



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN MEXICO
Y SU INCIDENCIA EN LA POBREZA.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA:

MARIANO JIMÉNEZ JUSTO

DIRECTOR DE TESIS:

ARTURO MERIDA MONROY



MEXICO D. F.,

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

Al maestro Arturo Mérida Monroy, quien a lo largo de la preparación del presente trabajo de tesis fue mi guía, que en múltiples ocasiones conté con su amistad y asesoría. Su apoyo incondicional fue de gran valía en dicha realización.

A la maestra Sonia Uberetagoyna Loredó, quien de manera desinteresada me facilitó parte del material y me guió con sus valiosos comentarios críticos.

DEDICATORIA

A mis hijas Beatriz Adriana y María Elena por su apoyo incondicional, su amor, comprensión y paciencia, ya que utilicé un tiempo muy valioso que pudo haberse ocupado en su atención y cuidado; y que les robé en las actividades propias de este trabajo.

Índice		
Índice	CONTENIDO	Página
	Introducción	i
Capítulo 1 Marco Teórico		1
	1.1 Distribución del Ingreso	1
	1.2 La Pobreza	6
	1. Enfoque biológico	7
	2. El enfoque de la desigualdad	8
	3. Privación relativa	8
	4. La pobreza, como juicio de valor	9
	5. Definición de política	10
	6. Estándares y agregación	10
	Estudios sobre pobreza	12
	1. El Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	12
	2. El Método Directo o de Línea de Pobreza (LP)	13
	Programas sociales de Combate a la Pobreza	15
	1. El Sistema Alimentario Mexicano (SAM)	16
	2. La Coordinación General de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar)	16
	3. Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (Pider) 1973-1976	16
	Programas Sectoriales Concertados (Prosec)	22
	Programas focalizados de política social	23
	El Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol 1988-1994)	23
	Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá)	25
	Programa Oportunidades	27
	Programa “Vivir Mejor”	35
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo		
	El modelo primario-exportador -MPE-(1850-1930)	36
	El modelo de sustitución de importaciones –MSI- (1930-1982)	44
	Etapas del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI)	45
	Etapa de “sustitución fácil”	45
	Etapa de la “sustitución difícil”	46
	El modelo neoliberal -MN-(1983-¿?)	51
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social		67
	Métodos para clasificar a la población de Amartya Sen	68
	1. El método directo	68
	2. El método basado en el ingreso	68
	Líneas de pobreza de la metodología oficial	69
	1. Pobreza alimentaria	69
	2. Pobreza de capacidades	69
	3. Pobreza de patrimonio	70

CONTENIDO	Página
Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 (PNUD)	74
Pobreza de ingreso	74
Nutrición	74
Mortalidad infantil	75
El desafío climático del siglo XXI	76
Menor productividad agrícola	76
Mayor inseguridad de agua	77
Mayor exposición a inundaciones costeras y condiciones climáticas extremas	77
Colapso de los ecosistemas	78
El empleo, desempleo y sector informal y los salarios en México. Política de asistencia social y mayor indicador de pobreza en México	87
Evolución del Empleo y el Desempleo en México	94
El Desempleo en México	95
La tasa de participación en la fuerza de trabajo de México	96
Desarrollo del empleo en México	97
Duración del desempleo	100
Población ocupada por nivel de ingreso	100
Nivel de Educación e Ingreso	101
Aumento de la Población	104
Absorción de la mano de obra liberada por el sector formal en etapas de crisis	107
Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico	110
Transnacionalización del mercado laboral en México	110
1) Mecanismo indirecto, accionado mediante la maquila y la maquila encubierta	110
2) Mecanismo directo, vía la migración laboral	111
Consecuencias del modelo exportador de fuerza de trabajo	120
1. La generación de procesos de desacumulación de la economía mexicana	120
2. Los costos de producción de transferir al exterior la fuerza de trabajo recaen en la economía nacional	120
3. El desmantelamiento de buena parte del aparato productivo en México	121
4. El achicamiento y precarización del empleo formal de calidad	121
Posibilidades de superación de la pobreza	123
Conclusiones	135
Bibliografía, hemerografía y medios electroinformáticos <u>consultados</u>	155

CUADROS y GRÁFICOS

Capítulo 1 Marco Teórico

Distribución del Ingreso Nacional por Hogares, según decil, 1950-2005 (Porcentajes)	3
Evolución de los hogares en situación de pobreza e indigencia, según zona, 1984- 1992	4
Distribución del ingreso monetario. 2005	5
Coefficiente de Gini para México. 2000-2005	6
Distribución del gasto monetario de los hogares. 2005	6
Inversiones ejercidas por tipo de programa del Pider, 1973-1976	19
Programas Sectoriales del Sistema Coplamar y sus Resultados, 1980-1982	20

CONTENIDO	Página
Presupuesto ejercido en 1981, por el Sistema Coplamar	20
Programas Sectoriales	22
Presupuesto de Pronasol	25
Personas en situación de pobreza en México 1992-2005 (%)	32
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo	36
Indicadores socioeconómicos de algunos países de América Latina 1910-1914	38
Coefficiente Gini de América Latina, 1960-2007	48
Exportaciones e Importaciones como Porcentaje del PIB 1980-2005	58
México: Inversión Extranjera 1980-2007 y Balanza comercial Total 1990-2008	58
Tasa de Interés Interbancaria de Equilibrio a 28 días 1995-2008 y Tipo de Cambio Real 1980-2008	59
México: Cuenta de Capital de la Balanza de Pagos 1970-2007	59
Características generales y de empleo del sector informal de México y en el mundo	61
Empleo en la Economía Informal en México 1997-2004	62
Participación porcentual del empleo informal por sectores en México	62
Concentración del Ingreso en México 1994-2000	63
Población ocupada, mayor de 12 años (gráfica)	64
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social	67
Población Total 1970-2050	68
Ingreso Neto Mensual Per Cápita en Pesos de cada año 2000-2005	70
Objetivos de Desarrollo del Milenio (PNUD) Cumplimiento 1990-2006	78
Centros urbanos con mayor proporción de desempleados en marzo 2003	80
Pobreza Extrema en México 2000-2003	88
Tasas de desempleo juvenil, por regiones (respecto de los 88 millones de jóvenes), 2003	89
Mercado Laboral en México 1993-2006	91
Tasa de participación en la fuerza de trabajo en México (población de 12 años y más) 1993-1998	97
Población de 12 años y más y Población Ocupada por grupo de Ingresos. México 1991-2001	99
Duración del desempleo	100
Escolaridad promedio de la población de 15 años y más y nivel de ingreso en México 1995-2005	102
Alfabetismo y analfabetismo de población de 15 años y más – México 1990-2000	103
Deserción, repetición, y brechas en calidad, muestras de sistemas educativos altamente inequitativos en América Latina	104
Población de 12 años y más, de PEA y PE inactiva 1991-2000	105
Aumento de la Población 1910- 2050	106
Datos demográficos de México 1994-2050	106
Población en México 2001-2004	107
Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico	110
Crecimiento económico de México 1970-2005	112
Crecimiento del empleo en México, 1970-2005	112

CONTENIDO	Página
Crecimiento de la población mexicana residente en EUA, 1970-2005	113
México: Empleados en el Sector Formal 1990-2008	113
Tasas de ocupación y desocupación, 2008 de México	114
Precarización y la falta de empleo en México, respecto de la PEA. 2008	114
Condiciones de precarización de la población ocupada, 1998-2006 en México	115
Tendencias del Índice de Desarrollo Humano 1960-2005, en México	116
Crecimiento de la ocupación informal, formal y agropecuaria 1995-2003	117
Manufactura de EUA	117
Estados Unidos: distribución de la población ocupada nacida en México, 2005 (gráfica)	118
Manufactura 1995-2005	118
Indocumentación de inmigrantes mexicanos y diferencial salarial manufacturero (gráfica)	119
Trabajadores nacidos en México por nivel educativo (gráfica)	120
Índice de Desarrollo Humano. México 1960-2005. Salud	124
Índice de Desarrollo Humano. México. Educación. 1960-2005	128
Alfabetización y matriculación en México. 1995-2005	128

Introducción.

El presente trabajo de investigación, tiene la finalidad de analizar la distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza, éste enfrenta serias dificultades, no sólo por las diferencias metodológicas para cuantificar su dimensión, sino también en la obtención de la información relevante, los problemas de confiabilidad de la información e incluso, la ausencia de mediciones oficiales como ocurrió en los noventa.

En el trayecto de elaboración del presente trabajo, se detectó una estrecha relación entre el desempleo, la economía informal, la inequitativa distribución del ingreso y la pobreza, que constituye el **problema que se plantea** en esta investigación.

El análisis de la distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza, se ha abordado en la historia de México, en un entorno en que la globalización no se había intensificado y generalizado y también en el ambiente de la globalización e integración económica (TLCAN.) de México.

En consecuencia, se consideró necesario, abordar los diferentes modelos de crecimiento económico adoptados por México, a lo largo de su historia, como son: El modelo primario-exportador -MPE-(1850-1930), el modelo de sustitución de importaciones -MSI- (1930-1982) y el modelo neoliberal -MN-(1983-¿?).

En dicho análisis, se destaca que México, NO ES LA EXCEPCIÓN en la gravedad de la pobreza, pues las condiciones a las que se enfrenta el mundo en la actualidad, son también muy graves. El 80% de la población mundial vive en la pobreza, dado el proceso de desigualdad mundial, que se ha agudizado e intensificado. Más de 1200 millones de seres humanos, no tienen acceso al agua potable; 1000 millones carecen de vivienda digna; existen 840 millones de personas desnutridas, de las cuales 200 millones son niños menores de cinco años, y 2000 millones de personas, padecen anemia por falta de hierro; 880 millones de personas, no tienen acceso a servicios básicos de salud; y 2000 millones de personas, carecen de acceso a medicamentos esenciales.

En la exposición del trabajo, se recurre a recuadros, cuyo contenido, hace referencia a conceptos y ejemplos que se han considerado pertinentes, en la lectura comprensiva de los probables lectores.

Las citas de autoridad y los autores consultados, se expresan en corchetes a lo largo del texto, cuyo detalle, se expone en la Bibliografía, hemerografía y páginas de internet consultadas.

La realización de la presente investigación, ha consistido en el desarrollo de cuatro capítulos. Así, en el "Capítulo 1 Marco Teórico", se aborda la Distribución del Ingreso, en la que se establece una estrecha relación entre la inequitativa distribución del mismo y la pobreza, derivada de que el ingreso y la riqueza se ha ido acumulando más y más

en manos de unos pocos; proceso que se ha ido agudizando de manera permanente en las últimas décadas, deterioro del cual, se ha culpado al esquema neoliberal.

Lo anterior, a pesar de que ninguna estrategia de desarrollo, ha evitado el deterioro en la distribución del ingreso, pues ésta, empeoró bajo el desarrollo estabilizador de Ortiz Mena y Don Rodrigo Gómez (1954-70); bajo el desarrollo compartido de Echeverría (1970-1976); bajo el desarrollo acelerado de López Portillo (1976-1982); bajo la transición hacia una economía abierta de De la Madrid, Salinas y Zedillo (1982-2000); y también de Vicente Fox (2000-2006) y así se perfila en Felipe Calderón (2006-2012).

Esto, ocurrió cuando el gobierno tuvo un papel muy activo en la economía con una responsabilidad más directa; y cuando se abrió la economía a la competencia internacional.

En el capítulo 1, también se aborda el fenómeno de la pobreza para lo cual conviene señalar, que su concepto NO LOGRA UN CONSENSO que posibilite su comparación inter e intra-regiones. En ello, se citan las diferentes metodologías adoptadas en el estudio de dicho fenómeno, como son: El método de la Línea de Pobreza (LP.) y el Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI.).

Se exponen también, los Programas Sociales de Combate a la Pobreza, cuya mayores críticas estriban en su carácter asistencialista (SAM., Pider., Coplamar., Pronasol., Programas de Desarrollo Regional, Progresar., Oportunidades y “Vivir Mejor”), tanto en los momentos en que prevalecieron políticas sociales de corte universal, como cuando el Estado Mexicano, restringe su intervención y regulación estatal, dada por el tránsito de un modelo liderado por el Estado, basado en principios de soberanía con objetivos de asegurar empleos y proporcionar bienestar general, a otro centrado en la competitividad, la eficiencia, la disciplina y la productividad económica.

Situación que conlleva a la confusión del Modelo con el proyecto de Nación, al abandonarse el Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI.), abandonándose también, el proyecto de autodeterminación nacional y, sustituyéndolo por el de la obediencia a la globalización.

En el “Capítulo 2, Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI.), Causas de su abandono y transición al Neoliberalismo”, se abordan los diferentes modelos de crecimiento adoptados por México, desde 1850 a la fecha, señalándose que con el modelo primario-exportador -MPE-(1850-1930), América Latina en general, y México en particular, se especializaron en la producción y exportación de productos primarios, cuyo motor económico fue el mercado externo, conformándose al interior, un sistema productivo “dual”, caracterizado por un lado, por un sector moderno exportador, desarticulado del resto de la economía; y por otro lado, por un sector atrasado de subsistencia, que abastecía los mercados locales y sus necesidades de autoconsumo.

En este segundo capítulo, se indica que con el modelo de sustitución de importaciones -MSI.- (1930-1982), emergió el nacionalismo mexicano, como resultado de promover el

capital nacional, privado y público para evitar las inversiones extranjeras, principalmente de EUA. Se explica que el MSI., no se “agotó”, que sus contradicciones pudieron haberse enfrentado, mediante reformas estructurales: de redistribución del ingreso, de promoción de los “efectos hacia atrás” de la industrialización, de la articulación del sistema productivo, de una revisión selectiva de los esquemas de protección. Pero ello requería voluntad política, pues los obstáculos eran fundamentalmente políticos.

También se plantea, que las presiones de los acreedores de México, para garantizar el pago de la deuda externa, desde principios de la década de los ochenta, provocó la instrumentación del denominado "Consenso de Washington", que impuso la regla neoliberal infalible de libre mercado (Modelo Neoliberal), cuya agenda se basó en los programas de ajuste estructural y estabilidad económica, impuesta por organismos financieros internacionales: como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, cambiando del modelo de Estado Benefactor al modelo de Estado Neoliberal, entendido éste, como pérdida de la centralidad de la política, pérdida de la construcción de la ciudadanía plena, transformación de la política en una técnica electoral, en un problema de mercado, en la pérdida de la ética y los principios como el quehacer de la política y lo político. Se manifiestan los fracasos de este último modelo y sus implicaciones en la distribución del ingreso, el desempleo, la economía informal y la pobreza.

En el “Capítulo 3, Perspectivas de desenvolvimiento social”, se pone de manifiesto que la pobreza, se ha convertido en el mayor de los males, que afecta a la sociedad mexicana, considerada como un enorme riesgo, hasta que se tornó en un problema de dimensiones alarmantes. En él, se describen los métodos para clasificar a la población (según Amartya Sen), las líneas de pobreza de la metodología oficial. Se afirma que el avance en las variables macroeconómicas: como el tipo de cambio estable, la inflación y la tasa de interés limitada; así como el bajo riesgo país, no han podido elevar la calidad de vida de los trabajadores; se cuestiona el seguir acatando las determinaciones del poder externo, como condición necesaria del desarrollo; pues las condiciones del mundo neoliberal en la actualidad, son muy graves.

También en el tercer capítulo, se presentan los avances de México, reportados por el Banco Mundial, respecto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM.), concibiéndose al empleo, como la mejor política de asistencia social y como el mayor indicador de pobreza y al Estado como agente activo del desarrollo, pues la aplicación de la ideología y políticas neoliberales, ahondaron el problema de la marginación social, al subordinarla a las leyes del mercado, libres de toda moralidad.

Corresponde al Estado, la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste, sea integral y sustentable, que fortalezca la Soberanía de la Nación y su régimen democrático y que, mediante el fomento del crecimiento económico, el empleo y una más justa distribución del ingreso y la riqueza, permita el pleno ejercicio de la libertad y la dignidad de los individuos, grupos y clases sociales, cuya seguridad, protege la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se considera inaceptable que la política, se haya separado de la ética, convirtiéndose en algo ajeno a los sujetos, por influencia del neoliberalismo, que en el terreno económico, se caracteriza por la reducción de la intervención estatal y en el que el mercado se postula, entonces, como un hecho espontáneo. La propuesta neoliberal consiste en dejar funcionar por sí sola a la maquinaria económica, tal y como lo indican las leyes que la rigen.

México por este hecho, fue colocado una situación de emergencia, donde es prerequisite un mayor desarrollo, una mayor igualdad, una mayor equidad, etc., y en la que es preciso que la política(a través del Estado), tome el control y la dirección; pues la satisfacción de las necesidades, se han visto coartadas en el tiempo, debido a que el actual neoliberalismo, se contrapone a una política social de prestaciones universales, fundadas en los derechos sociales, pues considera que el Estado, sólo debe prestar asistencia en cuestiones centrales, para la supervivencia de los grupos sociales más vulnerados.

Se abordan en este tercer capítulo, el empleo, el desempleo, el sector informal y los salarios en México y la política de asistencia social, como mayor indicador de pobreza en el país, en una idea de la urgente necesidad de resolver el fenómeno del desempleo, y consecuentemente de la economía informal, como fenómeno mundial, dada la falta de generación de empleos y de oportunidades, cuyas causas, se encuentran en las políticas económicas, convertidas en grandes obstáculos al trabajo, a tal grado que un altísimo porcentaje de la ciudadanía, no ha tenido más opción que vivir y trabajar al margen de la ley, afirmándose que el desempleo y el trabajo informal, son causa directamente relacionada con la pobreza.

En el “Capítulo 4, El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico”, se aborda el estudio del mercado laboral mexicano, identificándose su transnacionalización indirecta, accionada mediante la maquila, la maquila encubierta y la transnacionalización directa, vía la migración laboral. Adicionalmente, se abordan los efectos de apertura, regionalización y globalización, en el desmantelamiento de buena parte del aparato productivo en México. En este Capítulo Cuatro, se señalan algunas propuestas a fin de implementar políticas y programas sociales: políticas de control a empresas, a bancos y multinacionales; de una verdadera reforma agraria, de planes de crecimiento, importantes en la producción de bienes y servicios, destinados al mercado interno, para satisfacer las necesidades de la mayoría de la población y una política para enfrentar la actual crisis energética. También se exponen los acuerdos suscritos e incumplidos por México, colocándolo en la más absurda y ridícula postura, frente al exterior, como motor de crecimiento.

Finalmente se presentan, las conclusiones, la Bibliografía, hemerografía y páginas de internet consultadas.

Capítulo 1 Marco Teórico.

1.1 Distribución del Ingreso.

Existe una estrecha relación entre la inequitativa distribución del ingreso y la pobreza. Desigualdad y pobreza son términos diferentes, pero absolutamente interconectados.

La desigualdad, se enfoca fundamentalmente a explicar la forma en como se distribuye el ingreso que se genera, mientras que la pobreza en su concepción extrema, es la ausencia de un mínimo de ingreso para satisfacer también un mínimo de bienes y servicios que permitan la subsistencia.

Normalmente cuando aumenta la pobreza, también lo hace la desigualdad. Existe una relación muy estrecha entre ambos indicadores.

Cualquier cifra que se consulte, sobre distribución del ingreso y pobreza en México, aunque se origine en diferentes metodologías, muestra la existencia de un grave problema en este renglón.

Así, mientras existe una gran cantidad de estudios y teorías sobre cómo crecer, casi no existe nada sobre cómo mejorar la distribución. Ninguna de las teorías que se han aplicado ha funcionado.

Los grandes experimentos comunistas, han empobrecido a la clase acomodada sin aliviar la pobreza. Los intentos de redistribución de tierras no han funcionado. Los esquemas de tasas impositivas progresivas, no han brindado diferencias significativas [Jonathan Heath. "Reforma", el 12 de octubre de 1995].

En México, la fuente de información más utilizada para medir la distribución del ingreso y la pobreza, es la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH). Fuentes también con información sobre el particular, son las encuestas de empleo y los censos de población.

La ENIGH., se levanta en la actualidad cada 2 años, en años pares a partir de 1992, con una metodología que ha sufrido pocas modificaciones, lo que la hace comparable. Como excepción, también se levantó en 2005, ya que un año antes había sido aplicada.

Uno de los problemas principales de México, es la tan inequitativa distribución del ingreso. Una cantidad muy grande y además creciente de mexicanos, ganan muy poco y viven al borde de la pobreza, dentro de la pobreza o en la pobreza extrema.

El ingreso se ha ido acumulando más y más, en manos de unos pocos, proceso que se ha ido agudizando de manera permanente en las últimas décadas, deterioro del cual muchos han culpado al esquema neoliberal del gobierno salinista; sin embargo queda claro que ninguna estrategia de desarrollo, ha evitado dicho deterioro, pues ésta empeoró bajo el desarrollo estabilizador de Ortiz Mena y Don Rodrigo Gómez (1954-1970); bajo el desarrollo compartido de Echeverría (1970-1976); bajo el desarrollo

acelerado de López Portillo (1976-1982); y bajo la transición hacia una economía abierta de De la Madrid, Salinas y Zedillo (1982-2000).

La distribución inequitativa del ingreso y su deterioro, ha ocurrido cuando el gobierno tuvo un papel muy activo en la economía y una responsabilidad más directa; y cuando se abrió la economía a la competencia internacional para incrementar la eficiencia de la base industrial. Tal pareciera, que no existe un esquema que funcione para mejorar, en términos relativos, a la población más pobre del país.

La conclusión anterior, constituye una evidencia empírica acumulada de las diversas experiencias, no sólo en México, sino en el mundo, por lo que puede llegar a afirmarse **que la distribución inicial de riqueza e ingreso, es el determinante principal de la directriz de la distribución del ingreso**. La estructura fundamental de la economía, es lo que determina la distribución y no la política económica. La gente que inicialmente, tiene más dinero y mejor educación, está en un mejor lugar para beneficiarse de cualquier crecimiento económico.

Lo anterior, conlleva la dificultad de que al haber crecimiento económico, será muy difícil redistribuir el ingreso en forma efectiva, a través de medidas marginales como tasas impositivas o empleo público, por lo que deben tenerse políticas de redistribución mucho más explícitas y comprensivas.

Los retos que hay que enfrentar son problemas muy graves: como **el desempleo, la pobreza y el poder adquisitivo**, pilares del deterioro de la **distribución del ingreso**.

La marcada concentración de la riqueza, ha caracterizado desde siempre a México, acompañada por la extensión de la pobreza y un preocupante deterioro en los niveles básicos de bienestar. En las etapas de crisis recurrentes por las que ha transitado México, desde los setenta hasta los noventa, los márgenes de maniobra financiera y económica se estrecharon y con ello, surgió también una nueva conciencia sobre la necesidad de planificar nuevas políticas sociales, coherentes y eficientes, que dieran prioridad a la asignación de recursos humanos y financieros, con el objetivo de fomentar un desarrollo social más equitativo [Alicia Hamui-Sutton. 2006, <http://edumed.imss.gob.mx>].

El crecimiento económico, basado en el modelo industrial de sustitución de importaciones (MISI.) en México, fue exitoso. Durante la vida de este proyecto, que a decir de julio Boltvinik, fue de autodeterminación nacional, en el que se usaron las fuentes y posibilidades de financiamiento externo para el desarrollo de México, pero sobre todo, entre 1930 y 1970, con ingresos propios [Boltvinik Julio. La jornada Virtual. 22.03.03. Economía Moral. De la autodeterminación a la globalobediencia, <http://www.sistemasdeconocimiento.org/>]

En términos de ingresos en 1958, los sectores más pobres apenas captaban un 15% del ingreso nacional, mientras los más ricos obtenían en torno al 60% del mismo. Esa concentración de la riqueza, fue disminuyendo muy lentamente hasta

comienzos de los años ochenta, cuando dicha proporción era del 50%. El programa de ajuste impulsado desde **1982**, volvió a aumentar dicha concentración; a comienzos de los noventa, los más ricos obtenían el 53% del ingreso nacional.

En **1989**, la pobreza afectaba al 40% de los hogares mexicanos, con mayor gravedad en las zonas rurales, donde la pobreza siempre ha sido mayor. En **1992**, cerca de la mitad de los hogares rurales, se situaban bajo la línea de pobreza, la mayoría de éstos, en condiciones de indigencia.

Distribución del Ingreso Nacional por Hogares, según decil, 1950-2005 (Porcentajes)

Año	Total de familias	Primer decil	Del segundo al cuarto decil	Del quinto al octavo decil	Noveno y décimo deciles
1950	100	2,40	10,60	27,60	59,40
1958	100	2,32	12,30	32,50	52,90
1963	100	1,69	8,81	31,77	58,10
1968	100	1,21	9,48	31,21	58,20
1970	100	1,42	10,40	32,34	55,80
1975	100	0,69	7,76	29,41	62,10
1977	100	1,08	9,86	33,99	55,10
1983	100	1,72	12,60	36,18	49,50
1984	100	1,58	11,30	32,88	53,50
1989	100	1,55	11,10	33,14	54,18
1990	100	1,59	12,10	32,82	54,53
1992	100	1,80	11,80	33,80	52,60
1994	100	1,50	11,00	33,40	54,10
1996	100	1,52	10,80	32,86	54,79
1998	100	1,64	11,70	34,66	51,98
2000	100	2,40	10,60	27,60	59,40
2002	100	2,32	12,30	32,50	52,90
2004	100	1,67	11,89	34,15	52,29
2005	100	1,65	11,76	34,13	52,46

Fuentes.- Años 1958, 1968, 1977, 1983 y 1990: Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, 1990, Estimación sobre la base del XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Años 1950, 1963, 1970, 1975, 1984, 1992, 1994, 1996, 1998,: Ángeles Palacios Escobar, "Estadísticas Sociodemográficas Mundiales y Nacionales" en *Superación de la pobreza y universalización de la política social. Años 2000-2005*: Fuente: ocei, elaborada con información de INEGI. Pág. 9

La distribución de los ingresos por deciles de los hogares, muestra que el decil más pobre, concentra tan solo el 1.6% del total de los ingresos, mientras que los dos últimos deciles, los más ricos, concentran el 52.46% del total, lo cual denota una muy marcada desigualdad en su distribución.

Decil	2000	2002	2004	2005
I	2,40	2,32	1,67	1,65
X	38,62	35,56	36,19	36,49
Total	36,22	33,24	34,52	34,84

Fuentes.- Cuadro Distribución del Ingreso Nacional por Hogares, según decil, 1950-2005 (Porcentajes)"

El 40% de los hogares mexicanos, se encontraba en situación de pobreza en el año 2005, de manera que percibían apenas el 11,76% del total del ingreso. Ello lleva a afirmar

que el 10% de los hogares más ricos (36.49%), percibe 3.1 veces más que el 40% más pobre.

Para el año 2005, los últimos dos deciles, los más ricos, concentraban un poco más de la mitad de los ingresos generados en México (52.5%).

En el decil más pobre, se observa un deterioro aun mayor del año 2000 al 2005 al pasar de 2.4% a 1.65%. Ello significa que la población más pobre del país, participa cada vez menos del ingreso nacional; y que el decil con ingresos más altos, pierde un poco su participación al pasar del 38.6% al 36.5% en el mismo periodo de 2000 a 2005; pero en esta décima parte de los hogares mexicanos, se concentra más de una tercera parte del ingreso total, permaneciendo por tanto, las fuertes y marcadas disparidades en el ingreso; que prácticamente han continuado sin modificaciones significativas a lo largo del tiempo, ya que la diferencia entre el decil más rico, con relación al más pobre, continuó siendo cerca de 35 veces.

Evolución de los hogares en situación de pobreza e indigencia, según zona, 1984- 1992

Año	Porcentajes	Indigentes	Pobres no indigentes	No pobres	Total
Total país					
1984		11,4	22,8	65,8	100
1989		14,1	25,3	60,6	100
1992		11,8	24,1	64,1	100
Urbana					
1984		6,8	21,4	71,8	100
1989		9,8	24,5	65,7	100
1992		7,2	22,5	70,3	100
Rural					
1984		20,4	24,5	55,1	100
1989		22,8	26,3	50,9	100
1992		19,4	26,9	53,7	100

Fuentes: Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática, INEGI/Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, Magnitud y Evolución de la Pobreza en México, 1984-1992, México, 1993.

Se encontró cada vez más inadecuado, reducir el concepto de pobreza a la medición de canastas e ingresos familiares, pues la pobreza es también un asunto de capacidades, patrimonio, capital social, condiciones ambientales, libertades positivas, articulación con redes sociales y vulnerabilidad a los ciclos económicos, entre otros.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, la pobreza no sólo se entiende en términos de ingresos, sino sobre todo, por la falta de posibilidades de las personas y grupos para desarrollar plenamente las capacidades que les permitan emprender sus proyectos de vida. La Comisión Económica para América Latina definió a la pobreza como: "Un síndrome situacional en el que se asocian el infra-consumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizá la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad".

La reunión de estos factores, favorece el desarrollo de infinidad de patologías, no sólo de naturaleza biológica, sino primordialmente de orden psicológico y social [Gordon D. en: Boltvinik J, Damián A. México. 2004. P. 70; Hopenhayn M.]

Puede asegurarse que en México, la mayor parte de los fenómenos relacionados con la pobreza y la denominada "exclusión social", están claramente identificados: desigualdad (económica y social), concentración geográfica de la inversión productiva y de las asignaciones presupuestales, pérdida o falta de empleo, falta de acceso o acceso insuficiente a los servicios educativos y de salud, estructuras burocráticas de privilegio, fuerte discriminación social, falta o dificultad para el ejercicio de los derechos humanos [Alicia Hamui-Sutton. 2006, <http://edumed.imss.gob.mx>].

Los datos dados a conocer por el INEGI., de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares, correspondientes al periodo 2000-2005, ya realizados los ajustes metodológicos de conciliación demográfica con relación a los resultados del II Censo de Población, indican que los ingresos totales de los hogares en el lustro, aumentaron en términos reales en promedio 0.8% cada año, incremento prácticamente imperceptible.

Del total de ingresos de los hogares, el 80.6% se percibe en dinero y el 19.4% en bienes o servicios no monetarios. Del ingreso obtenido en dinero, la mayor participación correspondía a las remuneraciones al trabajo subordinado con 64.1%, siguiéndole en importancia los ingresos del trabajo independiente con 18.4%.

Distribución del ingreso monetario. 2005	
Concepto	%
Remuneraciones al trabajo subordinado	64.1
Ingresos del trabajo independiente	18.4
Transferencias	10.6
Renta de la propiedad	6.8
Otros	0.1

Fuente: ocei, elaborada con información de INEGI. Pág. 9

La distribución del ingreso en México, es marcadamente desigual [Observatorio de Coyuntura Económica Internacional (ocei.)]. Como puede observarse en el cuadro anterior, el renglón salarial es el más importante. El alto porcentaje de transferencias (10.6%), se explica en buena parte por el elevado monto de remesas familiares, que envía la población mexicana que trabaja en Estados Unidos.

En México, del 2000 al 2005, se muestra un descenso en la concentración del ingreso, para el lapso de dos años, al pasar el **Coefficiente de Gini** de 0.480 en el año 2000 a 0.453 dos años después. Sin embargo, a partir de 2002, se muestra una tendencia moderada hacia una mayor concentración del ingreso, al evolucionar el coeficiente de Gini de 0.453 en 2002, a 0.458 en 2005.

Coefficiente de Gini: Trata de medir la concentración del ingreso, tomando valores entre cero y la unidad, de manera que entre más cercano se encuentre a la unidad, significa un mayor grado de desigualdad, o bien, mientras más se acerca a cero, existe un menor grado de desigualdad [ocei].

Coefficiente de Gini para México. 2000-2005

Año	Coeficiente de Gini
2000	0.480
2002	0.453

Año	Coeficiente de Gini
2004	0.455
2005	0.458

Fuente: ocei, elaborada con información de INEGI. Pág. 10

Del gasto total de los hogares en 2005, el 77.4% correspondió al gasto monetario y el 22.6% restante al gasto no monetario. El gasto corriente monetario, se incrementó en términos reales, en promedio en 0.36% en cada uno de los últimos cinco años. Entre el 2000 y el 2005, los renglones de gasto monetario que tuvieron un mayor aumento, fueron los de vivienda (20.4%); los de salud (18.9%) y vestido y calzado (11.8%).

Distribución del gasto monetario de los hogares. 2005

Concepto	%
Alimentación	29.8
Transporte	18.9
Educación y esparcimiento	14.8
Vivienda	9.8
Limpieza	6.6
Vestido y calzado	6.1
Salud	3.5
Otros	10.5

Fuente: ocei, elaborada con información de INEGI, Pág. 10

Por el lado del gasto, es en alimentación a donde se canaliza el mayor volumen, al registrar en el año 2005 el 29.8% del total, siguiéndole en importancia el transporte con el 18.9%, educación y esparcimiento con 14.8%. La suma de estos tres renglones comprende el 63.5% del total.

1.2 La Pobreza.

El análisis de la distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza, requiere el establecimiento previo del **concepto de pobreza**, para el cual NO EXISTE UN CONSENSO, que posibilite su comparación inter e intra-regiones, de tal manera que aún utilizando el mismo indicador y metodología, la comparación entre dos regiones, muestra únicamente la evolución de la pobreza en una zona geográfica y por un tiempo determinado, ya que la situación se modifica en relación a lo que socialmente se considere "indispensable" o "necesario".

A las deficiencias metodológicas desarrolladas hasta el día de hoy para cuantificar la dimensión de la pobreza, se agregan las dificultades en la obtención de la información relevante, ya que frecuentemente, no existen encuestas que contengan toda la información requerida y, cuando éste, es posible, siempre permanecen los problemas de confiabilidad de la información, particularmente en materia de ingresos.

Adicionalmente a lo anterior, el problema crece por cuanto las metodologías para analizar la pobreza, pueden manipularse para obtener los resultados apetecidos, ya que al partirse de un porcentaje dado, es posible aplicar un método que proporcione la

magnitud deseada. Por lo que aún sin que haya sesgos intencionales en los investigadores, el razonamiento personal de cada uno, provoca resultados diferentes, que determinarán el porcentaje de población definido como pobre [Luis Fernando Cabrera Castellanos, <http://www.geocities.com/wallstreet>].

Es necesario subrayar, que el auge de los estudios sobre pobreza, se ha asociado a la aplicación de programas económicos de ajuste, para los cuales, es fundamental cuantificar a la población pobre y establecer las zonas geográficas en que se sitúa la pobreza extrema para garantizar el éxito en la aplicación de las políticas neoliberales, pues como históricamente ha quedado demostrado, la pobreza es factor primordial de estallidos sociales, para cuya solución no bastan los programas de combate a la pobreza, tales como el “Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL)”, el “Programa de Alimentación, Salud y Educación (PASE) de Zedillo; etc.

La puesta en marcha de este tipo de programas, no ha conseguido evitar la aparición de movimientos guerrilleros, sobre todo en los estados más pobres de México.

Por ello, se requiere un debate que rebase las metodologías de cálculo de la pobreza, en el análisis de la política social del Estado y, discurrir el modelo de desarrollo requerido para generar un crecimiento económicamente viable y socialmente justo, lo cual, implica no sólo paliar la pobreza existente, sino progresar en la eliminación de los factores que la causan y mantienen.

Por lo expuesto anteriormente, es preciso revisar los diferentes conceptos y enfoques de análisis de la pobreza para adoptar el más objetivo, pues como ya se expuso, no existe un consenso.

La pobreza se relaciona con las condiciones de los pobres, que según algunas corrientes de pensamiento, se expresa en diferentes enfoques:

1. Enfoque biológico: Seebom Rowntree formuló este enfoque. Para él, las familias en situación de “pobreza primaria”, son aquellas cuyos ingresos totales, resultan insuficientes para cubrir las necesidades básicas, relacionadas con el mantenimiento de la simple eficiencia física.¹

El uso del enfoque biológico, presenta graves problemas, ya que los requerimientos nutricionales, son difíciles de establecerse con precisión, al existir variaciones significativas de acuerdo con los rasgos físicos, las condiciones climáticas y los hábitos de trabajo.

Por otro lado, la conversión de los requerimientos nutricionales mínimos en requerimientos mínimos de alimentos, requiere elegir bienes específicos, que configuren una dieta de costo mínimo, que cubra los requerimientos nutricionales

¹ Las consideraciones biológicas referidas a los requerimientos de la supervivencia o la eficiencia en el trabajo se han utilizado para definir la línea de la pobreza, ya que el hambre es, claramente, el aspecto más notorio de la pobreza.

específicos, pero frecuentemente la dieta resultante, es de un costo exageradamente bajo, [G. J. Stigler. Núm. 27,1945 e Indira Rajaraman. 1960-1961, discussion paper num.43], pero tremendamente monótona. Además, los hábitos alimentarios de la gente, no se determinan realmente por la minimización de costos, sino por los ingresos, que permiten satisfacer los requerimientos nutricionales, asociados con los hábitos de consumo de las personas. Asimismo, resulta difícil definir los requerimientos mínimos para los rubros no alimentarios.

Para Martín Rein, dada la problemática expuesta del Enfoque Biológico, “casi todos los procedimientos utilizados en la definición de la pobreza como nivel de subsistencia se pueden cuestionar razonablemente” [M. Rein. Londres, 1971, P. 61]. Sin embargo, para evaluar si alguien tiene acceso a un paquete nutricional específico, no hay necesidad de determinar si la persona tiene ingresos suficientes para adquirir ese paquete. Basta verificar si la persona cubre efectivamente, los requerimientos nutricionales o no, mediante muestras estadísticas de paquetes de consumo y analizarse ampliamente.

- 2. El enfoque de la desigualdad:** Miller y Roby adoptan la visión de la pobreza en términos de desigualdad. En lugar de medir las líneas de pobreza con precisión, consideran la naturaleza y magnitud de las diferencias entre el 20 o el 10% más bajo de la escala social y el resto de ella.

Es claro que la desigualdad, es un problema fundamentalmente distinto de la pobreza, que aunque son conceptos relacionados, ninguno de los dos subsume al otro.

Así, una transmisión de ingresos de una persona del grupo superior de ingresos, a otra del rango medio, tiene que reducir la desigualdad *ceteris paribus*²; pero puede dejar la percepción de la pobreza prácticamente intacta. Asimismo, una disminución generalizada del ingreso que no altere la medida de desigualdad escogida puede llevar a un brusco aumento del hambre, de la desnutrición y del sufrimiento evidente; en este caso resultaría fantástico argüir que la pobreza no ha aumentado. [A.B. Atkinson. 1970; A.K. Sen, 1973; S. Ch. Kolm, 1976; C. Blackorby y D. Donaldson, 1977, y C. Blackorby y D. Donaldson, 1980].

El papel de la desigualdad en la prevalencia de la pobreza, puede entonces, considerarse en el análisis de ésta, sin equiparar los dos conceptos.

- 3. Privación relativa:** Este concepto se ha utilizado para analizar la pobreza, [W.G. Runciman. Londres, 1966 y Peter Townsend], sobre todo en la literatura sociológica,

² *Cæteris páribus*, frecuentemente escrita como *ceteris paribus* o *céteris páribus*, es una locución latina que significa "permaneciendo el resto constante". "Ceteris" significa "lo demás" o "el resto". En ciencias se llama así al método en el que se mantienen constantes todas las variables de una situación, menos aquella cuya influencia se desea estudiar. Ésto permite simplificar el análisis, ya que en caso contrario, sería imposible dilucidar el efecto de cada variable individual. Si se utiliza reiteradamente el método variando ordenadamente cada una de las variables, y sólo esa variable por vez, es posible llegar a comprender fenómenos muy complejos.

en el que ser pobre tiene mucho que ver con tener privaciones, siendo el concepto de privación, relativo.

El término “privación relativa”, describe situaciones en las cuales, las personas poseen cierto atributo deseable, menos que otras, sea ingreso, buenas condiciones de empleo o poder [Dorothy Wedderburn. Cambridge, 1974, el economista, 28 de abril de 2008].

Las “condiciones de privación”, no pueden ser independientes de los “sentimientos de privación”. Los bienes materiales no se pueden evaluar sin referirse a la visión que la gente tiene de ellos.

Townsend, ha insistido en la importancia de “definir el estilo de vida, generalmente compartido o aprobado en dada sociedad y evaluar si (...) hay un punto en la escala de la distribución de recursos, por debajo del cual, las familias encuentran dificultades crecientes (...) para compartir las costumbres, actividades y dietas que conforman ese estilo de vida”. [M. Rein. Londres, 1971 p.46].

Adicionalmente, se deben escoger “grupos de referencia” para fines comparativos, considerando aquellos con los que las personas se comparan realmente. El marco de comparación, no es independiente de la actividad política en la comunidad estudiada [Richard Scase, en Dorothy Wedderburn], ya que el sentimiento de privación de una persona, está íntimamente ligado a sus expectativas, a su percepción de lo que es justo y a su noción de quién tiene derecho a disfrutar qué.

- 4. La pobreza como juicio de valor:** Recientemente algunos autores, han expuesto la idea de que “la pobreza es un juicio de valor”, como algo que se desaprueba y cuya eliminación resulta moralmente buena. Mollie Orshansky, ha dicho que “la pobreza como la belleza, está en el ojo de quien la percibe” [M. Orshansky. 1969, p. 37].

Para la persona que estudia y mide la pobreza, las convenciones sociales son hechos aceptables.

Hace más de doscientos años, Adam Smith expuso el punto con gran claridad: “Por mercancías necesarias entiendo no sólo las indispensables para el sustento de la vida, sino todas aquellas cuya carencia es, según las costumbres de un país, algo indecoroso entre las personas de buena reputación, aun entre las de clase inferior.”

[Adam Smith. Investigación sobre la Naturaleza y causas de la Riqueza de las Naciones, 1776, p. 769.].

Carlos Marx, sostenía que si bien es cierto que “hay un elemento histórico y moral” en el concepto de la subsistencia, “aún así, en un país determinado y en un periodo determinado, está dado el monto promedio de los medios de subsistencia necesarios” [Carlos Marx, El Capital, P. 208].

- 5. Definición de política:** La medida de la pobreza, se puede basar en ciertos estándares, que tienen mucho que ver con la aceptabilidad, que pueden o no reflejarse en objetivos precisos de las políticas vigentes o recomendadas. Una definición de política, refleja un equilibrio entre las posibilidades y los deseos de una comunidad.

En sociedades de ingresos bajos, es difícil que la comunidad se comprometa más allá de la supervivencia física. Otras sociedades, más capaces de apoyar a sus ciudadanos dependientes, empiezan a considerar los efectos que el pauperismo tendrá, tanto sobre los pobres como los que no lo son [U.S. President's Commission on Income Maintenance, Poverty amid Plenty, U.S. Government Printing Office, Washington, 1969 p. 8].

“**debe —implica— puede**”, [R.M. Hare. Oxford, 1963], pero aceptar que algunas privaciones no se puedan eliminar de inmediato, no equivale a conceder que no se deban considerar como privaciones.

Si la sociedad piensa que no se debe permitir que las personas mueran de hambre o de frío, entonces definirá la pobreza como la falta de comida y techo necesarios para conservar la vida. Si la sociedad siente que tiene alguna responsabilidad de brindar a todas las personas una medida establecida de bienestar que vaya más allá de la simple supervivencia, por ejemplo, buena salud, entonces deberá añadir a la lista de cosas necesarias los recursos para prevenir o curar la enfermedad.

Hay al menos dos dificultades en esta “definición de política”. Las políticas públicas son una función de la organización política y dependen de diversos factores, que incluyen la naturaleza del Gobierno, las fuentes de su poder y la fuerza desplegada por otras organizaciones. De hecho, en las políticas públicas vigentes, en muchos países, es difícil detectar una preocupación evidente por eliminar la privación.

Por otro lado, hay problemas incluso si por “políticas” se entiende no la política pública actual, sino las recomendaciones ampliamente sostenidas por la sociedad.

- 6. Estándares y agregación:** Es difícil hallar un estándar común de necesidades, si tales estándares varían de una sociedad a otra, de tal modo que se estarían realizando distintos ejercicios para comparar los alcances de la privación en cada comunidad, en relación con sus estándares respectivos de necesidades mínimas.

Por otra parte y a diferencia de la identificación de un nivel de necesidades mínimas, el de “agregación”, requiere de algún método que combine las privaciones de distintas personas en un indicador global. Para ésto, se requiere algún tipo de escala relativa de las privaciones, en la que la arbitrariedad es mucho mayor, ya que las convenciones sobre ésto, no están bien establecidas y las restricciones sobre lo aceptable tienden a dejar un gran margen.

En este contexto de arbitrariedad de la “descripción agregada”, resulta atractivo redefinir el problema como un ejercicio “ético”, tal como se ha hecho al medir la desigualdad económica [H. Dalton, 1920; Ch. Kolm, en J. Margolis y H. Guitton, Londres, 1969], aunque los ejercicios éticos implican ambigüedades, por lo que no

queda más que aceptar la arbitrariedad presente en la descripción de la pobreza y hacerlo tan transparente como sea posible.

Como se observa, la primera dificultad con la que se tropiezan los estudios sobre la pobreza, es precisamente, la definición del término, ya que el significado de pobre puede variar no sólo de un país a otro, sino entre las distintas regiones de un mismo país. Así, una persona pobre de una nación desarrollada, poseerá características diferenciadas en relación a un pobre de un país latinoamericano. El concepto varía también por situaciones distintas en lo geográfico y económico, y de igual forma, por elementos de tipo cultural, tradiciones y otras especificidades de cada país.

Sin embargo, la definición de pobreza, es un requisito *sine qua non*³ para lograr valoraciones cuantitativas acerca de su evolución en el tiempo, para una región o país determinado. Irresuelta queda su definición, de manera que posibilite la comparación entre países.

Así, en un marco de generalidad, puede ubicarse el término de pobreza, asociado a dos elementos básicos: carencia y necesidad. Necesidad de obtener un mínimo de bienes para subsistir; y carencia, precisamente de ese mínimo requerido.

Para **Julio Boltvinik**, la pobreza describe un estado o situación de carencia, y por tanto, de necesidad de cosas que son indispensables al ser humano para su existencia. Por lo que es necesario, determinar qué es lo "indispensable" para subsistir. Para ello, se pueden plantear dos posibilidades al respecto:

1. Referirse solamente a lo que se considera indispensable, en términos biológicos; como son: la alimentación y habitación;
2. Incluir, además de las necesidades básicas citadas, aquellas que se consideren necesarias para la plena realización del ser humano como tal (cultura, recreación, deporte, etc.), entendiendo que el ser humano no sólo es un ser vivo, sino que posee particularidades que lo diferencian de las demás especies animales, que deben ser vividas plenamente.

Es posible plantear la existencia de "grados" de insatisfacción de necesidades humanas, y por tanto, de grados de pobreza, en cuyo caso, es dable obtener porcentajes de "humanos pobres", muy cercanos al 100% para no pocos países, ya que casi siempre habrán algunas "necesidades", no cubiertas en su totalidad.

Pablo Vinocur, indica que la pobreza posee una conformación multifacética, en la que se combinan y amplían distintos tipos de necesidades, que afectan diversas áreas de la vida, desde la biológica hasta la social.

³ Condicio sine qua non es una locución latina originalmente utilizada como término legal para decir "condición sin la cual no". Se refiere a una acción, condición, o ingrediente imprescindible y esencial. En tiempos recientes ha pasado de un uso meramente legal a un uso más general en muchos idiomas, inclusive inglés, alemán, francés, italiano, etc. La frase se utiliza también en economía, filosofía y medicina. Es frecuentemente aplicada a una condición para indicar que es necesaria, en latín "*condicio sine qua non*". Ejemplo: "Que esos cables estén bien conectados, es 'condicio sine qua non' para que el artefacto funcione".

Para tal efecto, el diseño de políticas que se instrumenten para su solución, "requiere el conocimiento de las peculiaridades de las carencias y del grado de insatisfacción de las necesidades básicas para el pleno desarrollo humano".

El **Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC.) argentino**, considera pobre a quien no adquiere o no puede allegarse de recursos suficientes para llevar una vida decorosa, de acuerdo a los estándares del estilo de vida predominante en la sociedad a la que pertenece.

De lo expuesto hasta aquí, se hace evidente, que la cuestión de la pobreza, es fuertemente complicada desde su propia definición. Sin embargo, es primordial encontrar cierto consenso en todos estos conceptos en torno al carácter "relativo" de la situación de pobre, la cual está condicionada, biológica, social y culturalmente.

Así, las investigaciones existentes al respecto, se han enfocado a la utilización de **métodos**, que cuantifiquen el fenómeno a partir de **definiciones implícitas en lo cuantitativo**: cuántas necesidades no son satisfechas, cuánto de ingresos tienen las personas, etc., con lo que a pesar de la elaboración de múltiples estudios sobre pobreza, su definición es una tarea aún pendiente; sobre todo si se quiere realizar comparaciones espaciales y temporales.

Estudios sobre pobreza.

En **América Latina**, los estudios sobre pobreza se han realizado principalmente por la **CEPAL.**, quien ha utilizado el **método de Línea de Pobreza (LP)**. En Argentina se han realizado algunos estudios por el método de **Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)**, constituyendo éstas, las dos metodologías comúnmente empleadas en la región, en los estudios sobre la pobreza y de las que se derivan otros métodos alternativos.

1. El Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).- Se nutre básicamente de los censos de población y vivienda, para lo cual define un grupo de indicadores, que signifiquen las "necesidades básicas" de un grupo social y así, determinar el grado de satisfacción de dichas necesidades, partiendo de la información de los censos. Los indicadores generalmente utilizados, son:

- a) Hacinamiento, b) Calidad de los materiales de la vivienda, c) Abastecimiento de agua potable, d) Disponibilidad de drenaje o servicios sanitarios de desecho de excretas, e) Inasistencia a escuelas de educación básica para los menores, f) Un indicador indirecto de nivel económico, que asocia el nivel educativo del jefe de familia con la tasa de dependencia económica.

Dicho **Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI.)**, presenta dos desventajas de importancia: La primera, consiste en la selección de cuántos y cuáles indicadores de los anteriormente señalados, deben considerarse, ya que de ello depende el número de hogares clasificados como pobres, lo cual indica que se trata de un método muy sensible a los juicios subjetivos del investigador, hiriéndose

incluso la cuantificación real, al poderse ajustar los indicadores al nivel de pobreza deseado.

Quienes utilizan este método, generalmente definen como hogares pobres aquellos que presenten por lo menos alguna NBI, y como pobres extremos, a los que presentan dos NBI's. Se trata de un método "no puro" de necesidades básicas, pues incluye algún indicador indirecto del ingreso, a lo cual se suma que los indicadores poseen diversa sensibilidad, en cuanto al tamaño de la pobreza definida. Así por ejemplo, el incremento en el sistema de agua potable para la población, se reflejará como una disminución en el número de hogares pobres. Sin embargo, el ingreso disponible de esos mismos hogares, bien pudo haber permanecido igual, o aún más, pudo haber disminuido, con lo que no necesariamente hay menos hogares pobres.

- 2. El Método Directo o de Línea de Pobreza (LP):** Busca determinar una canasta normativa de satisfactores esenciales (CNSE.), cuyo costo en términos monetarios, constituye precisamente, la línea de pobreza. Todos aquellos hogares con ingresos inferiores a dos veces el valor de dicha canasta, se incluirán en la categoría de pobreza extrema y aquellos con ingresos inferiores al valor de la canasta, serán ubicados como pobres.

La CNSE., se construye determinando una canasta alimenticia, que cubra los requerimientos mínimos nutricionales de la población; considerando un estrato determinado (decil cuyo consumo real, se acerca más a la canasta normativa previamente definida), la que se ajusta al mínimo para incluir aquellos alimentos que complementen la canasta normativa. Generalmente, se sustituyen alimentos caros por baratos, que proporcionen el mismo satisfactor nutricional⁴. Lo anterior, permite disminuir la línea de pobreza y por ende el número de hogares pobres, que se determinen en un estudio concreto. Para Boltvinik, se trata de una definición política de la pobreza, revelada en la práctica de muchos investigadores, que van ajustando (hacia abajo, casi siempre), las normas de las NBI., o la altura de la línea de pobreza, hasta que obtienen una incidencia de la pobreza, que les parece razonable y aceptable políticamente.

El método LP., presenta errores o deficiencias conceptuales importantes, como son:

- 1) Los hogares asignan sus recursos, optimizando su utilidad.
- 2) No toma en cuenta el impacto de la posesión del patrimonio sobre el bienestar.
- 3) No considera los valores que deben imputarse a los servicios provistos gratuitamente por el Estado, o fuertemente subsidiados, que satisfacen algunas de las principales necesidades básicas (educación, salud, agua potable, alcantarillado, etc.), que verifican el efectivo acceso de los grupos de menores ingresos, con una calidad que alcanzan estándares mínimos de satisfacción de las correspondientes necesidades.

⁴ Introduciéndose así, un supuesto de perfecta racionalidad de las familias y de maximización de su utilidad, lo cual no ocurre en la realidad y menos aún entre las familias de bajos ingresos de los países latinoamericanos.

- 4) El ingreso en dinero, es un indicador poco adecuado para la medición de la pobreza, porque lo importante es medir el ingreso en especie y el autoconsumo.
- 5) Su medición es insegura y sujeta a más errores que otros métodos, dada la dificultad para medir la variable ingresos. Además de que en un importante número de hogares, falta información respecto a algunos de sus miembros y para los que es costumbre sub-declarar sus ingresos personales.

Por lo embrollado de este método, se recomienda realizar tres tipos de ajustes:

- 1) Tener en cuenta las situaciones específicas que se presentan en cada hogar, en términos del tamaño y composición (necesidad de calcular y aplicar la estructura de "adulto equivalente", con todas las dificultades de tipo práctico y metodológico que ello implica).
- 2) Redefinir el monto monetario real de la LP., porque con el desarrollo económico y los cambios en el estilo de vida prevaleciente, los estándares considerados culturalmente mínimos, se van elevando paulatinamente, con la subsiguiente ampliación de lo considerado como "básico".
- 3) Atender el concepto de ingreso de los hogares para que sea compatible con una LP., que contemple la cobertura de la necesidad básica de vivienda.

Julio Boltvinik, un autor no ortodoxo y sí crítico dentro de los estudios sobre pobreza, al parecer desairado por los ortodoxos, desarrolló un Método Integrado (MI.) de medición de la pobreza, considerando que el de NBI., y el de LP., son más bien complementarios que alternativos, pues el primero pone énfasis en la Inversión (pública y privada) y el segundo destaca el consumo privado y corriente. La importancia de la integración de los dos métodos, radica en que en épocas de crisis, al deteriorarse fuerte y rápidamente los sueldos y salarios, el gasto público, si continúa realizando obras de infraestructura social, la población puede acceder a infraestructura de educación y de vivienda, aunque en la experiencia de los procesos de ajuste en América Latina, coexiste una reducción tanto de los salarios como del gasto social en términos reales.

Uno de los mayores desafíos de México, es luchar contra la pobreza. El paso de un modelo de seguridad social característico del Estado benefactor en una economía cerrada, al de una economía abierta, donde se acotan las funciones del Estado, ha modificado las modalidades de las políticas sociales dirigidas a combatir la pobreza, [Alicia Hamui-Sutton, Arnulfo Irigoyen-Coria, Francisco Javier Gómez-Clavelina, Miguel Ángel Fernández-Ortega. 23 de marzo de 2006, <http://edumed.imss.gob.mx/>].

México es un país notoriamente subdesarrollado, a pesar de ser la 12^a mayor economía del mundo. En estas circunstancias, la pregunta es, cuál tendría que ser el objetivo primario de la política pública, particularmente en el corto plazo: abatir la incidencia de la pobreza o reducir la inequidad. Otra forma de expresarlo es, cuál debiera ser el énfasis de la política económica: promover el crecimiento económico o emprender acciones redistributivas del ingreso, [Isaac Katz. 6 de marzo de 2006, <http://exteriores.libertaddigital.com/>]

La pobreza en México, impacta de manera inmediata a millones de familias mexicanas. Cuando la economía crece, la pobreza se reduce en forma muy lenta; en épocas de crisis, la situación de pobreza se extiende y se profundiza a velocidades exponenciales [González-Tiburcio E. 1996. p. 69-76].

En México, la pobreza y los fenómenos de exclusión social interconectados, forman un problema que puede escudriñarse desde antes de la conquista española y su agravamiento en los tres siglos de vida colonial.

Desde el punto de vista teórico, en el siglo XX, el bienestar se identificó como un compromiso constitucional y programático del régimen nacido de la revolución mexicana, de tal manera que desde sus inicios, el texto de la Constitución de 1917, fue un eje organizador y legitimador de las demandas sociales y de las respuestas del Estado mexicano a las necesidades de seguridad social y la salud [Brachet-Márquez V. en Boltvinik J, Damián A. 2004. p. 240-272].

A pesar de que la mayor parte de las fuerzas políticas del país, han concordado en la necesidad de un sistema económico productivo, capaz de proporcionar empleo, educación y salud a toda la población como señala Gordon [Gordon S. 1997, <http://www.ilo.org/public/spanish/>], ha sido imposible construir un modelo económico estable, apto para atenuar la pobreza, ensanchar la igualdad de oportunidades y crear un mínimo de bienestar para todos los mexicanos.

Programas sociales de Combate a la Pobreza.

Las políticas asistencialistas y distributivas, aplicadas por el Estado y por algunos actores sociales, no han aliviado la pobreza, y si han agravado las desigualdades generadoras de exclusión. Aún más, la evolución del deterioro de la política social tradicional, se vinculó con los problemas económicos del país, que a decir de González Tiburcio [González-Tiburcio E. 1996. pp. 69-76], en las acciones de atención social, se distinguen dos etapas previas a las dos últimas décadas del Siglo XX:

- Del inicio de los gobiernos posteriores a la revolución mexicana a los años treinta, en que se procesaban beneficios sociales, fundamentalmente como respuesta a las movilizaciones sociales del campo y de las ciudades.
- De la década de los cuarenta en adelante, cuando comenzaron a operar diversas instituciones de beneficio social para dar respuesta más amplia a las demandas de la población. En ésta, se crearon entidades estatales, como la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad Social al Servicios de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit) y el Fondo de Fomento y Garantía para el Consumo de los Trabajadores (Fonacot), en beneficio de los sectores organizados de la sociedad.

Estas dos etapas de política social, inmersas en el proceso de industrialización y crecimiento económico del llamado "milagro mexicano", propiciaron condiciones que

hicieron posible, el elevar los niveles de vida de la población. El esquema de crecimiento, aun cuando fue desigual en la distribución del ingreso, no fue empobrecedor, ya que se conjugaron la expansión económica y un gasto social que crecía más rápido que la población [Tello C. México. 1993. pp. 38-45].

En los años 70s', el crecimiento acelerado de la población del país, hizo que aumentara la brecha, entre los habitantes que satisfacían sus necesidades mediante las instituciones⁵ y los que quedaban excluidos.

En el sexenio del presidente Echeverría (1970-1976), la política de subsidios a la producción y al consumo, creció para apoyar a la población, con cargo al presupuesto federal.

Durante el sexenio del presidente López Portillo (1976-1982), la promoción del desarrollo del país, se financió con recursos del petróleo y del financiamiento externo, con una política expansionista del gasto público para atender las demandas de la población. En este periodo, aumentaron notablemente las empresas paraestatales, así como los empleos burocráticos. Estos últimos en más de cuatro millones.

Algunos de los programas sociales que se implantaron fueron:

1. El *Sistema Alimentario Mexicano* (SAM), cuyos propósitos fueron recuperar la autosuficiencia alimentaria y hacer llegar los productos básicos a los sectores rurales y urbanos más pobres y desnutridos.
2. La *Coordinación General de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados* (Coplamar), para ayudar a las poblaciones de más alta marginalidad, en rubros como alimentación, salud, educación y vivienda [Pérez G, Mirón RM. 1983. México. 1993. Tomo III. p. 215 y Aguilar-Camín H, Meyer L. 1991. pp. 254-255].
3. *Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (Pider 1973-1976)*: Reconocimiento al fracaso del Desarrollo Estabilizador y de la concentración del ingreso y la riqueza.

Pese a los propósitos planteados de este periodo gubernamental, la crisis de los ochenta, impidió cumplir las metas propuestas, haciendo necesario ajustar la forma de financiar la política social, de manera que la reducción del gasto afectó claramente los rubros de salud, educación y desarrollo regional, que aunado a la eliminación de subsidios, afectó de manera funesta la economía familiar. El nivel de vida de la población, se deterioró de manera notable en esta década, pues los recursos del Estado disminuyeron y las demandas sociales crecieron.

Así, México pasó de un modelo liderado por el Estado, basado en principios de soberanía, con objetivos de asegurar empleos y proporcionar bienestar general, a otro, centrado en la competitividad, la eficiencia, la disciplina y la productividad económica.

⁵ Dentro del primer grupo se crearon feudos en materia de política social, otorgando beneficios mayores a algunos gremios organizados con capacidad para expresar sus demandas.

De esta forma, en los 80s' y 90s', se desarticuló la relación entre el desarrollo nacional, el bienestar social y el crecimiento económico, con resultados demoledores para la sociedad y para las fuentes de financiamiento de la política social, durante más de cincuenta años, [Incháustegui-Romero México1996 UNICEF,DIF,COLMEX].

En México, una de las funciones inherentes al Estado, es promover la justicia social, incluido el combate a la pobreza, al darse por sentado que debe brindar ciertos servicios a la población, constituidos en los derechos de alimentación, trabajo, salud, educación, vivienda, entre otras necesidades de los mexicanos, lo cual se encuentra incluso estipulado en la Constitución.

México, tiene una larga historia de políticas focalizadas, de atención a zonas o grupos de población específicos, en situación de pobreza. Programas Públicos: como el de Caminos de Mano de Obra (1968-1976), el Programa de Inversiones para el Desarrollo Rural (**Pider**, 1970-1982), la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas deprimidas y Grupos Marginados (**Coplamar**, 1976-1983), los Programas de Desarrollo regional (1983-1988).

El Pider y Coplamar, surgen en los 70s', cuando se hacen patentes las dificultades económicas a las que se enfrentaba el Estado post-revolucionario, y la debilidad de los mecanismos tradicionales de control político corporativo. Estos programas no implicaron una redefinición del papel del Estado, respecto de su compromiso con el bienestar de los sectores populares, al contrario, constituyeron parte de los esfuerzos gubernamentales, de darle un nuevo sentido al proyecto estatista post-revolucionario. No constituyeron una política específica de combate a la pobreza, sino que fueron la política de desarrollo nacional aplicada a zonas particularmente pobres.

En México, durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), surge el primer programa de administración de la pobreza, **el Pider**, en un contexto de estancamiento económico y potencial inestabilidad política y social. El propio Echeverría, en su toma de posesión, reconoció que subsistían graves carencias e injusticias, que hacían peligrar lo logrado, pues la colosal concentración del ingreso y la marginación de grandes grupos humanos, amenazaban la continuidad del desarrollo.

El diagnóstico oficial, expresado en "El Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural", periodo 1973-1976, sobre el entorno del campo, reconocía:

1. El fracaso del Modelo de Desarrollo Estabilizador.
2. Que el crecimiento económico, no garantizaba una mejor distribución del ingreso, pues la riqueza de unos pocos había sido a costa de la mayor pauperización de las masas populares.
3. La **enorme concentración del ingreso y la riqueza** en los productores agrícolas, ubicados en zonas de riego, que habían sido favorecidos con obras de infraestructura, investigación, asistencia técnica, insumos, créditos, etc., dedicados a la producción de cultivos para exportación.

4. Otros beneficiarios: Los intermediarios y los ganaderos particulares, que expandieron sus superficies para realizar explotaciones de tipo intensivo, con la protección de la ley agraria, así como los concesionarios privados de bosques, con talas irracionales.
5. Que frente a los productores agrícolas, ubicados en zonas de riego, se encontraba la mayor parte de la población rural, que habitaba en zonas de temporal, en pésimas condiciones de vida, en materia de nutrición, salud, educación y vivienda, que por falta de apoyo, empezaban a dejar de producir los alimentos necesarios para su propia subsistencia y emigraban a las zonas urbanas.

Las consecuencias políticas y sociales del crecimiento de la pobreza rural, durante el sexenio de Echeverría, hizo surgir un desorganizado pero creciente movimiento, cuyas estrategias fueron la toma de tierras y locales de organismos agrarios oficiales; así como frentes y agrupaciones locales y regionales, independientes del Estado. Se demandaban mejores precios para los productos, se luchaba contra los caciques y la imposición política, se realizaban huelgas y se peleaba por la tierra, sobre todo en Puebla y Tlaxcala.

La solución gubernamental a esta problemática, se basó en una mayor intervención del Estado en el Sector, lo cual, trajo un enorme crecimiento del aparato público, creándose entre 1970 y 1976, 17 organismos descentralizados y empresas de participación estatal para atender problemas agrícolas específicos (forrajes, maderas, granos, etc.); se establecieron 14 comités, comisiones, consejos y centros para coordinar las acciones del sector público en el campo; para estimular la introducción y desarrollo de productos específicos en zonas localizadas, y resolver problemas de la tenencia de la tierra. Para dar apoyo financiero a los programas emprendidos, se crearon 21 fideicomisos relacionados con el medio rural.

Así por ejemplo, se crearon para las llamadas zonas rurales atrasadas, el Programa de Obras Rurales y el de Unidades de Riego para el Desarrollo Rural, así como la Comisión Nacional de Zonas Áridas (1970), el Patrimonio Indígena de la Zona del Mezquital (1972), Productores Forestales de la Tarahumara (1972) y el Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de Escasos Recursos. Se ampliaron las acciones del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS.) y de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo.) para atender los mercados urbanos y rurales; se agrandó la estructura administrativa del Instituto Nacional Indigenista, al pasar de 13 a 64 Centros Coordinadores e incrementar su presupuesto en más de 700%, al pasar de 27.3 a 220.1 millones de pesos en el mismo periodo de 1970 a 1976.

El **Pider**, fue un modelo creado en 1973 como **un proyecto de desarrollo rural, financiado por el Banco de Reconstrucción y Fomento (BIRF.) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID.), acorde con la lógica del mercado y la exigencia de eficiencia técnica en la administración de la pobreza.** Este Programa, fue diseñado para crear fuentes de trabajo y evitar la migración del campo a la ciudad. Aunque en el discurso el Pider, le concedió gran importancia a los proyectos productivos, en la práctica, el 42% fue aplicado a proyectos de infraestructura de la producción. Era de tal nivel la carencia en el medio rural, que un alto porcentaje tuvo que dedicarse a infraestructura, como fue la electrificación, el agua potable, etc.

**Inversiones ejercidas por tipo de programa del Pider, 1973-1976
(Millones de pesos)**

Tipo de Programa	Total	%	1973	%	1974	%	1975	%	1976	%
Suma	5,116.3	100.0	667.2	100.0	847	100.0	1,875.2	100.0	1,726.9	100.0
Proyectos de producción	1,974.8	38.6	218.2	32.7	330.0	39.0	740.7	39.5	685.6	39.7
Infraestructura de apoyo a la producción	2,168.4	42.4	298.2	44.7	345.6	40.8	783.8	41.8	740.8	42.9
Beneficio Social	9,73.1	19.0	150.8	22.6	171.1	20.2	350.7	18.7	300.5	17.4

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural. Período 1973-1976. Pág. 200, en Barajas, Gabriela, 2002

El Pider, funcionó como un mecanismo de vinculación entre el presidente –que lo administró en forma directa- y los grupos pobres, beneficiarios de las acciones realizadas; así como un mecanismo de control del presidente, sobre importantes Secretarías de Estado.

Cuando **José López Portillo**, asumió la presidencia de la república (1976-1982), el país se encontraba en una profunda crisis estructural, tanto económica como política, por lo que buscó fortalecer la capacidad rectora del Estado, a través de una importante reforma administrativa, lo cual, implicó la creación de la Secretaría de Programación y Presupuesto, la sectorización de la administración y la promoción del régimen federal. Para promover el régimen federal, se crearon los Comités Promotores de Desarrollo Regional (Coprodes), como organismos descentralizados estatales, mediante convenios con las entidades; con personalidad jurídica y patrimonio propios, para lo cual, fueron transferidos los recursos y la ejecución de los programas.

La estrategia anti-pobreza de José López Portillo (1976-1983), denominada **Coplamar** (Coordinación General del Plan Nacional de Zonas deprimidas y Grupos Marginados), fue similar a la del gobierno de Echeverría, en la medida en que se reconoce la vinculación de la estabilidad política y social con los problemas de la desigualdad y la pobreza, en que vivían importantes sectores de la población, fundamentalmente los rurales. El gobierno, aplicó tres líneas de acción:

1. Multiplicar en forma coherente, una serie de acciones a favor de los pobres, a fin de eliminar el riesgo de afectar peligrosamente, la estabilidad política y la paz social del país.
2. El Sistema Alimentario Mexicano, que buscaba la autosuficiencia alimentaria, extender el mercado interno y elevar los ingresos y la productividad del campesino pobre.
3. La creación de la Coplamar, mediante la aprobación de la Ley de la Administración Pública federal en diciembre de 1976, cuyo artículo 8, establecía que el Poder Ejecutivo, podría contar con unidades administrativas de asesoría, apoyo técnico y de coordinación en áreas prioritarias, como era este sistema de optimización e identificación de recursos, destinados a los marginados.

La Coplamar, identificó una población objetivo de 18 millones de habitantes, indígenas y campesinos del desierto, del semidesierto y de zonas montañosas de México. El cargo de Coordinador General de la Coplamar, recayó en el Director General del Instituto Nacional Indigenista (INI). Sus estrategias de convivencia con la comunidad, fueron el permanente asambleísmo, reuniones de trabajo y de evaluación. Mucha gente del movimiento estudiantil de 1968, se ubicaron en trabajos temporales en Conasupo-Coplamar, cuya visión del trabajo social, permitió a la Coplamar, un impulso importante en el campo [Barajas, Gabriela. Enero-marzo de

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 1 Marco Teórico

2002 p.82, <http://revistas.colmex.mx/revistas/7/>. El perfil de los funcionarios del INI., fue muy propicio para la actividad de la Coplamar, ya que tenían: arraigo en las comunidades, conocimiento físico de la región y de las estructuras de poder.

A pesar del total apoyo del presidente a las acciones de la Coplamar, manifestado en su recurrente convocatoria a las diferentes Secretarías de Estado, de incorporarse a las acciones de la Coplamar, la evaluación del programa realizada en 1980, con prácticamente nulos resultados, propició que se asignaran los recursos directamente a la Coplamar y se incorporaron los Convenios Únicos de coordinación (CUC), que a su firma, se derivaban programas sectoriales.

Programas Sectoriales del Sistema Coplamar y sus Resultados, 1980-1982

Firma del Convenio	Programa Sectorial	Resultados 1980-1982
25 de mayo de 1979	Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria (IMSS-Coplamar)	Construcción y operación de 3,024 unidades médicas rurales, 41 clínicas-hospital de campo y 17 más en construcción, con lo que se atendieron a 16 millones de habitantes, duplicándose la cobertura de histórica en el medio rural.
20 de noviembre de 1979	Sistema Conasupo Coplamar de abasto a Zonas Marginadas (Conasupo-Coplamar)	Se atendieron a más de 12 millones de habitantes, de 20 mil localidades, por 14 mil centros de distribución comunitarios, para lo cual se construyeron 200 almacenes regionales.
10 de diciembre de 1979	Programa de capacitación y Empleo Cooperativo para el Fomento de Recursos Naturales en Zonas Marginadas (STPS-SARH-Coplamar)	Se crearon 302 mil empleos permanentes remunerados, de los cuales 132 mil fueron directos, en 2,034 cooperativas en las que se logró rescatar la erosión de 350 mil hectáreas, sembrando 600 millones de árboles.
10 de enero de 1980	Programa SAHOP-Coplamar para el mejoramiento de la casa rural.	Se realizaron 92,703 obras de mejoramiento en 1,192 localidades, para beneficio de 538 mil habitantes.
28 de enero de 1980	Sistema para Casas-Escuela para Niños de zonas Marginadas (SEP-Coplamar).	Se proporcionó hospedaje, alimentación y apoyo extraescolar a niños que habitaban en poblaciones de difícil acceso, con aguda dispersión y cuyas familias recibían menos de un salario mínimo o eran migrantes estacionales.
Sin fecha	Agua potable y caminos (SAHOP-Coplamar)	Construcción de 3,200 sistemas de agua potable, rehabilitación de otros 800 y construcción de 29, 603 Km. De caminos rurales para atender a 4 millones, 579 mil habitantes marginados, en el trienio 1980-1982.
Abril de 1980	Programa de desarrollo Agroindustrial, convenio SARH-Coplamar	
4 de agosto de 1980	Sistema de servicios Integrados de Apoyo a la Economía Campesina en Zonas marginadas.	Operó en los almacenes regionales del Sistema conasupo-Coplamar.

Fuente: Instituto Nacional Indigenista en Barajas, Gabriela. Enero-marzo de 2002 p.82

El presupuesto ejercido en 1981 por el Sistema Coplamar, fue el siguiente:

Presupuesto ejercido en 1981, por el Sistema Coplamar	\$ Miles	%
Sistema Coplamar	29,738	100.0
Programas Sectoriales	23,431	78.8
Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria (IMSS-Coplamar)	3,656	12.3
Sistema Conasupo Coplamar de abasto a Zonas Marginadas (Conasupo-Coplamar)	1,313	4.4
Programa de capacitación y Empleo Cooperativo para el Fomento de Recursos Naturales en Zonas Marginadas (STPS-SARH-Coplamar)	3,116	10.5
Programa SAHOP-Coplamar para el mejoramiento de la casa rural.	1,000	3.4
Sistema para Casas-Escuela para Niños de zonas Marginadas (SEP-Coplamar).	250	0.8
Agua potable y caminos (SAHOP-Coplamar)	13,822	46.5

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 1 Marco Teórico

Presupuesto ejercido en 1981, por el Sistema Coplamar	\$ Miles	%
Pacto intersectorial de apoyo a la economía campesina Pronase-Coplamar	274	0.9
Entidades agrupadas en el Sistema Coplamar	5,212	17.6
Instituto Nacional Indigenista (INI)	1,372	4.6
La forestal FCI	159	0.5
Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart)	152	0.5
Fidepal	227	0.8
Promotora del maguey y del nopal	164	0.6
Comisión Nacional de Zonas Áridas	236	0.8
Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de Escasos Recursos	1,629	5.5
Productores Forestales de la Tarahumara	481	1.5
Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital	488	1.6
Fideicomiso del Fondo Candelillero	134	0.5
Fideicomiso para exportación de la hierba de candelilla	134	0.5
Acciones complementarias para el mejoramiento de la infraestructura social y económica	903	3.0
Electrificación Rural	361	1.2
Telefonía Rural	29	0.1
Producción y Transformación Rural	14	0.1
Desarrollo Agroindustrial	161	0.5
Integración al Desarrollo de Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados	62	0.2
Transferencias a los Gobiernos Estatales	276	0.9
Unidad Administrativa Coplamar	182	0.6
Capacitación de Comités de Consulta y Promoción Productiva	20	0.1
Estudios de Preinversión	26	0.1

Fuente: Instituto Nacional Indigenista en Barajas, Gabriela. Enero-marzo de 2002. Pág. 82

A finales del sexenio de López Portillo, se cayeron los precios del petróleo y se elevaron las tasas de interés internacionales, que pusieron fin al boom económico interno. La dimensión de la crisis económica, afectó notoriamente el patrón de acumulación de capital, basado en el proyecto industrializador. El surgimiento del nuevo patrón de desarrollo económico- político- neoliberal, implicó rupturas y continuidades con respecto al modelo anterior, respecto de estas últimas, las políticas de administración de la pobreza, resultaban esenciales para el nuevo patrón de desarrollo.

Cuando **Miguel de la Madrid** llega al poder en 1982, el país estaba sumido en la ya tradicional crisis económica de inicio de sexenio, extendida al ámbito político. La definición del nuevo patrón de desarrollo y de intervención del Estado, se dió a lo largo de dos sexenios (Miguel de la Madrid, 1982-1988 y Carlos Salinas de Gortari, 1988-1994), restringiendo la intervención y regulación estatal, con un Estado mínimo; con un nuevo interés y forma de vinculación con el exterior, con la primacía de la empresa privada, lo cual implicó, la privatización de empresas y organismos estatales y la reducción del gasto público.

Así se confundió el Modelo con el proyecto de Nación, abandonándose el Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI.), en medio de la crisis de deuda de los años 80s ', abandonándose también el proyecto de autodeterminación nacional y, sustituyéndolo por el de la obediencia a la globalización [Boltvinik Julio. 2003 coloquio internacional: "Pobreza, Realidad y Desafío", septiembre 2003, Ciudad Victoria Tamaulipas].

Los efectos de la puesta en marcha de este nuevo modelo, se expresaron en la suspensión de una larga serie de subsidios, cancelación de programas sociales y despido de empleados públicos.

Así, la escasez de recursos públicos y la redefinición del papel del estado, se tradujo en la eliminación de la retórica oficial, el tema de la lucha contra la pobreza y la marginación, lo cual, tuvo su expresión en el Plan Nacional de desarrollo 1983-1988, al señalarse que al subsistir la crisis, no se podría avanzar cualitativamente en la justicia social y que no existían en el corto plazo, las condiciones materiales para la mejoría de los niveles de vida de la población.

Aunque el decreto de creación de la Coplamar, se derogó en abril de 1983, se mantuvieron los **Programas Sectoriales**, realizados a través de ella, quedando a cargo de las dependencias oficiales los programas encargados de su ejecución:

Programas Sectoriales	
Dependencia Federal	Programa
Instituto Mexicano del Seguro Social	Programa de Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria
Comisión Federal de Electricidad	Programa de Electrificación para Zonas Marginadas del Medio Rural
Conasupo	Sistema Conasupo-Coplamar de Zonas Marginadas y Servicios Integrados de Apoyo a la Economía Campesina
Secretaría de Comunicaciones y Transportes	Programa de Agua Potable y Caminos (en lo relativo a caminos)
Sin dato	Programa para el Mejoramiento de la Casa Rural; Programa de Unidades Básicas de Producción Alimentaria y lo referente al Programa de Agua Potable y Caminos
Secretaría de Educación Pública	Programa para el Establecimiento de Casas-Ecuela
Secretaría de la Reforma Agraria	Programa de Capacitación y Empleo Cooperativo para el Fomento de Recursos Naturales

Fuente: Enrique Valencia Lomelí y Rodolfo Aguirre Riveles en Barajas, Gabriela. 2002. P. 83

Programas Sectoriales Concertados (Prosec).

Los Convenios Únicos de Coordinación (CUC.), del periodo gubernamental de José López Portillo, mantuvieron la misma estructura en el régimen de **Miguel de la Madrid Hurtado**, pero cambiaron su nombre al de Convenios Únicos de Desarrollo (CUD.), que se integraban por los Programas Sectoriales siguientes: Programas Sectoriales Concertados (Prosec); Programas de Desarrollo Estatal (Prodes); Programas Estatales de Inversión (PEI); Programa para el Desarrollo Rural (Píder) y Programa de Atención a Zonas Marginadas (PAZM). Mismos que a partir de 1984 se unificaron bajo el nombre de **“Programas de Desarrollo Regional” (PDR)**, con tres especialidades:

- a. Programas de infraestructura básica de apoyo;
- b. Programas de infraestructura para el desarrollo social; y
- c. Programas productivos.

Los CUD., en cada Estado, permitieron especificar prioridades, programas y proyectos, con un proceso único de programación -una sola apertura programática- de inversión de los gobiernos estatales, de administración de recursos y la agilización en los movimientos presupuestales.

Programas focalizados de política social.

El sexenio de **Carlos Salinas de Gortari**, inició con un alto conflicto político, por el pronunciado deterioro del nivel de vida de amplias capas de la población, a causa del programa de ajuste económico de Miguel de la Madrid y la concentración del apoyo al sector exportador privado; así como por el profundo descontento, que configuró el fraude electoral.

El descontento electoral, manifestó que el sistema de lealtades e intereses, había iniciado su desmoronamiento. Ello enseñó a Salinas, que no se podía instrumentar un cambio, sin el apoyo de grupos sociales organizados, con una nueva alianza, que sirviera de base social. Un año le bastó a Salinas para recuperar el control del país e impulsar su programa de modernización, que incluyó una serie de reformas:

1. Tres reformas político-electorales.
2. Desmantelamiento del intervencionismo estatal: Adelgazamiento del estado, liberalización comercial y la reducción de la producción interna.
3. Nueva Reforma Administrativa.

4. Programas focalizados de política social.

Carlos Salinas de Gortari, inculpó de los grandes trastornos económicos de inflación, transferencia de recursos al exterior por pago de deuda; debilidad de las finanzas públicas; pobreza y pobreza extrema, a las políticas de compromiso equivocado del Estado con el bienestar social, y NO al programa de ajuste de de la Madrid.

Según Salinas, el contrasentido extremo del Estado Post-revolucionario Mexicano, fue que el mayor gasto en bienestar social, dejó de garantizar la satisfacción de las necesidades sociales básicas, –al contrario, generaba déficit en tal efecto- ; la gobernabilidad -forjaba incapacidad en la dirección política- y una economía, crecientemente productiva – alimentaba la improductividad -. Así Salinas insertó el PRONASOL.

El Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol 1988-1994), fue la iniciativa más importante del gobierno de Carlos Salinas de Gortari y tuvo el propósito, entre otros, de generar la base de apoyo social, que su gobierno requería para promover CAMBIOS ESTRUCTURALES.

El Pronasol, fue el primer acto de gobierno de Carlos Salinas de Gortari, establecido por acuerdo presidencial del 2 de diciembre de 1988. Así, de manera sorprendente, volvió a la arena del discurso político, después de seis años de ausencia el tema de la pobreza,

particularmente el de la pobreza extrema. La sorpresa, se justificaba porque se sabía que continuaría la línea de la política económica de Miguel de la Madrid Hurtado, causa del enorme empobrecimiento de grandes capas sociales.

El Pronasol, se montó sobre instrumentos de sexenios anteriores, particularmente el Ramo XXVI “Desarrollo Regional”, los Coplades, antes Coprodes y los CUD., al tiempo que se recuperó al equipo de operadores, familiarizados con el trabajo y el contacto directo de las comunidades. Sin embargo, Salinas para concentrar los recursos en sus manos y manejarlos con enorme discrecionalidad, comprometió a todos los sectores de la Administración Pública, a transferir recursos financieros a los Estados, exclusivamente por el Ramo XXVI, con lo cual, se centralizaron todas las acciones de la Administración Pública, en torno a este Programa.

Así, los objetivos de liderazgo y control político-social de Salinas, se expresaron en propósitos de mejorar las condiciones de vida de casi la mitad de la población mexicana, que vivía por debajo de la línea de pobreza. En el que propio presidente Salinas, fue su autor intelectual. Dicho programa, fue considerado como una forma de fortalecer el poder presidencial y del partido en el poder y NO como se afirmaba, una estrategia de combatir la pobreza [De León Peter y Hernández Quezada, José Mario. Julio-septiembre 2001, <http://revistas.colmex.mx/revistas/7/>].

Los *orígenes intelectuales del Pronasol*, se hallan en la tesis doctoral que presentó Carlos Salinas de Gortari, ante la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard, en la que plasmó sus hallazgos en los Estados de Puebla y Tlaxcala de México, que consistieron en que las formas tradicionales de gasto, que ejercía el gobierno federal mexicano, en dichas comunidades, eran muy deficientes en términos de obtención de apoyo popular para el sistema político y, consecuentemente, reflejaba deficiencias de liderazgo político en las comunidades rurales.

Carlos Salinas de Gortari, “Political participation, public investment, and Sistem support”, tesis doctoral, John F. Kennedy Scholl of Government, Harvard University, 1978; más tarde publicado bajo los títulos de Producción y participación en el campo, México, UNAM, 1980, y de Political participation, Public Investment, and support for Sistem: A Comparative Study of Rural Communities, La Joya, Ca., University of California, San Diego Center for U. S. - Mexican Studies, Report Series No. 35, 1982.

[De León Peter y Hernández Quezada, José Mario. Julio-septiembre 2001, op.Cit]

El Pronasol, como **estrategia de liderazgo político**, se diseñó para **responder a las necesidades del 48% de la población, que se encontraba por debajo de la línea de pobreza, y en especial, el del 19% (casi 15 millones de personas, en 1989), que se encontraban en pobreza extrema** y que abarcaba tanto a la población rural como la urbana, planteándose alcanzar otras metas urgentes: como promover la justicia social, el pluralismo, la democracia, el federalismo, la descentralización y la responsabilidad individual. Los subprogramas se abocaron a la atención de áreas rurales y urbanas pobres, en la construcción y remodelación de escuelas públicas, becas para los niños de escasos recursos, electrificación comunitaria, pavimentación de calles, construcción de carreteras, agua potable; atención a la salud, nutrición, vivienda, asesoría legal, regularización de títulos de propiedad, infraestructura agrícola y fomento a las pequeñas

empresas [De León Peter y Hernández Quezada, José Mario 2001. Julio-septiembre 2001, op.cit].

Presupuesto de Pronasol.

Año	Millones de Dólares
1989	680
1990	950
1992	1.700
1993	+ de 2.500
Inversión Federal y Estatal de Pronasol en 5 años de operación	12.000

Fuente: Elaboración propia, a partir del documento de De León Peter y Hernández Quezada, José Mario. Julio-septiembre 2001.

En ese periodo el gasto en Pronasol, creció más rápido que la inversión federal gubernamental. La aplicación de este Programa, se dió en el marco de cambio del modelo de desarrollo y el repliegue del Estado, en cuanto a sus responsabilidades con el bienestar social general, redefiniendo el Pacto Social Posrevolucionario. El Estado se había comprometido con el bienestar de los pobres extremos y ya NO con las clases populares.

Ésto es, los Programas de Desarrollo Regional de Miguel de la Madrid (1983-1988), y el Pronasol Salinista (1988-1994), tuvieron como marco, el cambio en el modelo de desarrollo y el **repliegue del Estado, en cuanto a sus responsabilidades con el bienestar social general.**

A finales del sexenio Salinista, el 1 de enero de 1994, se alzó el movimiento zapatista en Chiapas, indicando que poco o nada se había logrado en el combate contra la pobreza en México. De hecho, la pobreza se había incrementado. Es evidente que las promesas de combate a la marginación y a la pobreza, no tenían como objetivo su cumplimiento, sino la desactivación de conflictos rurales y urbanos.

Con el Pronasol, concluyó el estilo centralizado y presidencialista de las políticas de administración de la pobreza, como fueron el Pider y la Coplamar.

Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progres).

Pasaron tres años para que se diera a conocer el nuevo programa de administración de la pobreza del gobierno de **Ernesto Zedillo Ponce de León** (1994-2000). **El Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progres)**, anunciado por el Presidente Zedillo en agosto de 1997, cuyo discurso de política social, fue el de promover la igualdad de oportunidades, que garantizara a todo mexicano, ejercer sus derechos sociales e individuales; elevar los niveles de bienestar y la calidad de vida; reducir la pobreza y la marginación social, éste, tuvo como estrategia, la descentralización de recursos hacia Estados y Municipios; convirtiéndose así, la descentralización como mecanismo supremo de combate a la pobreza y la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), su entidad ejecutora. Se trata de una política, donde predomina el criterio de la eficiencia técnica, cuyo objetivo es, no alterar el hipotético libre juego de las fuerzas del mercado.

Se trata de un programa que sentó las bases del modelo neoliberal, en un contexto de eliminación de subsidios generalizados, que ya no focaliza la población objetivo a partir de las demandas de los beneficiarios potenciales, como se hizo desde el Pider hasta el Pronasol, sino que establece un paquete de salud y nutrición, a condición de que las familias del padrón identificado por debajo de la línea de pobreza del sector rural, mantengan a sus hijos en la escuela. El padrón de marginalidad, tuvo por objetivo nulificar la capacidad de organización social, desapareciendo el componente productivo. Se trató de un programa compensatorio, específicamente nutricional, que se limitó a los pobres extremos, en el que la política, la legitimidad y la democracia, se ejerció mediante el eficaz y racional uso de los recursos escasos públicos.

Si alguna vez la Revolución creó un tipo de economía moral, hoy ya no queda nada salvo eso que llaman "Progresita" y que, en la práctica, no modifica la situación de los pobres ["Masiosare", "La Jornada", 15 de noviembre de 1998].

El **Progresita**, fue un programa que **buscó no el combate a la pobreza**, sino la igualdad de las oportunidades de los más pobres, justificando la enorme desigualdad y la diferenciación social, a partir de un Estado guardián del funcionamiento del mercado, organizador de la libre competencia, persecutor de la estabilidad política, más que el desarrollo de las comunidades.

Librado el mercado a sus propias fuerzas, sin el poder compensatorio de los sindicatos ni el poder regulatorio del Estado, conduce a grados de explotación inhumanos de los trabajadores. La **pobreza más extrema**. La vida digna y civilizada de los trabajadores de países del centro y en las ramas modernizadas de todo el mundo, se logró mediante la organización y las luchas obreras, que condujeron a la reglamentación de los derechos de los trabajadores, derechos globalizados en la Organización Internacional del Trabajo (la OIT., que existió, por cierto antes que la ONU). Estas luchas obreras, lejos de frenar el desarrollo del capitalismo, fueron la base de su constante capacidad innovadora. A cada triunfo de la clase obrera, las ganancias bajaban, lo que estimulaba la búsqueda de innovaciones adicionales para recuperar las tasas de ganancia [Boltvinik Julio. 2003, op.cit].

La globalización, es la conversión de los mercados nacionales en un único mercado mundial. Sin embargo, la unificación del mercado ha sido parcial. Se han unificado los mercados de bienes, los de servicios y de capitales, pero los mercados de la fuerza de trabajo, sello distintivo del capitalismo, no sólo no se han unificado, sino que las trabas migratorias en el primer mundo han venido aumentando,

En ciertas sociedades, antes de que existiera la moderna economía de mercado, hubo otra economía que obedecía a una lógica distinta..., [que] a los ojos de las clases subordinadas, el poder público y las clases dominantes tienen la obligación de preservar un mínimo de protección para las formas de vida de los que se encuentran en la base de la pirámide social. Se trata de un compromiso de orden superior y propio de una relación paternalista. Por ello, cuando unilateralmente las clases dirigentes, dejan de cumplir el acuerdo histórico, como resultado por ejemplo, del avance del capitalismo, la reacción de los afectados es la propia de los ofendidos. Al dejar que sea la ley de la oferta y la demanda la que moldee las condiciones de vida de los pobres en las épocas de escasez y crisis, éstos pueden considerar que sus superiores sociales y principales beneficiarios del arreglo existente han renegado unilateralmente de su compromiso y por eso han perdido su legitimidad [MEYER, Lorenzo. Frutos de la Revolución. El fin de la economía moral. Diario Yucatán. Jueves 19 de noviembre de 1998].

cambiando las condiciones de lucha entre el capital y el trabajo. El capital puede chantajear a los trabajadores y al gobierno con irse a otro país.

Esta afirmación de Julio Boltvinik, esclarece el porqué **la globalización genera pobreza**. Al cambiar la correlación de fuerzas entre el trabajo y el capital, disminuyen los salarios reales. El poder compensatorio de los sindicatos perdió fuerza. El poder regulatorio del Estado no rebasa las fronteras nacionales y la OIT., carece de todo poder coercitivo, no participa en la Organización Mundial de Comercio ni en los acuerdos de libre comercio.

Puede afirmarse que a lo largo de 30 años, las políticas sociales con aparentes objetivos de sacar del subdesarrollo, eliminar la marginación o combatir la pobreza en que viven sus beneficiarios, no han logrado avances en tal sentido. Sólo han sido útiles para generar apoyo popular para el presidente de la república en turno, y para atender zonas conflictivas o potencialmente conflictivas en términos políticos o sociales. Sus acciones, al margen del discurso, más que buscar solucionar el problema de la pobreza han estado relacionadas con las cambiantes necesidades gubernamentales de estabilidad política y social. Han sido políticas de administración de la pobreza y NO de combate de la misma [Barajas, Gabriela. Enero-marzo de 2002. México pp.82-83].

Aunque no se hicieron mediciones oficiales durante los noventa, la pobreza aumentó en contextos de crisis económica y modernización. Los hogares vieron disminuir sus ingresos, y las familias, aumentar sus responsabilidades, sin el apoyo de las cada vez más debilitadas instituciones de seguridad social.

Fue después del año 2000, cuando se comienza con las mediciones de la pobreza, [Secretaría de Desarrollo Social. Medición de la pobreza 2002-2004]. Según los datos, la pobreza mostró una tendencia a la baja. En el año 2000, 18% de los hogares tenía pobreza alimentaria; 25% pobreza de capacidades (salud y educación); 45% pobreza de patrimonio (propiedades). Para el 2004, los datos respectivos fueron de 13, 19 y 39% [González-Tiburcio E. 1996. pp. 69-76].

Programa Oportunidades.

El eje de la campaña presidencial de **Vicente Fox**, fue la bandera de transformar y democratizar las reglas del quehacer del gobierno, que finalmente lo llevó al triunfo. El haber cortado la cadena de trece presidentes priístas, fue un hecho histórico, una transformación pacífica sin precedente del sistema político.

Se suponía que con Vicente Fox, abría una reforma del Estado; un gabinete seleccionado ya no en función de lealtades y componendas, sino con base en la alta calidad moral, profesional y el patriotismo de quienes conformarían la nueva cúpula dirigente; un crecimiento económico de alrededor del 7% anual, que por fuerza redundaría en la creación significativa de empleo; transparencia en la toma de decisiones, honradez en el manejo del gasto público, combate a la corrupción, al narcotráfico y al crimen organizado, apertura de los expedientes negros del pasado

priísta, fin de la impunidad, **lucha sistemática contra la pobreza** y en favor de un reparto menos inequitativo de la riqueza, educación de calidad en la cantidad que la sociedad lo demandara, apoyo al campo y a los trabajadores mexicanos en el extranjero, solución política al problema de la rebelión indígena en Chiapas, independencia de los poderes federales y estatales, transformación del sistema de impartición de justicia hasta lograr que apareciera en México el Estado de Derecho, respeto a la crítica, a la libertad de expresión y a la libertad sindical.

En fin, el compromiso del foxismo era sostener el mismo modelo económico de mercado, pero acometer una transformación positiva y sustantiva de las añejas prácticas políticas y jurídicas del pasado [MEYER, Lorenzo 2001. 11 de noviembre de 2001, <http://www.yucatan.com.mx>].

La retórica de combate frontal a la pobreza, en sus diversas dimensiones del gobierno foxista, se impregnó por las ideas de equidad y corresponsabilidad, porque "una sociedad moderna es incompatible con la marginación, con niveles de vida que lastiman la dignidad de las personas, así como con condiciones meramente asistenciales." [Comunicado: Guadalajara, Jalisco, 28 de mayo de 2004. Presidencia de la República].

Así, se constituyó el programa **Oportunidades**, como un componente fundamental de la estrategia para impulsar el desarrollo de las capacidades de las personas y romper la cadena hereditaria de la pobreza.

Vicente Fox aseguraba, que con el apoyo del Congreso de la Unión, de los gobiernos locales, del Banco Mundial, así como del Banco Interamericano de Desarrollo, "hemos concentrado en el área social el mayor presupuesto en la historia del país en términos reales".

"Hace tres años -señaló- con esta fórmula se atendía a casi dos millones y medio de familias. Ahora el Programa OPORTUNIDADES, incluye a cinco millones de familias. Es decir, aproximadamente 25 millones de personas, la cuarta parte de la población nacional" en 2006.

El Programa Oportunidades, cubrió el medio rural y a las familias pobres que emigraban a las ciudades, en educación, salud y alimentación.

Sin embargo, los recursos que fluyeron por los canales del programa Oportunidades, no se convirtieron en fuente permanente de bienestar, debido al carácter asistencialista del mismo.

La ONU., y el Banco Mundial (BM.), ejercieron posturas críticas respecto del programa Oportunidades, al señalar, la representante de la Oficina de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Amerigo Incalcaterra, que las condiciones de pobreza en México, se habían mantenido "intactas" en los últimos 18 años, pese a que la administración del presidente Fox, estuvo en condiciones de hacer más para reducir la miseria, porque la economía nacional creció en su sexenio [El

Universal, 7 de diciembre de 2006]. El diagnóstico de la ONU., también incluyó la afirmación de que el programa Oportunidades, “aunque no lo desmerecemos”, es asistencialista y, por lo tanto, no constituye la mejor estrategia para reducir la pobreza.

Por su parte, el Banco Mundial y el PNUD. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), llegaron a la conclusión de que el principal impacto de las políticas aplicadas por el presidente Vicente Fox, fue el enriquecimiento de los 20 empresarios más grandes del país. Ni siquiera de toda la iniciativa privada, lo que de haber ocurrido, habría arrojado beneficios generales, mediante la creación de más empleos, sino literalmente de unos cuantos empresarios poderosos, que con Fox a la cabeza del gobierno, consolidaron y ampliaron su riqueza.

El estudio identifica a “un grupo de 20 personas o familias”, a los que llama los “multimillonarios mexicanos”, que consolidaron su poder económico en la administración foxista. En 2006, la riqueza de este pequeño grupo empresarial, se elevó a poco más de 6% del PIB., unos 555 mil millones de pesos, cuando en el 2000 era de unos 254 mil millones de pesos. De acuerdo con el documento, ese club de multimillonarios y sus familias, “tienen un ingreso casi 14 mil veces el del promedio de la población”.

Mientras los gobiernos como el de Vicente Fox, carezcan de un compromiso real con el combate a la pobreza y la desigualdad, las políticas públicas, generarán beneficios para un limitadísimo número de mexicanos y dejarán en el abandono a más del 50% de la población que se encuentra en la pobreza.

Las críticas de la ONU., y el Banco Mundial (BM.), respecto del programa asistencialista “Oportunidades” de Vicente Fox, en el sentido de que las condiciones de pobreza en México, se habían mantenido “intactas” en 2005 y 2006, no pueden estar más cerca de la verdad. Así se manifiesta en las cifras que reporta el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), para el penúltimo año de gestión de Fox, para quien dicho programa de combate a la pobreza, fue “no significativo”, pues a escala nacional el número de pobres se incrementó, especialmente en el ámbito rural. En ese periodo, el número de personas a escala de indigencia creció en más de un millón, [MUÑOZ, Alma E. la jornada, lunes 2 de octubre de 2006, <http://www.jornada.unam.mx/>].

Así, con base en la medición realizada a partir de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH 2005), el número de pobres en patrimonio -es decir, que no pueden adquirir requerimientos básicos de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación- tuvo un retroceso en comparación con los datos reportados al inicio y mitad del sexenio.

De 2004 a 2005, pasó de 48 millones 625 mil 44 a 48 millones 895 mil 535 (47 % del total de habitantes). En el ámbito rural, la cifra de 22 millones 139 mil 967, se elevó a 23 millones 828 mil 638 en el mismo lapso.

En su primer informe oficial, el Coneval evidenció las cifras, que de acuerdo con los académicos Julio Boltvinik y Araceli Damián, el gobierno mantuvo ocultas. Reveló que prácticamente 19 millones de mexicanos, aún carecen de ingresos suficientes para adquirir la canasta básica de alimentos, y 25.7 millones no pueden acceder a los requerimientos mínimos de alimentación, salud y educación, aun si utilizaran todos sus ingresos para ello.

Pese a mencionar que de 1992 a 2005, hubo una reducción en los índices prevalecientes de pobreza, lo alcanzado "ha sido menor a lo que el país requiere". Y en específico, da cuenta de que en el sexenio del presidente Fox, este comportamiento se mantuvo en los primeros años, pero entre 2004 y 2005 se revirtió. El gobierno recibió 53.6 millones de pobres. Logró reducir la cifra hasta 47.2 millones, pero en su penúltimo año de gestión, otra vez el número se elevó en 270 mil 491, en términos generales.

El organismo, pide como parte de sus conclusiones, poner especial atención a la evolución de la pobreza rural, porque "no se detectan variaciones estadísticas significativas en la pobreza entre 2004 y 2005".

Si se desglosa por tipo de pobreza, su informe refleja que a escala nacional, los que no tienen ni para comer, aumentaron en ese año, en un millón 40 mil 725 mexicanos. En 2004, se contabilizaban 17 millones 914 mil 516 y en 2005, 18 millones 954 mil 241.

En cuanto a la pobreza de capacidades, pasó de 25 millones 435 mil 262 personas, a 25 millones 669 mil 769. Pero los índices aumentan sustancialmente, cuando se hace el comparativo en el ámbito rural. Los pobres alimentarios pasaron en ese mismo año, de 10 millones 823 mil 348, a 12 millones 454 mil 723; quienes padecen pobreza de capacidades, de 13 millones 966 mil 69, a 15 millones 348 mil 682.

Por el contrario, en el área urbana, según las cifras del Coneval, la pobreza disminuyó. En el tipo alimentario, de 7 millones 91 mil 168 mexicanos registrados en 2004, pasaron a 6 millones 499 mil 518 (aunque resalta que la caída le resulta "no significativa"), mientras en capacidades descendió de 11 millones 469 mil 192, a 10 millones 321 mil 87; y en patrimonio de 26 millones 485 mil 77, a 25 millones 66 mil 897.

Destaca a partir de un ejercicio comparativo entre ambas zonas, que la pobreza alimentaria urbana se ubica en 9.9%, y asciende a 32.3% en las áreas rurales. Aunque el Coneval, aclaró que sus estimaciones no coinciden "exactamente" con las realizadas por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, -conformado desde la Secretaría de Desarrollo Social en 2002-, concluyó que "derivados de la ENIGH., 2005, los niveles de prevalencia de la pobreza, tanto a escala nacional como en los ámbitos rural y urbano del país, siguen siendo muy elevados". El reto de reducir la pobreza de manera sostenida a largo plazo, sigue siendo un imperativo para el país. "Es importante hacer un esfuerzo adicional para fomentar el crecimiento económico del país y reforzar los mecanismos de creación de empleos, el aumento de la productividad y el fortalecimiento de los salarios reales".

Puede afirmarse que la crisis se ha agudizado en las zonas rurales del país y que el problema de focalizar la atención a la pobreza, es que la gente NO siente que esos recursos le pertenezcan, con lo cual, se atenta contra la dignidad humana [Uberetagoyna, Sonia. 2008].

Pobreza 2000 - 2005 (Personas)								
Ambito y tipo de pobreza	Porcentajes			Cifras absolutas			Significancia estadística ⁴	
	2000	2004	2005	2000	2004	2005	Significativa	No significativa
Nacional								
Alimentaria ¹	24.1	17.4	18.2	23,722,151	17,914,516	18,954,241	Significativa	No significativa
Capacidades ²	31.8	24.7	24.7	31,216,334	25,435,261	25,669,769	Significativa	No significativa
Patrimonio ³	53.6	47.2	47.0	52,700,549	48,625,044	48,895,535	Significativa	No significativa
Rural								
Alimentaria	42.4	28.0	32.3	16,223,318	10,823,348	12,454,723	Significativa	No significativa
Capacidades	49.9	36.2	39.8	19,110,747	13,966,069	15,348,682	Significativa	No significativa
Patrimonio	69.2	57.4	61.8	26,498,520	22,139,967	23,828,638	Significativa	No significativa
Urbana								
Alimentaria	12.5	11.0	9.9	7,498,833	7,091,168	6,499,518	Significativa	No significativa
Capacidades	20.2	17.8	15.8	12,105,587	11,469,192	10,321,087	Significativa	Significativa
Patrimonio	43.7	41.1	38.3	26,202,029	26,485,077	25,066,897	Significativa	Significativa

¹ Pobreza alimentaria: proporción de personas cuyo ingreso per cápita a nivel hogar es menor al necesario para cubrir las necesidades correspondientes a los requerimientos establecidos en la canasta alimentaria INEGI - CEPA.
² Pobreza de capacidades: proporción de personas cuyo ingreso per cápita a nivel hogar es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, salud y educación.
³ Pobreza de patrimonio: proporción de personas cuyo ingreso per cápita a nivel hogar es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, vestido y calzado, vivienda, salud, transporte público y educación.
⁴ Significancia estadística del cambio en la incidencia de la pobreza en personas.

Fuente: MUÑOZ, Alma E. Cifras veladas por el gobierno reflejan el avance de la pobreza. La Jornada. Lunes 2 de octubre de 2006.

Como ya se ha señalado, NO EXISTE CONSENSO EN EL CONCEPTO DE POBREZA, NI DE SU MEDICIÓN. Sin embargo, los métodos más utilizados para medir la pobreza, son el de Necesidades Básicas Insatisfechas, el de la Línea de Pobreza y el de la Calidad y Cantidad de Vida.

En México, al igual que en el resto de las naciones, no existe una definición única y aceptada universalmente del significado de la pobreza, por lo que la discusión y el debate continúan. La pobreza contiene facetas multidimensionales y multifactoriales.

Sin embargo, de manera muy general y simple, puede decirse que la pobreza, es la ausencia de un mínimo de bienes para lograr la subsistencia.

Habitualmente, se le relaciona a la apreciación de un ingreso insuficiente para permitir la adquisición de bienes y servicios, que produzcan un nivel de bienestar determinado.

Orientaciones más recientes, indican que en la medición de la pobreza, debe incluirse la desigualdad en la oportunidad de acceso de activos que generan ingreso, como salud, vivienda, patrimonio y educación, entre otros.

Una forma muy generalizada en México para medir la pobreza, es la que se refiere a la denominada **Línea de Pobreza**, que es la medición de la pobreza monetaria, que radica en establecer el ingreso corriente necesario, para que una persona satisfaga sus

requerimientos mínimos. Este procedimiento no mide la satisfacción de necesidades básicas, sino los medios necesarios para alcanzar dicha satisfacción.

En México, se han adoptado a propuesta de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), tres enfoques y definiciones que tratan de analizar el problema de la pobreza:

Pobreza alimentaria: Hogares cuyo ingreso por persona, es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación mínimas. Este tipo de pobreza equivaldría al concepto de “pobreza extrema”.

Pobreza de capacidades: Hogares cuyo ingreso por persona, es menor al necesario para cubrir el gasto de consumo básico de alimentación, salud y educación.

Pobreza de patrimonio: Hogares cuyo ingreso por persona, es menor al que se consideró como necesario para cubrir las necesidades de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación.

Estas definiciones, hacen necesario considerar, que el problema de la pobreza no es coyuntural, sino estructural, por lo que su combate es de largo plazo. Por ejemplo, a mitad del siglo pasado, se llegó a estimar que cerca del 90% de la población, se encontraba en situación de pobreza y que tres quintas partes correspondían a la pobreza extrema.

A continuación se muestra la evolución de la pobreza en México, desde 1992 hasta 2005, bajo los conceptos recomendados por la Sedesol.

Personas en situación de pobreza en México 1992-2005 (%)

NACIONAL	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005
Pobreza Alimentaria	22%	21%	37%	34%	24%	20%	17%	18%
Pobreza Capacidades	31%	30%	46%	42%	32%	27%	25%	25%
Pobreza Patrimonio	54%	53%	69%	64%	54%	50%	47%	47%
No Pobres	46%	48%	31%	36%	46%	50%	53%	53%

RURAL	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005
Pobreza Alimentaria	35.6%	36.9%	52.3%	52.0%	42%	34%	28%	32%
Pobreza Capacidades	45.4%	47.4%	61.3%	59.3%	50%	43%	36%	40%
Pobreza Patrimonio	67.5%	69.4%	80.6%	76.0%	69%	64%	57%	62%
No Pobres	32.5%	30.7%	19.4%	24.0%	31%	36%	43%	38%

URBANA	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005
Pobreza Alimentaria	13.3%	9.9%	26.3%	21.3%	12%	11%	11%	10%
Pobreza Capacidades	20.3%	17.4%	35.8%	30.5%	20%	17%	18%	16%
Pobreza Patrimonio	44.4%	40.2%	60.6%	55.7%	44%	41%	41%	38%
No Pobres	55.6%	59.8%	39.4%	44.3%	56%	59%	59%	62%

Fuente: Copyright © por Centro de investigación para el desarrollo en México Derechos Reservados. Publicado en: 2007-02-19. Disponible en Internet: http://www.cidac.org/cidac_nuke/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=1000017

Según se ve, estadísticamente, la pobreza está asociada con la falta de desarrollo económico, o su acentuación con las épocas de crisis. Así, con los diferentes datos estadísticos, mostrados en el presente capítulo, después de las crisis de 1982 y 1994, los niveles de pobreza aumentaron considerablemente.

Los datos anteriores, manifiestan el incremento considerable de la pobreza, en sus tres formas de medición de 1994 a 1996. La pobreza alimentaria avanzó de 21.1% a 37%; la pobreza de capacidades, de 30% a 46%; y la pobreza de patrimonio de 53% a 69%.

Dos años después, cuando la situación económica comienza a estabilizarse, se observa un descenso en los diferentes indicadores, hasta llegar en 2005 a 18% de personas en situación de pobreza alimentaria; 25% con pobreza de capacidades; y 47% con pobreza de patrimonio.

A pesar de su disminución, los niveles de pobreza en el país, siguen siendo demasiado altos. Casi la mitad de la población en situación de pobreza (47%), aproximadamente 49 millones de mexicanos y 18% en condiciones de pobreza extrema, aproximadamente 19 millones.

De la población total, un poco más de cuatro quintas partes, es urbana. Al estudiar la pobreza, por su ubicación en áreas urbanas y rurales, se nota que se acentúa más en el campo que en la ciudad.

El comportamiento es análogo al caso de las personas en situación de pobreza en México, observándose el fuerte impacto, derivado de la última gran crisis de la economía mexicana al final del año de 1994. Las cifras de 1996, reflejan que la situación de pobreza urbana extrema, se incrementa entre 1994 y 1996 de 9.9% de la población total, a 26.3%. La pobreza urbana total, se eleva de 40.2% a 60.6%. Lo que demuestra, que el problema es menor, en el área urbana que la rural.

Es en el área rural, donde los porcentajes en cada una de las condiciones, superan notablemente a los registrados en el área urbana. Hay un incremento considerable en el indicador por efecto de la crisis de 1994, reflejado en el dato de 1996, para posteriormente disminuir. En 2005, la cifra de pobreza extrema en el área rural, es de 32%, muy cercana al doble de la media nacional.

Las políticas públicas, según se ha expuesto, que han tratado de atacar el problema de la pobreza, se han encaminado fundamentalmente a este sector de la población.

El patrón de comportamiento de la pobreza en los hogares mexicanos, es idéntico al señalado en el caso de las personas, pues en época de crisis, la pobreza se incrementa y viceversa. La disminución en los niveles de pobreza está asociada con un mayor crecimiento de la economía.

A la pobreza, también se le asocia con falta de empleo o con muy bajos niveles de productividad, reflejado en la insuficiencia de ingreso, provocando falta de ahorro y

consecuentemente, falta de inversión y de crecimiento económico, lo que genera un círculo vicioso.

La brecha entre ricos y pobres en México, es cada vez, más marcada en el ámbito geográfico. México tiene una región norte-centro industrializada, con modernos sistemas financieros, muy ligada a la economía norteamericana y la región del sur con marcada pobreza, con mayor nivel de subdesarrollo, y carente de infraestructura que le permita transitar hacia mejores niveles de bienestar.

A lo largo de lo hasta aquí expuesto, se manifiestan dificultades en la medición de la pobreza.

Desde la década de los setentas, con el estímulo inicial del Banco Mundial, se puso en auge la investigación cuantitativa de la pobreza, principalmente en los países subdesarrollados. En México, la década de los ochentas, fue fecunda en este tipo de investigaciones. Con todo, las personas interesadas en el tema, se habrán topado con una diversidad de cifras sobre el porcentaje de pobres en México.

Así, sólo por citar algunos ejemplos, según el Banco Mundial, la población pobre en México, es de aproximadamente 35%; para Hernández-Laos, de 60%; según Julio Boltvinik, de 83%, y de 81% según Santiago Levy. Si se considera que en todos esos trabajos, el método aplicado, generalmente es el de la Línea de Pobreza, pueden apreciarse las dificultades en la medición de la pobreza.

Un gran debate en la medición de la pobreza, es lo relativo a la focalización o universalidad en la asignación del gasto social, detrás de lo cual, se halla la discusión del modelo de desarrollo a seguir.

La importancia que puede tener una medición exacta de la pobreza, sería el poder contar con prácticamente un "directorío de pobres" para asignar eficientemente el gasto social, sin embargo, las mejores mediciones aún no pueden arrojar esos resultados [CABRERA Castellanos, Luis Fernando, <http://www.Geocities.com/wallstreet/>].

La focalización del gasto, es una necesidad para asignar recursos escasos, resultantes de los programas de ajuste, que recortaron drásticamente la inversión y gasto sociales.

Parece existir consenso dentro de las divergencias entre los estudiosos de la pobreza, en que una asignación focalizada del gasto, no es solución a la pobreza, sino paliativo. También, por la experiencia de los países latinoamericanos, en las décadas anteriores a los ochentas, se puede apreciar que el crecimiento económico por si mismo, no incrementa la redistribución del ingreso o disminuye la desigualdad social. Más allá de discusiones metodológicas sobre mediciones de la pobreza, se enfrenta que la solución, depende de algo más que el puro crecimiento o el paliativo de la asignación focalizada del gasto social: depende del "modelo de desarrollo" a seguir. Para ello, se requiere que los estudiosos de la pobreza, cuestionen el neoliberalismo.

Programa “Vivir Mejor”.

El presidente Felipe Calderón (2006-2012), ha adoptado la estrategia de política social denominada “Vivir Mejor”, con la cual, pretende erradicar la extrema pobreza en el mediano plazo y poner punto final al hambre y a la desesperanza de millones de personas [El Economista. 28 de abril de 2008].

El Programa “Vivir Mejor”, se plantea cuatro líneas de acción:

- 1. Atender el problema alimentario y nutricional de los que menos tienen (Programa Alimentario para Zonas Marginadas):** Su propósito, es atender a las familias que nunca han recibido apoyo del gobierno federal, por vivir en localidades remotas o aisladas. Se prevé que en una primera etapa, se apoyará a 150,000 familias en pobreza extrema, en poco más de mil 400 municipios del país, otorgando apoyos monetarios, complementos alimenticios, capacitación y acciones de infraestructura.
- 2. Fortalecer la ampliación de las capacidades de las personas para que puedan hacer frente a la vida:** Se propone, multiplicar los servicios de salud para que todos los mexicanos sin distinción, tengan médico, medicinas y tratamiento asegurado antes de nacer y hasta su muerte; reforzar las acciones para mejorar la educación (reforma por la calidad educativa) y ampliar las acciones en materia de vivienda con infraestructura social, con mayor énfasis en los más pobres del campo y de la ciudad. Asimismo, se propone mejorar las condiciones de vida e ingreso de los grupos más vulnerables, brindando ayuda directa al ingreso, con mayor énfasis a los adultos mayores. Adicionalmente se prevén programas de apoyo a personas con discapacidad, garantizar tratamiento a todas las personas con VIH/Sida y a todos los menores de 18 años con cáncer en el país.
- 3. Consolidar una red de protección social:** Proyecta, que las familias puedan enfrentar contingencias, como accidentes o enfermedades graves o por pérdidas materiales sufridas en desastres naturales, sin perder lo que tengan en su ahorro o en su patrimonio. Para ello, se plantea fortalecer los seguros Popular y Médico para una Nueva Generación, además del rediseño del Programa de Empleo Temporal y la estrategia integral para apoyar a los mexicanos afectados por catástrofes naturales.
- 4. Establecer puentes que vinculen de manera efectiva la política social y económica:** Intenta mantener la estabilidad económica y el crecimiento sostenido de la economía, como requisito indispensable para elevar el nivel de vida de los mexicanos, para lo cual, se buscará incrementar las habilidades para el trabajo (para el empleo y el autoempleo), por lo que la meta consiste, en ampliar los programas dirigidos a la capacitación para el desarrollo de proyectos productivos y para el financiamiento de los mismos. Además, se prevé ampliar los apoyos crediticios y de asesoría a microempresas y proyectos productivos, al tiempo de impulsar el empleo formal en zonas marginadas (política de estímulos fiscales, deducibilidad total de las nuevas inversiones en zonas de alta marginación, y pago de cuotas al Seguro Social y al Infonavit por cada nuevo empleo que se genere).

Sobre el financiamiento de proyectos productivos, habría que señalar que se tienen grandes dudas y amargas experiencias acerca de los micro-créditos, porque no constituyen una estrategia generalizada de recurrencia al mismo; porque permite la satisfacción de necesidades cotidianas en un nivel de subsistencia, pero con un alto costo, tanto por los elevados intereses, como por el endeudamiento circular (sucesivos créditos para pagar otros créditos), y porque se dan habitualmente, pérdidas de los bienes así adquiridos, cuando la cuota se hace impagable.

Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo.

El desarrollo económico de América Latina, se ha caracterizado por una persistente exploración en la construcción de un proyecto de desarrollo y de autodeterminación nacional, en el marco de su inserción en la economía-mundo capitalista, de tal modo que pueden distinguirse tres modelos a lo largo de su historia: el primario-exportador (MPE.), el de sustitución de importaciones (MSI.) y el “modelo neoliberal” (MN.) [GUILLÉN R., Arturo, 1° de mayo de 2007, <http://centrocelsofurtado.org.br/adm/enviados>].

El análisis de dichos modelos, la comprensión de los dos problemas fundamentales, que se reproducen a lo largo de la historia latinoamericana y de México: la concentración del ingreso y la ausencia de una base endógena de acumulación de capital, parte esencial de este capítulo.

El modelo primario-exportador -MPE-(1850-1930).

El “modelo primario-exportador” en América Latina (AL.), abarca un extenso periodo histórico, que inicia a principios del siglo XIX, con los movimientos de independencia política y que culmina en el periodo de Entreguerras, al destruirse el orden liberal impuesto por Gran Bretaña desde la Revolución Industrial. En ese periodo, el proceso de acumulación de capital, se basaba en el sector agropecuario y minero [GUILLÉN R., Arturo, 1° de mayo de 2007, op.cit].

Los países de América Latina:

1. Se especializaron en la producción y exportación de productos primarios.
2. El motor de sus economías era el mercado externo.
3. Al interior, se conformó un sistema productivo “dual”, caracterizado por un lado, por un sector moderno exportador, desarticulado del resto de la economía; y por otro lado, por un sector atrasado de subsistencia, que abastecía los mercados locales y las necesidades de autoconsumo.

La exportación de productos primarios y la importación de manufacturas de los centros, fue la manera en que AL., se incorporó a la división internacional del trabajo, desde los tiempos de la Colonia, ya que las metrópolis prohibieron a sus colonias, desplegar actividades manufactureras para evitar que compitieran con ellas.

El comercio exterior latinoamericano, fue dominado por el mercantilismo, exportándose metales preciosos (oro y plata) y algunos productos de consumo, como el azúcar y el tabaco. Las importaciones de América Latina, radicaban fundamentalmente en productos manufacturados para consumo de las élites internas.

La economía exportadora, que surge a mediados del siglo XIX, fue el resultado del proceso de transición al capitalismo, en el marco de una determinada división internacional del trabajo.

Ese patrón de inserción, en la división internacional del trabajo de los países de AL., se conservó cuando las colonias americanas, se transformaron en Estados nacionales independientes, de modo que las políticas proteccionistas, incitadas por Lucas Alamán y los conservadores en México, fueron abandonadas rápidamente por la fuerza del movimiento liberal, para el cual, la libertad económica y la libertad política coexistían como elementos invariables. A ese ciego liberalismo comercial, se adhirieron los grupos y clases dominantes del México independiente.

La exportación de plata, siguió siendo importante para México hasta bien avanzado el siglo XIX, pero productos agropecuarios como: el trigo, maíz, café, carne, cueros, lana y algodón, así como minerales de uso industrial como el cobre, estaño y, posteriormente el petróleo, tomaron el lugar de los metales preciosos, cuyas ventas tendieron a empequeñecerse.

La DIT., se modificó sustancialmente, tanto en su orientación geográfica como en la composición de los productos. Los nuevos centros receptores de las exportaciones primarias fueron Gran Bretaña y EUA., en vez de las viejas potencias coloniales. Las exportaciones de productos primarios de la AL., abarataban la fuerza de trabajo y los insumos industriales en los centros capitalistas (Marini, 1973). Las importaciones procedentes de los centros, siguieron siendo fundamentalmente, manufacturas consumidas por las elites internas. Los centros usaron a AL., como mercado de sus manufacturas y para colocar sus excedentes de capital, primordialmente capital de cartera para financiar a los gobiernos. Al finalizar el Siglo XIX, arribó el imperialismo, declinó la hegemonía británica y ascendieron potencias emergentes; la exportación de capital tomó la forma de inversión extranjera directa (IED.), a fin de controlar las fuentes de materias primas. La IED., se colocó preferentemente en la actividad minera, en los circuitos financieros y en servicios relacionados.

El “nuevo orden” en México, no se asentó plenamente, sino hasta el tercer y último cuarto del siglo XIX, después de concluida la Reforma Liberal. Fue hasta el periodo de la llamada República Restaurada (1867-1877) y el porfiriato (1877-1910), que México se convirtió en exportador de productos agrícolas (algodón, henequén, café) y de minerales (cobre y después petróleo), sobretudo hacia el mercado de EUA.

En el periodo 1880-1910, México experimentó un cambio económico sustantivo, por la intervención de tres factores [Florescano, Enrique, 1991 p 57]:

- (1). La alta vinculación con las naciones industriales, que produjo una intensa demanda de recursos naturales, que perturbó el uso del suelo, que volcó la producción agrícola al exterior y atrajo capital foráneo;
- (2). La creación de una red de ferrocarriles, que conectó a las tierras ricas del norte, del sureste y de la costa; con la Europa atlántica y EUA., y
- (3). La construcción por Porfirio Díaz, de un gobierno fuerte y centralizado.

La más temprana y mejor inserción de los países del Cono Sur en los mercados internacionales, se tradujo en el hecho de que al despuntar el siglo XX, estos países habían alcanzado un mayor desarrollo (cuadro 1). El ingreso por habitante de Argentina, era en ese entonces, 2.5 veces mayor que el de México, y 4.5 veces el de Brasil.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.

Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

La tasa de mortalidad y la tasa de mortalidad infantil, eran respectivamente 2.7 y 1.8 más altas en México que en Argentina. Buenos Aires y Montevideo, eran entonces los centros culturales más importantes de América Latina.

PERÍODO	Indicadores socioeconómicos de algunos países de América Latina	Argentina	Brasil	Chile	México	Uruguay
1913	PIB., per cápita en dólares de 1970	540	120	400	200a	580
1912	Exportaciones per capita en dólares	62.0	14.2	44.7	10.7	15.5
1913	% de exportaciones a EUA.	4.7	32.2	21.3	75.2b	4.0
	Importaciones de EUA., como % del total	14.7	15.7	16.7	53.9b	12.7
	% de las exportaciones totales, dos principales productos	43.2	78.2	78.3	40.6	66.0
1910 - 1914	Tasa de natalidad	40.3	47.3	44.4	43.2	31.5
	Tasa de mortalidad	17.7		31.5	46.6	13.2
	Tasa de mortalidad infantil	121.0		261.0	228.0	103.0
	Índice de urbanización	31.2	10.7	14.5	7.6	28.7

NOTAS: a) corresponde a 1910. b) Año fiscal 1911- 1912. Fuente: Elaborado con datos de Víctor Bulmer – Thomas (1994), en GUILLÉN R., Arturo. "Modelos de Desarrollo y Estrategias Alternativas en América Latina".

Así, con esa DIT., no sólo se dió una creciente polarización entre el centro y la periferia, sino que condicionó la existencia de una estructura interna dual, integrada por un sector "moderno" (sector exportador, en el que la presencia del capital extranjero, era predominante); y un sector tradicional o "atrasado", que operaba en el campo o en actividades artesanales de bajos niveles de productividad (Furtado, 1967).

El concepto de *dualismo estructural*, introducido por Celso Furtado, fue sustituido por otros autores (Pinto, 1976), por el de *heterogeneidad estructural*, el cual, refleja la diversidad de formas de producción, que han acompañado la historia de los países subdesarrollados [GUILLÉN R., Arturo, 1° de mayo de 2007,

La distinción de la existencia de un sector "atrasado" y un sector "moderno" en AL., fue toda una revolución, no sólo en el análisis económico, sino también, en el sociológico, dando lugar al estudio de fenómenos como la marginación, la migración y la exclusión social. La heterogeneidad estructural es un rasgo específico del subdesarrollo, que lo diferencia del modelo de capitalismo "clásico" del centro. Esa heterogeneidad no puede entenderse, sin tomar en consideración las relaciones de dominación-dependencia entre el centro y la periferia del sistema, que la condicionan.

En México, donde las culturas indígenas tenían una fuerte presencia, el mestizaje cobró carta de naturalización y la heterogeneidad de su estructura productiva y social, fue mayor que en los países del Cono Sur.

La existencia de un sector "atrasado" y de una oferta ilimitada de mano de obra, determinó que los salarios reales se estancaran, independientemente de la intensidad de la acumulación de capital y del aumento en la productividad social del trabajo, determinando una **alta concentración del ingreso, superior a la del centro.**¹

¹ Furtado (1959), indicó al tomar como referencia el caso de la economía cafetalera brasileña, actividad predominante durante el MPE., que las mayores ganancias de los exportadores, durante las fases de auge económico, no elevaban la productividad física de las fincas, sino que se trasladaban al exterior, vía deterioro de los términos de intercambio, o se dilapidaban en consumo suntuario de la oligarquía terrateniente. Y que en las fases depresivas, la baja en los ingresos de exportación, provocaba el desequilibrio de la balanza de pagos y la devaluación de la moneda brasileña. Sin embargo, esas devaluaciones, protegían relativamente a los exportadores, al incrementar sus ingresos en moneda nacional, mientras que trasladaban el ajuste a los consumidores, mediante el deterioro de los salarios reales, propiciada por la misma

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.

Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

Pese a que la Independencia de México, significó una emancipación de fuerte contenido popular, persistió el poder de las elites criollas con el triunfo de Iturbide. Así, la Reforma liberal de mediados del XIX, no terminó con el latifundio y su paso a la pequeña propiedad agraria, sino sólo la transformación de las grandes propiedades “eclesiásticas” en latifundios laicos. Las comunidades indígenas fueron destruidas con la Reforma, acelerando la formación del peonaje y del asalariado², de tal forma que la reforma agraria redistributiva, sigue siendo una demanda incumplida, actualmente.

El “déficit democrático” del siglo XIX, **acentuó la concentración del ingreso**. Aunque desde la Independencia, se instituyeron regímenes republicanos que reconocían la democracia representativa, ésta, era más formal que real. Cada vez que las oligarquías veían sus intereses amenazados, recurrían a las asonadas militares o a las intervenciones extranjeras. Tal “déficit” se traducía en políticas públicas que desfavorecían la educación o la salud pública, lo que perpetuaba las desigualdades [GUILLÉN R., Arturo, 1° de mayo de 2007, op.cit].

Hasta el Banco Mundial reconoce hoy, que la permanencia de las elites, explica la enorme desigualdad económica de América Latina, al señalar que aunque las colonias de AL., se independizaron y que el desarrollo de la tecnología y la economía mundial, acarreó importantes cambios, la desigualdad extrema perduró, en lo siglos XIX y XX, porque la evolución de las instituciones políticas y económicas reprodujeron la distribución altamente desigual de la riqueza, capital humano e influencia política [Ferranti, Perry. 2005,p.101]

El MPE., como mecanismo de impulso del desarrollo, tenía debilidades, como la alta concentración de las exportaciones en unos cuantos productos, aun en naciones donde se tenía una mayor diversificación productiva. En general, en 1913, los dos bienes más importantes, la plata y el cobre, sumaban el 40.6% de las exportaciones totales [Bulmer-Thomas, 1994 en GUILLÉN R., A. op.cit].

En 1949, Raúl Prebisch (teoría cepalina o estructuralista latinoamericana), analizó los límites del MPE., rompiendo con la teoría neoclásica del crecimiento y los enfoques historicistas lineales de Rostow (1953), abandonando la idea de que el subdesarrollo era una etapa necesaria anterior al desarrollo, y de que bastaba con detonar un proceso de acumulación en el sector moderno para que el atraso

El uso del concepto **centro-periferia**, utilizado por la CEPAL., fue utilizado también por la teoría de la economía-mundo de Braudel e I. Wallerstein; la teoría del imperialismo de fines del S. XIX y comienzos del XX, por Luxemburgo, Bujarin y Lenin [GUILLÉN R., Arturo, 1° de mayo de 2007, op.cit].

depreciación de la moneda. La existencia y reproducción de los altos niveles de concentración del ingreso en AL., también se relacionan con las características de su estructura política. A diferencia del modelo europeo, que desplazó del poder a la nobleza y al *ancien régime* para encumbrar a la burguesía industrial, en AL., su inserción en la economía-mundo capitalista del Siglo XIX no implicó el ascenso de una burguesía vigorosa, sino sólo la recomposición del “bloque dominante”, con una oligarquía terrateniente y una burguesía compradora a la cabeza.

² Según F. Katz, mientras que a principios del siglo XIX, los pueblos indios poseían el 40% de las tierras cultivables de México, en 1910 apenas conservaban el 5% (Citado por Florescano 1991 p 57).

podiera ser superado [Lewis, 1954 y Nurske, 1963].

La **CEPAL.**, utilizó el concepto **centro-periferia** para explicar la desigualdad de las relaciones económicas internacionales y la heterogeneidad de las estructuras productivas internas.

La teoría de Raúl Prebisch, sobre el deterioro de los términos de intercambio de los productos primarios, contra los productos manufacturados, cuestionó la validez del esquema de división internacional del trabajo, que asignaba a la periferia el papel de productor y exportador de productos primarios, como mecanismo eficaz para alcanzar el desarrollo, al argumentar que no obstante, que la productividad en la producción de manufacturas en los centros capitalistas (con sistemas productivos homogéneos y articulados), era superior al crecimiento de la productividad en la producción de productos primarios en la periferia (con sistemas productivos heterogéneos, especializados y desarticulados), haría suponer conforme a la teoría tradicional, un descenso de los precios de las manufacturas, superior a la registrada en los productos primarios, los precios relativos se desenvolvían en el sentido opuesto.

Por ello, en el marco de esa DIT., los países subdesarrollados no retenían los frutos del progreso técnico y tendían a concentrarse en el centro [Pinto, 1965]. Mientras los salarios reales tendían a estancarse en los países periféricos, éstos y las utilidades aumentaban en los países centrales, convirtiéndose en tasas de acumulación más alta y mayores ingresos en éstos, mientras que en la periferia, se bloqueaba el proceso de acumulación de capital y se limitaba considerablemente, la posibilidad de elevar los salarios reales.

La misma relación “centro periferia” y de concentración del progreso técnico, se reproducía en las sociedades latinoamericanas, en favor del sector “moderno” y de determinados espacios urbanos y regiones, en detrimento del sector “atrasado”.

La explicación de Raúl Prebisch, al contrariar las teorías, clásica y neoclásica del comercio internacional (ventajas comparativas) y de la competencia perfecta, fue atacada vigorosamente por el pensamiento de Jacob Viner y provocó la oposición de organismos multilaterales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI.) y el Banco Mundial (BM).

La teoría de la dependencia, señaló el carácter tributario de la periferia en sus relaciones con el centro, al añadir a la demostrada **inadecuada utilización del excedente económico, por parte de las élites internas de la periferia, así como el traslado de una parte del mismo hacia el centro**, por Paul Baran³ (1957), la carga del servicio de la creciente deuda externa, que se registraba en los años setenta, lo cual

³ Paul Baran, quien derribó una de las tesis escogidas de la teoría “metropolitana” del desarrollo, tocante a la insuficiencia de ahorro interno en los países subdesarrollados (Nurske, 1963), que el principal problema, más que la existencia de un ahorro bajo, en comparación con los países del centro –hecho que no negaba- en los países periféricos, era la **inadecuada utilización del excedente económico por parte de las élites internas de la periferia, así como el traslado de una parte del mismo hacia el centro** a través de diversos mecanismos, como el comercio exterior desigual y, principalmente por la transferencia de excedente por parte de la inversión extranjera directa (IED.), las remesas de utilidades, intereses, regalías, etc., que entrañaba su operación.

complementó perfectamente la teoría de Baran, quien enfatizó que el uso del excedente, realizaba la naturaleza de las relaciones de dominación-dependencia entre los países desarrollados y los países subdesarrollados, pues mientras que los países centrales, eran fundamentalmente zonas exportadoras de capital, los países de la periferia, eran zonas importadoras de capital y exportadoras de excedente. Actualmente la validez de esta tesis, se confirma en el marco de la globalización neoliberal.

Las transferencias de valor que de allí surgieron, no son una anomalía, sino la consecuencia de la legalidad propia del mercado mundial y un acicate al desarrollo de la producción capitalista de México, en particular y de AL., en general. Dichas transferencias, se dieron sobre la base de la abundancia de recursos naturales y la superexplotación del trabajo (que presupone abundancia de mano de obra). El primer elemento dio como resultado la mono-producción; el segundo los indicadores propios de las economías subdesarrolladas. La industrialización posterior, no podía menos que determinarse por las relaciones internas y externas de producción, constituidas sobre la base de los elementos señalados.

Prebisch, atribuye en algunos textos, el deterioro de los términos de intercambio a las *elasticidades-ingreso, diferente de los productos primarios* (Ley de Engel).⁴ En otros textos, se refiere a la *sustitución creciente de productos naturales por productos sintéticos*, como un factor que contribuye al deterioro de los precios de los bienes primarios.

Por su parte, Octavio Rodríguez (1983), estableció que el deterioro de los precios, se fundamentaba en factores estructurales, como es la existencia de una estructura productiva atrasada, heterogénea y desarticulada en la periferia y una determinada división internacional del trabajo, que sustenta esa especialización productiva, de manera que los salarios reales bajos, en los países de AL., no podrían entenderse al margen de la importancia, que ha ejercido hasta la actualidad, el sector "atrasado" de la economía.

Prebisch, estableció una vinculación entre el deterioro y los ciclos económicos cortos: durante el auge los precios de las materias primas, tendían a crecer más rápidamente que las manufacturas, pero sucedía lo opuesto en tiempos de crisis, con mayor intensidad aún. Eso fue lo que pasó en los años veinte y treinta y se presentó nuevamente en las últimas décadas del siglo XX. No existe un deterioro continuo de los precios de los productos básicos, pero si una tendencia marcada al deterioro, durante el periodo de Entreguerras, que coincide con la gran crisis de los años 1920-1940, y de nuevo a partir de los años

Fordismo: Forma de administrar la producción (seriada, rígida y centralizada), acompañada de un marco más complejo de relaciones económicas y sociales, de consumo masificado y de distribución. Se trata de un mecanismo generalizable de "regulación" social. Dicha forma, permitió que las economías occidentales alcanzaran ritmos de crecimiento muy elevados a lo largo del gran periodo de expansión, que se inicia con el final de la II Guerra Mundial. Sus modificaciones, desde finales de los años sesenta, alteraron extremadamente el modelo de la producción y las pautas de consumo y distribución.

⁴ Lo que le valió diversas críticas por apoyarse en categorías extraídas de la teoría neoclásica y quedarse en el terreno de la demanda.

setenta, cuando se presenta **la crisis del modo de regulación fordista**, vigente desde la post-guerra [De Bernis 1988, Aglietta 1976 y Boyer 1984].

En los años setenta, el Fordismo fue sustituido por el **sistema Toyota**, que se apoya en dos pilares básicos:

1. El sistema de "Justo-a-tiempo".- Incorporación de las piezas necesarias para el montaje en un proceso sin interrupción en cadena, justo en el momento y en la cantidad en que se necesitan. Su propósito es aproximarse a un stock nulo para disminuir los costos de almacenamiento y conservación de los mismos.
2. La autonomización- Consiste en conectar la máquina a un mecanismo de detención automática, que interrumpa la producción ante una situación anormal para prevenir la producción de productos defectuosos y detectar las anomalías, permitiendo su corrección y su prevención futura. Así, la máquina sólo requerirá la atención de un operario en las situaciones anormales, y se hace posible que un mismo trabajador controle varias máquinas simultáneamente, con lo cual, se reduce el número de ellos, lo que incrementa el rendimiento de la producción.

La idea básica para el éxito del sistema de producción de Toyota, es impedir que los trabajadores se encuentren aislados sin posibilidad de ayudarse en situaciones de necesidad; de esta manera, se estudian combinaciones de trabajo, de tiempos y movimientos y de distribución del mismo, que permitan reducir el número de empleados y favorecer la colaboración entre los mismos.

El sistema Toyota, requiere contar con un equipo suficientemente flexible (capacidad de la empresa para alterar continuamente el proceso productivo, mediante la reordenación de los componentes del mismo), para poder adaptarse a las difíciles condiciones impuestas por la diversidad de la demanda. Se basa en la activación automática, la no especialización y la polivalencia de los trabajadores, a fin de obtener una producción flexible, hacer más versátiles los equipos y producir una gama más variada de productos, con equipos y utensilios más reducidos, pero mejor utilizados.

Al modificarse, igualmente las relaciones funcionales en el seno de la empresa -entre los diferentes departamentos comerciales, de I+D, de talleres, etc.- y entre ésta y otras empresas, puesto que el know-how acumulado, se proyecta horizontalmente hacia otras firmas, -principalmente con las subcontratadas-, se establece un sistema de intercambio que busca mejorar la competencia y la productividad de todas.

El sistema se complementa con un conjunto de protocolos y mecanismos de control, en el interior de la empresa, concernientes a las condiciones de empleo, de salarios y de incentivos internos en general, y también a otras empresas, referentes al tipo de subcontratación, de distribución del valor añadido, participación del subcontratista en los resultados de la innovación e incluso en el beneficio.

El fordismo, al introducir la cadena de montaje en el proceso productivo y la separación entre concepción y ejecución en el proceso de producción, homogeneizar el ritmo de trabajo, evitar que los obreros pudieran ejercer control sobre el mismo y a la vez,

aumentar extraordinariamente los niveles de producción, suponía el progreso del saber de los trabajadores cualificados y transformaba el puesto de trabajo en un conjunto de tareas perfectamente especificadas, que el obrero realizaba de forma mecánica.

El incremento en los ritmos de trabajo y en la productividad, permitió la producción en masa. Para que ésta tuviese salida, fue necesario, aumentar simultáneamente el poder adquisitivo de los asalariados; lo que fue posible gracias a los altos beneficios que ese sistema de producción garantizaba.

De esta forma, los trabajadores aumentaban sus niveles de consumo, posibilitando la salida de la propia producción, siempre que se mantuviesen bajos precios, y salarios nominales suficientemente elevados. Se trataba según Ford, que los trabajadores fueran los consumidores de los productos que fabricaban, y de ahí que se hable del "fordismo" como un sistema de regulación social, que comporta tanto un tipo de relación salarial como una pauta general de consumo. Gracias a él, se consiguió un clima generalizado de consenso social y laboral, que permitió mantener elevados los ritmos de acumulación característicos de la segunda postguerra mundial (TORRES LOPEZ 1992, pp.351 y ss.).

Así, la primera condición se rompió cuando las políticas expansivas de demanda, lejos de proporcionar estabilidad y crecimiento, comenzaron a ser insuficientes para dar salida al excedente productivo generado, contribuyendo por el contrario, al déficit público y a la desarticulación de la oferta productiva.

Prebisch, explicaba el deterioro de los términos de intercambio, con relación a los ciclos del capitalismo, pero nunca aseveró que el deterioro fuera permanente. Las evidencias empíricas de esta afirmación, se encuentran en los datos recopilados a lo largo de casi un siglo, sobre el comportamiento de los precios en el mercado internacional, en J. A. Ocampo y A. Parra (2003), quienes encontraron que en las fases expansivas largas, la relación de intercambio tiende a favorecer a los productos primarios, mientras que en las fases depresivas largas, predominan las tendencias al estancamiento y a la devaluación.

Así, la crisis de los años treinta en AL., en general y en México en particular, no respondía como lo explicaban los enfoques monetaristas, sólo o predominantemente a factores monetarios o financieros, sino que manifestaba el agotamiento de un modelo de acumulación, basado en la agro-exportación, pues la relación de precios desfavorable y el colapso de los flujos comerciales y financieros, profundizados durante la depresión internacional, volvieron imposible conservar el proyecto vigente y exigían la industrialización sobre la base de la sustitución de importaciones, fundamentalmente porque la Segunda Guerra Mundial, había consolidado la hegemonía de los EUA., como nuevo centro, más cerrado y proteccionista que su antecesor, quien además, concentraba una abrumadora mayoría de las reservas de oro del mundo.

El modelo de sustitución de importaciones –MSI- (1930-1982).

El tránsito al modelo de sustitución de importaciones (MSI.), fue un proceso obligado, dado el desequilibrio externo, que conducía a crisis recurrentes con agudos efectos recesionistas e inflacionarios. Obedecía al deterioro de los términos de intercambio entre los productos primarios y los productos manufacturados y a la incapacidad de la periferia para retener e irradiar al conjunto de la economía, los frutos del progreso técnico. Para superar las contradicciones del MPE., era por fuerza necesario, impulsar la industrialización, aprovechando las circunstancias que ofrecían la depresión y la guerra. A través de una estrategia gradualista, en donde la protección y la acción económica del Estado jugaban un papel central, se aspiraba a conseguir mayor autonomía frente al centro, lo que permitiría con el tiempo, construir una base endógena de acumulación de capital.

Así, emergió el nacionalismo mexicano: Como resultado de promover el capital mexicano privado y público para evitar las inversiones extranjeras, principalmente de EUA. El Estado mexicano, se caracterizó por una desconfianza histórica al capitalismo y una creencia en la habilidad del gobierno para intervenir y regular los asuntos económicos, por un mandato constitucional explícito.⁵ El modelo de industrialización basado en MSI., favoreció las inversiones mexicanas y se sobre entendió la provisión de beneficios a la población, desde los treinta y hasta los setenta.

El MSI., tuvo una etapa de prosperidad, que coincide con el periodo del desarrollo estabilizador de 1940 a 1970 y el periodo de desarrollo compartido de 1970 a 1980, en las que hubo grandes avances en materia de política social, que aun cuando no se eliminaron ni la pobreza, ni la desigualdad social, surgió una clase media fuerte.

Antes de la 1ª. Guerra Mundial, los países en los que el MPE., había logrado mejores resultados, como es el caso de México, el crecimiento de ciertas industrias de bienes ligeros o de equipamiento (frigoríficos por ejemplo), se impulsaron [Furtado, 1967]. Sin embargo, fue este conflicto, el que colapsó el orden liberal y la ola globalizadora de finales del siglo XIX y condujo así a la consecuente “gran crisis”, que se desenvuelve a partir del mismo y que desemboca en la depresión de los años 30s’, la que precipita la sustitución de importaciones y el viraje “hacia dentro”.

Y aunque después de la 2ª. Guerra Mundial, algunos de los países de AL., realizaron algunos intentos frustrados por regresar al MPE., y muchos medianos continuaron en el mismo hasta bien entrada la década de los cincuenta [Bulmer Thomas, 1994.en GUILLEN R., A. op.cit], la industria se volvió el eje del proceso de acumulación de

⁵ El sector público mexicano creció con la formación de corporaciones de propiedad pública. En 1982 las empresas de propiedad estatal aportaron el 14% del ingreso nacional bruto, recibieron transferencias netas y subsidios iguales a 12.7% del INB y representaron el 38% de la inversión de capital fijo.

capital. Por primera vez en la historia de AL., la economía contó con un motor interno y con un proyecto nacional de desarrollo. La gran crisis de los años treinta y las dos guerras mundiales, no sólo crearon condiciones propicias para la sustitución de importaciones, sino que incluyeron hondos cambios políticos y sociales, que implicaron un nuevo “bloque de poder”, lo que hizo viable la industrialización.

Ese nuevo bloque, incorporaba a una naciente burguesía industrial y a amplios sectores populares, beneficiados con el nuevo modelo y no fue accidental el tránsito al nuevo modelo, coincidiendo el ascenso al gobierno de regímenes progresistas, como el de Lázaro Cárdenas (1934-1940). La estructura social se transformó sustancialmente, creciendo en forma acelerada la clase obrera, así como los asalariados y las clases medias urbanas [GUILLÉN R., Arturo, 1° de mayo de 2007.op.cit].

Etapas del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI).

El MSI., atravesó por dos grandes etapas:

- 1. La etapa que el pensamiento estructuralista definió como “sustitución fácil”,** que termina *grosso modo* a mediados de los años cincuenta: Corresponde a la sustitución de importaciones de manufacturas, por producción interna, en áreas de bienes de consumo no duraderos (textiles, alimentos, bebidas, etc.), que utilizaban técnicas de producción relativamente sencillas.

La sustitución, se apoyó en fuertes restricciones a las importaciones y en la demanda preexistente. Las devaluaciones del tipo de cambio de la moneda y las políticas defensivas del ingreso, acogidas por los gobiernos por la crisis, facilitaron el proceso sustitutivo. Conforme la sustitución fue fortaleciéndose, se generaron consecuencias “hacia adelante”, al crecer el ingreso que la propia industrialización generaba, reforzándose el proceso sustitutivo.⁶ El coeficiente de importaciones, registró una baja importante durante esta primera etapa y el esfuerzo de inversión descansó fundamentalmente, en inversionistas nacionales.

El papel del Estado, fue estratégico desde el arranque del MSI., cuya participación, incluyó la protección arancelaria de la industria, el financiamiento público de las inversiones, la aplicación de estímulos fiscales y otras medidas.

La DIT., no presentó cambios esenciales, pues las exportaciones siguieron dependiendo de los productos primarios y las importaciones siguieron siendo de productos manufacturados. La diferencia consistió en que se compraban bienes intermedios y de capital. Así, al bajar el coeficiente de importación, los desequilibrios de la balanza comercial fueron resistibles y los requerimientos financieros de la balanza de pagos bajos, ya que los pagos a la inversión extranjera directa (IED.),

⁶ La sustitución no fue un proceso estático de producción interna de una determinada cantidad de bienes anteriormente importados, sino que comprende, fundamentalmente, la satisfacción de la mayor y variable demanda que se va creando como consecuencia del desarrollo (Ferrer, 2004.op.cit).

eran reducidos, por la preponderancia de la inversión nacional en el proceso de inversión y consecuentemente el servicio de la deuda externa, también era bajo.

La deuda externa del MPE., prácticamente había sido cancelada y la nueva deuda no alcanzaba proporciones considerables, pues se trataba de deuda pública, contratada con organismos multilaterales y gobiernos a plazos y condiciones concesionarias. La nueva deuda tenía un “efecto virtuoso” en el proceso interno de acumulación de capital [GUILLÉN R., Arturo, 1º de mayo de 2007. op.cit].

2. La etapa de la “sustitución difícil”, que concluye en 1982 con el quiebre del modelo, a raíz de la crisis de la deuda externa: Inicia hacia mediados de los años cincuenta e involucra cambios importantes en el funcionamiento del MSI. Aunque sigue orientándose el crecimiento “hacia dentro”, es decir, hacia el mercado interno, el modelo sustitutivo es decadente [Tavares. 1972].

En esta segunda etapa, no se daba propiamente la sustitución de importaciones [Pinto. 1980]. En realidad, los nuevos bienes industriales producidos, son principalmente bienes de consumo duradero (electrodomésticos, automóviles, etc.). Actividades que más que ser una sustitución de importaciones, **era una descentralización de actividades desde el centro hacia la periferia, que a diferencia de la etapa anterior, el esfuerzo de industrialización ya NO descansa en capitales nativos, sino en las empresas transnacionales (ETN.), sobre todo estadounidenses.** Las ETN., capitalizaron el desarrollo del mercado interno y se apoderaron de las ramas y actividades más dinámicas de la industria, produciéndose “la internacionalización del mercado interno” [Cardoso y Faletto, 1969, el universal viernes 10 de marzo de 2000], el traslado de los centros de decisión al exterior, la debilidad de la conducción nacional del proceso, la limitación del campo de acción e influencia de las políticas económicas de los gobiernos.⁷

El origen fundamentalmente nacional, del proceso de industrialización, se convirtió en transnacional, con lo que se enfatizó la dependencia tecnológica. La inserción de las ETN., en el proceso de industrialización, significó un proceso simultáneo de integración transnacional y de desintegración nacional [Sunkel (1971)].

La escasez en la producción de bienes intermedios (siderurgia, química y petroquímica) y la carencia en la producción de bienes de capital, generaron condiciones adversas para crear una base endógena de acumulación de capital y un sistema productivo más coherente e integrado. Para avanzar en la construcción de un sistema productivo más articulado y coherente, se requería de la participación activa del Estado, con una política económica orientada a ese fin y de una buena programación económica.

⁷ Las decisiones fundamentales para la continuación del proceso de industrialización dejaron de estar en manos nacionales y pasaron a depender de decisiones externas, altamente centralizadas tomadas en el ámbito de las ETN., (Furtado, 1967; Sunkel, 1971).

El estancamiento de los *efectos hacia atrás* de la industrialización sustitutiva y la creación de un “núcleo crítico de dinamización tecnológica” [Fajnzylber. 1983, pp.837-838], **se ligaron al tamaño del mercado, disminuido por la alta concentración del ingreso, la restricción de divisas y la transnacionalización de las decisiones.**

También los errores de política económica, como la aplicación de políticas cambiarias, que provocaron la sobrevaluación de la moneda, la insuficiente protección a la importación de insumos y bienes de capital, para alentar la producción nacional de los mismos, desalentaron la marcha del proceso *hacia atrás* [Albert Hirschman. 1968].

Así, continuó la heterogeneidad estructural del sistema y las formas de producción “atrasadas” del pasado, haciendo que el subdesarrollo, se reprodujera y perpetuara con una estructura dual, bajo nuevas formas del modelo de sustitución de importaciones [Furtado 1967] y propiciando el *desarrollo del subdesarrollo* [Gunder Frank. 1969].

La heterogeneidad estructural del sistema y las formas de producción “atrasadas” del pasado, se manifestaron en:

1. Un sector exportador moderno, heredado del MPE., al que se sumó un nuevo sector moderno liderado por la industria orientada al mercado interno.
2. Al sector tradicional, ceñido fundamentalmente al mundo rural y a las comunidades indígenas (desempleo disfrazado o latente), se agregó un nuevo sector de subempleados y marginados urbanos, que al emigrar del medio rural o de ciudades más pequeñas, no lograron ser absorbidos por el sector moderno de las grandes ciudades.
3. La industria, al operar con técnicas de producción intensivas en capital importadas del centro, resultó incapaz de absorber la migración procedente del campo, dando origen al fenómeno de la **economía informal**, que ahora inunda la economía mexicana.

Con la aparición del **subempleo, la informalidad y la marginalidad** en las grandes ciudades, en el MSI., se producía una triple concentración de los resultados del progreso técnico: económica social, y regional.

Las ETN., trasladaron a las sociedades de AL., formas de consumo que se masificaron en los centros durante la posguerra, pero que no correspondían al grado de desarrollo de las fuerzas productivas de AL., pues los altos niveles de concentración del ingreso, se mantuvieron. El mercado de bienes manufacturados, se orientó a satisfacer la demanda suntuaria de los grupos de altos ingresos y aunque el dinamismo de la

<p>El Coefficiente de Gini, es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini. Se usa para medir la desigualdad en los ingresos y de la riqueza, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual. El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). El índice de Gini es el coeficiente de Gini expresado en porcentaje (igual al coeficiente de Gini multiplicado por 100).</p>
--

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.

Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

acumulación de capital, mejoró en cierta medida los salarios reales e incorporó a las capas medias al consumo de bienes duraderos, amplios segmentos de la población estuvieron al margen de ese proceso, se mantuvo la alta concentración del ingreso heredada del MPE., hasta 1970, mostrado en el Coeficiente Gini.

Coeficiente Gini de América Latina 1960-2007							
País/ Año	1960	1970	1980	1990	Mediados 90	2000	2007
América Latina	53.2	48.4	50.8	52.2			
México		56.7	51.8	54.9	53.4	54.6	54.6
Brasil		57.4		57.3	59.4	59.3	56.7
Argentina		42.5		50.1	48.2a	52.2	48.3
Chile		50.3		55.1	56.1a	57.1	53.8

Fuente: Elaborado con datos de ONU. Indicadores de Desarrollo Humano (2006), Hernández Laos y Velázquez (2003) y Banco Mundial (2004) a) año de 1996, en GUILLÉN R., Arturo. Fuente de los datos de 2007: Gini Index by country, recogidos en Nation Master, en http://es.wikipedia.org/wiki/Coeficiente_de_Gini.

El coeficiente de Gini es una razón de las áreas en el diagrama de la curva de Lorenz. Si el área entre la línea de perfecta igualdad y la curva de Lorenz es A, y el área por debajo de la curva de Lorenz es B, entonces el coeficiente de Gini es $A/(A+B)$. Esta ratio se expresa como porcentaje o como equivalente numérico de ese porcentaje, que es siempre un número entre 0 y 1.

El coeficiente de Gini se calcula a menudo con la Fórmula de Brown, que es más práctica:

$$G = \left| 1 - \sum_{k=1}^{k=n-1} (X_{k+1} - X_k)(Y_{k+1} + Y_k) \right|$$

Donde: G: Coeficiente de Gini; X: Proporción acumulada de la variable población y Y: Proporción acumulada de la variable ingresos.

La Curva de Lorenz es una gráfica de concentración acumulada de la distribución de la riqueza, superpuesta a la curva de la distribución de frecuencias de los individuos que la poseen, y su expresión en porcentajes es el Índice de Gini.

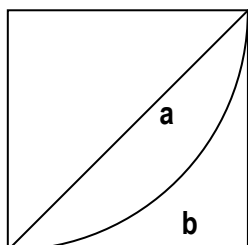


Diagrama que muestra el área comprendida entre la curva de Lorenz y la bisectriz del cuadrado, dicha área es proporcional al coeficiente de Gini [http://es.wikipedia.org/wiki/Coeficiente_de_Gini]

Los Estados, crecientemente transnacionalizados, ligados a las nuevas oligarquías internas, que se desarrollaron con el MSI., no mejoraron la distribución del ingreso, al punto en que la acumulación, persistentemente se topó con los límites de un mercado estrecho y concentrado.

Así, se conformó una estructura industrial desarticulada, inclinada hacia el consumo suntuario; una industrialización mutilada [Fanjylber, 1983.pp.837-838], una “semi-industrialización dependiente” [Ferrer, 2004], que no posee una base endógena de acumulación de capital. Los avances para crear una base científica y tecnológica propia, fueron incompletos y se ciñeron a algunas actividades totalmente controladas por el Estado o efectuadas en las universidades públicas.

La alta dependencia de las importaciones de insumos y de bienes de capital (restricción externa), ostenta la incapacidad estructural para generar las divisas necesarias para financiar la reposición y ampliación de la planta productiva. Esta incapacidad estructural, se incrementó conforme se avanzaba de la *sustitución fácil* a la *sustitución difícil*, de manera que las importaciones de bienes finales, se sustituyeron por bienes intermedios y de capital, que tienen una elasticidad-ingreso superior a la unidad, hicieron que el desequilibrio comercial aumentara más rápido, que el crecimiento del PIB.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.

Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

El desequilibrio externo, se agravó por el descuido en el sector agropecuario. Pese a que la estructura productiva, se modificó al constituirse la industria en el eje del proceso de acumulación de capital, las exportaciones de productos primarios siguieron prevaleciendo.

El gobierno de la época del MSI., con contradicciones internas y sin posibilidades políticas para recuperar autonomía frente al exterior y realizar las reformas necesarias para ampliar los horizontes del modelo, atrapado en una crisis estructural, que apareció a finales de la década de los sesenta, recurrió al endeudamiento externo para financiar los crecientes desequilibrios externos y presupuestales y ahondar la intervención económica para contrarrestar la contracción de la inversión privada.

El endeudamiento externo, facilitado porque las tasas de interés reales se tornaron negativas, como resultado de la relajación de la política monetaria de la Reserva Federal de Estados Unidos e impulsado enérgicamente por los bancos acreedores y los organismos multilaterales [Stiglitz, 2003], terminó limitando el MSI., y determinó el tránsito al modelo neoliberal.

En los años setenta, se profundizó el debate sobre la viabilidad del MSI., en materia de crecimiento, apareciendo un análisis deformado y reduccionista de los procesos históricos, el **pensamiento liberal**: explicó que el fracaso del MSI., obedecía a la construcción de una economía cerrada por parte de los países de AL., en contraposición de los países del sudeste asiático, que al decidir abrir sus economías al exterior y elegir una estrategia liderada por las exportaciones, habían tenido resultados exitosos [Balassa, 1982].

El pensamiento de la CEPAL., ya recomendaba realizar ciertas reformas que incluían, entre otras:

1. La revisión de la protección y el aliento de las exportaciones de manufacturas.
2. Reformas redistributivas: Reforma fiscal y agraria [Furtado, 1969, Pinto, 1980. p 13].
3. Necesidad de desarrollar una estrategia que combinara el acceso a los mercados internacionales, con el fortalecimiento del mercado interno, sin una estrategia aperturista y privatizadora de corte fundamentalista, que debilitaría aún más, la frágil base empresarial, sin privatización o estatización de la propiedad de las empresas ya establecidas, sin mantener constante un patrón de consumo difícilmente compatible con el crecimiento y sin la inserción por la vía de los recursos naturales [Fajnzylber. 1990. pp. 837-838].
4. Avanzar a un mismo tiempo, hacia una articulación económica social interna y hacia una sólida participación en la economía internacional, sin una mutación estructural de la industrialización de AL., pues no había contradicción entre la orientación “hacia dentro” o “hacia afuera”, como advertía el aperturismo neoliberal [Pinto, 1980. pp. 577-578].
5. No excluir la participación de sectores sociales y regiones, porque se comprometería la inversión y el crecimiento y generarían tensiones sociales [Pinto, 1980. pp. 577-578].

El MSI., no se “agotó” como se agotan los recursos naturales sobreexplotados. Sus contradicciones pudieron enfrentarse, mediante reformas estructurales: de redistribución del ingreso, de promoción de los “efectos hacia atrás” de la industrialización, de articulación del sistema productivo, de revisión selectiva de los esquemas de protección. Pero ello requería **voluntad política**, pues los obstáculos eran fundamentalmente políticos.

Durante las décadas de los 60s' y 70s', se había conformado una oligarquía muy distinta a la del MPE., estructuralmente vinculada a las ETN., y al capitalismo financiero internacional por la vía de la **deuda externa**, que abandonan el proyecto nacional de desarrollo, impulsado por los regímenes progresistas de los años 40s' y 50s'.

Después de 22 años de estabilidad monetaria y crecimiento sostenido en México, al final del periodo de Echeverría (1970-76), el peso se devaluó, se presentó la crisis económica, y las constantes tensiones con los empresarios se agudizaron, lo que motivó la fundación del Consejo Coordinador Empresarial para la defensa de sus intereses, frente a un Estado interventor. En 1982, el Presidente López Portillo, nacionalizó la Banca en medio de una crisis económica generalizada, provocada por la caída de los precios del petróleo, la devaluación del peso, el incremento de las tasas de interés y prácticamente la declaración del país en suspensión de pagos. Esta decisión fracturó el pacto entre el Estado y los empresarios.

Dicha crisis económica, hizo que en México se padecieran altas tasas de inflación, déficits en la balanza de pagos, además de la devaluación, la fuga de capitales, el desempleo creciente y la pérdida del poder de adquisitivo.

Por otro lado, ante las presiones de los acreedores de México para garantizar el pago de la deuda externa, desde principios de la década de los ochenta, se instrumentó el denominado "Consenso de Washington", que impuso la regla neoliberal infalible de libre mercado y el sistema democrático con elecciones libres. Así la "agenda neoliberal", propuso los programas de ajuste estructural y estabilidad económica, se impuso como condición para negociar la "crisis de la deuda" mexicana de 1982, por los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Después de la crisis de 1982, México entró en un periodo dramático de reestructuración del Estado, que implicó la reorganización económica, la apertura del mercado nacional, la eliminación de barreras comerciales, la eliminación de controles de precios y subsidios, la privatización de las empresas públicas propiedad del Estado, la reducción al gasto de las políticas sociales, el libre cambio de la moneda, así como amplias reformas políticas y una modernización administrativa. Bajo este marco fue abandonado el MSI., y puesto en entredicho el Estado interventor en la economía.

El principal propósito de las reformas impulsadas en México, fue el de desarrollar una amplia base competitiva del sector exportador de bienes no tradicionales. México

ingresó al GATT., en 1986 y se convirtió en un exportador de manufacturas. La reducción del tamaño del Estado con la privatización de las empresas propiedad de dicho Estado (EPEs) y la desregulación económica, fueron las estrategias adoptadas para el diseño del Estado mexicano.

A partir de la implementación de dichas reformas al Estado mexicano, éste empieza a perder sus capacidades y funciones de Estado-nación, a pesar de que mantuvo altos índices de intervención, fue para que las reformas beneficiaran a los dueños del capital. Las mencionadas reformas a la estructura del aparato del Estado mexicano, dieron sentido a su transición y **cambio de un modelo de Estado Benefactor a un modelo de Estado Neoliberal**, transición y cambio, entendidos como formas de comportamiento: pérdida de la centralidad de la política, pérdida de la construcción de la ciudadanía plena, transformación de la política en una técnica electoral, en un problema de mercado, en la pérdida de la ética y los principios como el quehacer de la política y lo político. Estos cambios se dieron en México, a partir del gobierno de Miguel de la Madrid, y fueron continuados por Salinas de Gortari, Zedillo y Fox.

Con la nacionalización de la banca por el Presidente José López Portillo, los capitalistas mexicanos que se sintieron traicionados, rompieron la alianza con la burocracia política y redefinieron la estrategia para su recomposición. Bajo el impulso de un Estado interventor, pero con una fuerte orientación tecnócrata neoliberal para beneficio de los dueños de los grandes capitales, se inicia la reinención del Nuevo Estado mexicano, con base en un "proceso de negociación neo-corporativo entre los empresarios y el gobierno, fincado en compromisos e intereses mutuos" [José G. Vargas-Hernández. 2001, <http://rehue.csociales.Uchile.el/publicaciones/mad/04/>]

El modelo neoliberal –MN.- (1983-¿?).

La crisis de la deuda externa de 1982, señaló el fin del MSI., y el tránsito al MN. Sus antecedentes en AL., se encuentran en las dictaduras militares de Pinochet (1973-1990) en Chile, y en la junta militar argentina (1976-1983) de Videla.⁸ Ambos países fueron laboratorios de las políticas neoliberales y anticiparon las medidas después puestas en práctica por R. Reagan y Margaret Thatcher en EUA., y en el Reino Unido respectivamente [Harvey, 2005]. Ambos regímenes autoritarios, se caracterizaron por la aplicación de políticas económicas restrictivas, que recargaron el costo de las políticas de estabilización en los trabajadores y en los sectores populares, no sin aplicar una represión salvaje sobre los grupos opositores. Tomaron la delantera las políticas, que después se bautizarían como “reformas estructurales”, tales como la apertura comercial y la desregulación financiera [Ferrer, 2004].

⁸ Aunque Brasil inició el camino de los regímenes militares en el Cono Sur del continente en 1974, y fue un régimen autoritario que implementó políticas monetarias y fiscales de corte restrictivo, mantuvo la política de sustitución de importaciones, ampliándola a la producción de bienes intermedios y de capital, y sostuvo una fuerte participación económica del Estado [Fausto, 2001].

Al suspenderse el financiamiento voluntario y la rigidez de los programas de ajuste impuestos por el FMI., por los acreedores externos, orillaron a México y a los países de AL., a proyectar sus economías hacia el exterior y a financiar el pago del servicio de la deuda, mediante la obtención de superávit en la balanza comercial, provocando una reducción de la capacidad de importación y de los niveles de inversión, consumo y empleo.

El MN., es un modelo de economía abierta, orientado hacia fuera, que convirtió las exportaciones, en el eje del régimen de acumulación.

El proceso de transición (1983 CEPAL.) al MN., siguió dos rutas. En los países del Cono Sur, se produjo una cierta “reprimarización” de sus economías, en México y los países centroamericanos y del Caribe, se convirtieron en plataformas de exportación hacia EUA., mediante maquiladoras, pero todos ellos, se des-industrializaron rompiendo cadenas productivas internas [GUILLÉN R., Arturo, 1° de mayo de

La participación de la industria en el PIB., cayó en Argentina del 28% en 1976, al tomar Videla el poder, al 15.4% en 2001. En México pasó del 29% en 1980 al 24.5% en 2003.

2007.op.cit].

La crisis estructural de finales de los 60s', en los principales países desarrollados, los obligó a proyectar los sistemas productivos hacia el exterior. Dicha crisis coincidió con la crisis del MSI., en México y AL., por lo que la globalización, se convirtió en una estrategia de salida de la misma, para las ETN más poderosas e internacionalizadas del centro. También los grupos privados internos y los gobiernos de los países endeudados de México y AL., hallaron en la globalización neoliberal, una expectativa para reconvertir sus empresas y dirigirlas hacia el mercado externo, especialmente al norteamericano.

El fracaso del “ajuste ortodoxo” de los 80s', por la situación de estancamiento (“década perdida para el desarrollo”), que no resolvió los desequilibrios que se había planteado superar, obligó al replanteamiento de las estrategias de reforma. A la nueva estrategia, que consistía en diez medidas de política económica, que abarcaban desde la disciplina fiscal hasta la liberalización comercial y financiera, se le denominó “Consenso de Washington” por el célebre artículo de (John Williamson, 1990. p 27). Dicho Consenso, no fue solo un decálogo de política económica, impuesto desde Washington con la colaboración del FMI., y el BM., ni expresa exclusivamente una concordancia de ideas, sino que establece un **compromiso político**, entre el **capital financiero globalizado** del centro estadounidense y **las élites internas de AL.**, que buscaban insertarse en la globalización para salir de la crisis y un nuevo campo de acumulación para sus capitales.

Durante la etapa del “ajuste ortodoxo” de los ochenta, se había producido una recomposición del bloque dominante (burguesía industrial transformada en “burguesía compradora” y algunos miembros de las oligarquías internas que devienen en rentistas o socios menores del capital transnacional), hegemonizado por los grupos oligárquicos internos, que habían reconvertido sus capitales hacia el exterior, vinculados a las ETN., así como los capitales ubicados en los circuitos financieros globales.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.

Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

En el seno y bajo la influencia del PRI., el Estado mexicano, inició la modernización económica y su inserción en los procesos de globalización. Como respuesta a las tendencias de la globalización económica de los mercados y la revolución tecnológica, que avanzaron en las dos últimas décadas del siglo pasado y con el pretexto de sanear la economía, éste privatizó empresas estratégicas del sector público, muchas de las cuales, fueron adquiridas por inversionistas extranjeros, que penetraron en todos los sectores de la economía. La alta concentración del capital en pocas corporaciones, mediante los procesos de privatización de empresas públicas, desencadenó el fenómeno de la privatización política.

En 1987, México alcanzó un índice inflacionario del 159% y un crack en la bolsa que devoró a ahorradores. En el interior del PRI., un grupo disidente forma la Corriente Democrática, que luego se divide para formar un nuevo partido, el Frente Democrático Nacional. El 6 de julio de 1988, Salinas alcanza el poder en medio de una crisis generalizada de legitimidad y el descrédito total por la caída del sistema, que controlaba los resultados de la contienda electoral.

Con Salinas, se profundizan las reformas neoliberales: se liquidan las empresas paraestatales, se acelera la apertura de la economía, se firman tratados de libre comercio con Chile, Estados Unidos y Canadá, Venezuela y Colombia, Costa Rica, Nicaragua, y Bolivia. Las reformas al Artículo 27 constitucional, permitieron las inversiones en el campo mexicano. El activismo del Estado mexicano, durante el salinismo, permitió la transferencia de empresas públicas a determinados grupos financieros con vínculos y complicidades políticas.

La privatización de las empresas paraestatales en México, redujeron el papel del Estado intervencionista en la economía. México es el segundo privatizador de AL., en la década de los 90s', al transferirse a particulares, activos por 31 mil 458 millones de dólares (20.4% de la venta total de empresas propiedad del Estado), en Latinoamérica.

Las privatizaciones, alcanzaron un monto de tres mil 160 millones de dólares en 1990, 11 mil 289 millones en 1991, seis mil 924 millones de dólares en 1992, dos mil 131 millones de dólares en 1993 (privatización de 361, de alrededor de 1,200 empresas propiedad del Estado), 766 millones en 1994, 167 millones de dólares en 1995, mil 526 millones de dólares en 1996, cuatro mil 496 millones en 1997, 999 millones de dólares en 1998. El informe del Banco Mundial, señala que entre 1990 y 1998, las privatizaciones de empresas públicas, alcanzaron un monto por 154 mil 225 millones de dólares, cantidad apenas inferior al saldo de la deuda externa total de México, que fue de 159 mil 959 millones de dólares en 1998.

Los programas privatizadores en México, redujeron el empleo a la mitad, mientras que la producción se incrementó en un 54.3%, a pesar de una significativa reducción en inversiones.

México planea privatizar bienes en aeropuertos, ferrocarriles y en el sector energético, la industria petrolera y eléctrica.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono
y transición al neoliberalismo

El 17 de diciembre de 1993, el Congreso de los Estados Unidos, aprobó el Tratado de Libre Comercio con México. Las reacciones no se dejaron esperar. El primero de enero de 1994, fecha en que entró en vigor el Tratado, los indígenas del Estado de Chiapas, se levantaron en armas con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Rencillas de grupos políticos al interior del PRI., conducen a los asesinatos del candidato a la Presidencia de la República y del Secretario General del Partido [José G. Vargas-Hernández. 2001. Op.cit]

En el caso mexicano, el compromiso político del Consenso de Washington, se patentizó en la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que implicó un acuerdo entre gobiernos y grupos empresariales oligopólicos, que veían en la integración un instrumento para ampliar sus mercados y zonas de operación e influencia, así como para maximizar sus beneficios. Fue impulsado por grupos y empresas más globalizados del capital financiero de EUA., así como por los grupos y empresas más poderosos de Canadá y México.

Zedillo, arriba a la Presidencia con la mayor legitimidad democrática en la historia de México, pero después de 21 días de haber tomado el poder, se enfrentó con la peor crisis económica en la historia de México, denominada el "error de diciembre".

Dos años después de la privatización del sistema bancario mexicano, México fue forzado a devaluar su peso en diciembre de 1994, lo que repercutió en una crisis macroeconómica, con una volatilidad creciente en la tasa de cambio, la devaluación del peso, seguida por una crisis del sector financiero y el rescate para salir del apuro. La caída de la Bolsa Mexicana de Valores, significó la pérdida de la mitad de su valor, y los precios de las acciones para las principales compañías mexicanas, que cotizan en Wall Street, cayeron 75% en pocos meses. Sin embargo, la crisis más profunda en los mercados financieros, ocurrió después de que se había resuelto la devaluación y la crisis de incumplimiento de pagos. La lección de esta crisis, fue la problemática de sostener tasas de cambio fijas, en un entorno de movilidad del capital internacional. México, se recobró no tanto porque su sistema financiero débil, se haya fortalecido con la intervención del FMI., sino por el incremento de exportaciones a EUA., como consecuencia del TLCAN., y el crecimiento acelerado de la economía norteamericana.

Las repercusiones de la aplicación de la política económica neoliberal y los factores clave del deterioro de la gobernabilidad de la sociedad, han sido las crisis económicas recurrentes de la economía mexicana, sumadas a las debilidades institucionales para limitar los alcances en el tejido social. Los grupos de población más vulnerables, han sido los más afectados por la crisis económica.

Habría que decir, que la privatización de los bancos a grupos financieros, surgidos "al vapor" en México, constituyó un tejido de complicidades entre inversionistas y políticos, que aprovecharon el financiamiento de los organismos internacionales, destinado al rescate de la crisis de la deuda y que además se transfirieron a la sociedad.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza. Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

El legado del Presidente Zedillo, incluye la gran presión que el servicio de los pasivos del rescate financiero, ha ejercido sobre las finanzas públicas y las insuficiencias en la atención de las demandas más sentidas de la población, [La jornada 4 de septiembre de 2000a]. La herencia de Zedillo, asciende a más de dos billones de pesos en deuda pública, incluyendo las deudas del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB).

Las ETN., de EUA., más globalizadas, buscaban elevar sus niveles de competitividad, en relación con otras regiones del mundo (Europa y Asia, principalmente), y el gobierno de EUA., aplicó un conjunto de reglas para la operación de las inversiones extranjeras, que conceden a éstas, una libertad irrestricta.

Aunque el "Consenso" no postulaba la apertura financiera, ésta fue el centro de la nueva estrategia. Pero la apertura financiera y el ingreso masivo de flujos externos, provocaron la sobrevaluación de las monedas y un nuevo ciclo de endeudamiento externo, que agravaron la vulnerabilidad externa y la fragilidad financiera [Bresser-Pereira. 2007, <http://centrocelsofurtado.org.br/adm/>], al punto, México y los países emergentes de AL., experimentaron crisis financieras agudas, con secuelas severas en la economía real: México en 1994-1995, Brasil en 1999 y Argentina en 2001.

El Presidente Zedillo, dejó un país con grandes diferencias en la distribución del ingreso, una alta concentración en una minoría y una mayoría en la pobreza, la cual según estimaciones de la CEPAL., se incrementó de 40.5 a 45.5 millones de mexicanos, de los cuales, 26 millones principalmente indígenas y campesinos, viven en la miseria. Las contradicciones del crecimiento se polarizan, según Boltvinik, experto en la pobreza y distribución del ingreso en México: "Cuando el modelo económico seguido hasta ahora en México, logra generar crecimiento, lo hace acompañado de una creciente concentración del ingreso y un incremento de la pobreza entre los estratos más pobres...la crisis del 94 produjo un empobrecimiento brutal de la población...a partir de 1996, cuando se empieza a recuperar la economía, el ingreso se vuelve a concentrar.... "En un periodo como el actual, en el cual, la economía mexicana atraviesa por un auge, al acumular 18 trimestres consecutivos de crecimiento, los beneficios van a un grupo muy reducido de personas: "hacia abajo sólo caen las migajas" sentencia [González Amador y Castellanos, 2000, la jornada, lunes 21 de agosto de 2000].

La **pobreza** aumentó del 36 al 38% del total de los hogares mexicanos en 1994, y del 45 a 47% en 1998. Con datos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH del INEGI), entre 1994 y 1998, los hogares mexicanos que viven debajo de la línea de pobreza, con un ingreso mensual no mayor a 560 pesos, a valor constante de abril de 1994, aumentaron de 69 a 76% del total. La pobreza aumentó más del 5% durante el sexenio de Zedillo, lo cual redundó en la formación de una sociedad en la que la distribución del ingreso, se caracterizó por ser muy desigual en ese momento, porque 20 millones de mexicanos (20% de la población total), vivían en condiciones de pobreza extrema y más de 40 millones (40% de la población), vivían por debajo de la línea de pobreza.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.

Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

El MN., realzó y complicó la heterogeneidad estructural del sistema productivo y de la estructura social, al funcionar el sector exportador de manera semejante a lo que sucedía en el MPE., al darse tratamiento nacional a los inversionistas extranjeros, al eliminarse normas de comportamiento, etc.

Los sistemas productivos en AL., se configuraron con variantes de la siguiente manera:

- 1) En la cima, el sector exportador eje dinámico del sistema, pero aislado enormemente del resto del sistema productivo;
- 2) El antiguo sector moderno, creado durante el MSI., integrado por pequeñas, medianas y hasta grandes industrias, separadas del sector exportador y dependientes del mercado interno; y
- 3) Los sectores atrasados compuestos por: a) las antiguas actividades tradicionales, urbanas y rurales (incluyendo las comunidades indígenas en el caso de México, de Guatemala y de los países andinos); y b) la cada vez más densa franja de la **economía informal**.

El progreso técnico asimilado por el sector exportador, no se transmite al conjunto del sistema productivo (no crea cadenas productivas internas), lo que imposibilita la construcción de una base endógena de acumulación de capital, propiciando también la concentración de las ganancias de productividad, imprescindibles para modernizar el resto del sistema productivo. Como el modelo exportador funciona sobre la base de **salarios reales bajos** y restringida participación directa del Estado en la economía, el mercado interno en vez de expandirse, se ha estancado, afectando seriamente a la mayoría de las empresas y actividades que dependen de éste.

En los tres sexenios, en el de De la Madrid, Salinas de Gortari y el de Zedillo, se privilegió el control de la inflación, por encima de los aumentos a los salarios mínimos contractuales, y por lo tanto, del nivel de vida de los trabajadores.

Las estimaciones del Banco Mundial, muestran que 42 millones de mexicanos, tenían niveles salariales por debajo de los veinte pesos diarios. Entre 1974 y el 2000, el salario real de los trabajadores, tuvo un deterioro acumulado del 72%. Tan sólo durante el gobierno de Zedillo, la pérdida acumulada fue cercana al 50% de los salarios reales, registrándose el poder adquisitivo más bajo de esos últimos 18 años. Con datos de la Organización de las Naciones Unidas, el 64.5% de la población percibe dos salarios mínimos, insuficientes para obtener los mínimos nutricionales; 40% de los hogares mexicanos, son sostenidos por las mujeres, con ingresos inferiores a los de los hombres, hasta por un 20% [Jiménez 2000, el financiero, sábado 2 de septiembre de 2000, p.13]. Más de la mitad de mexicanos en edad de trabajar, se emplea en el sector informal de la economía.

La lentitud del crecimiento económico, se ha manifestado en el descenso de -0.8% del PIB., per cápita en AL., en la “década perdida” de los 80s’; en el insignificante 1.3% anual de los 90s’, en contraste negativo con el 2.54% de los 60s’ y el 3.3% de los 70s’ [Stiglitz. 2003, p10], contrariamente a lo que sostenían, que la apertura se traduciría en un mayor crecimiento económico.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

El PIB., por habitante fue de 7,776 dólares anuales, con un crecimiento de 3.4% en promedio anual en el periodo 1964-1981. Sin embargo, después de que en 1982, iniciara la implementación del MN., en México el crecimiento del PIB., cayó. Para el periodo comprendido de 1982 al 2000, el PIB., por habitante sólo creció 0.3% en promedio anual. La Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares, realizada por el INEGI., en el año 2000, reporta que la generación de la riqueza, aumentó en los últimos seis años, pero la distribución de la riqueza, se volvió más inequitativa, con niveles de deterioro alarmantes.

El 10% de los hogares más ricos del país, concentra 38.11% del ingreso nacional. En el otro extremo, la décima parte de los más pobres, percibe apenas el 1.50% del total, cuando en 1996 fue de 1.79%. El ingreso mensual disponible en 10% de los hogares más pobres, es 26% inferior al de 1994, mientras para la décima parte de los hogares más acomodados la reducción ha sido de 20% [González Amador y Castellanos, la jornada 2000, op.cit].

Los países que tuvieron resultados exitosos, en materia de crecimiento económico, durante las últimas décadas, fueron los que no siguieron al pie de la letra el decálogo del Consenso de Washington (Taiwán, Corea del Sur, China e India). Los que obtuvieron los peores resultados fueron los que se apegaron dogmáticamente al libreto neoliberal, como Argentina, Brasil o México [Rodrik, 2004 en GUILLÉN R., Arturo, op.cit].

El cambio de partido en el poder, no ha mejorado las condiciones de vida de los mexicanos, pues se ha profundizado la política económica neoliberal en México. Más que continuidad, el modelo neoliberal se profundizó con la llegada de Fox a la presidencia de México, quien representó un tercer momento de la economía neoliberal.

El arribo de los empresarios al Estado mexicano, ha significado el desplazamiento de los políticos del poder formal. El Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, dejó de ser un grupo de presión ante el poder del Estado, para convertirse en el interlocutor de los empresarios, frente al gobierno federal y para determinar las decisiones económicas y políticas nacionales. Fue tomado, directamente el poder político por los grupos conservadores, que detentan el poder económico hegemónico y neo-oligárquicos nacionales, subordinados a los intereses del capitalismo transnacional, para ejercitar esa nueva estrategia de gobernabilidad, que permita el dominio y control directo de los medios para el logro de sus máximos beneficios (eficiencia), sin tener necesidad de recurrir a la intermediación de una clase política, que se cobraba caro la mediación de los arreglos de los factores de producción, entre capital y trabajo.

El discurso neoliberal, también ostentaba que el MN., permitiría superar la restricción externa, al eliminar el sesgo anti-exportador del MSI., por el cambio de orientación de la industria “hacia fuera”, mediante el comercio exterior, conseguiría las divisas necesarias para lograr el crecimiento. Se generaría así, una base endógena de acumulación de capital y de financiamiento, que tendería a eliminar gradualmente, la dependencia de la economía del financiamiento externo. Contrariamente a lo esperado, la recomposición

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono
y transición al neoliberalismo

del sistema productivo, acentuó la dependencia respecto de las importaciones. El coeficiente de importaciones en México, se incrementó del **8.95%** del PIB en **1980**, un año antes de la crisis de la deuda externa, a **30.01%** en **2000** y a **28.80%**, en **2005**.

Exportaciones e Importaciones como Porcentaje del PIB 1980-2005

Año	Exportaciones Totales	Exportaciones Maquila	Exportaciones No-Maquila	Importaciones Totales	Importaciones Maquila	Importaciones No- Maquila	Exp-Imp Maquila
1980	7.36	1.03	6.33	8.95	0.74	8.21	0.29
1981	7.88	1.08	6.80	9.53	0.78	8.74	0.30
1982	17.77	2.09	15.68	11.98	4.91	7.07	- .82
1983	18.61	2.61	16.00	7.41	1.77	5.64	0.84
1984	16.76	2.82	13.94	8.26	1.95	6.32	0.87
1985	18.04	3.43	14.61	11.75	2.45	9.30	0.98
1990	15.50	5.30	10.20	15.80	3.90	11.90	1.40
1995	26.80	10.50	16.30	24.30	8.80	15.50	1.70
2000	28.57	13.67	14.90	30.01	10.61	19.39	3.05
2001	25.52	12.36	13.17	27.07	9.26	17.81	3.10
2002	24.81	12.03	12.78	25.99	9.14	16.85	2.90
2003	25.78	12.12	13.66	26.69	9.24	17.45	2.88
2004	27.50	12.85	14.80	28.80	9.90	18.90	2.95
2005	27.79	12.70	15.20	28.80	9.80	19.00	2.90

Fuente: Presidencia de la República, Informe de Gobierno, varios años, en José Romero y Luis Torres Cardona. Relación y Convergencia entre MÉXICO y EU. Serie documentos de trabajo. Núm. 1 - 2008. Disponible en Internet: <http://www.colmex.mx/centros/cee/documentos/2008/JR-LT.pdf>

Se trata de cambios muy acentuados, resultantes del TLCAN., cuyo coeficiente de importaciones, registra un salto fundamental en la década de los 90s’.

Por la gran dependencia de las importaciones, el desequilibrio de la balanza comercial se agudizó, por lo que se requirió de crecientes recursos financieros del exterior, por la vía de inversiones extranjeras directas y de capital de cartera.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

México: Inversión Extranjera, 1980-2007 (millones de dólares)				Balanza comercial Total ¹ (millones de dólares)			
Año	Total	Directa ¹	Cartera	Año	Total	Directa ¹	Cartera
1980	2.148,2	2.089,8	58,4	1994	19.519,7	10.972,5	8.547,2
1981	4.073,0	3.075,9	997,1	1995	-188,4	9.526,3	-9.714,7
1982	2.546,6	1.900,3	646,3	1996	22.753,9	9.185,5	13.568,5
1983	1.672,7	2.191,6	-518,9	1997	17.866,6	12.829,6	5.037,1
1984	1.105,8	1.541,0	-435,2	1998	13.683,3	12.656,3	1.027,0
1985	1.387,8	1.983,6	-595,8	1999	25.739,0	13.734,1	12.004,9
1986	1.882,2	2.400,7	-518,5	2000	16.866,5	18.000,8	-1.134,3
1987	1.630,6	2.634,6	-1.004,0	2001	33.162,1	29.527,6	3.634,5
1988	3.879,8	2.880,0	999,8	2002	22.013,5	23.016,6	-1.003,2
1989	3.626,8	3.175,5	451,3	2003	20.149,2	16.591,1	3.558,1
1990	6.041,7	2.633,2	3.408,5	2004	28.113,5	22.875,7	5.237,8
1991	17.514,7	4.761,5	12.753,2	2005	29.188,2	20.822,7	8.365,5
1992	22.433,9	4.392,8	18.041,1	2006	20.520,6	19.225,0	1.295,5
1993	33.208,1	4.388,8	28.819,3	2007	38.007,3	23.230,2	14.777,1

Año		Año	
1990	-280,6	2004	-2.257,8
1991	-995,8	2005	-1.207,6
1992	-1.586,5	2006	-1.161,8
1993	-1.219,6	2007	-1.208,0
1994	-1.688,4	2008	
1995	489,1	Enero	-2.214,6
1996	510,5	Febrero	-1.968
1997	-733,3	Marzo	636
1998	-810,1		
1999	-1.015,7		
2000	-1.440,2		
2001	-1.287,0		
2002	-1.145,6		
2003	-1.026,2		

El monto de Inversión Extranjera Directa (IED) es susceptible de revisiones posteriores al alza, debido al rezago con que las empresas de inversión extranjera informan a la Secretaría de Economía sobre las inversiones efectuadas.

Fuente de Inversión Extranjera: CEFP de la H. Cámara de Diputados, con datos del Banco de México, Carpeta Electrónica. Disponible en Internet: http://www.cefp.gob.mx/intr/e-stadisticas/copianewe_stadisticas.html

Fuente de Balanza comercial Total: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (CEFP), sobre la base de información del Banco de México, INEGI, SHCP y la Secretaría de Economía, última actualización jueves 8 de mayo de 2008. Disponible en Internet: http://www.cefp.gob.mx/intr/e-stadisticas/copianewe_stadisticas.html. **Nota 1:** Valores de diciembre de cada año.

Ello ha implicado, el sostenimiento de una política monetaria y fiscal restrictivas, lo que se ha traducido en altas tasas reales de interés y en un crecimiento económico mediocre. La afluencia de recursos externos, provocó la sobrevaluación de la moneda, lo que a su vez, se ha convertido en un factor de atracción de capitales del exterior, pero haciendo que el peso del endeudamiento externo, sea muy alto.

México		Tasa de Interés Interbancaria de Equilibrio a 28 días ¹ 1995-2008				Tipo de Cambio Real ¹ , 1980-2008 (pesos por dólar, promedio anual)			
AÑO	(tasa nominal, promedio anual)	AÑO		AÑO		AÑO		AÑO	
2000	16,96	1980	5,50	1990	7,08	2000	5,82		
2001	12,89	1981	5,05	1991	6,45	2001	5,56		
2002	8,17	1982	7,35	1992	5,90	2002	5,55		
2003	6,83	1983	8,47	1993	5,57	2003	6,07		
2004	7,14	1984	7,46	1994	5,78	2004	6,23		
2005	9,61	1985	7,39	1995	8,42	2005	5,98		
2006	7,51	1986	9,56	1996	7,62	2006	5,96		
2007	7,66	1987	9,87	1997	6,72	2007	5,91		
2008	7,93	1988	7,89	1998	6,78	2008	5,81 ²		
		1989	7,44	1999	6,23				

1.- Tasa de Interés Interbancaria de Equilibrio (TIIE) a 28 días, se determina por el Banco de México con base en cotizaciones presentadas por las instituciones de crédito. El procedimiento de cálculo de dicha tasa se establece en la circular 2019/95 según lo publicado en el Diario Oficial de la Federación del 23 de marzo de 1995. 2008: promedio de Enero a Abril.

2. El tipo de cambio de 2008 es un promedio de los meses enero, febrero y marzo.

Fuente: Elaborado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados, con datos del Banco de México. Disponible en Internet: <http://www.cefp.gob.mx/intr/e-stadisticas/esta30.xls>

México se endeudó fuertemente durante los noventa.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono
y transición al neoliberalismo

México: Cuenta de capital de la Balanza de Pagos 1970-2007

Año	Total	Total Pasivos	Por prést. Y depósitos	IED **/	Inv. Ext.: Mercado accionario	Inv. Ext.: Mercado dinero	Valores Emitidos en el exterior	Total Activos	En bancos del exterior	Inversión Directa de Mexicanos	Créditos al Ext.	Garantías de deuda externa	Otros
1970	595,2	644,0	329,4	316,3	0,0	-1,7	0,0	-48,9	-42,8		0,9	0,0	-7,0
1971	524,8	475,0	157,3	324,4	0,0	-6,7	0,0	49,8	30,4		9,4	0,0	10,0
1972	-133,8	193,9	-95,1	281,4	0,0	7,6	0,0	-327,7	-313,7		-4,4	0,0	-9,6
1973	527,3	1.011,7	634,2	363,2	0,0	14,3	0,0	-484,3	-450,2		-5,1	0,0	-29,0
1974	1.534,1	2.060,4	1.509,5	550,0	0,0	0,9	0,0	-526,2	-480,5		-3,7	0,0	-42,0
1975	1.653,8	1.846,4	1.341,9	504,5	0,0	0,0	0,0	-192,7	-195,4		16,7	0,0	-14,0
1976	1.480,6	2.335,0	1.794,2	540,8	0,0	0,0	0,0	-854,4	-753,8		-47,0	0,0	-53,6
1977	-1.712,4	-689,1	-1.229,4	540,3	0,0	0,0	0,0	-1.023,3	-927,5		-65,0	0,0	-30,8
1978	-833,7	-344,5	-1.174,8	830,3	0,0	0,0	0,0	-489,2	-474,9		-15,8	0,0	1,5
1979	844,6	2.646,6	1.320,0	1.326,6	0,0	0,0	0,0	-1.802,1	-1.768,7		17,7	0,0	-51,1
1980	11.377,0	12.621,6	10.473,4	2.089,8	0,0	0,0	58,4	-1.244,6	-809,0		-18,2	0,0	-417,4
1981	26.597,2	30.856,8	26.783,8	3.075,9	0,0	0,0	997,1	-4.259,6	-3.753,5		-194,5	0,0	-311,6
1982	9.995,7	10.819,9	8.273,3	1.900,3	0,0	0,0	646,3	-824,2	316,5		-108,1	0,0	-1.032,6
1983	339,3	4.025,2	2.352,5	2.191,6	0,0	0,0	-518,9	-3.686,0	-3.155,9		-195,5	0,0	-334,6
1984	1.305,8	3.208,1	2.102,4	1.541,0	0,0	0,0	-435,2	-1.902,3	-1.604,6		-50,5	0,0	-247,3
1985	-316,4	1.060,1	-327,7	1.983,6	0,0	0,0	-595,8	-1.376,5	-1.283,4		-19,2	0,0	-73,9
1986	2.715,5	2.549,0	666,8	2.400,7	0,0	0,0	-518,5	166,5	-0,4		-382,1	0,0	549,0
1987	-1.241,9	3.555,8	1.925,2	2.634,6	0,0	0,0	-1.004,0	-4.797,7	-3.885,2		-464,5	0,0	-448,0
1988	-443,9	1.310,2	-2.569,6	2.880,0	0,0	0,0	999,8	-1.754,1	-74,0		-673,6	-693,5	-313,0
1989	2.074,7	3.244,9	-381,9	3.175,5	493,3	0,0	-42,0	-1.170,2	-177,2		-899,0	-56,0	-38,0
1990	8.114,6	16.814,1	10.772,4	2.633,2	1.994,5	0,0	1.414,0	-8.699,5	760,7		-529,5	-7.354,0	-1.576,7
1991	24.785,9	25.785,5	8.270,8	4.761,5	6.332,0	3.406,4	3.014,8	-999,6	921,2	0,0	18,6	-604,3	-1.335,0
1992	26.485,8	20.933,9	-1.500,0	4.392,8	4.783,1	8.146,9	5.111,1	5.551,9	2.185,9	0,0	62,5	1.165,2	2.138,3
1993	32.341,3	35.943,8	2.735,7	4.388,8	10.716,6	7.405,7	10.697,0	-3.602,5	-1.280,4	0,0	-281,1	-564,3	-1.476,8
1994	14.975,6	20.645,6	1.125,9	10.972,5	4.083,7	-2.225,3	6.688,8	-5.670,0	-3.713,5	0,0	-40,8	-615,1	-1.300,6
1995	15.331,6	22.689,3	22.877,7	9.526,3	519,2	-13.859,6	3.625,7	-7.357,7	-3.163,5	0,0	-276,4	-662,2	-3.255,6
1996	4.327,2	10.668,4	-12.085,5	9.185,5	2.800,6	907,5	9.860,4	-6.341,2	-6.054,7	0,0	-624,7	543,7	-205,5
1997	16.638,7	9.922,9	-7.943,7	12.829,6	3.215,3	584,8	1.237,0	6.715,8	4.859,6	0,0	-113,6	-707,7	2.677,4
1998	19.047,2	18.615,7	4.932,4	12.656,3	-665,6	54,1	1.638,5	431,5	155,4	0,0	329,8	-768,7	715,0
1999	14.470,1	18.474,8	-7.264,2	13.734,1	3.769,2	-917,0	9.152,7	-4.004,7	-3.037,0	0,0	425,0	-835,8	-556,9
2000	19.786,5	12.687,5	-4.179,0	18.000,8	446,8	-45,8	-1.535,3	7.099,0	3.549,7	0,0	412,5	1.289,8	1.847,0
2001	28.040,7	31.875,3	-1.286,8	29.527,6	151,0	940,8	2.542,7	-3.834,6	-1.511,7	-4.404,0	0,0	3.856,6	-1.775,6
2002	30.693,0	18.849,4	-3.164,1	23.016,6	-103,6	149,6	-1.049,2	11.843,6	10.773,3	-890,8	190,0	1.133,8	637,3
2003	23.499,8	16.035,6	-4.113,6	16.591,1	-123,3	902,2	2.779,2	7.464,2	7.457,1	-1.253,5	46,0	90,8	1.123,8
2004	12.409,7	24.174,9	-3.938,6	22.875,7	-2.522,2	5.193,4	2.566,6	-11.765,2	-5.579,3	-4.431,9	0,0	1.717,9	-3.471,9
2005	13.871,7	28.064,4	-1.123,8	20.822,7	3.352,9	3.345,7	1.666,8	-14.192,6	-4.402,5	-6.474,0	0,0	0,0	-3.316,1
2006	-2.045,6	15.868,9	-4.651,7	19.225,0	2.805,2	3.672,3	-5.181,9	-17.914,5	-6.148,3	-5.758,5	0,0	0,0	-6.007,7
2007	19.632,8	46.887,5	8.880,2	23.230,2	-482,1	9.058,1	6.201,1	-27.254,7	-17.045,6	-5.478,9	0,0	0,0	-4.730,2

Notas: (-) El signo negativo significa egreso de divisas; */ Incluye maquiladoras; **/ El monto de inversión extranjera directa es susceptible de revisiones posteriores al alza. Ello debido al rezago con que la empresas de inversión extranjera informan a la SECOFI sobre las inversiones efectuadas no hubo movimiento.

Fuente: Elaborado por E'dycsa con datos de: Banco de México, Indicadores Económicos, 2008. Disponible en Internet: <http://www.mexicoenestadisticas.com.mx/oportec/cuecap.xls>

En un nivel macroeconómico, el monstruoso endeudamiento externo, producto de la dependencia de las economías subdesarrolladas, ilustra un proceso eficiente, moderno de naturaleza financiera y especulativa, que opera como mecanismo estructural [Chesnais y Plihon, 2003] y que “subdesarrolla” a ciertos países, al mismo tiempo que coadyuva a la ampliación de la concentración y centralización de capital en los países centrales.

Es decir, la **heterogeneidad estructural del capitalismo mexicano**, en vez de mitigarse, se ha ampliado, complicando más las relaciones entre el sector “moderno” y el sector “atrasado”. La afirmación neoliberal de que la globalización moderniza y homogeneiza, no se ha constatado con los procesos reales de México durante los últimos 27 años. El MN., configuró un sistema productivo aún más desarticulado que el que predominó durante el MSI. Puede afirmarse entonces, que el MN., y el MPE., han

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

adolecido de un motor interno y dependido de la demanda externa. Por lo mismo, en la estructura social, ha cobrado inusual fuerza la **informalidad y la migración hacia EUA.** (400,000 y 500,000 personas al año).

Características generales y de empleo del sector informal de México y en el mundo

Tamaño de la economía de EUA	\$9 billones
Tamaño oficial de la economía mundial	\$39 billones
Tamaño de la economía informal mundial	Economía equivalente a la de Estados Unidos.
Tamaño de la economía informal por tipo de países (industrializados, como emergentes)	Países ricos = alrededor del 15% del PIB. Países en desarrollo, como México = 33% del PIB
México	
PEA que obtiene su ingreso de la economía informal	50% de la población
Personas ocupadas (que laboran sin percibir ningún ingreso, o en el empleo informal y subempleados en las calles).	40 millones 600 mil: 26 millones 700 mil son hombres y 13 millones 900 son mujeres
Población ocupada en el Sector Informal, 1980	40.6% de la mano de obra no agrícola ocupada, tanto en México, como en otros países latinoamericanos, como en Argentina, Colombia, Chile y el Perú. [CEPAL]
Población ocupada en el Sector Informal, en 1997	59% de la mano de obra no agrícola ocupada, tanto en México, como en otros países latinoamericanos, como en Argentina, Colombia, Chile y el Perú. [CEPAL]
Población ocupada en el Sector Informal. Junio de 2004	26.7% = a alrededor de 10.85 millones de personas > Número de asegurados permanentes en IMSS = 40.6 millones de personas para el 2003 Personas que en el 2003 no tenía prestaciones, ni estaba registrada en calidad de trabajadores en ninguna institución de la seguridad social = 25.6 millones de personas
Creación de empleos por el Sector Informal en México del 2000 al 2004	6 de cada 10 puestos de trabajo fueron creados por la economía informal, caracterizados por no gozar de ninguna prestación social, ni pagar impuestos ante las autoridades competentes
Generación de empleos en el sector informal, 2004	1 de cada 4 personas en el. 2000-2004: un millón de empleos.
Ingresos de los empleados en la economía informal	50% en empresas modernas, además de trabajar más horas, tanto en México, como en otros países latinoamericanos [Argentina, Colombia, Chile y el Perú]
Δ del trabajo informal en el Distrito Federal	4%, por lo que se estima que más de 50 % de la PEA, se incorpora a este tipo de labores
PIB del sector Informal en el 2001	663,104 millones de pesos corrientes (12.5% del PIB total de México), equivalente a poco más de 3 veces el PIB generado por la agricultura y ganadería consideradas de manera conjunta y es mayor al del sector financiero, o al de comunicaciones y transportes
Población ocupada en México en el Sector Informal	40% - Se deducen de la tasa de desempleo-
Trabajadores sin contrato o bajo contratos temporales	35% de los asalariados, tanto en México, como en otros países latinoamericanos, como en Argentina, Colombia, Chile y el Perú.

Fuentes: Estudio del Dr. Friedrich Schneider, profesor de la Universidad Kepler, en Linz, en 76 naciones; INEGI; Secretaría del Trabajo;

El término del sector informal, en el ámbito de estudios del trabajo, se ha popularizado, es usado como sinónimo de trabajador pobre, trabajador que no tiene contrato, que no tiene seguridad social, o que no cuenta con prestaciones; el concepto que ha tenido aceptación es: el conjunto de trabajadores que no tiene seguridad social. Los vendedores ambulantes, los trabajadores a domicilio, los vendedores en la vía pública,

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono
y transición al neoliberalismo

son identificados como miembros de este sector [MC. Ana luz Ramos Soto y MC. Roberto Gerardo Gómez Brena, <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/>].

Empleo en la Economía Informal en México 1997-2004

Año	Trabajadores	Sin prestaciones
1997		31.9
1998		64.0
2000		62.0
2001	39,214,428	61.4
2002	40,114,226	63.1
2003	40,461,681	63.3
2004	42,082,011	62.9



ITAM. Algunos comentarios sobre pensiones en México.

http://www.diputados.gob.mx/comisiones59legislatura/seguridad_social/docts/itam.ppt#281. Gráfica: Elaboración propia.

Otro supuesto más, era que la integración económica, provocaría pérdidas de empleo en las ramas menos competitivas, que serían compensadas por incrementos de empleos de mayor calidad. También se presumía, que el nivel agregado de empleo, no se vería afectado por la integración, ya que éste depende de políticas macroeconómicas. La experiencia mexicana, no corrobora la validez de esa tesis, pues en el MN., ha prevalecido la expansión exorbitante de la economía informal, una creciente “informalización” del sector formal y una emigración imparable, fundamentalmente a EUA. (400,000 y 500,000 personas anuales), resultado de la destrucción de las economías campesinas por el TLCAN. A todo esto, se suma la exigua eficacia en la creación de empleos, en el sector formal de la economía.

Para el año 2000 en México, la economía informal era ya una fuente de trabajo importante en las zonas rurales: el empleo informal, se calculaba en un 77% en aquellas áreas con menos de 100,000 habitantes y en un 46% para aquellas con más de 100,000 habitantes.⁹ El empleo informal, en cada sector de la economía, representaba: 94% de las actividades en la agricultura, 73% para la construcción y la industria, 63% para el transporte, 48% para el sector servicios y 22% de los servicios financieros, seguros y Estado.

⁹ OIT. 2002

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza. Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

Participación porcentual del empleo informal por sectores en México.

Sector	Participación %
Agricultura	94
Construcción	73
Industria	73
Transporte	63
Servicios	48
Servicios financieros, seguros y Estado	22

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

La debilidad del mercado de trabajo en el marco de la apertura y el neoliberalismo, así como la expansión de la economía informal, son elementos que explican **el deterioro de los salarios reales, la concentración del ingreso y el aumento de la pobreza**, lo cual se explica por la existencia de una oferta ilimitada de mano de obra.

En México, el ingreso se ha concentrado cada vez más en unos cuantos oligarcas, altos ejecutivos de las ETN., y de los grandes grupos privados nacionales. El deterioro salarial ha sido imparable. Entre 1980-2000, el salario mínimo perdió el 68% de su poder adquisitivo, mientras que los salarios contractuales registraron una baja del 52% [Soria, 2007, en GUILLÉN Arturo, op.cit].

Concentración del Ingreso en México 1994-2000

Población	Ingresos
10% más rico	44.0%
20% más pobre	3.6%
2000	
Población	Ingresos
10% más rico	50.0%
20% más pobre	2.9%

Fuente: Marco A. Velázquez, "México: TLCAN, espejismo y realidad". Pueblos, n° 27, julio de 2007. Disponible en Internet: http://www.omal.info/www/article.php3?id_article=1228. Las promesas incumplidas. Tres décadas de reformas neoliberales en América Latina. 27 de enero de 2008.

Por otro lado, hay que señalar que el nivel de ingreso de las familias, depende de la calidad del empleo. La oferta de puestos de trabajo, coaligados con un ingreso mayor es muy reducida, pues se centraliza en las grandes empresas, que normalmente efectúan elevadas inversiones y, por lo tanto, requieren de personal muy especializado.

En cambio, las empresas medianas y pequeñas, contratan mano de obra menos calificada para desempeñar funciones que exigen menor especialización.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo

Al comparar los niveles de percepciones salariales en 1994 y en el 2000, se descubre que aun cuando muchos de los nuevos empleos, están mejor remunerados que los que existían antes de la crisis, especialmente los de alta tecnología orientada a la exportación, ésta no es la regla general en toda la economía.

Así, el número de asalariados que ganaban entre uno y hasta cinco salarios mínimos, representaba 71.2% del total en 1994, mientras que en el año 2000 dicha proporción disminuyó hasta 69.5%. Por su parte, los que ganaban más de cinco salarios mínimos, pasaron de representar 12.3% del total a 13.5% entre 1994 y el año 2000, respectivamente, lo cual, es señal de que muchos mejoraron su situación.



La observación de que en el mismo periodo, el porcentaje de ocupados que percibió menos de un salario mínimo aumentó de 8% a 10.6%, indica que los pobres se hicieron no sólo más pobres, sino que se convirtieron en miserables.

La explicación de la estructura de los salarios en México, es la dispersión del empleo por tamaño de las unidades económicas. Existen simultáneamente, un gran número de unidades unipersonales, que contratan de 1 a 5 personas y las grandes empresas, que son las menos abundantes.

Las pequeñas unidades, concentran la mayoría del empleo en el sector agropecuario, el comercio y los servicios, mientras que la manufactura, presenta una mayor dispersión en cuanto al tamaño de las unidades que lo conforman, destacando el dinamismo de las empresas medianas y grandes, que se concentran en las actividades de maquila para exportación. Situación que se deriva del mayor flujo comercial de México, pues las empresas que se instalan en el país, necesitan producir grandes volúmenes para aprovechar economías de escala y explotar al máximo las ventajas competitivas de México. Conforme el tamaño de los establecimientos aumenta, mayor es la proporción de trabajo asalariado y mayor el nivel de ingreso promedio.

El papel del subsector informal en la generación de empleos, es mucho mayor; casi una de cada cuatro personas, se ocupa en la informalidad. En efecto, a junio de 2004, 26.7% de la población ocupada, se encontró en esta condición, es decir, alrededor de 10.85 millones de personas, cifra superior al número de asegurados permanentes en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Esta actividad ha sido una válvula de escape para el desempleo en el país, lo que le ha permitido a México, tener una de las tasas de desocupación más bajas en el mundo. También contribuye a resarcir el bajo nivel de ingreso de familias.

El dinamismo exportador, concentrado en pocas ramas productivas y ubicadas en zonas geográficas limitadas, no ha propiciado la generación de **oportunidades de empleo y mejoras en los niveles de ingreso de las mayorías de México.**

El deterioro persistente de los salarios reales, en el contexto de predominio de la economía informal, se ve reforzado por factores institucionales, pues no existe un mercado de trabajo donde empleadores y trabajadores, se enfrenten como agentes libres y en donde los salarios reales, sean resultado de la Ley de la Oferta y la Demanda, limitándose sólo a establecer los diferenciales de salarios entre el trabajo simple y el calificado.

Otro factor institucional, que repercute en el deterioro de los salarios reales, es la pérdida de capacidad negociadora de los sindicatos, debida al ataque neoliberal, que a decir de Alan Greenspan, ex-presidente de la FED [Pollin. 2003,p 53], los trabajadores han perdido disposición para organizarse y combatir por la mejora de sus condiciones salariales y de trabajo (psicología del “trabajador traumatizado”), resistiéndose a exigir mayores salarios, por inseguridad y por miedo a perder su empleo.

Por ello, puede afirmarse que lo mejor hubiese sido, que sin renunciar a la integración con la economía-mundo, se hubiese diseñado un proyecto nacional de desarrollo que atendiera las necesidades básicas de la población.

El MSI., constituyó el esfuerzo más serio ejecutado en la historia de México para construir un proyecto de desarrollo autónomo. Las dos guerras mundiales y la gran crisis de los años treinta del siglo pasado, crearon condiciones propicias para impulsar la industrialización, a partir de una estrategia de desarrollo “hacia adentro”, basada en el fortalecimiento del mercado interno. Pero al configurarse un sistema productivo desarticulado y dependiente, carente de una base endógena de acumulación de capital, se produjo una estructura social, en la que como se ha visto, prevalecen el subempleo urbano y la economía informal.

Las consecuencias del MN., han sido nefastas, pues no ha habido crecimiento, ni fortalecimiento de la planta productiva, ni desarrollo científico y tecnológico propio, ni progreso social, lo que amenaza la estabilidad social y la gobernabilidad política. El MN., ha significado la resurrección de la vieja economía exportadora del siglo XIX, pero

sobre bases más modernas (capitalistas e informatizadas), cuyo eje es el sistema financiero especulativo y la importación de tecnología de punta, a cambio de profundizar la desindustrialización y deprimir los mercados internos, de consumo y de trabajo en la población.

La reestructuración capitalista, efectuada mediante la globalización, ha acarreado serios problemas en materia de crecimiento económico y de precarización del empleo, los salarios y la calificación de la fuerza de trabajo. Ello exige cambios políticos radicales, jurídicos, ideológicos e institucionales en las relaciones laborales, así como en la desregulación, la flexibilización y la segmentación del mundo del trabajo.

Se requiere de una estrategia alternativa de desarrollo, orientada a recuperar el crecimiento, elevar los niveles de empleo, satisfacer las necesidades básicas de la población y eliminar la pobreza extrema y el hambre.

Para implementar un proyecto económico alternativo, orientado al crecimiento y el empleo, cuyo eje dinámico sea el mercado interno, resulta indispensable modificar “los nudos críticos” de la política económica, en los que se asienta el modelo neoliberal: las políticas monetaria y cambiaria restrictivas, las tendencias estructurales a la concentración del ingreso y la sujeción al pago perpetuo de la deuda.

LA PUESTA EN MARCHA DE UNA ESTRATEGIA ALTERNATIVA, ES UN PROBLEMA FUNDAMENTALMENTE POLÍTICO Y NO TÉCNICO. Sólo se requiere de voluntad política y de eliminar los dogmas para derribar al neoliberalismo.

El desenlace, se encuentra más en el terreno de la política que de la economía. Sólo la inconformidad social, puede echar abajo el proyecto de modernización neoliberal, que ha comprendido un periodo de medidas de ajuste de 25 años, en el que se pretende conservar el poder, controlando el ingreso del trabajador y no el del capital.

Se trata en definitiva, de transformar el Modelo de producción y acumulación, basado de manera preponderante en el control oligárquico de la economía, con plena dominación del mercado por grandes corporaciones nacionales y transnacionales. Se hace necesario por ello, el control y la intervención directa en la economía por el Estado (con restricciones, no aboliciones de mercado y propiedad), para preservar la justicia social, medida en bienestar y mejoras sociales concretas.

Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social.

La pobreza se ha convertido en el mayor de los males, que afecta a la sociedad mexicana. En cada rincón del país, se puede encontrar un gran número de personas afectadas por la desnutrición, enfermedades curables, falta de posibilidades de empleo, falta de acceso al sistema educacional, en fin un sinnúmero de padecimientos, que se pueden resumir en la no satisfacción de las necesidades básicas, indispensables para considerar al ser humano, como un individuo partícipe del desarrollo de la sociedad [Fidel Márquez Sánchez, <http://www.uees>]

El 80% de la población mundial vive en la pobreza, pues el proceso de desigualdad mundial, se ha agudizado. Más de 1200 millones de seres humanos, no tienen acceso a agua potable; 1000 millones carecen de vivienda digna; existen 840 millones de personas desnutridas, de las cuales, 200 millones son niños menores de cinco años, y 2000 millones de personas, padecen anemia por falta de hierro; 880 millones de personas, no tienen acceso a servicios básicos de salud; y 2000 millones de personas, carecen de acceso a medicamentos esenciales [Maria Karina Cabrera, <http://www.uees>]

La magnitud de la pobreza, requiere conceptuar dicho fenómeno social. Su estudio sistemático, es relativamente reciente, a pesar de que desde el surgimiento de la sociedad moderna, aparece con la desigualdad social, causa de la pobreza.

Aunque el mundo ha progresado proporcionalmente, más en los últimos cincuenta años, que en toda la historia, la desigualdad entre las naciones, es una de las características que mejor definen al mundo contemporáneo. La sociedad del mundo actual se ha globalizado, se ha globalizado la información y las corrientes financieras, pero no los derechos de las personas, ni el desarrollo humano, ni el bienestar.

El menosprecio sobre el tema de la pobreza, se explica por la poca influencia de este fenómeno, en la dinámica del funcionamiento económico. No se consideraba un riesgo, hasta que se convirtió en un problema de dimensiones alarmantes.

El sociólogo y economista Vilfredo Federico Dámaso Pareto, fue uno de los primeros en tratar el tema de la pobreza estadísticamente, logrando una definición cuantitativa de la misma y la observación de la discrepancia considerable, en la distribución del ingreso, que ha permanecido inalterada en las distintas sociedades, de diferentes épocas históricas, a pesar de la acción del Estado.

Desde los años 70s', se profundizaron los estudios acerca de la pobreza, por parte de investigadores e instituciones económicas y sociales, de organismos nacionales, regionales y mundiales, tanto conceptual como metodológicamente, a causa de la profundización de las contradicciones del desarrollo y la recurrencia de las crisis económicas, aumentando las condiciones de pobreza en gran parte del mundo.

Existen tantas definiciones de pobreza, como disciplinas que se ocupan de su tratamiento y aun de las posiciones económicas e ideológicas de quienes la esgrimen,

pero todas relacionan a la pobreza con la satisfacción o no de las necesidades básicas. Por ello, puede definirse a la pobreza como la incapacidad de integrarse en el medio económico, de una manera que permita satisfacer de forma continua las necesidades básicas [Fidel Márquez Sánchez, <http://www.uees>]

La medición y caracterización de la pobreza, precisan de un criterio objetivo, que permita clasificar la población, que en México asciende a más de 105 millones de personas, en distintos grupos de acuerdo a su situación de pobreza.

Población Total 1970-2050

(Miles de personas)

Regiones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Población Mundial	América Latina y el Caribe	México
1970					48.225
1980					66.847
1990					83.488
1995	1.166.598	4.549.828	5.716.426	482.005	91.606
% /Mundo	20	80		8	2
2000	1.185.536	4.972.515	6.158.051	523.875	99.199
% /Mundo	19	81		9	2
2010	1.212.865	5.819.430	7.032.294	603.843	111.684
% /Mundo	17	83		9	2
2020	1.231.987	6.655.869	7.887.856	676.399	121.766
% /Mundo	16	84		9	2
2030	1.236.179	7.434.435	8.670.614	742.001	130.296
% /Mundo	14	86		9	2
2040	1.223.660	8.094.566	9.318.226	796.686	
% /Mundo	13	87		9	
2050	1.207.504	8.625.703	9.833.208	838.527	
% /Mundo	12	88		9	

Fuente: Ángeles Palacios Escobar, "Estadísticas Sociodemográficas Mundiales y Nacionales" en *Superación de la pobreza y universalización de la política social*.

Métodos para clasificar a la población según Amartya Sen.

Amartya Sen, propone dos métodos para clasificar a la población, el del método directo y el método basado en el ingreso:

- 1. El método directo:** Identifica como pobres a todas aquellas personas, cuyo consumo efectivo, deja insatisfecha alguna de las necesidades consideradas como básicas. En la elección, se ha considerado la crucial importancia del grado de uniformidad o des-uniformidad de la pobreza, debido a que el estudio empírico, desagregado de las diferentes necesidades básicas, debe considerar si pobreza es dejar de satisfacer alguna(s) necesidad(es) o bien, la insatisfacción relativa de la generalidad de las mismas, pues si se aplica el primer criterio, se tenderá a clasificar gran parte de la población como pobre, y si se aplica el segundo, la tendencia será a la inversa.
- 2. El método basado en el ingreso:** Calcula el ingreso mínimo necesario para satisfacer todas las necesidades básicas, que constituiría el de la "línea de pobreza". Identifica como pobres a todos

aquellos, cuyos ingresos sean inferiores a esa línea de pobreza, que considera el comportamiento y las convenciones prevaecientes en cada sociedad.

Así que por razones de orden conceptual y de orden práctico, derivadas del propósito de esta investigación, el de analizar la distribución del ingreso en México y por las limitaciones en la disponibilidad de la información, se utilizará el método del ingreso para identificar a los pobres (Línea de Pobreza).

Un problema tan complejo y generalizado, como es la pobreza en el mundo, es difícilmente superable, solo mediante una combinación de políticas sectoriales o de seguridad social.

En México, se adoptó una definición oficial de pobreza a partir del año 2002. En ese año se conformó el denominado Comité Técnico de Medición de la Pobreza en México, el cual propuso una metodología, que tiene como base la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los hogares (ENIGH.), publicada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI.), y que tiene representatividad nacional [Líneas oficiales de pobreza. Comité Técnico para la Medición de la Pobreza].

La metodología utiliza el ingreso per cápita total por persona, como el indicador de bienestar, lo que incluye tanto los ingresos monetarios como los no-monetarios, sin hacer ajustes en las cuentas nacionales.¹ A partir de la entrada en Vigor de la Ley General de Desarrollo social en 2004, la definición, identificación y medición de la pobreza, recae en el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social.

Líneas de pobreza de la metodología oficial.

En la metodología oficial, se configuran tres líneas de pobreza:

- 1. Pobreza alimentaria:** Identifica a la población, cuyo ingreso es inferior al necesario para adquirir una canasta suficiente de alimentos. De acuerdo con el último valor dado a conocer por el Comité Técnico, el ingreso mensual requerido, fue de \$790.74 y \$584.34 pesos a precios del año 2005, por persona para zonas urbanas y rurales, respectivamente.
- 2. Pobreza de capacidades:** Se refiere al ingreso que permite cubrir las necesidades mínimas de alimentación, pero que es insuficiente para realizar la inversión necesaria en la educación y la salud para cada miembro del hogar. El ingreso monetario mensual, se estimó en \$969.84 y \$690.87 pesos de 2005 por persona para zonas urbanas y rurales, respectivamente.

La enfermedad es un indicador de pobreza. En el medio rural de México, uno de cada seis niños, padece desnutrición activa en alguno de sus grados, lo que afecta su crecimiento y maduración, colocándolo en desventaja para el aprendizaje escolar, éste es un problema que está ligado a la pobreza y sigue el mapa de la miseria que se genera en el país, el llamado desarrollo desigual, permite

¹ Cada línea de pobreza se actualiza utilizando el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC.), por objeto de gasto. De esta forma, cada rubro de la línea de pobreza respectiva, se deflacta. Ésto supone, que tanto los patrones de consumo como las preferencias y necesidades de los individuos no varían en el tiempo.

crear tres zonas, donde la intermedia y la del sur, presentan los mayores problemas. Mientras en Sonora, cerca de 87% de los niños registra un crecimiento normal, en Guerrero –sobre todo en la montaña- 63% está desnutrido y 10% por una mala calidad en la alimentación, padece de desnutrición en tercer grado, que es la más grave. Guerrero ocupa el segundo lugar en depauperación, seguido de Chiapas, Puebla y Veracruz. Y si se toma el promedio, la desnutrición² infantil alcanza 42.8%, en la categoría de primer grado. En México, existen un millón de niños de entre cero y cinco años de edad, con crecimiento insatisfactorio en estatura [Mtro. MARTÍNEZ Vega, Luis. 2005, <http://www.eumed.net/eve/>].

3. Pobreza de patrimonio: Se refiere a la población, que cuenta con el ingreso suficiente para cubrir sus necesidades mínimas de alimentación, educación y salud (superior a la línea de pobreza de capacidades), pero que no les permite adquirir los mínimos aceptables de vivienda, vestido, calzado y transporte para cada uno de los miembros del hogar. El ingreso establecido para esta línea de pobreza, fue de \$1,586.54 y \$1060.34 pesos, de 2005 por persona para zonas urbanas y rurales, respectivamente.

Ingreso Neto Mensual Per Cápita en Pesos de cada año 2000-2005				
RURAL	2000	2002	2004	2005
Pobreza Alimentaria	\$ 463.36	\$ 494.78	\$ 548.17	\$ 584.34
Pobreza Capacidades	\$ 547.83	\$ 584.98	\$ 648.10	\$ 690.87
Pobreza Patrimonio	\$ 840.81	\$ 897.83	\$ 994.71	\$1,060.34

URBANA	2000	2002	2004	2005
Pobreza Alimentaria	\$ 626.62	\$672.27	\$ 739.60	\$ 790.74
Pobreza Capacidades	\$ 768.55	\$ 824.54	\$ 907.12	\$ 969.84
Pobreza Patrimonio	\$1,257.25	\$1,384.84	\$1,483.93	\$1,586.54

Fuente: Copyright © por Centro de investigación para el desarrollo en México Derechos Reservados.
 Publicado en: 2007-02-19. Disponible en Internet: http://www.cidac.org/cidac_nuke/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=1000017

A decir de Julio Boltvinik, si se tuviese perfectamente claro, qué es el desarrollo y cuáles son sus factores determinantes, se sabría lo que había que hacer para impulsarlo. Se interpreta que tanto para Boltvinik como Paul Baran, que en alguna forma dan respuesta, al afirmar que el rápido desarrollo de Japón, a pesar de su arribo tardío al capitalismo, obedece al hecho de que nunca fue colonia, siempre fue independiente y auto-determinado, [Julio Boltvinik. Hacia un nuevo concepto de desarrollo, <http://www.sodepaz.net/>].

Tal es el caso de Corea y Taiwán, que según señala Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía 2001, han sido países exitosos, porque definieron de manera autónoma su agenda de desarrollo y que no crecieron abriéndose a las compañías trasnacionales, sino que crecieron creando empresas propias. Subraya Stiglitz, que la distinción clave, es que "los países que han tenido mayor éxito en la globalización determinaron su propio ritmo de cambio; cada uno se aseguró de que los beneficios del crecimiento, fueran distribuidos equitativamente y rechazó las presunciones básicas del Consenso

² La desnutrición es el resultado de deficiencias múltiples. La más importante de ellas, es la cantidad insuficiente de energía, que consume la persona para realizar sus actividades cotidianas, a la que se agrega deficiencia de proteínas, hierro, vitamina A, entre otras.

de Washington, que postulaban un rol mínimo para los gobiernos y procesos de privatización y liberalización" [Joseph E. Stiglitz. La jornada 19 de enero de 2002].

Así Boltvinik, indica que una lección contundente, es que *la autodeterminación (desobediencia al poder externo), es condición necesaria del desarrollo*. La necesidad, es un segundo elemento para un concepto sólido de desarrollo. La autodeterminación en México, se situó entre 1930 y 1970, cuando se *financió el desarrollo, básicamente con recursos propios*, cuando la inversión extranjera se reglamentó y limitó, cuando se instrumentó el Modelo de industrialización sustitutiva de importaciones (MISI.), que ya fue abordado en capítulos anteriores. Lo anterior, nos coloca en la necesidad de recuperar la autodeterminación y recuperar también la *necesidad* de ser autodeterminados.

Boltvinik también señala, que incluso el *Informe sobre el desarrollo humano 2005*, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD.), que compara a Vietnam con México, expuesto con un paradigma distinto, muestra que con la autodeterminación, se generan mejores resultados, aun con indicadores convencionales. El PNUD., señala los siguientes "motivos del *fracaso de México en desarrollo humano*":

1. Nivel alto de desigualdad inicial;
2. Rápida liberalización;
3. Débil política industrial; y
4. Desequilibrios de poder en los mercados laborales.

Así, las afirmaciones de Joseph Stiglitz y de Boltvinik, cada uno en sus palabras, indican que *la autodeterminación (desobediencia al poder externo) y/o autonomía es condición necesaria del desarrollo*.

En otra forma, lo exponen en julio del 2003, el **propio FMI., y el Banco Mundial**, en sus sesenta años, **afirmaban** que el malestar social, derivado de la falta de progreso económico en América Latina, estaba creciendo. Esta afirmación poco usual, era expresada por los propios organismos que han conducido los programas de reforma en AL., durante al menos las pasadas dos décadas. Y afirmaron también, que debía "haber cierto monto de gasto social, en los presupuestos de los países (de la zona), para aliviar las preocupaciones de la gente", se debe entender que si tales preocupaciones acerca del "malestar social creciente", eran preocupantes, lo eran en el sentido, de cómo afectaría tal malestar a la organización social establecida. Los números macro no son malos, afirmaban también, aunque son incipientes. En la realidad el malestar social, crece a pesar de algunas mejoras en las condiciones económicas.

Algunas cifras, que acompañaron esta información, señalan que en los pasados 13 años, el **desempleo** en la región **se duplicó**, las cifras evidencian tal situación, en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, **México**, Perú, Uruguay y Venezuela [Mtro. MARTÍNEZ Vega, Luis. 2005, www.eumed.net/eve/].

La llamada década perdida, para los países en referencia, provocó una caída del PIB., por persona, de 1.4% a 0.1% y el consiguiente aumento de la pobreza de 34.7 a 41 %.

La región, se insertó paulatinamente en el tren de las reformas, desde mediados de los 80s'. Partieron de Bolivia, Chile, Costa Rica y México; y prosiguieron a principios de los años 90s' en Argentina, Brasil, Colombia, Jamaica y Perú.

Para el FMI., los países de la región, tienen que mantener un control fiscal, debido a los altos niveles de deuda pública y la "fragilidad" de los mercados financieros. Ello limita la posibilidad de gasto y por tanto, la capacidad de los gobiernos de mejorar la situación social en el corto plazo. Sin embargo, mantener el esfuerzo por reducir los niveles de deuda (que es lo que tiene limitado los presupuestos, como en el caso de México, con todas las deudas públicas como la bancaria), puede tener un beneficio para las condiciones sociales en el largo plazo.

Las manifestaciones y los "disturbios civiles" de los últimos años, han elevado la preocupación del FMI., de que debe haber cierto monto de gasto social en los presupuestos, que alivie algunas de las preocupaciones de la gente, especialmente cuando el crecimiento económico no tiene bases tan sólidas.

A su vez, el BM., afirma que la pobreza en México, se mantiene en niveles inaceptablemente altos y ofrece como estrategia de asistencia al País, un mayor endeudamiento en el periodo de 2004 al 2008. Debido a que los niveles actuales de pobreza, son similares a los registrados al inicio de los años 90s', hecho que muestra que los últimos 15 años, fueron una pérdida en el combate a dicha condición, que afecta a más de la mitad de los mexicanos.

Más del 50% de los habitantes del país son pobres, debido en gran medida a la gran desigualdad en los ingresos: el 10% más rico de la población gana cerca del 40% de los ingresos totales, mientras que el 10% más pobre solo obtiene poco más del 1.1%.

Además, contribuyen a la pobreza, la profunda desigualdad regional y étnica; las diferencias en cuanto al acceso a la salud, a la educación y a los servicios públicos de buena calidad. Según el mismo BM., alrededor del 53% de los 104 millones de habitantes en el 2003, se encontraban en un nivel de consumo, por debajo de las necesidades mínimas de alimentos básicos y algunos otros bienes, no alimentarios básicos.

Cerca del 24% de la población, es considerada "extremadamente pobre", es decir, con un ingreso insuficiente, incluso para una nutrición adecuada.

La pobreza en México, se extendió debido a que la transición económica, resultó más difícil de lo previsto en 1993, cuando la reducción de la deuda externa, conforme al plan Brady (1990) y la entrada en vigor del TLC. (1994), hacían parecer promisorio el desarrollo económico.

La herencia negativa de la crisis de 1994-95, se mantiene en México, con niveles de pobreza similar a los que se tenían al comienzo de los años 90s'. Las ventajas iniciales derivadas del TLC., fueron diluidas por la creciente competencia mundial, principalmente de China, que a partir del 2003, desplazó a México como segundo socio comercial de Estados Unidos.

El avance en las variables macroeconómicas: como el tipo de cambio estable, la inflación y tasa de interés limitadas así como el bajo riesgo país, **no han podido elevar la calidad de vida de los trabajadores.**

La EAP., (la estrategia de asistencia al País), hacia México para los próximos cuatro años, se concentra en la lucha contra la pobreza y la desigualdad, el aumento de la competitividad, el fortalecimiento de las instituciones y la promoción de la sostenibilidad ambiental en el país [BM. Doc. Fot. 2004].

El FMI., señaló en 2003, que la deuda pública de México, se mantenía en un nivel mas alto de lo deseable, y advertía que el país había perdido atractivo para las inversiones privadas y que crecían las dudas sobre su competitividad en el mediano plazo, además de que no había ningún tipo de previsión para hacer frente a una caída de ingresos por menores precios del petróleo, [FMI. WEO. Doc. Fot. 2003. Op.cit]. Ese era el pronóstico en el contexto interno y en el externo, la situación no se vaticinaba mejor. El organismo creía que las tasas de interés de referencia en EUA., iban a aumentar ese año, con su efecto directo sobre el costo de los pasivos contratados en el exterior y la reducción de los flujos de inversión hacia países en desarrollo y donde la inversión extranjera directa en América Latina, fue de 30 mil millones de dólares en 2003, menos de la mitad de los 66 mil millones de dólares del 2000.

La capacidad de respuesta de México, señalada por el FMI., ante un cambio de condiciones financieras internacionales es limitada, pues hasta el año 2003, México se había beneficiado de las bajas tasas de interés en EUA., debido a que la parte sustancial de su deuda externa está denominada en dólares.

La recuperación de la economía estadounidense, a finales de 2003, en realidad no generó beneficios para México, debido a que estuvo determinada principalmente por el sector industrial, que tiene poca conexión con el aparato productivo mexicano.

De acuerdo con la información de la Secretaria de Hacienda, la deuda pública externa e interna alcanzó los 1.66 billones de pesos, adicionales a los 447 mil 797 millones de pesos del rescate bancario y carretero, etc., que representan un tercio del PIB.

Así pues, es importante reflexionar sobre la autodeterminación (desobediencia al poder externo) y/o autonomía, como condición necesaria del desarrollo, pues las condiciones a las que se enfrenta el mundo, en la actualidad son muy graves. Baste para ello, considerar el diagnóstico que

se arroja en el Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 para el mundo entero, del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD.):

Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 (PNUD).

Pobreza de ingreso.

1. Aún existen aproximadamente 1000 millones de personas, que viven en los límites de la sobrevivencia, con menos de US\$1 diario y 2600 millones (40 % de la población mundial), que viven con menos de US\$2 diario.
2. Fuera de Asia Oriental, la mayoría de las regiones en desarrollo, está reduciendo la pobreza a un ritmo demasiado lento para cumplir la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM.), de reducir la pobreza extrema a la mitad, antes de 2015. A no ser que se produzca una aceleración en este ámbito a partir de 2008, es muy probable que no se cumpla la meta, en aproximadamente 380 millones de personas [Informe sobre Desarrollo Humano 2006. PNUD].
3. El 40% de la población mundial, que vive con menos de US\$2 diario, concentra 5% del ingreso mundial.
4. El 20% más rico, recibe tres cuartas partes del ingreso mundial.
5. África Subsahariana, ha quedado a la zaga: en 2015 representará casi un tercio de la pobreza mundial, cifra que en 1990 sólo ascendía a un quinto.
6. La desigualdad de ingresos, también crece al interior de los países. La distribución del ingreso influye en la tasa a la cual el crecimiento económico, se traduce en reducción de la pobreza. Más del 80% de la población mundial, vive en países donde los diferenciales de ingreso se acrecientan. Lo que evidencia un crecimiento mayor para lograr un resultado equivalente en la reducción de la pobreza.
7. Hoy los países en desarrollo, deben crecer a tasas tres veces mayores que antes de 1990, para lograr la misma reducción en la incidencia de la pobreza.

Nutrición.

1. Se estima que alrededor del 28% de todos los niños, que residen en países en desarrollo, están bajo de peso o presentan un crecimiento deficiente.
2. Las dos regiones que dan cuenta del grueso del déficit, son Asia Meridional y África Subsahariana y ambas, no están bien encaminadas para alcanzar las metas de los ODM., de reducir la desnutrición a la mitad antes de 2015. Si bien la noticia del alto crecimiento económico de India, es inequívocamente buena, la mala noticia es que

no se ha traducido en un progreso acelerado en la reducción de la desnutrición. La mitad de los niños de zonas rurales, tienen muy bajo peso para su edad, más o menos la misma proporción que en 1992.

3. Las zonas rurales concentran tres de cada cuatro personas, que viven con menos de US\$1 diario y una porción similar de la población mundial, que sufre de desnutrición. Ahí, la urbanización no es sinónimo de progreso humano. El crecimiento de los asentamientos urbanos precarios, supera por un amplio margen el crecimiento urbano general.

Mortalidad infantil.

1. El avance en la reducción de la mortalidad infantil, va a la zaga respecto de los logros en otras áreas. Aproximadamente 10 millones de niños, mueren cada año antes de cumplir los 5 años, la gran mayoría debido a la pobreza y desnutrición.
2. Sólo 32 países de los 147 monitoreados por el Banco Mundial, se encuentran en la senda correcta para cumplir los ODM., de reducir la mortalidad infantil, en dos tercios antes de 2015.
3. Asia Meridional y África Subsahariana no están bien encaminadas. De continuar las tendencias actuales, la meta de los ODM., no se cumplirán en un margen que representará 4,4 millones más de muertes en 2015 [Informe del PNUD., 2006].

Salud.

1. Las enfermedades infecciosas, siguen asolando las vidas de los pobres del mundo. Se estima que 40 millones de personas, viven con VIH/SIDA, situación que causó 3 millones de muertes en 2004.
2. Anualmente se presentan entre 350 millones y 500 millones de casos de paludismo, con un millón de casos fatales. África explica el 90% de las muertes por paludismo y los niños africanos, representan más de 80% de las víctimas del paludismo de todo el mundo.
3. La distribución sesgada del ingreso, coexiste con desigualdades más amplias. Entre el quintil más pobre de los países en desarrollo, la tasa de muerte infantil está disminuyendo a la mitad de la tasa promedio de los más ricos, lo que refleja disparidades profundas en la nutrición y el acceso a servicios de salud.

El desafío climático del siglo XXI.

1. El estado del medio ambiente mundial, es un eslabón clave entre cambio climático y desarrollo humano. En 2005, “La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio”, realizada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU.), llamó la atención sobre el deterioro mundial de ecosistemas vitales, entre ellos, los manglares, los humedales y los bosques. Estos ecosistemas, al igual que la gente que depende de los servicios que éstos proveen, son sumamente vulnerables al cambio climático.
2. La tierra se está calentando. La temperatura promedio mundial, ha crecido en aproximadamente 0,7° C (13° F), desde el inicio de la era industrial.
3. La temperatura media promedio en el mundo, aumenta en 0,2° C cada diez años.
4. Con el aumento de la temperatura mundial, los patrones locales de las precipitaciones están cambiando, las zonas ecológicas se desplazan, los mares se calientan y las capas de hielo se derriten.
5. La adaptación forzada al cambio climático, ya es un hecho en todo el mundo. En el Cuerno de África, la adaptación significa, que en las estaciones de secas, las mujeres deben caminar distancias más largas para encontrar agua.
6. En Bangladesh y Vietnam, significa que los pequeños agricultores, deben enfrentar pérdidas causadas por tormentas, inundaciones y oleajes más intensos que antes.

Menor productividad agrícola.

1. Alrededor de tres cuartas partes de la población mundial, que vive con menos de US\$1 diario, dependen directamente de la agricultura. Los escenarios de cambio climático, apuntan hacia grandes pérdidas en productividad para los cultivos básicos, debido a variaciones en los patrones de sequía y precipitaciones, en partes de África Subsahariana y de Asia Meridional.
2. Las pérdidas en ingresos, proyectadas para las tierras de temporal de África Subsahariana equivalen a 26% en 2060, con pérdidas totales de ingreso de US\$26000 millones (en términos constantes de 2003), más que la actual ayuda bilateral para la región.
3. A través de su impacto en la agricultura y la seguridad alimentaria, el cambio climático, podría dejar a 600 millones de personas adicionales, en situación de grave desnutrición hacia los años 2080, en comparación con un escenario sin cambio climático.

Mayor inseguridad de agua.

1. De superar el umbral de los 2° C, cambiaría de manera sustancial la distribución de los recursos hídricos del mundo. El derretimiento acelerado en los montes Himalaya, causará graves problemas ecológicos en todo el norte de China, India y Pakistán, que primero acrecentarán las inundaciones para luego reducir el flujo de agua hacia los principales sistemas fluviales, vitales para el riego.
2. En América Latina, el derretimiento acelerado de los glaciares tropicales, amenazará las fuentes de agua de las poblaciones urbanas, la agricultura y la producción hidroeléctrica, especialmente en la región andina.
3. Hacia 2080, el cambio climático, podría aumentar la cantidad de personas con escasez de agua en unos 1800 millones en el mundo.

Mayor exposición a inundaciones costeras y condiciones climáticas extremas.

1. El PICC., pronostica un aumento de los acontecimientos climáticos extremos.
2. Las sequías y las inundaciones, ya son los principales impulsores del aumento sostenido de desastres de carácter climático.
3. En promedio, cerca de 262 millones de personas, se vieron afectadas cada año, entre 2000 y 2004 y más de 98% de ellas residía en países en desarrollo.
4. Con un aumento de las temperaturas por sobre los 2° C, los mares más calientes generarán ciclones tropicales más violentos.
5. Las zonas afectadas por sequías, crecerán en tamaño, lo que pondrá en peligro los medios de subsistencia y comprometerá los avances en salud y nutrición.
6. El mundo está ya obligado a enfrentar aumentos en el nivel del mar, durante el siglo XXI, debido a las emisiones pasadas.
7. El aumento de las temperaturas por sobre los 2° C, aceleraría dicha crecida lo que causaría un gran desplazamiento de gente, en países como Bangladesh, Egipto y Vietnam, así como la inundación de varios pequeños estados-islas.
8. El aumento del nivel del mar y las tormentas tropicales más intensas, podrían incrementar la cantidad de personas, obligadas a enfrentar inundaciones costeras, de 180 millones a 230 millones.

Colapso de los ecosistemas.

1. Todas las tasas pronosticadas de extinción de especies, se disparan una vez superado el umbral de 2° C y con 3° C, de 20% a 30% de las especies, se encontrarían en un “alto riesgo” de extinción.
2. Los sistemas de arrecifes de coral, ya en declive, sufrirían un extenso “blanqueamiento”, que llevaría a la transformación de las ecologías marinas, con grandes pérdidas de biodiversidad y servicios ecosistémicos. Ésto, tendría efectos adversos en millones de personas, que dependen de los peces para su subsistencia y nutrición.

Mayores riesgos de salud.

1. El cambio climático afectará la salud humana en muchos niveles.
2. A nivel mundial, de 220 millones a 400 millones de personas más, podrían verse cada vez más, expuestas a mayores riesgos de contraer paludismo. Un estudio pronostica que las tasas de exposición para África Subsahariana, el cual explica aproximadamente el 90% de las muertes, aumentarán de 16% a 28%.

A continuación se presenta un cuadro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM.) y sus avances en México, reportados por el Banco Mundial.

Objetivos de Desarrollo del Milenio (PNUD)	1990	1995	2000	2006
Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre				
Empleo para la población, 15 +, el total (%)	63	63	62	62
Empleo para la población, las edades de 15-24, total (%)	53	52	49	47
Los ingresos por cuota de un 20% más bajo
La prevalencia de malnutrición, el peso para la edad (% de los niños menores de 5 años)	23,5
De la brecha de pobreza a 1 dólar por día (PPA) (%)
Pobreza proporción a 1 dólar por día (PPA) (% de población)
Ratio de pobreza a nivel nacional la línea de pobreza (% de población)
La prevalencia de la subnutrición (% de población)	17	15	..	14
Vulnerable empleo, el total (% del empleo total)
Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal				
Tasa de alfabetización, la juventud femenina (% de las mujeres de edades 15-24)	79	84
Tasa de alfabetización, los jóvenes de sexo masculino (% de los varones edades 15-24)	88	91
Persistencia de último grado de primaria, total (% de cohorte)
Tasa de terminación de primaria, total (% del grupo de edad pertinente)	79	..	83	86
La matrícula escolar, primaria (% neto)	84	..	83	86
Objetivo 3: Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer				
Proporción de puestos ocupados por mujeres en el parlamento nacional (%)	13	12	14	18
Proporción de mujeres y hombres matrículas en la educación terciaria	96	105
Proporción de mujeres y hombres de matrícula primaria	89	..	92	95
Proporción de mujeres y hombres de matrícula secundaria	92	94

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social

Objetivos de Desarrollo del Milenio (PNUD)	1990	1995	2000	2006
Relación entre las tasas de alfabetización de las mujeres y los jóvenes a los hombres (% edades 15-24)	90	93
Porcentaje de mujeres empleadas en el sector no agrícola (% del total de empleo no agrícola)	34,7	36,8	37,4	..
Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil				
Inmunización, sarampión (% de niños entre las edades de 12-23 meses)	73	74	73	80
Tasa de mortalidad infantil (por cada 1000 nacidos vivos)	63	60	56	50
Tasa de mortalidad de menores de 5 (por cada 1000)	92	88	84	73
Objetivo 5: Mejorar la salud materna				
Tasa de fecundidad de adolescentes (partos por cada 1000 mujeres edades 15-19)	..	65	63	52
Partos atendidos por personal de salud calificado (% del total)	65
Prevalencia del uso de anticonceptivos (% de las mujeres de edades 15-49)	57	60
Tasa de mortalidad materna (estimación modelo, por 100000 nacidos vivos)	430	400
Las mujeres embarazadas que reciben atención prenatal (%)	80
Necesidad insatisfecha de anticonceptivos (% de las mujeres casadas en las edades 15-49)
Objetivo 6: Combatir el VIH / SIDA, el paludismo y otras enfermedades				
Los niños con fiebre que reciben los medicamentos antimaláricos (% de los niños menores de 5 años con fiebre)
El uso del condón, la población 15-24 años, femenino (% de las mujeres de edades 15-24)
El uso del condón, la población 15-24 años, masculino (% de los varones edades 15-24)
La incidencia de tuberculosis (por cada 100.000 habitantes)	124	128	136	139
La prevalencia del VIH, las mujeres (% edades 15-24)
La prevalencia del VIH, el total (% de población de edades 15-49)	1
Casos de tuberculosis detectados bajo DOTS (%)	..	14	29	62
Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente				
Retiros anuales de agua dulce, total (% de los recursos internos)	9,1	..
Las emisiones de CO2 (kg por PPA dólares de PIB)	0,7	0,7	0,6	0,5
Las emisiones de CO2 (toneladas métricas per cápita)	4,1	4	4	4,3
Superficie forestal (% de la superficie de tierra)	31	..	31	31
La mejora de los servicios de saneamiento (% de población con acceso)	45	50	55	57
Fuente de agua mejorada (% de población con acceso)	76	79	81	83
Las zonas marinas protegidas, (% de superficie)	4
A nivel nacional las áreas protegidas (% del total de superficie de tierra)	11,6
Objetivo 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo				
La ayuda per cápita (en dólares corrientes EE.UU.)	11	12	10	16
El servicio de la deuda (PPG y el FMI sólo, % de las exportaciones de G & S, xcl.. Remesas de los trabajadores)
Los usuarios de Internet (por cada 100 personas)	0,1	0,8	6,5	21,4
Abonados de teléfonos móviles (por cada 100 personas)	0,2	1,6	12,2	40
Teléfono mainlines (por cada 100 personas)	9,9	12,2	16,1	19,5
Otro				
Tasa de fecundidad total (nacimientos por mujer)	3,1	2,9	2,7	2,5
INB per cápita, método Atlas (actual dólares de los EE.UU.)	4.075	5.049	5.252	7.448
RNB, método Atlas (actual dólares de los EE.UU.) (miles de millones)	21.449,10	28.662,60	31.917,20	48.694,10
Formación bruta de capital (% del PIB)	23,4	22,3	22,3	21,7
La esperanza de vida al nacer, total (años)	65	66	67	68
Tasa de alfabetización de adultos total (% de las personas que las edades 15 y	76	82

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza. Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social

Objetivos de Desarrollo del Milenio (PNUD)	1990	1995	2000	2006
superior)				
Población, total (millones)	5.263,90	5.676,80	6.076,70	6.538,10
Comercio (% del PIB)	38,3	42	49,3	54,3

Fuente: World Development Indicators base de datos. Disponible en Internet: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACINSPANISHEXT/MEXICOINSPANISHEXT/0,,contentMDK:20809574~menuPK:2277830~pagePK:141137~piPK:141127~theSitePK:500870,00.html>

Revisando las reformas estructurales aplicadas en México, en los últimos 25 años, fundamentalmente las de los últimos 14 años, a partir del TLCAN., no han representado un factor de crecimiento y, en cambio si profundizaron la tradicional desigualdad.

Observamos que transcurrido este periodo de cambios, en el actual esquema económico del neoliberalismo, el aspecto distributivo, ha estado ausente entre los objetivos de las grandes transformaciones financieras, dando como resultado, el aumento de la pobreza y el deterioro de las llamadas clases medias. El crecimiento y la equidad fueron adversos.

Así, se concibe al empleo, como la mejor política de asistencia social y como el mayor indicador de pobreza. Es en este último motivo, en donde se centra el tema de la igualdad. A continuación se analizan los sistemas más equitativos de la redistribución de bienes y servicios, es decir, el mercado laboral en México, asumiendo la naturalidad de las relaciones del mercado capitalista, como organizadora del conjunto de la vida social. Se aborda el proceso de creación de inequidad en el acceso al empleo y en sus costos económicos y sociales, tocando los fenómenos del desempleo y a las poblaciones en condiciones de pobreza, como conexos.

El nivel de desempleo abierto en las principales ciudades de México, mostró un crecimiento del 37% entre marzo de 2002 y el mismo mes de 2003, mientras todos los indicadores complementarios de empleo y desempleo, evidenciaron deterioro y el 50.6% de la población ocupada, laboraba sin ningún tipo de prestaciones [INEGI. 2003].

Según datos del INEGI., la tasa de desocupación abierta, creció en marzo de 2003, respecto del mismo mes de 2002, al pasar de 2.82 al 3.86% de la población económicamente activa (PEA).

Dicho reporte indica que los cinco centros urbanos con mayor proporción de desempleados en marzo 2003 fueron:

Centro Urbano	% de la PEA, sin opción ocupacional
Saltillo	5,8
Toluca	5,2
Cd. De México	5,0
Pachuca	4,9
Durango	4,8

La mejor lucha contra la pobreza que permite dar satisfacción a las necesidades básicas de la población, es el empleo. Que actualmente es excluido del mercado, impidiéndose de esta manera la realización de los trabajadores, en su condición de agente económico y de sujeto auto-válido.

De hecho el sujeto moderno, es un sujeto libre e igual, tanto porque debe vivir de su trabajo (no de la protección de un señor), como porque (el deber –que se hace “necesidad”- de trabajar para vivir), da lugar al “derecho a trabajar”, a los derechos de protección del mismo, luego a los derechos y políticas sociales; en la medida que su empleo escapa a la voluntad del sujeto (que sí está obligado a emplearse para vivir).

Precisamente, el conjunto institucional de los derechos del trabajo y los derechos sociales, han sido el modo de saldar el desquiciamiento social y cultural a que dió lugar la mercantilización del trabajo y la necesidad de trabajar. Consecuentemente, la intervención directa del Estado en la economía, se hace necesaria para resolver el desempleo involuntario y la desestabilización de la relación asalariada.

Castel (1997), llamó a esta intervención política, “sociedad salarial”, cuya forma de expresión político-institucional son los Estados de Bienestar (o el Estado Social). El trabajador, es el sujeto de políticas tendientes a cubrir las contingencias posibles, en el mundo del trabajo: el desempleo involuntario, la enfermedad o la invalidez; y su retiro de la vida activa.

Así los pobres, pueden concebirse como un remanente de las instituciones de protección al trabajo, de los seguros por desempleo y de la seguridad social o como anomalías de sistemas aún imperfectos [Estela Grassi, <http://redteleform.me.gov.ar/>]. Así concebidos, los pobres son el resultado de relaciones subordinadas entre países y regiones; así como de las disímiles formas de inserción laboral. *Los conceptos de sector informal de la economía, ejército de reserva, masa marginal, producidos desde los años 70s’, dan cuenta de estas particularidades.*

Hay que señalar, que precisamente en el momento en que tanto las instituciones de bienestar social, como los derechos socio-laborales, eran cuestionados y/o desmantelados, y cuando el discurso político, tanto como los fundamentos de las políticas sociales, omitían la referencia a la igualdad, se desarrollaba un debate filosófico al respecto y acerca de la justicia, que (Callinicos 2006), denomina el liberalismo igualitario.

Éste, tuvo lugar en el mismo centro de difusión de las doctrinas neoliberales. Dicho debate, constituye una demostración de que las sociedades capitalistas liberales, no pueden desentenderse de su referencia, precisamente porque éstas, tienen a la libertad y la igualdad de las personas como principio universal.

La teoría social moderna, recoge el hecho de que el mundo de la producción, impondría los principios de estructuración del conjunto de la vida social, por lo que la integración

social, entendida como coparticipación o como reciprocidad de prácticas y mutuo reconocimiento, tendría como principal referente al mundo del trabajo.

Así, los comportamientos desajustados, las inconsistencias o la falta de normas para atender a los marginados, constituyen un problema social, pues desafían la capacidad integradora de las instituciones y exigen medidas de control y/o represión más drásticas para asegurar la integridad del sistema y la integración social.

El Estado como agente activo del desarrollo, tiene la función de generar las condiciones para eliminar el rezago social, entendida ésta como “marginalidad”, referida a las aglomeraciones precarias de las grandes ciudades, en condiciones de miseria, pésimas condiciones de vida y de trabajo; que padecen segregación residencial y exclusión del mercado formal de trabajo, del consumo y de derechos políticos y sociales, así como limitada participación social [Bennholdt-Thomsen, 1969, Revista Mexicana de sociología año XLIII, No.4, octubre, diciembre de 1981].

El fenómeno de la marginalidad, supone una sociedad en la cual, los marginales existen como excrescencia o como rezago de la modernización capitalista. El problema de la exclusión social, ha sido desechado por las políticas públicas, que pugnaron por la adaptación del aparato productivo a las estrategias globalizadoras del capital, dejando de lado la preocupación del bienestar general, que era en el discurso, el producto buscado de la integración.

Las ideologías y políticas **neoliberales, ahondaron el problema de la marginación social**, al subordinarla a las leyes del mercado, libres de toda moralidad.

No es necesario insistir en las consecuencias sociales del olvido de las funciones políticas -sociales del Estado, pero si conviene revisar los usos de las políticas sociales, que han producido volúmenes amplísimos de población, cuyas posibilidades de ingresar o reingresar al mercado de trabajo, se han hecho cada vez más remotas, que han restringido el acceso al consumo, que han generado ejércitos de mendicidad y violencia, en sus diversas manifestaciones.

El Estado Neoliberal, se volvió indiferente a las tensiones derivadas de la insatisfacción de las necesidades económicas, propias de la reproducción de la vida, y que el Estado descuidó, en tanto forma institucional de la sociedad, bajo el supuesto de que las atiende de manera natural el mercado. El Estado Neoliberal con este descuido, debilitó los mecanismos políticamente instituidos que realizaba.

Dicho descuido y esas creencias, han sido socialmente devastadoras en la distribución del ingreso; y las soluciones, se han atrapado en las medidas de emergencia o en los discursos de oposición.

La política social en general, es la forma política, es decir, “estatalizada” de la cuestión social y el modo como la sociedad capitalista “resuelve” las tensiones económicas, entre sus miembros [Estela Grassi, <http://redteleform.me.gov.ar/>]

Es decir, tensión estructural entre principios propios del espacio político –uno- y del espacio económico –el otro. Las políticas sociales para incluir a los excluidos, presuponen un concepto de “necesidades sociales”, que precisamente, se satisfacen mediante el consumo de los bienes y servicios, mismos que a su vez, dependen del acceso al trabajo y, consecuentemente, de las condiciones de empleo. De ésto, se deriva que la mejor política social, es más que los planes, programas e intervenciones puntuales. Es la ejecución de ellos, para generar empleos.

Lo primero que hay que establecer, es que las necesidades de alimentación, vestido, salud y educación, corresponden a necesidades básicas; que no es concebible su no satisfacción en condiciones normales. Cada uno de estos grupos, ha dado lugar al desarrollo de campos específicos de políticas: alimentarias, de vivienda, de salud y de educación. Cada una de ellas supone, además, estándares mínimos, cuya satisfacción serían guardianes las respectivas instituciones encargadas de estas políticas y, en última instancia, la propia Ley fundamental de la Nación. Nadie ignora que los estándares, a partir de los cuales, las necesidades se dan por satisfechas por parte de las políticas sociales, son materia de un debate.

Se reconoce, al lado de la existencia de necesidades básicas (fijados sus valores, cualquiera sea la amplitud de éstos), la coexistencia de otro conjunto de necesidades no básicas (sociales o culturales), sin cuya satisfacción “se puede vivir” y respecto de las cuales, no hay responsabilidad social, sólo personal.

Finalmente, existen necesidades superfluas que se impondrían por la moda, por el mercado, por el consumismo, etc. (el televisor, la zapatilla de marca, el teléfono celular, etc.). Estas necesidades corresponderían a las de un sujeto enajenado y condicionado por el mercado. Su satisfacción no es universal, pero una parte de la población las satisface [Estela Grassi, op.cit].

Dado todo lo expuesto, **habría que centrarse prioritariamente en la cuestión del trabajo**, ya que en su mercantilización, se halla la exigencia de la **intervención política**. El trabajo, convertido en mercancía, es uno de los factores de la producción capitalista, lo cual, da lugar a su conversión en fundamento ético. Como decía Marx, el trabajo “existe” únicamente como capacidades radicadas en el cuerpo y la mente de los agentes del trabajo y en sus prácticas. Consecuentemente, para que esas capacidades existan, tiene que existir el cuerpo y la mente que lo sustentan, por lo que los saberes, habilidades, disposiciones y disciplina para trabajar, no se hallan en la naturaleza, ni “nacen” con los individuos, sino que corresponden al hábitus incorporado en diferentes espacios institucionales, de formación y aprendizaje (entre ellos, los del sistema educativo). Es decir, se producen socialmente y se reproducen en la práctica de las diversas actividades, en el ámbito de la producción.

La incorporación a la escuela fue impuesta como una obligación por el Estado nacional, cuando se necesitó constituir una sociedad nacional en un territorio disperso, y con una población diversa (nativa y de inmigrantes). Por tanto, corresponde al Estado satisfacer el derecho y la necesidad de educación, que hoy se cuenta entre las básicas, pues es inseparable de la necesidad de constituir la propia sociedad nacional.

Las necesidades básicas, no sólo por razones morales, no pueden corresponder a la sola supervivencia de un sujeto natural. La sobrevivencia no es reproducción [Grassi, 1997, op.cit]. Las necesidades satisfechas en un nivel de sobrevivencia, son el límite existencial para la satisfacción de necesidades. Por tanto, los contenidos de la canasta alimentaria, no contribuyen más que a evitar la muerte por hambre.

Corresponde al Estado, la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste, sea integral y sustentable, que fortalezca la Soberanía de la Nación, su régimen democrático y que, mediante el fomento del crecimiento económico, el empleo, una más justa distribución del ingreso y la riqueza, permita el pleno ejercicio de la libertad, la dignidad de los individuos, grupos y clases sociales, cuya seguridad protege la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

No es aceptable, que la política se haya separado de la ética, convirtiéndose en algo ajeno a los sujetos, por influencia del neoliberalismo, que en el terreno económico, se caracteriza por la reducción de la intervención estatal y en el que el mercado se postula entonces, como un hecho espontáneo. La propuesta **neoliberal**, consiste en dejar funcionar por sí sola a la maquinaria económica, tal y como lo indican las leyes que la rigen.

Es dable afirmar, que NO es imposible la institucionalización de valores de igualdad, libertad y solidaridad desde la planeación estatal, para preservar la justicia social, medida en bienestar y mejoras sociales concretas. Lo que se requiere es voluntad. Sin embargo, ésto no es posible con un Estado Neoliberal, absolutamente ligado a una visión en la que se piensa y argumenta, que la sociedad es posible gracias a la globalización y no al revés, es decir, que para que la globalización se expanda, debe haber algo que la pueda contener en su expansión; una sociedad de tipo mundial.

Por tanto, es necesario adoptar una forma soberana de Estado, aun en un ambiente globalizado, pues son éstos, como organizaciones, los únicos que se comunican políticamente en la sociedad.

Es precisamente en la década de los noventa, cuando en México y en AL., dominan las posturas ortodoxas del **neoliberalismo** en el sistema económico, en el que no existe nada que sea social. Ello coloca a México en un **estado de emergencia**, donde es prerrequisito un mayor desarrollo, una mayor igualdad, una mayor equidad, etc., y en la que es preciso que la política tome el control y la dirección; pues la satisfacción de las necesidades básicas, se ha visto coartada en el tiempo.

La destrucción del tejido de políticas sociales por el neoliberalismo, incluyó la desregulación de los mercados —en especial el laboral—, bajo el argumento de que la crisis de los 80s', había demostrado los límites del intervencionismo estatal y la planificación económico social, con el desbordamiento del gasto público y del déficit fiscal, planteándose un “orden sin distorsiones”, en el cual, el mercado ha sido el principio fundamental de la organización social, que no sólo ha frenado, sino retrotraído dramáticamente, el desarrollo económico.

Lo inaudito de la óptica neoliberal, fue depositar la rectoría de la estabilidad macroeconómica —reducción de la inflación, disminución del gasto público, control del déficit fiscal, etc. — y la liberalización — interna y externa— de la economía, en **organismos financieros internacionales**, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, condición necesaria y suficiente según éstos, para retomar la ruta del desarrollo, del crecimiento económico y superar el atraso y la pobreza.

Provenientes de su ataque al Estado de Bienestar y de su concepción sobre los beneficios sociales, que acarrea el crecimiento, el **neoliberalismo** promueve **políticas sociales**, caracterizadas por la **focalización**, cuyo criterio de política, parte de la distinción entre pobres y pobres extremos.

El neoliberalismo, considera que los pobres, están en posibilidades de enfrentar los cambios en el orden económico y que sus ingresos mejoran, al mismo tiempo que la economía nacional progresa, por lo que, eventualmente podrían dejar de ser pobres. Concibe a los pobres extremos, carentes de recursos y capacidades, y por tanto, muy vulnerables al cambio económico, que producen las políticas neoliberales.

En la concepción neoliberal de los pobres, se plantea la trampa de “restar” a una gran masa de personas, que quedan excluidas de sus típicas políticas asistenciales, y en la de “pobres extremos”, el neoliberalismo reconoce que sus políticas, son perjudiciales para la sociedad [Uberetagoyna Sonia, 2008].

Es en los pobres extremos, donde el Estado neoliberal, aplica su intervención social, bajo la forma de programas matemáticos de ayuda de subsistencia, provisión alimentaria y/o atención a la salud (población considerada en mayor riesgo social: niños, mujeres embarazadas, ancianos, etc.). Los argumentos cardinales que se usan para apoyar la focalización, son:

- 1.- Permite la mejor identificación de los grupos más carentes;
2. Logra una más eficaz asignación de recursos, evitando la duplicidad de coberturas y la dilapidación de beneficios a quien no lo necesita;
3. Mejora la relación costo-impacto;
4. Monitorea y evalúa los programas de modo más sencillo, al delimitar a la población objetivo.

Así, **el neoliberalismo se contrapone a una política social de prestaciones universales, fundadas en los derechos sociales**, pues considera que el Estado, sólo debe prestar asistencia en cuestiones centrales, para la supervivencia de los grupos sociales más vulnerables.

Además, el neoliberalismo, concibe al asistencialismo no como un derecho, sino como una estrategia del Estado para modernizar y reconvertir la economía, auxiliándose de ciertos integrantes de la sociedad, para no arriesgar la **gobernabilidad**.

Además, las políticas sociales neoliberales de focalización y asistencialismo, son la expresión de la represión o bloqueo, de las demandas de los trabajadores formales y la privatización de las prestaciones sociales, para aquellos grupos de ciudadanos que tienen poder de compra y pueden proveerse de ellas en el mercado [Pierre Salama y Jacques Valier. 1996]. Adicionalmente, las **políticas sociales neoliberales** de focalización y asistencialismo, promueven en **apoyo** a la iniciativa privada y el mercado, el **subsidio a la demanda**, de modo que la población asistida, pueda “comprar” a los distintos oferentes, aquellos bienes sociales que requiere para su subsistencia, creando así, un mercado de prestaciones sociales para la provisión individual e incentivando la creación de oferentes privados.

En este punto, conviene detenerse en la reflexión para señalar **el artificio y la trampa, que sigue la política económica neoliberal, a través de la focalización social**, con lo cual, **sigue** aun parcialmente, **la política de John Maynard Keynes**, quien planteó la necesidad de un Estado intervencionista, **para atacar los problemas del lado de la demanda y el consumo interno**, cuando los ciclos económicos fueran negativos, y ceder parte de dicha participación a las empresas privadas en ciclos económicos positivos. **Por tanto, la política Keynesiana, de asistir la demanda, la comparten los neoliberales en la práctica, mediante un recorrido circular, con lo cual, imitan vulgarmente, las políticas del Estado de Bienestar** [Uberetagoyna Sonia, 2008].

La crisis del Estado Social, al arribo del neoliberalismo, demolió continuamente las prestaciones del bienestar y descarnó los derechos ciudadanos. El quiebre del suministro público de bienes sociales, acarreó que grupos poblacionales, quedasen marginados de su disfrute (exclusión) y la comercialización de los bienes sociales, ha ampliado la brecha de la equidad (desigualdades), en razón de que el mercado, no posee mecanismos que equilibren el desigual poder de compra, que manifiesta una distribución del ingreso muy desigual.

La modificación en el mundo del trabajo, ha inducido una creciente segmentación y dualización del mismo; constituyendo un núcleo de trabajadores estables con protección social y un conjunto de trabajadores periféricos precarizados, sin cobertura social; al que se agrega el de los desempleados, inmunes al crecimiento económico y a las políticas de creación de empleo y capacitación laboral. Estos grupos así conformados, son el resultado del diferente régimen social de acumulación y de nuevos procesos de trabajo, que buscan composiciones más flexibles [Gorz, 1994] y el hundimiento de la sociedad salarial [Castel, 1997].

Justamente, la degradación del mercado laboral, respecto del que se tenía en las décadas de los 40s' y 50s', es responsable de la crisis del trabajo asalariado y de las prestaciones y derechos sociales, lo cual, es señalado por André Gorz (1995) y Robert Castel (1997), como otras de las fuentes del proceso de exclusión social.

El empleo, el desempleo, el sector informal y los salarios en México. Política de asistencia social y mayor indicador de pobreza en México.

Como ya se señaló antes, es en el análisis del mercado laboral, en donde se centra el tema de la igualdad. Consecuentemente, es necesario abordar el proceso de inequidad en el acceso al empleo y sus costos económicos y sociales de México.

El atraso en la producción y en el nivel de vida del grueso de la población mundial, son fenómenos que fueron objeto de estudio intenso, de las ciencias sociales en el pasado y que hoy deben volverse a considerar para abordarlos seriamente, en el nuevo contexto de la globalización y la crisis capitalista de larga duración, caracterizada por el ambiente de la postguerra fría, por los procesos de regionalización e integración, los bajos salarios, la sobre-acumulación de capital, la pobreza y el **desempleo**, derivado de los nuevos métodos de organización flexible del proceso de trabajo y de la aplicación de tecnología automatizada [Uberetagoyna, Sonia, 2008].

Uno de los fenómenos económico-sociales más importantes en una economía, es el empleo y el desempleo.³ El empleo y la ocupación son determinantes del bienestar de la población y de la forma como éste evoluciona en el tiempo. Muchas otras decisiones familiares e individuales, como estudiar, casarse y tener hijos, dependen en buena medida de la situación laboral de las personas.

Para las empresas, también es importante conocer la dinámica de la fuerza de trabajo y sus tendencias, pues el conocer el acervo disponible de población en edad de trabajar y sus características sociodemográficas, les permite determinar la factibilidad de su nivel de actividad, al establecer de antemano la oferta de mano de obra con que contarán y decidir elegir una ciudad para establecerse y producir. Así, el desarrollo regional depende de la situación del mercado de trabajo.

La heterogeneidad estructural de México, caracterizado por un capitalismo dependiente y subdesarrollado, hace prevalecer la *economía informal en una dicotomía* ocupación-desempleo.

El análisis de la evolución del empleo y el desempleo a partir de 1994, reviste especial importancia, porque el 1° de enero de 1994, entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN.), al que se ha señalado como importante generador de puestos de trabajo remunerado y porque en 1995, México vivió la peor crisis de los tiempos modernos, que tuvo en teoría un importante efecto en el empleo.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT.), ha reconocido que no menos de 186 millones de personas en el mundo, están en carácter de desempleados, de los cuales, el 47% son jóvenes con edades de 15 a 24 años y también que el desempleo y el subempleo, constituyen graves problemas sociales en el mundo del trabajo, al originar que en el 2003, más de 550 millones de trabajadores, se encontraran en condición de

³ Cuánta gente en edad de trabajar tiene un empleo o una ocupación remunerada, que determina muchas decisiones hacia el interior de las unidades familiares, como serían cuántos miembros de la familia trabajan, cuántos estudian y a qué tipo de bienes y servicios tienen acceso.

pobreza extrema, al percibir ingresos menores de un dólar diario. De estos trabajadores, 130 millones, son jóvenes que tienen edades entre 15 y 24 años, cuyos ingresos, no logran superar un dólar al día para el sostenimiento de ellos y sus familias.

Pobreza Extrema en México y el mundo 2000-2003

Año	Pobreza extrema en México	Millones
2000	Pobres	43
2004	Pobres	53
2003	Trabajadores * mundial	550
2003	Trabajadores* jóvenes (15- 24 años) mundial	130

Fuente: CEPAL y OIT. * Perciben ingresos menores de un dólar diario

Lo mismo se encuentran en calidad de desempleados, profesionistas, obreros, técnicos, oficinistas, campesinos y todo tipo de personas, que estando en toda su plenitud laboral y productiva, no pueden canalizar sus aptitudes y energía, ni satisfacer sus necesidades mínimas, porque no encuentran donde emplearse, porque no logran acceder a una fuente de ingresos, que les asegure vivir decorosamente, resolver sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestido, educación y transporte para ellos y sus familias.

El desempleo produce pobreza, marginalidad, subdesarrollo; además, genera delincuencia, al alimentar el ocio, la depresión, los vicios, la violencia y en general el atraso y deformación de las sociedades.

El hecho de que el desempleo, crezca en la magnitud que lo viene haciendo, es alarmante, ya que cada vez, son más los jóvenes que lo padecen, añadiendo el problema de aquellos que logran obtener un empleo, generalmente lo consiguen con jornadas excesivas, informalidad laboral, contratos temporales, salarios bajos y con muy poca o ninguna protección de seguridad social. Actualmente existen 88 millones de jóvenes, en calidad de desempleados, de los 186 millones de personas, que no encuentran ninguna alternativa laboral para ocuparse y obtener ingresos, que les permitan satisfacer sus necesidades.⁴

Las tasas de desempleo juvenil según la OIT., en las diversas regiones, destacan las estadísticas más altas, en Medio Oriente y África del Norte con el 25.6%, le sigue África al sur del Sahara con el 21%, luego América Latina y el Caribe con el 16.6%, después Asia Sudoriental con el 16.4%, luego Asia del sur con el 13.9%, las economías industrializadas con el 13.4%, y Asia Oriental con el 7%. Siendo la región de las economías industrializadas, la única donde el desempleo juvenil registró un descenso de 15.4% en 1993 a 13.4% en el 2003.

⁴ El informe sobre "Tendencias mundiales del empleo juvenil, 2004", preparado por el Departamento de Estrategias de Empleo de la OIT., señala que el alza del desempleo, viene afectando en forma alarmante a los jóvenes, especialmente a mujeres. Según las estadísticas de la OIT., la mayoría de los jóvenes en edad laboral, no cuentan con un empleo, siendo que los jóvenes, representan el 25% de la población en edad laboral (15 a 64 años de edad), en contraste con el 47% de población desempleada juvenil.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social**

Tasas de desempleo juvenil, por regiones (respecto de los 88 millones de jóvenes), 2003

Región / Tipo de economía	%	Millones de jóvenes 15 a 24 años de edad
Mundo Millones de personas en edad de trabajar 186.0 millones		
Mundo	47.0	87.4
Mundo personas en edad de trabajar (media internacional)	68.0 a 70.0	
México personas en edad de trabajar para el 2005 y 2006	60.0	
México crecimiento del empleo	2.5	
México Demanda anual de empleo	1.5	
México Desempleados totales		0.88
México Desempleados hombres		0.56
México Desempleados mujeres		0.32
Medio Oriente y África del Norte	25.6	22.5
África al sur del Sahara	21.0	18.5
América Latina y el Caribe	16.6	14.6
Asia Sudoriental	16.4	14.4
Asia del sur	13.9	12.2
Economías industrializadas	13.4	11.8
Asia Oriental	7.0	6.2
EUA Jóvenes de 16 a 24 años (1995)	14.6	
México Jóvenes de 15 a 24 años (1995)	29.0	
México Δ poblacional de jóvenes, 2005	10.5	
México Δ de la demanda de empleo juvenil, 2005	2.0	11.0

Fuente: Sonia Uberetagoyna Loredo. 2008 con datos de OIT., INEGI., y de la Secretaría del Trabajo. **Nota:** Sólo en las Economías industrializadas, el desempleo juvenil registró un descenso de 15.4% en 1993 a 13.4% en el 2003.

El estudio de la OIT., destaca que el aumento en el número de jóvenes, está superando la capacidad de las economías de los diversos países para generar empleos, ya que la población juvenil en el mundo, creció 10.5% en la última década, y en contrapartida, en ese mismo periodo el número de empleos disponibles subió sólo el 0.2%.

En México, el desempleo muestra su mayor incidencia en los jóvenes. La generación de empleos no es ni cercanamente proporcional al nivel de la demanda, resintiéndose en mayor medida la falta de empleos para los jóvenes, que tiene una fuerza de trabajo en promedio más joven que Estados Unidos y Canadá.⁵ Para 1995, el 29% de los trabajadores mexicanos, tenía entre 15 y 24 años; para esas mismas fechas, Estados Unidos tenía el 14.6% de trabajadores con edades de 16 a 24 años; a lo cual se agrega, que la proporción de jóvenes que demandan trabajo, ha aumentado significativamente, por las necesidades económicas y el deterioro del ingreso de las familias y porque las altas tasas de natalidad que se registraron en nuestro país, en décadas pasadas, se traduce en un incremento significativo de jóvenes mexicanos, que demandan empleo.

No menos de 11 millones de trabajadores jóvenes, demandaron oportunidades de empleo en el 2005, sin que el país tenga la capacidad de generar el número de empleos que se requieren, ni el nivel salarial para subsistir.⁶

⁵ Comisión de Cooperación Laboral de América del Norte.

⁶ Es el caso que la constitución mexicana establece, en su artículo 5 y 123, que el trabajo es un derecho y un deber social, debiendo prestarse bajo condiciones de respeto a la dignidad e integridad de las personas. Se prevé la libertad de trabajo y el deber de los gobiernos de asegurarlo, así como el derecho a gozar de un salario remunerador, que permita al trabajador, satisfacer las necesidades esenciales de ellos y sus familias.

Según las estadísticas del INEGI., y de la Secretaría del Trabajo, son 40 millones 600 mil, las personas del país, que se encuentran en calidad de personas ocupadas, de las cuales, 26 millones 700 mil, son hombres y 13 millones 900, son mujeres. Sin embargo, las bajas tasas de desempleo en México, no reflejan la realidad del mercado laboral, debido a que en él prevalece **la informalidad**, los salarios bajos y las condiciones precarias del empleo y subempleo, pues en la estadística, se consideran como personas ocupadas, a las que laboran sin percibir ningún tipo de ingreso, a las que laboran en el empleo informal y los que se encuentran subempleadas en las calles, viviendo de la retribución voluntaria de algunos usuarios de servicios o espacios. Estas instituciones, reconocían en carácter de desempleados para el 2003, únicamente a 882 mil mexicanos, de los cuales, 560 mil, eran hombres y 322 mil mujeres.

El subsector informal, está integrado por todas aquellas empresas no constituidas en sociedad, que forman parte del sector de los hogares, dedicadas a la producción de bienes o servicios, con la finalidad primordial de generar empleo e ingreso para las personas implicadas, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Vendedores ambulantes, taxistas, artesanos, empleadas domésticas y en general, todos los changarros se clasifican en este subsector.

El problema de México, es que la tasa de desempleo, no es representativa de las condiciones del mercado laboral. En donde cerca del 40% de la población, trabaja en la informalidad y la informalidad está deducida de la medición del desempleo.⁷

Es importante considerar que un trabajo informal, no es lo mejor, pues la característica fundamental de la informalidad⁸, que se ha venido constituyendo como una forma de subsistencia, es la precariedad de las condiciones de trabajo, en el cual se encuentra el trabajador, pues supone para los trabajadores:

1. Condiciones de trabajo no adecuadas.
2. No hay protección social y no cotizan al Estado, lo que constituye una situación ventajosa frente a las empresas, que sí cotizan y pagan sus adeudos sociales.
3. Un grave problema que se ha trasladado de un siglo a otro y que requiere atacarse rápidamente.
4. Incapacidad del sector moderno de la economía, de absorber la oferta de mano de obra. La gente recurre a la informalidad como un refugio, dado que en México aparecen cada año un millón 500 mil nuevos buscadores de empleo.⁹

Según el mismo INEGI., la tasa de desempleo juvenil, de personas con edades de 15 a 24 años, era de 4.6 en la cual, los jóvenes del sexo masculino ocupan una tasa del 4.2

⁷ Véase Cuadro "Características generales y de empleo del sector informal de México y en el mundo" Página 61 del Capítulo 2 Antecedentes del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). Causas de su abandono y transición al neoliberalismo.

⁸ La **economía informal**, se constituye por todas aquellas actividades, que no se registran con exactitud en las cifras de las cuentas nacionales del país, pero que absorben un número determinado de trabajadores informales de la estructura económica y que no cumplen con los registros correspondientes (permisos requeridos y regulaciones necesarias).

⁹ La Organización Internacional del Trabajo (OIT.), establece que en la economía informal, se incorporan 8 de cada 10 nuevos trabajadores, lo cual, lleva a alertar sobre la urgencia de su reducción.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social

y las jóvenes del sexo femenino el 5.4, lo cual confirma que en México, se da el mismo fenómeno que a nivel mundial; es decir, se tienen tasas más altas de desempleo en jóvenes que en adultos, y mayor aun en jóvenes mujeres, ya que el desempleo en general en el 2003, ocupaba una tasa del 2.1, que significa menos de la mitad de la tasa de desempleo juvenil.

El hecho de que en México, antes del 2004, sólo 18 millones de personas, cotizaran en instituciones de seguridad social, indica que un número menor de 18 millones, son trabajadores registrados en el IMSS y en el ISSSTE, porque el número de 18 millones, que se reporta como total, incluye a pequeños empleadores y cotizantes por cuenta propia y que una buena parte de los trabajadores mexicanos, no está gozando de las prestaciones de seguridad social, al encontrarse en condiciones de subempleo o empleo informal y porque el IMSS., de una población ocupada de 40 millones 600 mil personas para el 2003, consignaba que el 63% no tenía prestaciones, ni estaba registrada en calidad de trabajadores en ninguna institución de la seguridad social. Lo anterior, se agrava al considerar que para el 2006, en dicho trabajo se proyecta un número menor de asegurados; una tasa de crecimiento de los mismos, menor; un crecimiento del empleo y de los salarios reales, insignificante.

Mercado Laboral en México Concepto	1993	1998	1993- 1998	1997- 1998	1995- 2000	1998- 2000	1999	2000	2004	2005	2006
Tasa de desempleo abierto (%)									3.7	4.0	3.8
Total de trabajadores asegurados al IMSS (millones de trabajadores)									12.4	12.8	13.2
Total de trabajadores asegurados al IMSS (variación anual, %)									1.7	3.0	2.8
Nuevos empleos (miles de trabajadores)									210	374	364
Masa salarial (variación real anual, %)									3.2	4.7	4.7
Salario Real (variación anual, %)									1.5	1.7	1.8
Δ del personal ocupado (millones de personas)						2.0					
Δ del personal ocupado en 3.1 millones de establecimientos industriales, comerciales y de servicios (millones de personas)	13.1	16.7									
Δ de personas empleadas (millones de personas)				3.6							
Δ de la PEA (millones de personas)			7.0								
Δ de personas empleadas (millones de personas).			3.6								
Δ de personas desempleadas (millones de personas)			3.4								
Creación de empleos formales								458			

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social**

Mercado Laboral en México Concepto	1993	1998	1993- 1998	1997- 1998	1995- 2000	1998- 2000	1999	2000	2004	2005	2006
(miles de personas)											
Creación de empleos informales (miles de personas)								243			
Δ de plazas en la industria maquiladora de exportación (miles de personas)							158				
Empleados en la industria maquiladora de exportación							1,196,678				
Generación de empleos en México (millones de empleos)					+ de 4.4						
Incorporación anual, a nivel nacional, a la economía formal (miles de plazas): entre 500 y 600											
Pleno empleo en EUA y Europa. Se considera pleno empleo cuando tal tasa está alrededor de 6%.											

Fuente: Sonia Uberetagoyna Loredó. 2008, con datos de Escenario Macroeconómico, 2004-2006 Inflación y Variables Financieras, Censos económicos del INEGI

Notas:

La caída del salario de 1978 a 1997 fue del 80%. Un salario mínimo de 1978, es equivalente a cuatro en 1997

Distribución del ingreso en América Latina: El 10% más rico de la población recibe entre el 40% y el 47% del ingreso total; El 20% más pobre sólo recibe entre el 2% y el 4% del ingreso total. [Banco Mundial].

Lo grave de toda esta problemática, es que las personas, al no contar con un empleo, ni con prestaciones laborales y seguridad social, que les permita tener un modo honesto de vivir y resolver sus necesidades esenciales, se convierten en víctimas de otros problemas sociales, como la marginación, la pobreza, escasez de recursos y educación. Además, se convierten en potenciales delincuentes, porque se les está negando la oportunidad de acceder a un trabajo honesto, digno y justo.

De poco sirve, que sólo se ponga atención en los efectos de la delincuencia y la violencia que ésta produce, si no se atienden las causas que la generan. Por ello, es importante que los organismos de derechos humanos, empiecen a prestar atención al tema de la generación de empleos y la calidad de los mismos, que se están generando, ya que el desempleo en México, es cada vez más alto y también son más los ciudadanos, que perciben ingresos miserables, que laboran bajo condiciones de presión, con hostigamiento laboral, con jornadas extenuantes, sin respeto a sus derechos elementales y a la dignidad e integridad de su persona. Los trabajadores por necesidad, al ser tan grave la amenaza de desempleo, han preferido soportar condiciones de trabajo poco dignas e injustas.

Lo anterior, muestra la urgente necesidad de resolver el fenómeno del desempleo y consecuentemente, de la economía informal, como el subsector de la economía que no aparece en las estadísticas oficiales, en el que las transacciones se llevan a cabo

principalmente en efectivo y no se pagan impuestos¹⁰, habría que considerar que el tamaño oficial de la economía mundial, es de \$39 billones y el de la economía de Estados Unidos, es de \$9 billones y que la informalidad mundial, añade otra economía equivalente a la de Estados Unidos. Eso nos da una idea de la magnitud del problema.

El Dr. Friedrich Schneider, profesor de la Universidad de Kepler en Linz, estudió la economía informal en 76 naciones, tanto industrializadas como emergentes, estimando que en los países ricos, la economía informal, fluctúa alrededor del 15% del PIB., mientras que alcanza más del 33% del PIB., en los países en desarrollo como México.

La informalidad, como fenómeno mundial, deriva fundamentalmente de la falta de generación de empleos y de oportunidades, cuyas causas se encuentran en las políticas económicas, que han construido muchos obstáculos al trabajo, a tal grado que un altísimo porcentaje de la ciudadanía, no ha tenido más opción que vivir y trabajar al margen de la ley.

La sociedad mexicana, ha pasado de ser una economía estatal y proteccionista, a una de las economías más abiertas en América Latina, convirtiéndose en uno de los exportadores más grandes en el mundo y ocupando lugares importantes en las negociaciones internacionales con Estados Unidos y Europa, principalmente. Sin embargo, se ha probado una y otra vez, que los dos modelos económicos -estatista y neoliberal-, no han sido lo suficientemente “eficientes” para aumentar el bienestar de los ciudadanos y consecuentemente, modificar la distribución del ingreso.

El fenómeno del *desempleo* en México, es un problema que requiere una visión de largo plazo y que trae consigo una *severa inequidad social y económica*, como la pobreza extrema¹¹, cuya explicación, se halla en la deplorable planeación (producción, acumulación y distribución) del ingreso. **En opinión de Julio Boltvinik, la pobreza extrema en México, se encuentra en aumento y ésto, se debe a una desvalorización del trabajo entre los sectores más importantes de la sociedad [Julio Boltvinik. 2003, op.cit].**

En este sentido, a falta de crecimiento económico, falta de empleo y de planeación en México, se tiene desde hace más de una década, un saldo general, que se traduce en una transformación denominada “economía informal” y una “changarrización de la economía”, cuyas cifras son alarmantes. El Banco Mundial, estima que del 2000 al 2004, 6 de cada 10 puestos de trabajo en México, fueron creados por la economía

¹⁰ Gracias al economista austriaco BALL Carlos, en su análisis de “La Economía Informal”, se tiene una estimación del tamaño de ésta a nivel mundial, de 9.000.000.000.000 de dólares. Un nueve acompañado de 12 ceros. Son 9 trillones de dólares si se utiliza la más usual traducción literal del inglés, pero en buen español serían 9 billones (Periodista venezolano, director de la agencia de prensa AIPE., y académico asociado del Cato Institute).

¹¹ La cifra de la pobreza extrema en México, se encuentra en aumento. Entre los años 2000-2004, la cifra aumentó, de 43 millones a 53 millones de pobres, según estudios realizados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La inequidad abraza poco a poco no sólo a México, sino a toda América Latina. Según cifras del Banco Mundial el 10% más rico de la población, recibe entre el 40% y el 47% del ingreso total, mientras que el 20% más pobre sólo recibe entre el 2% y el 4%. El país de la región con menos inequidad en los ingresos, es más desigual que cualquier país rico, o de Europa Oriental.

informal, caracterizados como ya se mencionó, por no gozar de ninguna prestación social, ni pagar impuestos ante las autoridades competentes.

El historiador Lorenzo Meyer, al reflexionar sobre la tercera ola de compresión social que hoy vive México, sostiene que para que no se traduzca en una catástrofe similar a las ocurridas en 1810 y en 1910, la presión social debe encontrar un cauce constructivo, que inicie pacíficamente un necesario proceso de descompresión, que no conduzca a un cambio político por la vía catastrófica, similar a la de esos años.

La globalización ha venido a agravar el fenómeno del desempleo y consecuentemente, la informalidad, cuyas consecuencias, se dejan sentir en las actividades del sector privado, en el crecimiento y el desarrollo económico, así como en la consolidación de la democracia en México [Consejo Hondureño de la Empresa Privada, www.ilo.org/public/spanish-]

Evolución del Empleo y el Desempleo en México.

Es conveniente aclarar la diferencia entre ocupación y empleo, que constantemente se utilizan como sinónimos, pero que implican situaciones diferentes. El empleo como tal implica una serie de atributos de formalidad, como son el contrato de trabajo, la presencia de prestaciones, un lugar fijo para trabajar, horario definido y un sueldo determinado.

En contraste una ocupación puede carecer de uno o más de los anteriores atributos. De hecho, si una persona realiza una ocupación por lo menos tres horas a la semana, a cambio de la cual, percibe un ingreso, se considera ocupada.

En México, al medirse la ocupación y la desocupación, se manifiesta al igual que en otros sitios con nivel de desarrollo comparable, que existe un sector informal relativamente grande.

Para medir la desocupación, se utilizan encuestas en hogares, que determinan cuántos miembros de los hogares, son de 12 años o mayores. A partir de este universo, se determina la población económicamente activa (PEA.) y la inactiva (PEI.). La PEA., se compone de todas aquellas personas ocupadas y las desocupadas, que buscaron activamente trabajo en la semana de referencia de la encuesta. En contraste, la PEI., comprende a los de 12 años o mayores que declaran ser estudiantes, amas de casa, jubilados, pensionados o incapacitados para trabajar en la semana de referencia de la encuesta.

Así, las bajas tasas de desempleo en México, no reflejan la realidad del mercado laboral, debido a que en él prevalece **la informalidad**, los salarios bajos y las condiciones precarias del empleo y subempleo, ya que como se indicó, en la estadística, se consideran como personas ocupadas, a las que laboran sin percibir ningún tipo de ingreso, a las que laboran en el empleo informal y las que se encuentran subempleadas en las calles, viviendo de la retribución voluntaria de algunos usuarios de servicios o espacios.

El Desempleo en México.

En México, la tasa de desempleo (tasa de desocupación abierta) para 1994, fue en promedio, según registros oficiales, de 3.7%. A partir de 1995, cuando se vivieron los peores meses de la crisis, las tasas aumentaron hasta duplicarse, alcanzando un pico de 7.6% entre julio y agosto de ese año, lo que implicó un promedio de 6.2% para todo ese año, lo que parece muy bajo, sobre todo si se observa que en EUA., y Europa, se considera pleno empleo cuando dicha tasa está alrededor de 6%. Estos datos significan que los problemas coyunturales de la economía, se expresan más en la composición del tipo de empleo (formal o informal), que en el desempleo abierto.

A partir de 1996, se revierte el desenvolvimiento de la tasa de desocupación abierta, al disminuir paulatinamente, hasta alcanzar 2.0% en julio del 2000, que ha sido la más baja a partir de 1994.

Cuando se habla de que en México, la tasa de desempleo fue de 3.7% en el 2004, de que se espera una tasa de 4.0% y 3.8% en el 2005 y en el 2006, respectivamente y de que en Estados Unidos es de 5.5%, y el promedio en los países de la OCDE., fue de 6%, puede concluirse que las tasas de desempleo mexicanas, son relativas, porque en ella están contemplados los informales, si no fuera así, las cifras de desempleados serían mayores.

Otros indicadores, que manifiestan un rezago en las condiciones de trabajo en México, es el hecho de que solamente el 60% de las personas en edad de trabajar lo hagan, mientras que la media internacional, es de 68 a 70% de las personas que se encuentran en edad de laborar y lo hacen. Se estima, que para el 2005 y 2006, el crecimiento del empleo en México será de moderado a positivo al fijar una tasa de 2.5% en promedio [TORRES, Raymond. 2005, <http://www.rebellion.org/docs/1516/>]

Glanda Quintini, administrador de políticas y análisis del mercado laboral de la OCDE., dijo que sí, México debe concretar la reforma laboral, que flexibilice el mercado de trabajo y las condiciones de contratación, al sugerir darle un mayor empuje al empleo temporal, pero con reglas claras para evitar el abuso. "Su país puede generar más empleos, pero requiere una reforma laboral que permita este escenario, mayor flexibilidad y reglas claras para la contratación". Varios directivos de la OCDE., lamentaron que en México, se desperdicie la mano de obra calificada y de que miles de jóvenes, egresen de las universidades y no encuentren empleo.

Bajo esta metodología absurda, de estimación del desempleo en México, cuando el desempleo alcanzó su valor máximo de 7.6%, fueron afectadas 2.7 millones de personas, las cuales, no tenían oportunidad de **ocuparse por lo menos tres horas a la semana**. En contraste la tasa de 2% observada en el año 2000, sólo involucró a unas 850 mil personas.

Es importante enfatizar que la contabilidad del desempleo, se ve influida por el tamaño de la población y la tasa de participación de la misma en la fuerza de trabajo.

La dinámica de la fuerza de trabajo, cambia conforme a la situación económica general. En las épocas de crisis, cuando se pierden empleos y cae el poder adquisitivo de los salarios, las familias reaccionan incorporando un mayor número de miembros a la fuerza de trabajo para complementar el ingreso familiar.

Frecuentemente en esta etapa, ingresan a la fuerza de trabajo, estudiantes y amas de casa, lo que hace aumentar la tasa de participación de la población en la fuerza de trabajo¹² y, por lo tanto, la tasa de desocupación. Por el contrario, cuando la situación económica es favorable y se recupera el poder adquisitivo, algunos de los miembros de los hogares, abandonan la fuerza de trabajo para continuar con sus estudios, capacitarse o dedicarse de lleno a las labores del hogar. Ésto implica que la tasa de participación disminuye y, por lo tanto, también la tasa de desocupación abierta.

Otros fenómenos que afectan la tasa de desempleo, se relacionan con el aumento o disminución de la tasa de rotación del personal en los puestos [como respuesta a las remuneraciones y oportunidades, que se generan en el mercado]; el género y las edades. Todos ellos son indicadores, que permiten establecer las condiciones del mercado de trabajo, en un momento determinado.

La tasa de participación en la fuerza de trabajo de México.

Con base en el conteo de población de 1995, la población de 12 años y más, sumaba 65.3 millones de personas, cifra que representó 71.6% del total. De este grupo, de mayores de 12 años, se tuvo que 35.8 millones (53.2%), eran económicamente activas. De ese total el 96.8% se encontraba ocupada, tasa que equivale a 34.7 millones de personas y el 3.2% se hallaba desocupada (1.1 millones).

La tasa neta de participación de la población, creció en los años de crisis. Así, mientras que en 1994 era de 54.7%, aumentó hasta 56.6% en 1998, fecha a partir de la cual, ha descendido ligeramente, como consecuencia de la reacción de las familias ante el entorno económico general, aumentando su participación en los años difíciles y disminuyéndola en los años de mejoría económica. El aumento en la tasa de participación de la fuerza de trabajo, de 1994 a 1998, significa que en México, se ha profundizado la crisis económica, dado el comportamiento de la tasa de participación de la población en la fuerza de trabajo, lo cual, hace que se incremente la tasa de desempleo, al no ampliarse las posibilidades de ocupación.

¹² Independientemente de que una persona de 12 años o más, tenga una ocupación, ésta puede o no participar en la fuerza de trabajo. La cambiante situación económica, la modernización tecnológica, la dinámica demográfica, la mayor escolaridad de la población y la creciente incorporación de mujeres y jóvenes a las actividades económicas desde edades tempranas, han transformado los niveles y estructura de la PEA. La población de 12 años y más, se clasifica en términos económicos como activa o inactiva, según sea que desempeñe o busque un trabajo o no.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social**

Tasa de participación en la fuerza de trabajo en México (población de 12 años y más) 1993-1998

Año/Concepto	Millones y/o %			
	TNP	PEA	PEA ocupada	PEA desocupada
PEA a julio del 1993		33.4		
1994	54.7%			
1995	65.3 = 71.6% del total	35.8 = 53.2%	34.7 = 96.8%	1.1 = 3.2%
1998	56.6%	40.5		
PEA a julio del 2000		40.0	97.8%	2.2%
Δ de la TNP de mujeres en la fuerza de trabajo, 1994-julio 2000	36.5% a 39.5%			
Crecimiento de la PEA 1993-1998		+ de 7 millones		

Fuente: Uberetagoyna Sonia. 2008, con datos de INEGI, Censo de población en 1995, Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)]

Los factores que determinan el aumento de la participación de la fuerza de trabajo en México, son:

1. El nivel de escolaridad, ha hecho que en los últimos diez años, aumente la tasa de participación de mujeres en la fuerza de trabajo, de 36.5% en 1994 hasta 39.5% en el 2000.
2. El aumento en la participación de mujeres en el mercado de trabajo, se relaciona con el mayor número de oportunidades y los mejores sueldos que perciben ahora, comparados con los que percibían en el pasado.

Conforme a la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU.), en julio del 2000, la PEA., ascendió a casi 40 millones de personas, de las cuales 97.8% se encontraba ocupado y 2.2% desocupado.

Sobre la base de los resultados de esta encuesta, se podría presumir que en el periodo 1995-2000, se generaron poco más de 4.4 millones de empleos, que absorbieron a la nueva mano de obra que se sumó al mercado en este lapso, haciendo descender la tasa de desempleo abierto.

Desenvolvimiento del empleo en México.

Según los resultados de los censos económicos del INEGI., el personal ocupado en establecimientos económicos, aumentó de 13.1 millones de personas en 1993, a 16.7 millones en 1998. En este último año, el INEGI., contabilizó un total de 3.1 millones de establecimientos en México, en actividades industriales, comerciales y de servicios.

También el INEGI., estimó que en 1993, la PEA., se constituía por 33.4 millones de personas y que en 1998, esta cifra aumentó hasta 40.5 millones de personas. Es decir, el número de personas que ofrecían servicios de trabajo en el mercado, creció en poco más de 7 millones.

Al contrastarse esta cifra con la de los censos económicos, se puede inferir que el número de ocupaciones en establecimientos económicos creció en 3.6 millones, lo cual

indica que casi la mitad de la PEA., que se incorporó al mercado en ese lapso, se ocupó en actividades diferentes a las registradas en los censos económicos (industria, comercio y servicios).

Si se considera otro indicador del mercado de trabajo, de las encuestas en hogares que realiza el INEGI., se tiene que la tasa de desocupación abierta en áreas urbanas, disminuyó de 3.4% en 1993 a 3.2% en 1998, debido al elevado número de ocupaciones que se generó en el sector agropecuario y en actividades no registradas en los censos, como serían las actividades desarrolladas en los propios hogares o en la calle.

La tasa de desocupación abierta para el año 2000, de 2.0% [la más baja desde que se mide este indicador], sugiere que de 1998 al 2000, el mercado de trabajo registró una gran dinámica, al incorporar otros dos millones de personas a la fuerza de trabajo, las cuales encontraron una ocupación en la economía.

Sin embargo, tal dinamismo de la economía y el mejoramiento en las ocupaciones, no corresponden a condiciones de estabilidad en el mercado de trabajo, pues su expansión continua, se debe a la generación de empleos en el sector informal de la economía, en el periodo 1994-2000.

A estas cifras hay que añadir el problema de **subempleo**¹³, si se considera el poco tiempo semanal que se emplea y la ineficiencia con que la fuerza de trabajo es utilizada.

Como se ha expuesto, al problema del desempleo se le suma el crecimiento de los trabajos informales. Si bien el universo de los mismos es heterogéneo, un porcentaje mayoritario son trabajos inestables, sin apoyo tecnológico ni crediticio, y sin cobertura social. Un puesto de trabajo en la economía informal, tiene de una tercera a una cuarta parte de la productividad de uno de la economía formal. Las ocupaciones informales, implican en muchos casos, puestos de trabajo frágiles, de baja calidad, y sus ingresos son comparativamente cada vez menores, en relación a los puestos de trabajo de la economía formal.

En 1980 trabajaba en la economía informal el 40.6% de la mano de obra no agrícola ocupada, según algunos cálculos y para 1997, la cifra ascendió al 59%. De acuerdo a la CEPAL., en ese año, los que trabajaron en la economía informal, ganaban en promedio, el 50% de quienes lo hacían en empresas modernas, además de trabajar más horas. Otra dificultad, es la precarización de las condiciones de trabajo, pues han aumentado los trabajadores sin contrato o bajo contratos temporales. Se estima que cerca del 35% de los asalariados, están en esas situaciones tanto en México como en otros países latinoamericanos, como en Argentina, Colombia, Chile y el Perú.

De acuerdo con las estadísticas nacionales, anualmente se incorporan alrededor de un millón 200 mil personas, a nivel nacional a la economía informal, mientras que sólo se ofertan entre 500 y 600 mil plazas formales al año.

¹³ Se consideran subempleadas ,aquellas personas que trabajan de forma involuntaria durante un tiempo menor a una jornada de 35 a 40 horas a la semana.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social**

<p>Gran parte de este empleo precario e informal, es protagonizado por personas menores de edad, quienes reciben múltiples acepciones, tales como <i>niños ambulantes</i>, niños de la calle, y otros.</p> <p>Mucho de este trabajo roza, cuando no vulnera, aspectos básicos de la legalidad, entrando en muchas ocasiones en redes de explotación laboral infantil, que camuflan en sus entretejidos, droga y prostitución, [GUTIERREZ Agustín 2000, www.eurosur.org/acc/].</p>	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr> <th colspan="7">Población de 12 años y más (miles) – México</th> </tr> <tr> <th>Año</th> <th>1991</th> <th>1997</th> <th>1998</th> <th>1999</th> <th>2000</th> <th>2001</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>PEA</td> <td>31,229.0</td> <td>38,344.7</td> <td>39,507.1</td> <td>39,751.4</td> <td>39,633.8</td> <td>39,682.8</td> </tr> <tr> <td>PE inactiva</td> <td>27,088.2</td> <td>29,357.3</td> <td>29,871.0</td> <td>31,223.5</td> <td>31,557.5</td> <td>33,175.6</td> </tr> <tr> <td>Total</td> <td>58,317.2</td> <td>67,702.0</td> <td>69,378.1</td> <td>70,974.9</td> <td>71,191.3</td> <td>72,858.4</td> </tr> </tbody> </table> <p style="text-align: center; font-size: small;">Fuente: Elaboración de Sonia Uberetagoiyena con datos del INEGI</p> <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr> <th colspan="7">Población Ocupada por grupo de Ingresos (miles) – México</th> </tr> <tr> <th>Año</th> <th>1991</th> <th>1997</th> <th>1998</th> <th>1999</th> <th>2000</th> <th>2001</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Total</td> <td>30,269.9</td> <td>37,043.1</td> <td>38,362.6</td> <td>38,939.0</td> <td>38,785.3</td> <td>38,838.3</td> </tr> <tr> <td>No recibe Ingresos</td> <td>3,707.2</td> <td>5,596.8</td> <td>5,140.0</td> <td>7,393.00</td> <td>4,112.8</td> <td>3,395.9</td> </tr> <tr> <td>Menos de 1 Salario Mínimo (SM)</td> <td>5,514.6</td> <td>7,771.6</td> <td>7,393.0</td> <td>5,025.6</td> <td>6,219.1</td> <td>6,953.3</td> </tr> <tr> <td>De 1 hasta 2 SM</td> <td>10,826.5</td> <td>10,864.5</td> <td>11,750.1</td> <td>11,773.7</td> <td>11,073.6</td> <td>10,407.7</td> </tr> <tr> <td>De 2 hasta 5 SM</td> <td>7,447.9</td> <td>8,710.3</td> <td>9,674.5</td> <td>10,759.1</td> <td>12,259.3</td> <td>12,869.4</td> </tr> <tr> <td>Más de 5 SM</td> <td>1,683.2</td> <td>2,751.9</td> <td>3,036.2</td> <td>2,827.8</td> <td>3,982.1</td> <td>4,012.2</td> </tr> <tr> <td>No especificado</td> <td>1,090.5</td> <td>1,348.0</td> <td>1,368.8</td> <td>1,274.3</td> <td>1,138.4</td> <td>1,199.8</td> </tr> </tbody> </table> <p style="text-align: center; font-size: small;">Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI</p>	Población de 12 años y más (miles) – México							Año	1991	1997	1998	1999	2000	2001	PEA	31,229.0	38,344.7	39,507.1	39,751.4	39,633.8	39,682.8	PE inactiva	27,088.2	29,357.3	29,871.0	31,223.5	31,557.5	33,175.6	Total	58,317.2	67,702.0	69,378.1	70,974.9	71,191.3	72,858.4	Población Ocupada por grupo de Ingresos (miles) – México							Año	1991	1997	1998	1999	2000	2001	Total	30,269.9	37,043.1	38,362.6	38,939.0	38,785.3	38,838.3	No recibe Ingresos	3,707.2	5,596.8	5,140.0	7,393.00	4,112.8	3,395.9	Menos de 1 Salario Mínimo (SM)	5,514.6	7,771.6	7,393.0	5,025.6	6,219.1	6,953.3	De 1 hasta 2 SM	10,826.5	10,864.5	11,750.1	11,773.7	11,073.6	10,407.7	De 2 hasta 5 SM	7,447.9	8,710.3	9,674.5	10,759.1	12,259.3	12,869.4	Más de 5 SM	1,683.2	2,751.9	3,036.2	2,827.8	3,982.1	4,012.2	No especificado	1,090.5	1,348.0	1,368.8	1,274.3	1,138.4	1,199.8
Población de 12 años y más (miles) – México																																																																																																			
Año	1991	1997	1998	1999	2000	2001																																																																																													
PEA	31,229.0	38,344.7	39,507.1	39,751.4	39,633.8	39,682.8																																																																																													
PE inactiva	27,088.2	29,357.3	29,871.0	31,223.5	31,557.5	33,175.6																																																																																													
Total	58,317.2	67,702.0	69,378.1	70,974.9	71,191.3	72,858.4																																																																																													
Población Ocupada por grupo de Ingresos (miles) – México																																																																																																			
Año	1991	1997	1998	1999	2000	2001																																																																																													
Total	30,269.9	37,043.1	38,362.6	38,939.0	38,785.3	38,838.3																																																																																													
No recibe Ingresos	3,707.2	5,596.8	5,140.0	7,393.00	4,112.8	3,395.9																																																																																													
Menos de 1 Salario Mínimo (SM)	5,514.6	7,771.6	7,393.0	5,025.6	6,219.1	6,953.3																																																																																													
De 1 hasta 2 SM	10,826.5	10,864.5	11,750.1	11,773.7	11,073.6	10,407.7																																																																																													
De 2 hasta 5 SM	7,447.9	8,710.3	9,674.5	10,759.1	12,259.3	12,869.4																																																																																													
Más de 5 SM	1,683.2	2,751.9	3,036.2	2,827.8	3,982.1	4,012.2																																																																																													
No especificado	1,090.5	1,348.0	1,368.8	1,274.3	1,138.4	1,199.8																																																																																													

Los cuadros anteriores, muestran claramente el nivel de desempleo, la gran brecha salarial, y la tendencia de la economía informal a seguir creciendo, que de acuerdo con estudios económicos y lo dicho anteriormente, el 50% de la Población Económicamente Activa (PEA.), obtiene su ingreso, de la economía informal.

La caída del salario de 1978 a 1997 fue de 80%, tan sólo un salario mínimo de ese año, es equivalente a cuatro en éste último año. También la canasta básica elevó su costo, pues en este último año, equivalía a cinco salarios mínimos, cantidad que la mayoría de los mexicanos no puede pagar [CARDOSO Laura. 2000. p 7].

En el Distrito Federal, el trabajo informal, registra una tasa de crecimiento de 4%, por lo que se estima que más de 50 % de la PEA., se incorpora a este tipo de labores [GUTIERREZ Agustín. 2000, www.eurosur.org/acc/].

De todo lo anterior, se desprende que en México, según datos oficiales del INEGI., el 50% de la PEA., se encuentra en la informalidad y fuertemente ligado a este tipo de empleo, la pobreza como consecuencia de los difíciles problemas que tiene la población para acceder a un trabajo, y sobre todo a un trabajo estable. Puede afirmarse que en México, la tasa de desocupación abierta no ha dejado de aumentar en los últimos años, aunque oficialmente se muestre la situación contraria, pues es su incremento el que propicia el crecimiento de la informalidad, generándose con ello, mayor pobreza.

Según estima Tokman, el problema de la pobreza se ha agudizado, pues la tasa de desempleo promedio subió de 7.2% en 1997, a 8.4% en 1998, y a 9.5% en 1999 aproximadamente, [TOKMAN Víctor, 1992, p.3]. Si se tiene en cuenta que se trata de datos y estadísticas oficiales censales, es probable que estas tasas sean más altas, si se realizaran encuestas reales sobre la población activa y en paro.

Duración del desempleo.

La duración del desempleo es variable, pues depende de la situación económica general. Cuando la demanda es baja, las empresas no contratan personal y esto, eleva el periodo de búsqueda de trabajo de la población.

La crisis de 1995, provocó una caída del ingreso y las ventas con alto desempleo, de tal manera que el 35.3% de las personas desempleadas, permanecían así durante más de 9 semanas y sólo el 46.1% tardaba de 1 a 4 semanas en encontrar trabajo.

Según datos oficiales, a partir de 1996, la duración del desempleo disminuyó sustancialmente, pues aumentó la participación porcentual de la población con menor tiempo en situación de desempleo. Al mes de julio del año 2000, el 60.0% de la población permaneció desempleada solo de 1 a 4 semanas, reduciéndose la población con periodos de 9 y más semanas a solo 22.2%.

Duración del desempleo

1995	+ de 9 semanas: 35.3% de personas desempleadas. 1 a 4 semanas: 46.1% de personas desempleadas.
1996- julio del año 2000	+ de 9 y más semanas: 22.2%. 1 a 4 semanas: 60.0% de personas desempleadas.

Cuando la duración del desempleo es menor, se observa por lo general, un aumento en la rotación del personal ocupado en las empresas.¹⁴ Las empresas que resienten este fenómeno, son las que por lo general, pagan menos a su personal ocupado.

Población ocupada por nivel de ingreso.

El nivel de ingreso de las familias, depende de la calidad del empleo. La oferta de puestos de trabajo, coaligados con un ingreso mayor, es muy reducida, pues se centraliza en las grandes empresas, que normalmente efectúan elevadas inversiones y por lo tanto, requieren de personal muy especializado.

En cambio, las empresas medianas y pequeñas, contratan mano de obra menos calificada para desempeñar funciones que exigen menor especialización.

Al comparar los niveles de percepciones salariales, en 1994 y en el 2000, se descubre que aun cuando muchos de los nuevos empleos, están mejor remunerados que los que existían antes de la crisis, especialmente los de alta tecnología, orientada a la exportación, ésta no es la regla general en toda la economía.

¹⁴ Cuando los empleados, perciben que se reduce la duración del desempleo, muchos de ellos deciden aventurarse a dejar su empleo actual en busca de otro mejor. Este es un tipo de "inversión" en capital humano, ya que las personas asignan recursos a la actividad de búsqueda, esperando un rendimiento para su inversión a través de un mejor salario. Por lo general esta actividad de búsqueda, la realizan los mejor capacitados, que sienten que pueden ganar más en otra ocupación, durante la época en que el mercado registra las menores tasas de desempleo, porque la probabilidad de encontrar algo mejor es mayor.

Así, el número de asalariados que ganaban entre uno y hasta cinco salarios mínimos, representaba 71.2% del total en 1994, mientras que en el año 2000 dicha proporción disminuyó hasta 69.5%. Por su parte, los que ganaban más de cinco salarios mínimos, pasaron de representar el 12.3% del total al 13.5%, entre 1994 y el año 2000, respectivamente, lo cual es señal de que muchos mejoraron su situación.

Sin embargo, al observarse que en el mismo periodo, el porcentaje de ocupados que percibió menos de un salario mínimo aumentó de 8% a 10.6%, lo cual indica que los pobres, se hicieron no sólo más pobres, sino que se convirtieron en miserables.

La explicación de la estructura de los salarios en México, es la dispersión del empleo por tamaño de las unidades económicas. Así, existen simultáneamente un gran número de unidades unipersonales, que contratan de 1 a 5 personas y las grandes empresas, que son las menos abundantes.

Las pequeñas unidades, concentran la mayoría del empleo en el sector agropecuario, el comercio y los servicios, mientras que la manufactura presenta una mayor dispersión, en cuanto al tamaño de las unidades que lo conforman, destacando el dinamismo de las empresas medianas y grandes, que se concentran en las actividades de maquila para exportación. Situación que se deriva del mayor flujo comercial de México, pues las empresas que se instalan en el país, necesitan producir grandes volúmenes para aprovechar las economías de escala y explotar al máximo las ventajas competitivas de México. Conforme el tamaño de los establecimientos aumenta, mayor es la proporción de trabajo asalariado y mayor el nivel de ingreso promedio.

Nivel de Educación e Ingreso.

La educación es *supuestamente*, una de las características de la población, relacionada directamente con las actividades ocupacionales y el nivel de ingreso, al permitir que el individuo adquiera conocimientos y habilidades, que le van a posibilitar el desarrollo pleno de su potencial, la adquisición de un perfil adecuado para el desempeño de sus actividades y la elevación al máximo, de su productividad.

Conforme a los resultados del conteo de población de 1995, la escolaridad promedio de la población de 15 años y más, apenas rebasaba los siete años aprobados, mientras que en el año de 1999, dicho indicador casi alcanzó los ocho años aprobados, lo que permite concluir, que no ha habido un avance significativo en el grado promedio de escolaridad de la población, pues este último promedio es vigente en el año 2005.

Ésto implica que la PEA., en México, tiene la primaria completa y algunos conocimientos de educación media básica (secundaria), lo cual les permite a ciertos autores, afirmar que a ésto, obedecen las bajas percepciones de la mayoría de la población y el por qué de la lenta recuperación de los salarios en años recientes.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social**

Escolaridad promedio de la población de 15 años y más y nivel de ingreso en México 1995-2005

Año	Años de escolaridad	Año	Población ocupada por nivel de ingreso	Salarios mínimos
1995	+ de 7	1994	12.3	+ de 5
1999-2005	8	2000	13.5	+ de 5
1999-2005 en el D. F. y Nuevo León	+ de 9	1994	71.2	1-5
1999-2005 en Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Guanajuato	- de 6	2000	69.5	1-5
Tasa de escolaridad promedio de AL	5.2	1994	8.0	- de 1
		2000	10.6	- de 1

Fuente: Elaboración de Sonia Uberetagoiyena Loredó. 2008, con datos del censo de población de INEGI.

Notas: Los latinoamericanos han llegado al Siglo XXI sin primaria completa.

El "dinamismo de la economía y el mejoramiento en las ocupaciones", no corresponden a condiciones de estabilidad en el mercado de trabajo, pues su expansión continua, se debe a la generación de empleos en el sector informal de la economía, en el periodo 1994-2000.

La escolaridad más alta por entidad federativa, corresponde al Distrito Federal y a Nuevo León, que superan ligeramente los nueve años, lo que significa que en estas entidades, la población de 15 años y más, se encuentra en promedio, iniciando la educación media superior.

En contraste, la escolaridad más baja corresponde a los estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Guanajuato, que en promedio, tienen menos de seis años aprobados; lo cual, indica que su población no cuenta con la primaria completa.

Es importante resaltar, que el mayor nivel de escolaridad de los desempleados, no se asocia con una mejor situación económica, ni con la decisión de permanecer temporalmente dedicada a la búsqueda de un empleo acorde con sus intereses y no integrarse inmediatamente, al subempleo o a la informalidad.

Es dramática la situación que enfrentan los profesionistas y recién egresados de las universidades, pues hay un mercado laboral limitado, lo cual, se ha mostrado fehacientemente en la Feria del Empleo, donde fue sorprendente que un alto porcentaje de los solicitantes, fueran profesionistas o recién egresados.

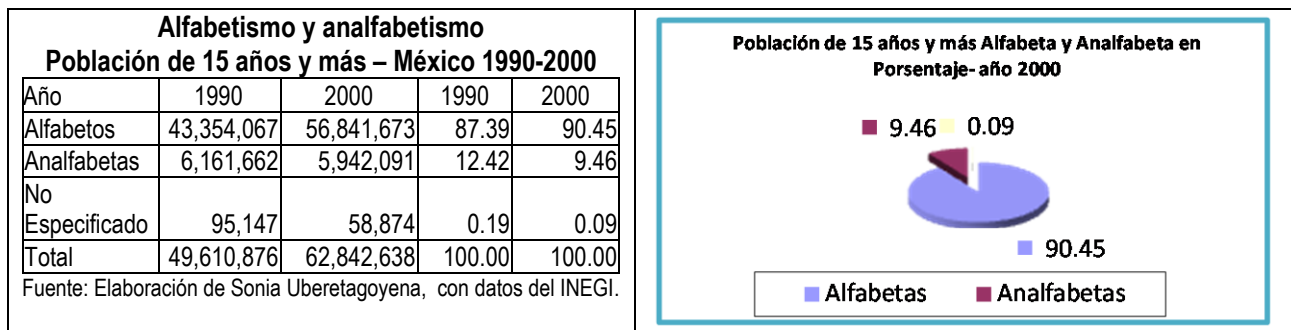
Durante las ferias del empleo, organizadas por el gobierno capitalino, muchos de los solicitantes profesionistas, pretendían ganar entre 4 mil y 6 mil pesos, aún en actividades no propias de su profesión, lo que revela la urgente necesidad de crear fuentes de trabajo.

Ante las limitaciones del mercado laboral, una gran mayoría de los demandantes, recurren al ambulanteo o al trabajo no asalariado.

En este sentido, individualizar la economía a través de "changarros" o micro créditos, no es la solución para combatir el desempleo. La solución es fortalecer el mercado interno

a través del impulso al sector social, mediante las cooperativas y empresas de trabajadores, pues el desarrollo económico, no puede sustentarse sólo en el sector empresarial y financiero¹⁵.

El nivel de escolarización que se ha ido incrementando en los últimos años, ha permitido que los índices de analfabetismo disminuyan. Sin embargo, se ha acompañado de un profundo proceso de deserción escolar, que representa uno de los graves problemas, que limita las posibilidades de formación y de desarrollo futuro. Cerca del 50% de los niños, que se matriculan en la primaria, no la finalizan. También las tasas de deserción en secundaria son considerables, por lo que sólo una reducida parte de la población, tiene estudios secundarios completos.



Otro problema es la repetición. El Banco Mundial, estimaba que en 1995, el nivel de repetición era "uno de los más altos del mundo en desarrollo". Casi la mitad de los niños repiten el primer grado, y un 30% cada uno de los grados siguientes. Se estima que un niño latinoamericano, está en promedio, cerca de siete años en la escuela primaria, donde sólo completa cuatro grados.

Casi en todos los países de América latina (AL.), el niño promedio, tarda más de 6 años en cursar 6 grados. El peso de la elevada deserción y de la repetición, determinan que la tasa de escolaridad promedio de toda la región sea de 5.2 años. Los latinoamericanos han llegado al Siglo XXI, sin primaria completa.

Las cifras de deserción y repetición, son mucho mayores entre los estratos pobres y en las zonas rurales. En un análisis del (BID. 1998), se determinó que en 15 países analizados, las cabezas de hogar del 10% más rico de la población, tienen 12.1 años de educación. En cambio los cabezas de hogar del 30% más pobre, tienen sólo cinco años de educación. Hay una brecha de 7.1 años, que es de 9 en **México**, y de 8 a 9 en Brasil, Panamá, y El Salvador.

Es quizá ésta, la expresión más palpable de una de las causas que producen pobreza y su reproducción inter-generacional y también de la inequidad reflejada en las desiguales oportunidades educativas, y en la diferente calidad de la educación recibida. En general, las escuelas públicas a las que asisten los niños de los estratos desfavorecidos, tienen condiciones más limitadas para la enseñanza.

¹⁵ CARDOSO Laura Dramático avance de la economía informal El Universal. Domingo 22 de julio de 2001 Ciudad, página 3.

El deterioro ocasionado en muchos casos, en las inversiones en edificios, mantenimiento, medios modernos de educación y salarios, las ha colocado en una posición muy desventajosa. Así, se estima que en una escuela privada, los niños reciben 1200 horas de clase anuales, en una pública urbana 800, y en una pública rural 400. Los sueldos promedio de los maestros de las escuelas privadas, tienden a ser marcadamente superiores a los de la escuela pública.

Los procesos de deserción, repetición y las brechas en calidad, están conformando sistemas de educación, que pese a los esfuerzos, se muestran altamente inequitativos. "Los sistemas de educación primaria y secundaria de América Latina, están fuertemente segmentados en función del status económico de las personas, quedando las más pobres relegadas al sistema público, en tanto que los ricos y la mayoría de la clase media asisten a colegios privados. Como resultado se tiene un sistema profundamente segmentado, en el cual los pobres reciben una educación que es inferior a la que reciben los ricos." [GUTIERREZ Agustín, www.eurosur.org/acc/].

Deserción, repetición, y brechas en calidad, muestras de sistemas educativos altamente inequitativos en América Latina

Deserción y repetición en los estratos pobres y zonas rurales en AL.	El 10% de las cabezas de hogar, más rico de la población: 12.1 años de educación. El 30% de las cabezas de hogar, más pobre de la población: 5 años de educación. Brecha promedio educativa: 7.1 años. Brecha educativa en México: 9 años. Brecha educativa en Brasil, Panamá, y El Salvador: 8 a 9 años. [BID., 1998: 15 países analizados]
Horas de clase anuales para los niños en una escuela privada en AL.	1,200 horas (sistema educativo profundamente segmentado)
Horas de clase anuales para los niños en una pública rural en AL.	400horas (sistema educativo profundamente segmentado)
Horas de clase anuales para los niños en una pública urbana en AL.	800 horas (sistema educativo profundamente segmentado)
Índice de deserción escolar	50% de los niños que se matriculan en la primaria no la finalizan
Índice de repetición escolar en 1995	Casi el 50% de los niños repiten el primer grado, y un 30% cada uno de los grados siguientes. Un niño latinoamericano está, en promedio, cerca de 7 años en la escuela primaria, donde sólo completa cuatro grados. Casi en todos los países de América latina (AL.), el niño promedio tarda más de 6 años en cursar 6 grados. [Banco Mundial].

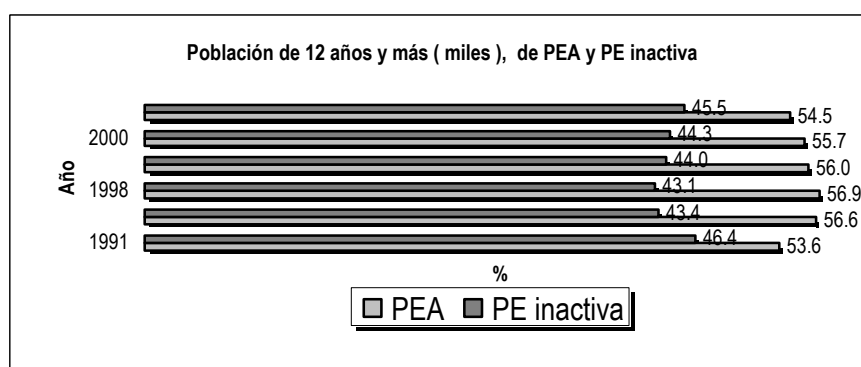
Fuente: Elaboración de Sonia Uberetagoyna, con datos de SEP.

Aumento de la Población.

El desempleo abierto, afecta principalmente a los jóvenes por el hecho de que al no tener una responsabilidad directa en el sostenimiento del hogar, su actitud para conservar el empleo, disciplina y desempeño, son menos confiables que en el caso de las personas maduras [COPARMEX. 1994-2000].

En todos los casos, las tasas de desempleo de los jóvenes, duplican las elevadas tasas generales. Los grupos de edad de 12 a 19 años y de 20 a 24 años, presentan las mayores tasas de desocupación, mientras que en las edades centrales disminuye. Esta situación se agrava en épocas de crisis, cuando obligados por la reducción del ingreso familiar, los jóvenes tienen la necesidad de incorporarse a la fuerza de trabajo.

Otra problemática es el crecimiento del trabajo infantil, pues 80% de éste, está dentro de la categoría de no asalariado. Se estima que tan sólo en la ciudad de México, hay 14 mil menores de 16 años que se han incorporado al trabajo, y que cada año su número se incrementa en 20 %.



Las obligaciones familiares, normalmente hacen que las personas, tengan una actitud más responsable en el trabajo respecto al desempeño, por lo que los adultos perciben mayores remuneraciones y son preferidos a los jóvenes.

El mayor desempleo juvenil, se explica también, por su menor experiencia y capacitación, respecto de los adultos.

México está poniendo fin a su etapa de crecimiento demográfico acelerado y, aunque se prevé que llegará a su máximo de población en el 2050, la tasa de aumento de sus habitantes bajó de 1.74% en 1994 a 1.06% en 2004.¹⁶

Entre 1994 y 2004, **México** pasó de 92 a 105 millones de habitantes, mientras que la esperanza de vida, en promedio ganó casi tres años, pasando de 72.6 a 75.2 años en el mismo periodo. Asimismo, la tasa de mortalidad infantil, se redujo cerca de una tercera parte, al pasar de 28.5 defunciones de menores de un año por cada mil nacidos vivos a 19.7 en el 2004. Adicionalmente, la tasa de fecundidad, se redujo en un 28% en la última década, al pasar de tres a 2.2 hijos, como resultado del incremento en el uso de medios de control de la fecundidad.

¹⁶ El Consejo Nacional de Población (CONAPO.), estima que una vez que la población alcance su tamaño máximo (130 millones), “comenzará a descender paulatinamente”, en forma similar a lo que está pasando ahora en los países desarrollados.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social**

Aumento de la Población 1910-2050

Año	1910	1930	1950	1970	1990	1994	2000	2004	2050
Población Urbana	4,351,172	5,540,631	10,983,483	28,308,556	57,959,721		72,759,822		
Población Rural	10,809,197	11,012,091	14,807,534	19,916,682	23,289,924		24,723,590		
Crecimiento Poblacional Urbano en %		27.34	98.24	157.74	104.74		25.54		
Crecimiento Poblacional Rural en %		1.88	34.47	34.5	16.94		6.16		
Tasa Anual promedio de Crecimiento Urbana		1.37	4.91	7.89	5.24		2.55		
Tasa Anual promedio de Crecimiento Rural		0.09	1.72	1.73	0.85		0.62		
Población Total	15,160,369	16,552,722	25,791,017	48,225,238	81,249,645	92,000,000	97,483,412	105,000,000	130,000,000

Fuente: Elaboración de Sonia Uberetagoyna con datos del INEGI y CONAPO

La demografía mexicana del siglo XXI, al igual que en muchos otros países del mundo, se caracterizará por un acelerado envejecimiento demográfico, que puede apreciarse en el gradual incremento previsto de la edad media de la población: de casi 27 años en 2000, a 37 años en 2030 y a poco menos de 43 años en 2050.¹⁷

Datos demográficos de México 1994-2050

▲ Población Total en México	1994: 1.74% 2004: 1.06%
Tasa de fecundidad, 1990-2000	Se redujo en un 28%, al pasar de tres a 2.2 hijos
Tasa de mortalidad infantil	1994: 28.5 defunciones de menores de un año por cada mil nacidos vivos 2004: 19.7 defunciones de menores de un año por cada mil nacidos vivos
Δ demográfico de los adultos mayores	2005: 3.7% 2030: 4.6%
Envejecimiento demográfico del siglo XXI	Edad media de la población en: 2000: 27 años 2030: 37 años 2050: 43 años
Esperanza de vida promedio	1994: 72.6 años 2004: 75.2 años
Población de adultos mayores	2002: 8 millones de personas 2030: 22.2 millones de personas 2050: 36.2 millones de personas
Incorporación anual, a nivel nacional, a la economía informal	Alrededor de un millón 200 mil personas

Fuente: Uberetagoyna, Sonia, con datos de CONAPO y Estadísticas nacionales.

Uno de los riesgos más preocupantes del ineludible envejecimiento demográfico, es que este fenómeno se vea acompañado de otro, de carácter social, relativo al empobrecimiento de las personas adultas mayores. Este riesgo se asocia a la drástica

¹⁷ Las generaciones que conformarán las filas de los adultos mayores (a partir de los 60 años), durante los próximos cincuenta años nacieron entre 1940 y 1990, que es un periodo de profundas transformaciones sociales. Las generaciones correspondientes a las últimas dos décadas de ese periodo, destacan por ser las más numerosas de la historia de México y lo seguirán siendo hasta su paulatina desaparición en la segunda mitad del siglo XXI. El crecimiento demográfico de los adultos mayores, que en la actualidad registra tasas inéditas (de alrededor de 3.7%), continuará acelerándose hasta alcanzar un ritmo promedio anual de 4.6%, durante la tercera década del presente siglo, lo que exigirá cambios en todos los ámbitos de la vida social e institucional. Su tamaño aumentará de menos de 8 millones en 2002 a 22.2 millones en 2030 y a 36.2 millones en 2050. Los mayores incrementos, se registrarán entre 2020 y 2050, por lo que México dispone de apenas unas cuantas décadas para preparar las respuestas institucionales, que le permitan hacer frente a estas tendencias demográficas.

reducción de las oportunidades laborales a las que tienen acceso las personas de edad avanzada, a la pérdida paulatina de sus capacidades físicas y de salud, a la insuficiente cobertura de los sistemas de seguridad social y a su mayor dependencia de las transferencias monetarias, provenientes de sus familiares, cuyos montos —por lo general— son exiguos e irregulares [ZÚÑIGA Elena y Cristina Gomes, <http://www.conapo.gob.mx/2002/11.pdf>]

POBLACIÓN EN MÉXICO, 2001-2004 ^{1/}
(Miles de personas)

Concepto	Datos anuales				Incremento anual	
	Observado			Meta	2003	2004
	2001	2002	2003	2004		
TOTAL	101 826.2	103 040.0	104 213.5	105 349.8	1 173.5	1 136.3
Por género						
Hombres	50 683.1	51 274.2	51 844.6	52 395.8	570.4	551.2
Mujeres	51 143.2	51 765.8	52 368.9	52 954.0	603.1	585.1
Por grupo de edad						
0-14 años	33 325.2	33 045.9	32 727.4	32 373.0	-318.5	-354.4
15-64 años	63 641.0	64 952.5	66 256.4	67 552.3	1 303.9	1 295.9
65 años y más	4 860.0	5 041.6	5 229.7	5 424.6	188.1	194.9
Por tamaño de localidad						
1 a 2 499	23 263.1	23 396.1	23 514.9	23 623.5	118.8	108.6
2 500 a 4 999	4 534.4	4 576.1	4 595.0	5 609.0	18.9	14.0
5 000 a 9 999	3 898.8	3 938.4	4 015.9	4 102.5	77.5	86.6
10 000 a 19 999	3 222.5	3 273.0	3 282.4	3 300.2	9.4	17.8
20 000 a 49 999	5 234.3	5 229.3	5 291.9	5 332.1	62.6	40.2
50 000 a 99 999	3 122.9	3 160.8	3 246.9	3 332.2	86.1	85.3
100 000 a 499 999	13 566.8	13 872.1	14 073.9	13 770.8	201.8	-303.1
500 000 y más	44 983.6	45 594.1	46 192.7	47 279.6	598.6	1 086.9

^{1/}Proyecciones a mitad de cada uno de los años.
 FUENTE: Consejo Nacional de Población.

Absorción de la mano de obra liberada por el sector formal en etapas de crisis.

Las etapas de crisis económicas, producen diversos efectos sociales, entre los que resaltan, la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores y el desempleo, orillando a que la mano de obra liberada por el sector formal, busque otras fuentes de empleo para subsistir, lo cual encuentra en la economía informal y se evidencia en el hecho, de que cada vez, son más el número de personas, incorporadas al sector informal, sobre todo, en el comercio y los servicios.

El papel del subsector informal, en la generación de empleos, es mucho mayor; casi una de cada cuatro personas, se ocupa en la informalidad. En efecto, a junio de 2004 26.7% de la población ocupada, se encontró en esta condición, es decir, alrededor de 10.85 millones de personas, cifra superior al número de asegurados permanentes en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Esta actividad ha sido una válvula de escape para el desempleo en el país, lo que le ha permitido a México, tener una de las tasas de desocupación más bajas en el mundo. También contribuye a resarcir el bajo nivel de ingreso de familias.

Generalmente, los trabajadores informales, son personas que trabajan por cuenta propia, que ocasionalmente emplean asalariados, que no son inscritos en registros oficiales, fiscales o de seguridad social.

Pese al daño que causan a los comercios y negocios establecidos, a las condiciones precarias del empleo que generan, y su nula contribución al fisco, los changarros fueron promocionados por el gobierno federal, como una solución para el desempleo. En el periodo 2000-2004, la economía informal ha generado alrededor de un millón de empleos.

Éste es uno de los factores, que han mantenido a flote la economía, gracias al consumo que se realiza en la economía informal, tanto por parte de los trabajadores como de los mismos negocios, y también ha evitado que la problemática del desempleo tome otras dimensiones.

De lo anterior, se desprende la importancia de estudiar la economía informal, como reflejo de los problemas que presenta la economía en su conjunto. Durante el 2001, el Producto Interno Bruto del Subsector Informal ascendió a 663,104 millones de pesos corrientes, que representan el 12.5% del PIB., total del país(INEGI.), cantidad que equivale a poco más de tres veces el producto generado por la agricultura y ganadería consideradas de manera conjunta.

La economía informal, se convirtió en la cuarta actividad productiva más importante del país, al generar el 12.5% del Producto Interno Bruto, al año 2001. Su tamaño superó al PIB., del sector financiero, o al de comunicaciones y transportes. De lo anterior, se desprende que algunas causas y consecuencias de la economía informal, son:

- La informalidad es en sí, un des-estímulo en la formalización de las empresas o comercio individual;
- La falta o la debilidad de las instituciones de apoyo y refuerzo del mercado;
- Los costos de transacción exagerados y una regulación excesiva;
- La falta de un régimen adecuado de derechos de propiedad;
- La falta de acceso al crédito;
- La falta de un régimen propicio que esté al alcance de los pobres;
- La falta de acceso a los seguros, la información del mercado y la tecnología;
- La incapacidad y el fracaso de los gobiernos a la hora de desarrollar las políticas de mercado de trabajo;
- La migración del sector rural al urbano;
- La falta de educación y de calificaciones para integrarse en la economía formal;
- Las rigideces del mercado de trabajo;
- La incapacidad para obtener crecimiento;
- El bajo o nulo crecimiento que no genera suficiente empleo formal;

- La seguridad y la salud en el trabajo: Únicamente se pueden alcanzar los altos niveles de productividad y de calidad en el empleo, cuando se integren los requisitos necesarios para prevenir los accidentes y las enfermedades y proteger la salud y el bienestar de los trabajadores, en la organización del trabajo y el proceso de producción.

Puede entonces afirmarse que el desempleo y el trabajo informal, son la causa más directamente relacionada con la pobreza.

Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico.

El estudio consistente del mercado laboral mexicano, no puede limitarse a las condiciones ilusorias de oferta y demanda prevalecientes en nuestro país, porque su dinámica no es una realidad ajena a la globalización neoliberal.

La globalización neoliberal, asociada a la formación de bloques económicos regionales, a la transnacionalización de los mercados financieros, a la reestructuración productiva y la internacionalización de la producción; a la implantación de severos programas de ajuste estructural, a la difusión de las tecnologías de la información y el conocimiento; así como a la terciarización de la economía, es la base de la estrategia permanente de abaratamiento de fuerza de trabajo en México [Delgado Wise, Márquez Covarrubias y Pérez Veyna, <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx>].

El proceso de reestructuración productiva, se puso en marcha desde la década de los ochenta del Siglo XX, después del fin de la llamada “época de oro del capitalismo”.

Transnacionalización del mercado laboral en México.

El eje determinante del mercado laboral en México, es su transnacionalización con Estados Unidos, a través del bloque económico de América del Norte. El modelo exportador de fuerza de trabajo barata mexicana a Estados Unidos, contempla dos mecanismos de exportación laboral:

I) Mecanismo indirecto accionado mediante la maquila y la maquila encubierta: Se suponía que con la implantación de la política neoliberal, México integraría plenamente su economía al proceso de reestructuración productiva estadounidense, motivo por el cual, se implanta una política de crecimiento económico, basada en la exportación, montada en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Pero en vez de exportar mercancías manufacturadas, con alto componente nacional, que encadene a diversos sectores productivos, México exporta enérgicamente, fuerza de trabajo barata.

La maquila encubierta, se desenvuelve en una fracción importante del sector manufacturero, con alto componente importado. **Se calcula que entre 80% y 90% del valor de las exportaciones, en la maquila y la maquila encubierta, el saldo neto para México, se constriñe a la derrama salarial.**

Es este sector, que *exporta indirectamente fuerza de trabajo*, el más dinámico en México, ya que así los trabajadores no se ven obligados a salir del país. A la exportación indirecta, se suma la *exportación directa de fuerza de trabajo* (migración laboral); con lo cual se descubre el contenido real de las exportaciones mexicanas. Así que el modelo de crecimiento exportador neoliberal, es en realidad, un *modelo exportador de fuerza de trabajo barata* [Raúl Delgado Wise y James Cypher, Documento de trabajo. 2005, www.migracionydesarrollo.org].

El sector que *exporta indirectamente fuerza de trabajo*, es también el más industrial del **mercado laboral formal mexicano** y opera a través de tres mecanismos básicos, que obedecen notoriamente a

la integración económica asimétrica de México a Estados Unidos, y se articulan a la única ventaja comparativa mexicana, el trabajo barato:

1. *La industria maquiladora*, conformada por una asociación de plantas de ensamble de origen estadounidense. Son producto de la estrategia de relocalización productiva, que aprovechan los bajos costos laborales. Ésto resulta perjudicial para México, al arrojarle una muy baja integración de la economía nacional y el desmantelamiento de su aparato productivo.
2. *La maquila encubierta*, que opera con plantas manufactureras, cuyos procesos productivos, son más complejos que la maquila, pero regidos también por las importaciones temporales, cuyos ejemplos más ilustrativos son los sectores automotor y electrónico.
3. La maquila y la maquila encubierta, carecen prácticamente de encadenamientos productivos, hacia delante y hacia atrás con el resto del aparato productivo nacional, y se caracterizan por fuertes procesos de precarización laboral, pues los salarios, oscilan frente a los salarios manufactureros en Estados Unidos, en una relación de 1/10 en la maquila y 1/7 en la maquila encubierta [Delgado Wise, Márquez Covarrubias. y Pérez Veyna].

II) Mecanismo directo, vía la migración laboral: Se trata de la formación de una reserva laboral, altamente precarizada, que alternativamente se emplea y des-emplea, ya sea en el sector formal o en el informal.

La migración laboral masiva de mexicanos a Estados Unidos, a causa de la penuria y precarización del mercado laboral mexicano y del proceso de integración neoliberal de la economía mexicana a la estadounidense.

México, experimenta un ascenso vertiginoso del flujo migratorio hacia EUA., al grado de ser el principal emisor de migrantes del mundo, por arriba de China, India y Filipinas, debido a la aplicación de las políticas neoliberales y del TLCAN. Tal fenómeno migratorio México-EUA., es sumamente dinámico, lo cual, se explica por la maniobra de abaratamiento de costos productivos, en beneficio de la economía estadounidense, en especial de sus grandes corporaciones. Consecuentemente, México se convierte en una reserva y provisión de fuerza de trabajo barata, que se completa con el abaratamiento y precarización laboral implementado al interior del país.

El modelo exportador de fuerza de trabajo, como política macroeconómica neoliberal, que persigue la estabilidad económica, concebida dogmáticamente como la ofensiva a la inflación y la disminución del déficit público (instrumentos macroeconómicos procíclicos), frente a un entorno mundial recesivo, *sólo limitan y/o anulan las posibilidades de crecimiento económico* [Delgado Wise y Márquez Covarrubias, seminario, red internacional de migración y desarrollo 7-9 de abril, Cuernavaca, 2005].

Así, a la política antiinflacionaria, cuyo objetivo, es contener y disminuir el valor de la fuerza de trabajo, como cimiento del modelo exportador de fuerza laboral, lo que menos le importa es generar mejores condiciones de trabajo y de vida, para la mayoría de la población.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza. Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico

La generación de un aparato productivo amorfo, ha generado:

- 1) Un segmento de la economía nacional, vertido hacia al exterior, que aun cuando se le ubicó como el centro de la política oficial, no cumple con el papel de motor del desarrollo nacional y aprovecha lo barato de la fuerza de trabajo para reducir sus costos de producción;
- 2) Un segmento de la economía nacional, debilitado y aislado, orientado al mercado interno, sin capacidad para dinamizar el crecimiento económico nacional, pues está falto de apoyos gubernamentales para salir a flote, pese a lo cual tiene el compromiso de generar empleo, aunque en condiciones precarias;
- 3) Un sector de subsistencia, que autogenera su espacio laboral, ante la precariedad e insuficiencia de empleo formal, es el caso de la llamada economía informal;
- 4) Un sector laboral trans-nacionalizado, que en la última década ha sido el más dinámico: La migración laboral o exportación directa de fuerza de trabajo.

La política neoliberal en México, ha anulado las posibilidades de crecimiento económico, pues mientras que en el periodo de 1941-1982, el Producto Interno Bruto (PIB.), creció a una tasa media anual de 6.3%, durante la política neoliberal sólo lo ha hecho en 2.4% (1983-2005).

Crecimiento económico de México 1970-2005

Período sexenal	Crecimiento promedio del PIB. (%)
Vicente Fox (2001-2005)	1.8
Ernesto Zedillo (1994-2000)	3.1
Carlos Salinas (1988-1994)	3.9
Miguel de la Madrid (1982-1988)	0.2
José López Portillo (1976-1982)	6.2
Luis Echeverría (1970-1976)	6.5

Fuente: Delgado Wise, Márquez Covarrubias y Pérez Veyna, con datos de de INEGI (www.inegi.gob.mx), Conapo (www.conapo.gob.mx) y Current Population Surve

El bajo crecimiento en México, se ha acompañado de una incapacidad orgánica para generar suficiente empleos formales de calidad. Entre 1991 y 2004 el empleo formal, tomando como referencia los asegurados por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS.), registró un aumento anual de apenas 489,000 empleos, equivalente al 30.19% del incremento de la Población Económicamente Activa (PEA.) de México.

Crecimiento del empleo en México, 1970-2005

Periodo sexenal	Crecimiento de la PEA. por sexenio (miles de personas) (A)	Empleo generado por sexenio (miles de personas) (B)	Déficit de empleo por sexenio (miles de personas) (AB)
Vicente Fox (2001-2005)	5,400	124	-3,275
Ernesto Zedillo (1994-2000)	7,518	3,102	-4,416
Carlos Salinas (1988-1994)	6,990	2,337	-4,653
Miguel de la Madrid (1982-1988)	5,676	2,411	-3,265
José López Portillo (1976-1982)	4,400	1,969	-2,431
Luis Echeverría (1970-1976)	3,702	1,889	-1,813

Fuente: Delgado Wise, Márquez Covarrubias y Pérez Veyna, con datos de de INEGI (www.inegi.gob.mx), Conapo (www.conapo.gob.mx) y Current Population Surve

Así, el desempleo y el subempleo empobrecen a la sociedad mexicana, estimándose que alrededor del 69.2% de la PEA., al no existir seguro de desempleo, busca trabajo en el sector informal o en la economía estadounidense.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico**

Crecimiento de la población mexicana residente en EUA, 1970-2005

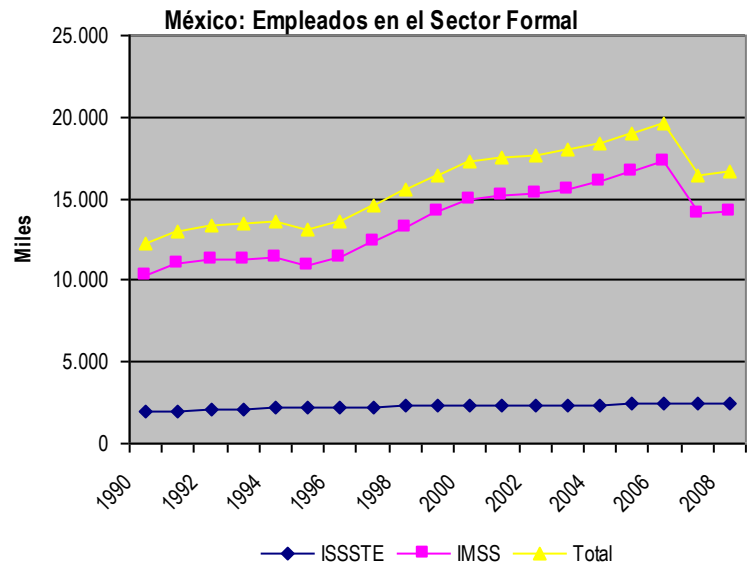
Periodo sexenal	Población nacida en México residente en Estados Unidos (miles de personas)
Vicente Fox (2001-2005)	3,200
Ernesto Zedillo (1994-2000)	2,310
Carlos Salinas (1988-1994)	2,001
Miguel de la Madrid (1982-1988)	1,387
José López Portillo (1976-1982)	1,268
Luis Echeverría (1970-1976)	2,284

Fuente: Delgado Wise, Márquez Covarrubias y Pérez Veyna, con datos de de INEGI (www.inegi.gob.mx), Conapo (www.conapo.gob.mx) y Current Population Surve

La dinámica de la generación de empleo asalariado formal en México, es muy errática y como puede observarse en el siguiente cuadro, la caída de dicho empleo, tiende a estabilizarse.

México: Empleados en el Sector formal 1990-2008

Año	ISSSTE	IMSS	Total
1990	2.012	10.285	12.297
1991	2.018	11.015	13.033
1992	2.046	11.295	13.341
1993	2.107	11.319	13.426
1994	2.150	11.440	13.590
1995	2.180	10.964	13.144
1996	2.188	11.366	13.554
1997	2.221	12.361	14.582
1998	2.275	13.264	15.539
1999	2.304	14.165	16.469
2000	2.338	14.993	17.331
2001	2.369	15.158	17.527
2002	2.373	15.333	17.706
2003	2.367	15.596	17.963
2004	2.379	16.050	18.429
2005	2.393	16.622	19.015
2006	2.393	17.230	19.623
2007	2.393	14.046	16.439
2008	2.393	14.245	16.637



Fuente: Elaboración Propia

Fuente de datos de 1990 a 2004: Quinto Informe de Gobierno e IMSS [http://www.imss.gob.mx/IMSS/SITIOS/DPF/DPF_DIF/estadisticas/esta_insti/dirss/cav/home.htm]

Fuente de datos de 2007 y 2008: http://www.stps.gob.mx/DGIET/web/302_0068.xls y http://www.stps.gob.mx/DGIET/web/302_0067.xls. El dato anual de 2007 es el promedio aritmético de los doce meses y el del 2008, corresponden al promedio de los meses de enero, febrero, marzo y abril.

Cabe advertir, como ya se expuso en el Capítulo 3, que existe un problema en la medición de la tasa de desempleo en México, pues de ésta, se deduce cerca del 40% de la población que trabaja en la informalidad. Por ello, la tasa de desocupación no es representativa de las condiciones del mercado laboral.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico**

La dimensión que alcanza la falta de empleo en la economía mexicana, puede percibirse en principio, al sumar las personas sin empleo, más aquellas dedicadas a actividades informales y las que emigran a los Estados Unidos.

Tasas de ocupación y desocupación, 2008 de México

Enero-marzo de 2008	%	Nota
Tasa de ocupación parcial y desocupación	10.4	% de la PEA., que se encuentra desocupada, más la ocupada que trabajó menos de 15 horas en la semana de referencia.
Tasa de presión general	7.3	% que representa la población desocupada más la ocupada que busca trabajo, respecto a la PEA.
Tasa de desocupación	3.9	% de la PEA., que se encuentra desocupada (personas que no estando ocupadas en la semana de referencia, buscaron activamente incorporarse a alguna actividad económica en algún momento del último mes transcurrido).
Tasa de trabajo asalariado	61.3	% de la población ocupada que percibe de la unidad económica para la que trabaja un sueldo, salario o jornal, por las actividades realizadas.
Tasa de ocupación en el sector informal	27.4	% de la población ocupada que trabaja para una unidad económica que opera a partir de los recursos del hogar, pero sin constituirse como empresa, con una situación identificable e independiente de ese hogar.
Tasa de subocupación	6.6	% de la población ocupada que tiene la necesidad y disponibilidad de ofrecer más horas de trabajo de lo que su ocupación actual les permite.
Tasa de condiciones de ocupación	10.3	% de la población ocupada no agropecuaria, que se encuentra trabajando menos de 35 horas a la semana por razones de mercado, más la que trabaja más de 35 horas semanales con ingresos mensuales inferiores al salario mínimo, y la que labora más de 48 horas semanales ganando hasta dos salarios mínimos.

Fuente: <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/perspectivas/perspectiva-qr.pdf>

Así, la dimensión de la precarización laboral y la falta de empleo en México, respecto de la PEA., se calcula en alrededor de 69% conforme a lo siguiente:

Precarización y la falta de empleo en México, respecto de la PEA. 2008

Tasa de ocupación parcial y desocupación	10,4
Tasa de presión general	7,3
Tasa de desocupación	3,9
Tasa de ocupación en el sector informal	27,4
Tasa de subocupación	6,6
Tasa de condiciones críticas de ocupación	10,3
Migración laboral A EUA./ PEA.	3,0
Total de PEA, en condiciones de precarización y la falta de empleo	68,9

Fuente: Cuadros anteriores. Según la Encuesta Nacional de Empleo de la STPS-INEGI, en el sector informal laboran 11.33 millones de mexicanos, lo que representa una tasa de ocupación de 26.9%; mientras que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) calcula que el 40% del empleo en México, es informal y no declarado, lo cual equivaldría a poco más de 17 millones de personas.

Los detalles de la precarización laboral y el deterioro en la generación de empleo, se observa en el siguiente cuadro.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico**

Condiciones de precarización de la población ocupada, 1998-2006 en México

**Población ocupada
Jornada laboral**

Año	Por cuenta propia	En micro-negocios sin local	Menos de 35 hora	Más de 48 horas	Sin prestaciones	5 salarios o menos
2000	23,5	19,8	26,3	23,1	61,5	75,8
2001	24,1	19,8	27,2	21,4	61,4	77,5
2002	24,3	20,2	23,1	21,3	63,1	76,5
2003	25,0	21,0	26,8	21,2	63,3	77,4
2004	24,8	20,8	29,1	22,8	62,9	75,8
2005	23,7	21,8	25,8	29,4	40,8	75,0
2006	23,1	CF	21,8	25,9	29,1	39,4

Fuente: Tabla 2. El abaratamiento de la fuerza de trabajo mexicana en la integración económica de México a Estados Unidos. Delgado Wise, Márquez Covarrubias y Pérez Veyna, con datos de INEGI, de la ENE., y ENOE., varios años. ^{CF} Changarros Foxistas: Reconocimiento tácito del fracaso de la política neoliberal en la promoción del crecimiento económico y el empleo, al proponer y apoyar fuentes de subsistencia con empleo precario.

El panorama laboral de México, precario e informal, es el resultado de la pérdida de dinamismo ocupacional en la maquila y en la maquila encubierta¹, a partir del 2000, debido a la reubicación de plantas maquiladoras en China y Centroamérica. No obstante de que en ellas, la fuerza de trabajo es barata y de que habían sido los sectores más dinámicos en la generación de empleo formal. Ello demuestra que la supuesta ventaja comparativa no es perdurable.

Otro factor de lo precario e informal del mercado laboral mexicano, es el deterioro del ingreso en la manufactura del 15.6% en 2004, respecto del nivel de 1980, en franca incongruencia con el incremento de su productividad.

Un factor más de dicha precariedad e informalidad, es la cada vez más importante participación de trabajadores por cuenta propia en el mercado laboral, en el cual, los trabajadores son a la vez sus propios patrones. Se trata de una forma ocupacional precaria, carente de prestaciones, con alto grado de incertidumbre y que se basa en niveles altos de intensificación y extensión de las jornadas laborales, pues las escasas posibilidades económicas, obligan al auto-empleado a sustituir el trabajo asalariado con la intensificación de su propio esfuerzo laboral y la incorporación de trabajadores provenientes de su propia familia.

Otra causa más de este panorama laboral, es la disminución del poder de compra de los trabajadores, el cual se explica porque para el primer trimestre de 2006, la población ocupada que no percibía ingresos representaba 8.6%; un salario mínimo o menos, 13.7%; de 1 a 2 salarios mínimos, 21.5%; de 2 a 3 salarios mínimos, 22.3%; de 3 a 5 salarios mínimos, 17.4%, y más de 5 salarios mínimos, 11.1%.

¹ En la maquila y en la maquila encubierta, la fuerza de trabajo es barata, tiene baja o casi nula tasa de sindicalización, acelerada rotación de personal e inseguridad en el empleo.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico**

Lo anterior equivale a que 22.3%, alrededor de 9.5 millones de trabajadores, poseían condiciones de vida sumamente deterioradas, al alcanzar un monto igual o menor al salario mínimo o porque no perciben ingresos a pesar de trabajar (trabajo familiar de subsistencia); 43.7% percibía un ingreso insuficiente –2 salarios mínimos o menos–. En tanto que sólo el 11.1% percibía más de 5 salarios mínimos, monto que se considera necesario para cubrir la canasta básica.

El corolario del estrechamiento y precarización del mercado laboral formal mexicano, es la expansión de la economía informal y el incremento generalizado de la pobreza, de tal manera que entre 1984 y 2004, el número de hogares en situación de pobreza ha crecido de 12.9 a 15.9 millones [Dussel. “La liberalización comercial en México” en Gerardo Otero (coord. Miguel Ángel Porrúa en prensa), 2006]. Lo cual, se traduce en indicadores de desarrollo humano, que sólo se han visto mejorados en 0,072 en 15 años, en un estancamiento del Índice del PIB., y de rango según el PIB per cápita (PPA en US\$) menos clasificación según el IDH.

Tendencias del Índice de Desarrollo Humano 1960-2005, en México

Año	1960	1975	1980	1985	1990	1995	2004	2005
Clasificación según PIB menos clasificación según IDH					20,0			
INB per cápita (US\$) 1988					1.760,0			
Índice de Desarrollo Humano		0,684	0,729	0,784	0,757	0,751	0,821	0,829
PIB per cápita real (PPA\$) 1985-1988	2.160				5.320		9.803	10.751
Índice del PIB							0,770	0,781
Clasificación o rango según el PIB per cápita (PPA en US\$) menos clasificación según el IDH							7	7

Fuente: Tendencias del Índice de Desarrollo Humano. Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, Argentina. http://hdr.undp.org/reports/global/2003/espanol/pdf/hdr03_sp_HDI.pdf e Informes del PNUD.

El panorama laboral en México, da cuenta de un acentuado proceso de precarización, que reduce el sector formal y orilla a amplios contingentes poblacionales a buscar alternativas ocupacionales en México y el extranjero.

El empleo informal, contribuye a regular la disminución del empleo formal, a exportar fuerza de trabajo, a bajar el precio de dicha fuerza de trabajo, tanto en la economía mexicana como hasta cierto punto, en la estadounidense.

Existen al menos, cuatro fuentes generadoras de empleo informal:

- a. La maniobra de las empresas, de desprenderse de partes del proceso productivo para ahorrar empleo de fuerza de trabajo y crear espacios laborales, que propician la reducción de los salarios erogados y de los impuestos declarados.
- b. La política Estatal de apoyar la creación de changarros, como fuentes de subsistencia con empleo precario.
- c. El autoempleo como respuesta individual y familiar de subsistencia ante la falta de fuentes de empleo formal de calidad (similar a la anterior, pero sin intermediación gubernamental).

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico**

- d. Las remesas de la exportación directa de mano de obra a los EUA., financian pequeñas unidades productivas y comerciales de corte familiar, que sirven a la subsistencia y por tanto, se convierten en fuente de financiamiento de empleos informales.

El mercado laboral restringido, precarizado y predominantemente informal, ha crecido establemente, en contraste con la volatilidad del empleo formal y la perseverante caída del empleo agropecuario.

Crecimiento de la ocupación informal, formal y agropecuaria

	2000-2003		1995-2000	
	Absoluto	%	Absoluto	%
Total	5.621,0	16,6	1.131,0	2,9
Informal	2.964,3	22,5	1.644,9	10,2
Domicilio	1.190,3	19,3	636,6	8,7
Ambulantes o puesto improvisado	150,9	19,3	105,9	11,4
Puesto semifijo	59,3	14,3	81,4	17,2
Micro-negocios, vehículo y otros	442,2	16,1	344,5	10,8
Asalariados sin prestaciones con local	1.121,7	36,5	476,3	11,4
Trabajo precario	1.842,6	18,2	1.168,6	9,8
Formal	3.905,5	31,7	-197,9	-1,2
Agropecuaria	-1.248,7	-14,9	-315,9	-4,4

Fuente: Samaniego, "El mundo del trabajo. Una estructura en terrenos movedizos" en Economía UNAM, Vol. 2, no. 4; INEGI. Tasas de ocupación y desocupación, 2008. Perspectiva Estadística Junio de 2008. Guerrero

La precarización y reestructuración productiva de la economía estadounidense, desde la década de los 80s', se da paralelamente al del mercado laboral, en la que la inserción laboral de los inmigrantes mexicanos, se canaliza a la producción de bienes-salario y a las industrias maduras, que están en proceso de rescate, así como a la construcción manufacturera, servicios y el comercio, sobre todo en segmentos degradados, que se suman a las ocupaciones tradicionales para mexicanos, como son el empleo en la agricultura, el servicio doméstico y limpieza.

Manufactura de EUA	Miles de trabajadores	Tipo de Industria
Industria metálica básica y de productos metálicos, maquinaria y equipo	502 mil	Industrias maduras que incorporan a la inmigración laboral como estrategia de rescate.
Industrias alimenticia y del vestido	437 mil	Industrias de bienes-salario para el abaratamiento generalizado de la fuerza de trabajo.

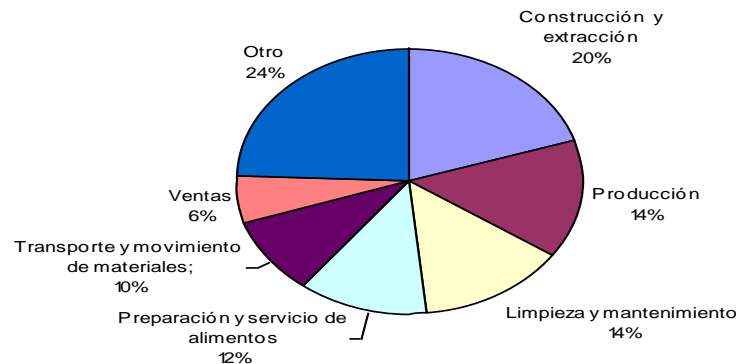
El grueso de los empleos, se ubica en un rango de poca calificación, bajos salarios, prestaciones limitadas o nulas, inestabilidad con relaciones laborales unilaterales e informales—o autoritarias—, riesgosos y sujetos a abusos extralegales de los empleadores (Por ejemplo, salarios por debajo del mínimo legal, despidos injustificados, escamoteo en el pago de horas extra) [Delgado Wise, Márquez Covarrubias y Pérez Veyna, op.cit].

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza. Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico

Actividad por Rama de Ocupación	%
Construcción y extracción ¹	20.2
Producción	14.4
Limpieza y mantenimiento	13.9
Preparación y servicio de alimentos	11.7

Fuente: Elaboración propia con datos de Raúl Delgado Wise. Márquez Covarrubias. Pérez Veyna. El abaratamiento de la fuerza de trabajo mexicana en la integración económica de México a Estados Unidos. ¹ El puesto de trabajo más socorrido es el de yeseros y albañiles de estuco

Estados Unidos: distribución de la población ocupada nacida en México, 2005



Fuente: Delgado Wise. Márquez Covarrubias. Pérez Veyna. El abaratamiento de la fuerza de trabajo mexicana en la integración económica de México a Estados Unidos. ¹ El puesto de trabajo más socorrido es el de yeseros y albañiles de estuco. ¹ 18% del total, casi 1 de cada 5 trabajadores.

La disminución de la ocupación manufacturera estadounidense, de 17% entre 1995 y 2005, ha ocurrido por un lado, por la disminución absoluta de empleos manufactureros, y por otro, por la *sustitución* en algunos sectores por mexicanos, lo cual crea un nicho laboral significativo para los mexicanos.

Manufactura	1995	2004	2005
Millones de trabajadores mexicanos en EUA.	17.1	1.2	14.2
Millones de trabajadores mexicanos maquila en México			1.2
Millones de trabajadores mexicanos maquila encubierta en México			0.5
Masa laboral de trabajadores mexicanos en industrias de EUA (Millones)			15.9
Trabajadores mexicanos que participan en la manufactura de EUA, en sentido amplio suma ¹			2.9

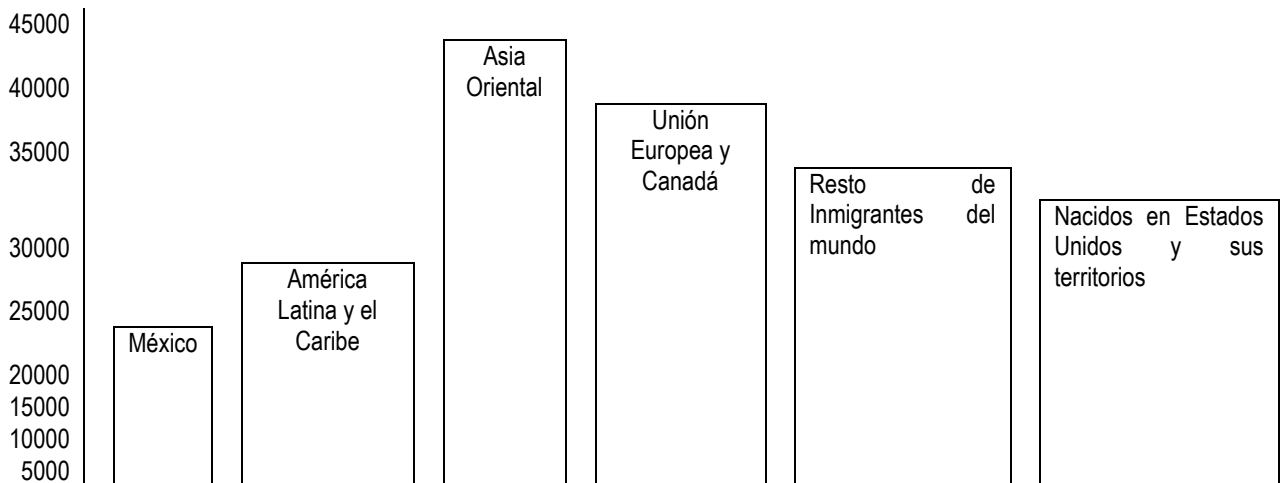
Fuente: Elaboración propia con datos de Raúl Delgado Wise. Márquez Covarrubias. Pérez Veyna. El abaratamiento de la fuerza de trabajo mexicana en la integración económica de México a Estados Unidos. ¹ El puesto de trabajo más socorrido es el de yeseros y albañiles de estuco. ¹ 18% del total, casi 1 de cada 5 trabajadores.

El reemplazo de la fuerza laboral mejor pagada, experimentada y sindicalizada nativa, por fuerza de trabajo mexicana, disminuye los costos de operación y aumenta la competitividad global, al percibir salarios más bajos que la población nativa y el resto de inmigrantes.

La indocumentación de los inmigrantes mexicanos, es la razón principal del diferencial salarial manufacturero, que se manifiesta en salarios que han decrecido hasta cinco

dólares por hora, a pesar de lo cual, representan el doble de lo que percibe un obrero en la industria mexicana.²

Indocumentación de inmigrantes mexicanos y diferencial salarial manufacturero



Fuente: Raúl Delgado Wise. Márquez Covarrubias. Pérez Veyna. El abaratamiento de la fuerza de trabajo mexicana en la integración económica de México a Estados Unidos. ¹ El puesto de trabajo más socorrido es el de yeseros y albañiles de estuco.

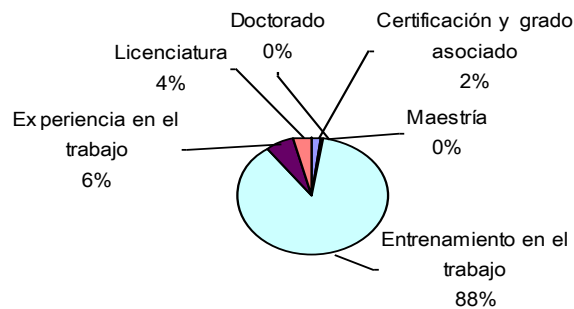
La participación de trabajadores mexicanos en la agricultura, es mayoritaria dentro del sector (3/4 son nacidos en México). La mayoría son indocumentados (53%), con fuerte presencia indígena y femenina.

Los pueblos pobres se pelean por el establecimiento en su territorio de maquiladoras y otras fábricas, aunque les paguen la vigésima parte de lo que gana un trabajador en los Estados Unidos; incluso los chinos están ganando salarios muy bajos, para poder mantener su nivel de competitividad [Chossudovsky. 2008].

La inmensa mayoría de los mexicanos (96.0%), trabajan en puestos que no demandan un alto perfil educativo, sino simplemente un entrenamiento, experiencia laboral o una certificación. Apenas 4.0% laboran en puestos que requieren de licenciatura en adelante, de los cuales 0.4% poseen posgrado, según datos del Departamento del Trabajo de Estados Unidos.

² En México el salario por hora en la industria de manufactura es de 2.57 dólares y en EUA., es de 16.45 dólares para el caso de los empleos formales.

Trabajadores nacidos en México por nivel educativo



La estrategia de abaratamiento de la fuerza de trabajo es el eje motor del modelo exportador de fuerza de trabajo.

Fuente: Raúl Delgado Wise. Márquez Covarrubias. Pérez Veyna. El abaratamiento de la fuerza de trabajo mexicana en la integración económica de México a Estados Unidos. ¹ El puesto de trabajo más socorrido es el de yeseros y albañiles de estuco.

El Departamento del Trabajo de Estados Unidos, reconoce la necesidad de la fuerza de trabajo migrante mexicana en particular y latinoamericana en general para alimentar los sectores productivos intensivos en mano de obra, unos 500 mil trabajadores inmigrantes por año. Más aún, pronostica que en la próxima década EUA., generará casi 19 millones de nuevos empleos, de los cuales, la fuerza laboral latina cubrirá alrededor de 30%, particularmente en la construcción y la agricultura.

La transnacionalización laboral mexicana, se debe a factores estructurales, que impulsan la migración masiva, más que a factores de oferta y demanda binacional, que obedece a:

La internacionalización productiva que desagrega y complementa cadenas productivas intra e inter-industrial; complementada por cambios en los patrones demográficos de mayor envejecimiento relativo estadounidense, por un lado, y por otro, por la tardía transición demográfica mexicana.

Consecuencias del modelo exportador de fuerza de trabajo.

Las consecuencias del **modelo exportador de fuerza de trabajo**, como el sector más dinámico del mercado laboral mexicano, está **asociado** estructuralmente a una **dinámica degradante en cuatro renglones de la economía mexicana:**

- 1. La generación de procesos de desacumulación de la economía mexicana:** La exportación indirecta de fuerza de trabajo, vía maquila y maquila encubierta, implica una *transferencia neta de ganancias* a la economía estadounidense. Constituye una nueva modalidad de dependencia, más aguda que la señalada en su momento por el estructuralismo cepalino y las teorías de la dependencia.
- 2. Los costos de producción de transferir al exterior la fuerza de trabajo, recaen en la economía nacional:** El éxodo laboral, encarna una creciente e invaluable sangría de recursos humanos, que se

relaciona con el abandono de actividades productivas, con el sufragar los costos de formación y reproducción de esa fuerza laboral en México y en términos relativos, con el desplazamiento de mano de obra calificada.

3. El desmantelamiento de buena parte del aparato productivo en México: La integración económica regional y el modelo exportador, han favorecido un creciente desmantelamiento del aparato productivo, orientado al mercado interno.

Existe información de que al menos, unas 40 cadenas productivas de pequeñas y medianas empresas mexicanas, se han destruido por la implacable reorientación de la economía al mercado externo.

4. El achicamiento y precarización del empleo formal de calidad: La política neoliberal, no sólo ha sido incapaz de crear empleos formales de calidad, sino también ha destruido fuentes de empleo, que se acompaña de una estrategia de precarización y flexibilización de los empleos formales existentes.

El mercado laboral mexicano, ante la inexistencia de instrumentos como el seguro de desempleo, ha generado el sector informal, cada vez más grande, que cumple el papel de receptáculo de anchas franjas de población, excluidas del empleo formal, pero en condiciones de subsistencia precaria.

El empleo informal, configura un sector laboral altamente degradado, condenado a la subsistencia, que también cumple con el papel de reserva laboral en favor del abaratamiento del valor de la fuerza de trabajo, en México y en Estados Unidos.

En México, el sector laboral informal y las remesas que envían los migrantes, le han dado vida artificial al modelo de desarrollo neoliberal, que profundiza las desigualdades sociales y fractura las actividades productivas del país.

Las políticas neoliberales, han sido una catástrofe para las masas en México. Estas políticas han sido un regalo para las multinacionales, que han saqueado al país, privatizando los recursos naturales. El precio lo han pagado los trabajadores y los pobres que han reducido más y más sus niveles de vida [Tony Saunois. 2008, <http://americalatinaenrebellion.blogspot.com/>].

Dramáticamente, lo mismo que ocurre en México, sucede en Latinoamérica. De 250 millones de personas, que viven en el continente, oficialmente "vive en la pobreza", un 41% vive con menos de 2 dólares al día y cerca de un 18% debe sobrevivir con menos de un dólar diario.

Los años 80s', bautizados como la "década perdida" y los 90s', asolados por la explotación por parte de las potencias imperialistas y las corruptas clases gobernantes, revelan claramente la imposibilidad de desarrollar las economías y acabar con la pobreza endémica, mientras continúe la aplicación del modelo neoliberal en México, en particular y, en América Latina y el mundo, en general.

Los efectos económicos, generados por la política neoliberal sobre el desarrollo, han abierto un debate en la izquierda de México y Latinoamérica. El cuestionamiento es,

¿Qué programa y qué tipo de gobierno se necesita para romper con el círculo vicioso de la pobreza, asociada al desempleo y su precarización?

La fuerte crisis social por la que atraviesa México, ha sido una fuente de irritación y deterioro de las condiciones de bienestar de la inmensa mayoría de la población, lo cual cuestiona el modelo neoliberal entero. No solo se cuestiona la privatización de la educación y la salud, sino fundamentalmente el tipo de sociedad que se quiere.

Prueba de ello, son las luchas de trabajadores, campesinos, estudiantes y otros sectores de América Latina, como son Perú, Argentina, México, Colombia y muchos otros países:

1. La lucha por mejoras salariales de 70.000 maestros en el estado de Oaxaca, en México, la cual fue reprimida. Dicha rebelión popular, exigía inclusive la renuncia del gobernador estatal, Ulises Ruiz, miembro del PRI (Partido Revolucionario Institucional).
2. El llamado por muchos comentaristas, "retorno a la izquierda", que ha producido la elección de gobiernos como los de Hugo Chávez en Venezuela, Kirchner en Argentina y Evo Morales en Bolivia.
3. La lucha de Andrés Manuel López Obrador, del PRD, en México.

Estos movimientos de masa, evidencian la oposición al mercado, al neoliberalismo y el apoyo a la intervención estatal y la nacionalización.

La llegada al poder de nuevos gobiernos populistas radicales en Venezuela, Argentina y Bolivia, representa un cambio en las tendencias ideológicas y económicas, que dominaron los años 90s', pues representan un descanso de las políticas neoliberales de privatización y el desatado libre mercado. Las medidas de estos gobiernos, han incluido:

1. Algunas parciales y limitadas nacionalizaciones;
2. La alianza entre compañías estatales y multinacionales privadas;
3. El control de la dirección de los aeropuertos, mediante la compra del 40% de la privatizada aerolínea estatal, Aerolíneas Argentinas y, mediante una compañía estatal, se ha tomado también el control de la compañía de aguas, en Buenos Aires, Argentina.
4. La "nacionalización" del petróleo y la industria del gas, en Bolivia, aunque sólo se trate de nacionalizaciones parciales, en las que el estado controlará el 50% más uno, de la propiedad de las compañías nacionales, que fueron privatizadas en 1996 (menor a la nacionalización de la Standard Oil en 1937 o de la Gulf Oil en 1960).
5. El liderazgo de Venezuela para aproximarse a una mayor integración regional y más fuertes relaciones comerciales con otras potencias, como Europa, China y Rusia.

Es probable que el retroceso económico, incluso antes de una recesión mundial, abra las puertas a poderosas luchas de los trabajadores, los campesinos, la juventud y los pobres urbanos. El riesgo es grande si permanece el frágil y efímero crecimiento en la economía (debido a la situación de la economía mundial), el partido de derecha que

implementa políticas antisociales, la división entre los políticos de los diferentes partidos y la falta de una poderosa alternativa social.

Las políticas neoliberales, han defraudado las esperanzas de los trabajadores y la juventud. El gobierno mexicano ha capitulado las exigencias del imperialismo y sus propias clases dominantes; continuando e incluso ahondando las mismas políticas de sus antecesores.

En 1978, el ingreso per cápita de los principales países centrales, eran cinco veces más grande que las mayores economías latinoamericanas como Argentina y Brasil. La brecha entre los países más pobres, como Bolivia y Ecuador, y las principales potencias eran 12 veces mayor. En el año 2000, esta diferencia había crecido a 7 y 30 veces respectivamente. Cualquier esperanza de que la privatización y el "libre mercado", llevarían a un crecimiento sostenido y desarrollo económico, hace mucho tiempo que se evaporó entre los trabajadores, pobres urbanos y campesinos [Tony Saunois. 2008, op.cit].

En franca contradicción con la oposición a las políticas neoliberales de Venezuela, Argentina y Bolivia, Chile, Brasil, Colombia y, sobre todo México, favorecen una mayor cooperación e integración con la economía norteamericana. Más contradictorio, aun cuando el gobierno norteamericano, fue derrotado en la Cumbre de las Américas, en el 2005, en su propuesta de firmar el ALCA. (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas).

Posibilidades de superación de la pobreza.

Jeffrey Sachs³, ha planteado que para lograr que la mitad de los pobres que existían en los años noventa, tengan mejores condiciones de vida, se requiere trazar metas claras y una coordinación internacional, para que la sexta parte del mundo, que hoy muere por causas relacionadas con la imposibilidad de subsistencia (en sentido económico amplio), pueda vivir en un periodo que va desde la actualidad hasta el año 2025, es a condición de cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM.), fijados para el 2015 [Jeffrey Sachs. 2005], ya expuestos en el "Capítulo 3 Perspectivas de desenvolvimiento social" de este trabajo. Para ello, propone centrarse en dos objetivos:

1. Acabar con la situación en la que se encuentra una sexta parte de la humanidad, quienes viven en una extrema pobreza y su vida diaria consiste en la lucha por la supervivencia, asegurando que todas las personas puedan disfrutar de niveles básicos de nutrición, asistencia sanitaria, servicios de agua y saneamiento, alojamiento, entre otras necesidades mínimas.

³ Jeffrey Sachs, es una figura que está transitando desde el mundo de la academia al de la política (incluso tiene un website para sondear su candidatura presidencial: www.sachsforpresident.com). Es relativamente conocido en Chile por ser el coautor de un libro de macroeconomía de pregrado con el profesor Felipe Larraín de la Universidad Católica. Después de obtener su doctorado en Economía de Harvard, Sachs se estableció como profesor de esa universidad por muchos años. Fue asesor de varios países latinoamericanos (especialmente Bolivia) y de Europa del Este (entre otros, Polonia), con lo que alcanzó notoriedad por ser un **proponente de las terapias macroeconómicas de shock**. En la actualidad, es profesor de la Universidad de Columbia, donde dirige el Earth Institute y se desempeña como un importante asesor para la Naciones Unidas, donde encabeza el Proyecto del Milenio.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico**

2. Posibilitar que todos los países puedan subirse a la escalera del desarrollo, sobre todo los más pobres, lo cual, puede cumplirse con la ayuda de la comunidad internacional, para brindar mejores condiciones para el comercio de países menos desarrollados, evitando incorporar problemas de barreras comerciales proteccionistas, prácticas económicas desestabilizadoras y el mal uso de normas de propiedad intelectual e industrial, tanto en su creación, como en su aplicación.

La escalera del desarrollo, se centra en el compromiso real que los países ricos y los organismos multilaterales realicen con los más pobres, no bajo un esquema de caridad o limosna, sino bajo el de una ayuda importante y prolongada que permita el incremento de las rentas por encima de los niveles de subsistencia. La escalera del desarrollo, la enfoca Sachs como capital, el cual divide en 5 tipos:

1. **Capital Humano:** Salud, nutrición y capacitación para que los pobres sean productivos; capital empresarial como maquinaria, instalaciones y transporte.

Índice de Desarrollo Humano. México 1960-2005
Salud

Año	1960	1970	1980	1990	2004	2005
Consumo calórico diario como % de requerimientos 1965, 1985	111		135	135,0		
Esperanza de vida al nacer (años)	57,0			69,7	75,3	75,6
Índice de esperanza de vida					0,840	0,843
Población con acceso agua potable (%) 1975, 1980, 1988		62,0	62,0	71,0		
Sin acceso a agua potable 1990				25,9		
Sin acceso a salubridad adecuada 1990				21,4		
Población con acceso a salubridad (%) 1985-1988				76,0		
Tasa de mortalidad en menores de 5 años (por 1000 nacimientos)	140,0			51,0		

De acuerdo con estos datos y considerando que una condición necesaria para salir de la pobreza, es la mejora de las condiciones sanitarias, empezando por la mejora de la nutrición, el agua potable y los servicios sociales más básicos, puede observarse donde es posible ejercer una comparación, que existe una tendencia estática en el consumo calórico diario como % de requerimientos, una elevación de la esperanza de vida al nacer, de 57 a casi 76 años, a lo largo de 45 años, lo cual, significa un incremento de medio año de vida por cada año transcurrido, acompañada de una disminución de casi 64% de la tasa de mortalidad, en menores de 5 años (por 1000 nacimientos). Así pues, el estancamiento del consumo calórico y su posible disminución, dado la escasez y precarización del empleo, podría hacer disminuir el resto de los indicadores sanitarios.

2. **Infraestructura:** Sistemas de comunicación internos y con el exterior.
3. **Capital natural:** Recuperación de la tierra y sus recursos.
4. **Capital Institucional:** Normatividad justa y aplicación.
5. **capital intelectual:** recuperar, generar y transmitir conocimiento.

Sachs, considera que una de las principales causas, que produjo el incremento de la pobreza en el mundo, es la diferencia de crecimiento económico entre países como Estados Unidos y los países africanos, que aun cuando la diferencia fue de sólo un

punto porcentual anual (0,7, 1,7), hizo que la diferencia en el agregado de 180 años, sean exorbitantes.

Aunque Sachs, indica que el principal motor de crecimiento, fue la capacidad de algunos países para lograr que su producción creciera a ritmos importantes y duraderos, no vistos anteriormente, basados en desarrollos tecnológicos, lo cual, se ha reflejado en el incremento del producto mundial bruto, también considera que los países ricos, se han aprovechado económicamente, de los países menos desarrollados.

Para Sachs, existen ocho categorías de problemas para el crecimiento económico:

1. **La pobreza en si misma:** Que impide que fluyan las posibilidades de producción y capacidad de ahorro;
2. **La geografía física:** Que aumenta los costos de transacción y las enfermedades;
3. **La trampa fiscal:** determinada por el papel necesario de los gobiernos, como su posibilidad de recaudar impuestos, la corrupción e ineficiencia y las obligaciones de pago de deuda;
4. **Fallos de la acción del gobierno:** Su papel en el financiamiento de proyectos necesarios, la generación de un ambiente propicio para las inversiones, el control de la corrupción, el mantenimiento de la paz y la seguridad, como un sistema judicial eficiente;
5. **Las barreras culturales:** El papel de la mujer, las minorías y las relaciones entre las etnias;
6. **La geopolítica:** Cómo se posiciona un país ante la comunidad internacional, sus relaciones, influencias, independencia y el intervencionismo que recae sobre éste;
7. **La ausencia de innovación:** Posibilidad de destinar recursos, y cómo está compuesto el mercado (se critica que las investigaciones médicas de los países ricos, se destinan a enfermedades propias de sus condiciones) y se deja por fuera las necesidades de los más pobres; y
8. **La trampa familiar:** Cuánta descendencia por familia y su sustancial crecimiento en países con menor esperanza de vida.

Sachs, considera que una simple mirada a los tipos de capital y los problemas del crecimiento, basta para afirmar que la comunidad internacional, en cifras reales, los han descuidado y **aunque confía en las eficiencias de los mercados, reconoce que el mercado por el mercado, no contribuye lo suficiente para que se puedan obtener los beneficios de su potencialidad.** Es necesaria una infraestructura, que permita que el mercado sea un motor para el desarrollo, como **también reconoce, que es necesario un grado de colectivismo para que las virtudes del mercado cumplan sus objetivos.**

Sachs, a pesar de ser un proponente de las terapias macroeconómicas de shock, ha realizado una fuerte **crítica a las políticas del banco Mundial y del fondo Monetario Internacional**, refiriéndose a sus programas de **ajuste estructural**, reconociendo el **poco conocimiento y análisis** de estos organismos de las condiciones propias de los países africanos. También tacha las **acusaciones a los gobiernos de no presentar buenos resultados, bajo modelos de escasa validez** y resultados muy pobres en otros lugares del planeta. Acusa a occidente de no invertir a largo plazo en el desarrollo de África, como si se hizo en la recuperación de Europa a través del Plan Marshall.

Sachs, al considerar necesaria la unión de las fuerza del primer mundo y los organismos multilaterales para ayudar a la superación de la pobreza, señala que en

términos globales, las inversiones no son muy altas y en gran medida se destinarían al cumplimiento de los Objetivos del Milenio y al apoyo continuo por un tiempo, donde tengan una mayor participación, aquéllos que viven en condiciones de pobreza extrema.

Se requiere gobiernos que implementen políticas y programas sociales: políticas de control a empresas, bancos y multinacionales, de una verdadera reforma agraria, de planes de crecimiento, importante en la producción de bienes y servicios, destinados al mercado interno para satisfacer las necesidades de la mayoría de la población.

Una **verdadera reforma agraria**, podría equivaler a la propuesta de Sachs, de que en un primer paso para **salir de la pobreza rural**, supone **augmentar considerablemente la producción de alimentos**. El ejemplo de la salida de Asia de la pobreza durante los últimos 40 años, empezó con una "revolución verde" [Sachs, 2006, www.sachsforpresident.com]. La producción de alimentos se duplicó o se triplicó. La Fundación Rockefeller, colaboró en la obtención y la difusión de semillas de alto rendimiento; y la ayuda estadounidense, permitió a India y otros países, proporcionar abonos y semillas subvencionados a los agricultores pobres. Cuando consiguieron tener ingresos suficientes, los campesinos pudieron pasar a la creación de pequeñas empresas.

En estos términos, se necesita una integración regional y planificación económica, de América Latina para enfrentar la actual **crisis energética** por la que atraviesa.

Con su riqueza petrolera, México no tiene por qué seguir obedeciendo los dictados del FMI. Nuestro país, debe iniciar una nueva etapa de su desarrollo económico y social, independiente, que procure el bienestar de su población, si de verdad quiere ser un país desarrollado, con justicia social e independiente. Quizá la única solución en este caso, es romper con el FMI., y con el TLCAN., pues éstos, han sido causa directa de pobreza en México.

Pues han sido las recetas neoliberales y monetaristas del FMI., y del Banco Mundial, las que han llevado a México al estancamiento económico y al establecimiento de un estado de pobreza permanente de su población, según [Michel Chossudovsky, 2008, <http://macroeconomía.com.mx/articulos/>].

El ejemplo claro son los daños ocasionados por el TLCAN., a los campesinos mexicanos, en el que es necesario salvarlos y para ello, es urgente que el gobierno desconozca y denuncie el capítulo agropecuario del TLCAN., declarar que no entra maíz de Estados Unidos y al mismo tiempo, apoyar a los campesinos para producir localmente lo que demanda el mercado.

Que de persistir la apertura total del mercado agropecuario, se cambiará toda una cultura de cultivos nacionales, con siglos de tradición, que tendrán efectos muy negativos en lo económico, lo social y lo cultural.

Las políticas del FMI., y del BM., destruyeron varias veces la economía de Argentina, de Perú y Ecuador, de Venezuela y de Brasil; y mantuvieron en el caos a muchos países de Sudamérica como Bolivia y de Centroamérica como Guatemala, Nicaragua, Panamá. Ahora tienen en la parálisis económica a México, que paradójicamente es un país rico en petróleo y sin embargo, tiene en la quiebra a muchos sectores, entre ellos a los campesinos, a los pequeños comerciantes y a los pequeños y medianos empresarios, [Michel Chossudovsky. 2008, <http://macroeconomía.com.mx/artículos>].

Ahora todo en México, o casi todo, es de empresas transnacionales: restaurantes, cadenas de autoservicio, franquicias de todo tipo, lo cual viene a agravarse, por el hecho de que tanto el FMI., como el BM., y las grandes empresas petroleras norteamericanas y españolas como Halliburton, Exxon, y Repsol, junto con el sector financiero de Wall Street y los departamentos del Tesoro y de Energía de los EUA., presionan al gobierno mexicano para que privatice la industria petrolera y la industria eléctrica mexicana.

El Banco Mundial (BM.), en un informe, que sintetiza las recomendaciones a la administración federal, que empezó su gestión en diciembre de 2006, llama la atención sobre la existencia de “grupos de interés que prefieren mantener el status quo” y obstaculizan las reformas de política económica y social, “que podrían contribuir a mejorar la situación del país”.

Insiste en mencionar que Petróleos Mexicanos (PEMEX.), debe complementar su capacidad de trabajo, con capital privado en las áreas de exploración y producción –que están reservadas por la Constitución al Estado–. El potencial de crecimiento de México, asegura el Banco Mundial, se ve limitado por “el deficiente desempeño” de Pemex y de la Comisión Federal de Electricidad (CFE.), de la que critica sus “altas tarifas”.

“La condición de Petróleos Mexicanos como monopolio del Estado, está consagrada en la Constitución. Sin embargo, sería necesario encontrar alguna forma de asociarse con otras compañías para realizar actividades de exploración, a fin de evitar problemas de seguridad energética en el futuro y generar incentivos al trabajo eficiente en el sector. Pemex carece de recursos técnicos y financieros para realizar actividades de exploración más intensas”, [BM., en González Amador, Roberto. 2007, <http://www.jornada.unam.mx>].

No podría cometerse un error más grave que ése, porque la propiedad sobre el petróleo y el sector energético, constituye una de las pocas garantías, que tiene el pueblo mexicano para lograr un desarrollo económico y social rápido e independiente, siempre y cuando se apliquen las políticas económicas adecuadas por parte del gobierno mexicano.

Las compañías petroleras transnacionales, harán todo lo posible por adueñarse del petróleo mexicano, como se han propuesto apropiarse de grandes reservas de petróleo y gas con la guerra en Afganistán e Irak.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Capítulo 4 El Mercado Laboral como condición de desarrollo económico**

La globalización de la pobreza, deriva de un reacomodo de la economía mundial, en el que los países poderosos y ricos, se aprovechan de la pobreza de los países subdesarrollados para mantener ese estado de cosas, y hacer todavía más grandes las diferencias entre los países pobres y los países ricos.

Es urgente que México busque su desarrollo, con justicia social, con base en el poder económico que le da su riqueza petrolera, sin olvidar la necesidad apremiante de una serie de políticas económicas, que permitan la redistribución de la riqueza nacional e impulsen el mejoramiento social en la salud, en la educación y en la cultura de los mexicanos.

Índice de Desarrollo Humano. México. Educación 1960-2005

Año	1960	1970	1980	1990	2004	2005
Adultos analfabetos				8.5		
Alfabetismo 1985, 1990			85	57.8		
Escolaridad promedio 1980 (25+)				4.0		
Matrícula escolar primaria y secundaria conjunta 1970, 1988	67,0			84,0		
Niños que no asisten a la escuela primaria ni secundaria TOTAL 1990				4.1		
Índice de educación					0,860	0,863
Tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria (%)					75,0	75,6
Tasa de alfabetismo adulto (% 15+) 1985, 1995, 2005	74,0			84.7	91,0	91,6

Fuente: Indicadores de Desarrollo Humano. Informes del PNUD

De acuerdo con datos disponibles, puede observarse:

- Una tendencia estática en el índice de educación;
- Una caída en el alfabetismo;
- Una mejora de la atención en primaria y secundaria de apenas 17%, a lo largo de 40 años, y
- Un estancamiento del alfabetismo adulto.

Alfabetización y matriculación en México. 1995-2005

% de la población de 15 años y mayor, alfabetizados		% de la población de 15 a 24 años de nivel terciario		Tasa neta de matriculación en educación primaria (%)		Tasa neta de matriculación en educación secundaria ^a (%)		Niños que llegan al 5º año (% de los alumnos del 1er año)		% de estudiantes de nivel terciario en ciencias, ingeniería, manufactura y construcción
1985 ^b	1995-2005 ^b	1985 ^b	1995-2005 ^b	1991	2005	1991	2005	1991	2004	1999-2005 ^b
87,6	91,6	95,4	97,6	98	98	44	65	80	94	31

NOTAS: a. Las tasas de matriculación de los años más recientes, se basan en la nueva Clasificación internacional uniforme de la educación adoptada en 1997 (UNESCO 1997); por lo tanto, en rigor no son comparables con las del año 1991. b. Salvo que se indique otra cosa, los datos se refieren a cálculos nacionales de la alfabetización obtenida de censos o encuestas realizados entre 1995 y 2005. Debido a diferencias en las metodologías utilizadas y el periodo que abarcan los datos subyacentes: (<http://www.uis.unesco.org/>).

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO. Cuadro 12. P. 271

De acuerdo con los datos de la tabla, puede afirmarse que en México, existe una tendencia estática en el alfabetismo adulto, cuyo índice sólo se ha incrementado 4% a lo largo de 30 años. Dicho estancamiento, es compartido por la atención en el nivel terciario y primario. Se tiene una mejora de la atención en secundaria de 21%, a lo largo de 14 años y casi una tercera parte de estudiantes atendidos en ciencias, ingeniería, manufactura y construcción.

Una de las posibilidades para el desarrollo en México y la superación de la pobreza, es la promoción del empleo productivo y la inversión en recursos humanos.

Frente al escenario de los años noventa, enmarcado por el aumento de las desigualdades y la baja ejecución conseguida en la lucha contra la pobreza, se necesita redefinir el rol del Estado y las políticas sociales en el desarrollo social.

La lucha contra la pobreza y la desigualdad, no pueden ni deben quedar en manos de los mecanismos espontáneos del mercado, ni sometidas a los avatares del crecimiento económico. Así, los nuevos tipos de pobreza y desigualdad, que genera el patrón actual de desarrollo regional, requieren del compromiso social del Estado y de la implementación de políticas activas para superar la situación social, [Hardy, 1997].

En el diseño de las políticas sociales, **resulta útil el concepto de exclusión social, antes que el de pobreza**, pues el concepto de pobreza, se centra demasiado en la insuficiencia de los ingresos. El concepto de exclusión social abarca un conjunto de problemas complejos y multidimensionales, como lo son la cuestión étnica, de género, la problemática juvenil o cultural, la participación, etc., y romper con las visiones de la política social sólo centradas en la población carente de un nivel óptimo de ingresos, [Clert, 1996 y 1997].

Las políticas deben combinar por lo pronto, la focalización con el universalismo, siendo la focalización un mecanismo para atender a los grupos más vulnerados por los cambios ocurridos en el modelo de acumulación; y el universalismo, sobre todo en educación y salud, un instrumento para alcanzar progresivamente la igualdad de oportunidades y mejorar a los países, en materia de equidad (Maira, 1997; Hardy, 1997).

Las circunstancias sociales, han ido marcando el fin del neoliberalismo para iniciar una etapa post-neoliberal, de reformas sociales y de una presencia más activa del Estado, recogiendo el espíritu incluyente del Estado de Bienestar. La superación de los problemas sociales, que genera el nuevo patrón de acumulación globalizado, está empujando a un nuevo compromiso social del Estado.

El nuevo compromiso social del Estado, debe ir acompañado del reconocimiento de los derechos sociales esenciales, como los derechos a la salud, a la educación y al trabajo. El reconocimiento de esos derechos, no sólo resulta de importancia crucial para la equidad social, sino también para el propio régimen democrático, dada la posibilidad de que el asistencialismo y la focalización puedan derivar en prácticas políticas clientelares.

Los procesos de aumento de las desigualdades y exclusión social, están estrechamente vinculados al funcionamiento y articulación actual del mercado de trabajo, las iniciativas tendientes a asegurar una inserción plena de los trabajadores, cobran una importancia crucial.

Las reformas actuales en México, van en dirección contraria a los debates intelectuales respecto del rol del Estado, en materia de equidad y superación de la pobreza, del despertar de la sociedad civil, luego de más de un decenio de embestida neoliberal, como lo demuestra el surgimiento de nuevas corrientes sindicales y de movimientos sociales, que hoy empiezan a cobrar fuerza en nuestro país, como:

1. La acción de la Promotora de Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo;
2. El Dialogo Nacional;
3. La APPO;
4. La Otra Campaña, entre otros.

Las mencionadas reformas en nuestro país, no sólo van en dirección contraria a los debates intelectuales respecto del rol del Estado, en materia de equidad y superación de la pobreza, sino también de las orientaciones y principios generales del PNUD., quien como organización basada en el conocimiento; en México éste, colabora con los gobiernos federal, estatales y municipales, el sector privado y la sociedad civil, brindándoles información técnica, asesorías y recomendaciones para la generación de políticas públicas y en proyectos orientados al desarrollo, entre las cuales, destaca el accionar del **Estado**, marcando una **ruptura** respecto de las disposiciones de la **ideología neoliberal** y señalando un cambio de clima importante, respecto del rol del Estado —como por ejemplo, el énfasis puesto en la promoción de políticas de pleno empleo y la universalización de las prestaciones en salud y educación, etc.—.

Y un ejemplo de las políticas a contracorriente de México, respecto de las orientaciones acordadas con el entorno mundial y los Objetivos del Desarrollo del Milenio, suscrito por nuestros gobiernos, son las modificaciones a las leyes del Instituto Mexicano del seguro social (IMSS.) y del Instituto de Seguridad Social al servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE.), con el propósito de privatizar los sistemas de pensiones de los trabajadores mexicanos.

En septiembre de 2000, en el marco de la Cumbre del Milenio, México suscribió -junto con 189 países miembros de la Organización de las Naciones Unidas- la Declaración del Milenio. México adoptó la Declaración del Milenio con la firme convicción de que el principal desafío que enfrentan las naciones del mundo, es conseguir que el proceso de globalización, se convierta en una fuerza positiva. El informe de 2005, elaborado por doce agencias de la ONU., bajo la coordinación de la CEPAL., destaca el fenómeno de la desigualdad en América Latina y postula que **sólo un crecimiento económico con un cambio distributivo, permitirá cumplir las metas al reducir los niveles de pobreza.**

Incluso, en contracorriente de demostraciones hechas por la Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL.), que al analizar la problemática de la pobreza y la desigualdad, ésta sugiere que las sociedades con clases medias⁴ estables y consolidadas, tienen democracias más sólidas, ya que la clase media cumple un rol económico y político clave. Y México tiene una clase media más reducida que el promedio internacional. Ésta, sería otra consecuencia del alto nivel de desigualdad y un factor negativo para el desarrollo.

⁴ La clase media, se define como aquel amplio grupo de personas que no son ni pobres ni ricos dentro de una sociedad (deciles 3 a 9).

En un estudio realizado por la CEPAL., en el que se utilizaron datos sobre 129 países, para examinar la relación de este grupo de la población con el nivel de desarrollo económico de un país (ingreso por habitante), el grado de desigualdad de su distribución del ingreso, el tamaño del Estado, las pequeñas y medianas empresas (PyMES) y el sistema democrático.

El de la clase media es un tema emergente, que supera dos ideas de los siglos XIX y XX: la creencia de que la clase obrera es el motor de cambio y transformación social del capitalismo, liderada por Karl Marx; y la tesis de que la clase empresarial es el único segmento innovador, visionario y tomador de riesgos, el verdadero héroe del sistema económico de mercado, de Joseph Alois Schumpeter.

En el documento "La clase media y el proceso de desarrollo", Andrés Solimano de la CEPAL., señala que la clase media es importante para el desarrollo de un país. Es fuente de capacidades productivas y de poder de compra y actúa como elemento estabilizador del sistema político.

Su rol productivo se observa principalmente en las PyMES., aunque es probable que empresarios y emprendedores muy exitosos, asciendan a los grupos de alto ingresos y aquellos menos exitosos, puedan caer en la pobreza. También el Estado es por excelencia una fuente empleadora de personas de la clase media. Según Solimano, un Estado débil y PyMES., estancadas, fragmentan y debilitan a este estrato socioeconómico.

A medida que los países crecen y aumenta el tamaño absoluto de la clase media, se despierta un mercado más exigente, que demanda bienes y servicios (educación, salud, vivienda, turismo y protección social, entre otros), de mejor calidad, lo que estimula avanzar hacia su perfeccionamiento. De acuerdo al estudio, la experiencia histórica sugiere que las clases medias serían menos propensas a apoyar sistemas políticos populistas o autoritarios (aunque ambas tendencias, han logrado movilizar a la clase media en ciertas coyunturas históricas). Sociedades con clases medias estables y consolidadas, tienen democracias más estables.

Por otro lado, lo más significativo de las políticas sociales en **México**, es que **hasta el Banco Mundial (BM.)**, en el documento "*México 2006-2012: creando las bases para el crecimiento equitativo*", ha señalado el "**estancamiento**" en el progreso **de la reducción de la pobreza** en México y el **aumento en los niveles de marginación** en las zonas rurales y entre las poblaciones indígenas. En dicho documento, apunta que el país, logró revertir el severo impacto de la crisis económica de mediados de los años 90s', aunque el progreso se ha detenido; según se manifiesta en las estimaciones preliminares hechas para 2005 (las más recientes). "Entre 2004 y 2005 no se observaron cambios estadísticamente significativos en los niveles de pobreza", según el propio estudio, fechado en junio de 2007.

El BM., registró que en las zonas rurales, incluso aumentó la pobreza, por lo que un crecimiento económico más vigoroso, dice- es esencial para obtener mayores logros en

la reducción de la pobreza. A mediano plazo, la concreción de varias reformas macroeconómicas y una mejoría en la entrega de servicios para los pobres, podría incrementar también el impacto del crecimiento en la reducción de la pobreza.

En el informe, que fue preparado con base en la última información oficial a octubre de 2006, menciona que si se usa como referencia una amplia variedad de mediciones del avance económico y social, México “se ubica entre dos mundos y dos mundos coexisten en su interior”. A partir de la medida más general, el Producto Interno Bruto (PIB.) per cápita, México se ubica por encima de la mayoría de países en desarrollo y del promedio de América Latina, pero la brecha en el PIB., per cápita entre los estados más ricos y los más pobres del país, es más acusada, que en otras naciones.

La pobreza extrema en las zonas rurales, es 2.5 veces mayor que en las zonas urbanas del país, datos tomados de las encuestas de hogares; estableciéndose una fuerte relación entre los municipios más pobres y los que tienen mayor población indígena. “El reto está en cerrar la brecha entre estos dos mundos. Las ganancias en productividad son esenciales para el crecimiento, pero también es necesario contar con políticas públicas, que garanticen que toda la población mexicana participe de este proceso” [Banco Mundial en González Amador, Roberto. 2007].

Medido en dólares de paridad de poder de compra (PPC.), el PIB., per cápita de los habitantes de Oaxaca, es de 4 mil 800 dólares anuales, frente a 16 mil dólares de los de Nuevo León, o los 21 mil dólares anuales de los habitantes del Distrito Federal.

Pero los 21 mil dólares, de los habitantes de la entidad de mayor ingreso en México, el Distrito Federal, son menos que los 26 mil dólares anuales del PIB., per cápita de los residentes de Mississippi, uno de los estados más pobres de Estados Unidos, país con el que México es socio, junto con Canadá, en el TLCAN.

A todas las desventajas de las políticas públicas, impulsadas en México, en tiempos recientes, como son: la militarización del territorio nacional, las ambigüedades de la recién aprobada **reforma fiscal y judicial** y la complicidad entre el gobierno de Calderón y los medios de comunicación hegemónicos para utilizar al narcotráfico como elemento criminalizador de los movimientos sociales, coloca a los movimientos ante la necesidad de echar a andar estrategias legitimadoras, capaces de posicionarse en importantes segmentos de la opinión pública e incrementar los costos políticos, de cualquier intento represivo por parte del Gobierno Federal [García Zapata, <http://www.emancipación.org/modulos.php>].

No cabe duda, que el gobierno del presidente Felipe Calderón, ha seguido a pie juntillas, las directrices del BM., quien afirma que “un elemento que debe reconocerse desde un inicio es la presencia de intereses creados, que luchan por impedir que los cambios se materialicen”. La existencia de un régimen de impuestos bajos y alta dependencia de ingresos petroleros, añade, funciona a favor de las personas más adineradas. También señala la existencia de monopolios, que concentran la prestación de servicios al público, a precios más altos que en otras naciones, mencionando en

particular las áreas de telecomunicaciones, agua, electricidad y en general los precios de la energía.

El problema de la distribución del ingreso, en búsqueda de un crecimiento y desarrollo económico, es histórico, debido a las políticas que no se aplicaron para mejorarlo. La distribución tan inequitativa del ingreso en México, propicia que una cantidad muy grande y creciente de mexicanos, ganen muy poco y se hallen al borde de la pobreza, dentro de la pobreza o de plano, en la pobreza extrema.

Por otro lado, el ingreso se ha ido acumulando más y más en manos de unos pocos. Aunque siempre ha existido esta distribución desigual, se ha agudizado de manera muy notoria y permanente en las últimas décadas.

En México, se presenta un indicador elevado de desigualdad, en el que el 10% de la población más pobre del país, percibe 1.1% del ingreso total; mientras que el 10% de los habitantes más acaudalados concentra 39.6% de los recursos [SHCP].

Se ha culpado insistentemente al esquema neoliberal por este deterioro. Sin embargo, queda claro que la distribución del ingreso empeoró bajo el desarrollo estabilizador de Ortiz Mena y Don Rodrigo Gómez (1954-70); bajo el desarrollo compartido de Echeverría (1970-1976); bajo el desarrollo acelerado de López Portillo (1976-1982); y bajo la transición hacia una economía abierta de De la Madrid, Salinas y Zedillo (1982-1995). En otras palabras, **ninguna estrategia de desarrollo ha podido evitar el deterioro en la distribución del ingreso** [Heath, Jonathan, <http://www.jonathanheath.net/index.php>].

Cuando el gobierno tomó un papel muy activo en la economía y asumió una responsabilidad más directa, no se mejoró dicha distribución. Después, al abrirse la economía a la competencia internacional para incrementar la eficiencia de la base industrial, tampoco se disminuyó el quebranto.

La evidencia empírica acumulada de diversas experiencias a nivel mundial, orientan la conclusión de que la distribución inicial de riqueza e ingreso, es el determinante principal de la tendencia de la distribución del ingreso. La estructura fundamental de la economía, es lo que determina esa distribución. Si se quiere poner una alta prioridad a la mejoría en la distribución del ingreso, se deben tener políticas de redistribución, mucho más explícitas y comprensivas.

El único problema, es que mientras existe una gran cantidad de estudios y teorías sobre cómo crecer, casi no existe nada sobre cómo mejorar la distribución. Ninguna de las teorías que se han aplicado ha funcionado. Los grandes experimentos comunistas han empobrecido a la clase acomodada sin aliviar la pobreza. Los intentos de redistribución de tierras no han funcionado. Los esquemas de tasas impositivas progresivas no han brindado diferencias significativas.

Lo que sí queda claro, es que el desarrollo, es un proceso muy largo y lento, que se debe medir en generaciones y no en décadas. En este sentido, lo que puede llegar a ser una diferencia es la educación. **El gobierno debe atacar a fondo el problema de la distribución del ingreso, a través de una política profunda de educación, en donde ésta, se vea como una inversión (a muy largo plazo) y no como un gasto, que va a reeditar en una mejora en la distribución del ingreso, pero dentro de mucho tiempo.**

Para ello, se requiere asegurar que la educación sea un pilar de la función pública del Estado Mexicano, de redistribución del ingreso. Aquí hay que reparar, sorprendentemente, que en el registro a los concursos nacionales para el **Examen de Ingreso al Servicio Docente 2008-2009, de la Comisión Rectora SEP.-SNTE., de la Alianza por la Calidad de la Educación**, se pudo constatar la **exclusión de egresados de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la Universidad Pedagógica Nacional y del Instituto Politécnico Nacional**. En cambio, si se admitieron solicitudes de una buena cantidad de egresados de instituciones privadas, que como se sabe, de aprobar el examen, se otorgaran plazas a docentes en servicio.

Como se puede deducir, el Estado juega entonces, el papel NO de redistribuidor del ingreso nacional de manera justa y equitativa, sino de garantizar la permanencia de la distribución inicial de riqueza e ingreso; y por tanto, de la estructura social de México. Es indispensable colocar la estructura económica y las políticas públicas, al servicio de la estructura social, profundamente segmentada en el país.

Aunque hoy se iniciara la estrategia deseable para eliminar el analfabetismo y aumentar el nivel escolar medio de la población, no se van a solucionar problemas tan graves como el desempleo, la pobreza y el poder adquisitivo, pilares del deterioro de la distribución del ingreso.

Sobre lo expuesto, habría que advertir el enorme riesgo de fractura social que implican las reformas recientes en México, que aparte de ir en dirección contraria a los debates intelectuales respecto del rol del Estado, del despertar de la sociedad civil, del surgimiento de nuevas corrientes sindicales y de movimientos sociales, que hoy empiezan a cobrar fuerza, México cuenta con un sin número de fuerzas movilizadas, que en muchas ocasiones, han sido los verdaderos vehículos de expresión y lucha popular. Seguramente así seguirá siendo.

Consecuentemente, la distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza, sólo puede resolverse con una urgente mejora del mercado laboral y de los salarios, como condición de desarrollo económico.

Conclusiones.

El análisis de la distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza, enfrenta serias dificultades, no sólo por las diferencias metodológicas para cuantificar su dimensión, sino también por la obtención de la información relevante, los problemas de confiabilidad de la información e incluso, la ausencia de mediciones oficiales, como ocurrió en los noventa.

Así en México, aun cuando el método aplicado es el de la Línea de Pobreza, se tienen distintas dimensiones, de modo que para el Banco Mundial, es de aproximadamente 35%; para Hernández-Laos de 60%; según Julio Boltvinik de 83%, y de 81% según Santiago Levy.

A pesar de tales dificultades en la medición de la pobreza, se manifiesta sin lugar a dudas una estrecha relación entre el desempleo, la economía informal, la inequitativa distribución del ingreso y la pobreza.

La pobreza en México, se ha visto notablemente exacerbada por la integración económica (TLCAN.), con pérdidas de empleo en las ramas menos competitivas, que no se compensaron por incrementos de empleos de mayor calidad, bajo el supuesto de que el nivel agregado de empleo, no se vería afectado por la integración, ya que éste, depende de políticas macroeconómicas.

La experiencia mexicana no corrobora la validez de dicha tesis, pues lo que ha prevalecido, es la expansión exorbitante de la economía informal, una creciente “absorción” del sector formal por el subsector informal y una emigración imparable, fundamentalmente a EUA. De 400,000 a 500,000 personas por año, como resultado de la destrucción del sector campesino por el TLCAN.

México experimenta un ascenso vertiginoso del flujo migratorio hacia EUA., al grado de ser el principal emisor de migrantes del mundo, por arriba de China, India y Filipinas, como resultado de la aplicación de las políticas neoliberales y del TLCAN. Tal fenómeno migratorio México-EUA., es sumamente dinámico, lo cual, se explica por la maniobra de abaratamiento de costos productivos, en beneficio de la economía estadounidense, en especial de sus grandes corporaciones. México se convirtió en una reserva y provisión de fuerza de trabajo barata para EUA., que se complementa con el abaratamiento y precarización laboral, implementado internamente.

Los daños ocasionado por el TLCAN., a los campesinos mexicanos, obliga con urgencia salvarlos, siendo imprescindible que el gobierno replantee el capítulo agropecuario del TLCAN., apoyando a los campesinos para producir localmente lo que demanda el mercado interno, que se ha visto inundado por maíz de Estados Unidos.

Cualquier cifra sobre distribución del ingreso y pobreza, que se consulten México, aunque se origine con diferentes metodologías, muestra magnitudes alarmantes, que

ponen de manifiesto la existencia de un grave problema en este renglón, cuyas cifras revelaron que en el año 2005:

1. El decil más pobre concentra tan solo el 1.6% del total de los ingresos, mientras que los dos últimos deciles, los más ricos, concentran el 52.46% del total, lo cual, denota una muy marcada desigualdad en su distribución.
2. En ese año, el 40% de los hogares mexicanos, se encontraba en situación de pobreza, de manera que percibían apenas el 11,76% del total del ingreso, lo cual significa, que el 10% de los hogares más ricos (36.49%), percibía 3.1 veces más que el 40% más pobre.
3. El enriquecimiento de los 20 empresarios más grandes del país, ni siquiera de toda la iniciativa privada, que de haber ocurrido así, habría arrojado beneficios generales, mediante la creación de más empleos, sino literalmente de unos cuantos empresarios poderosos, que con Fox a la cabeza del gobierno, consolidaron y ampliaron su riqueza. Afirmación hecha por organismos como el Banco Mundial y el PNUD., (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) que adjudicaron este enriquecimiento a las políticas aplicadas por el presidente Vicente Fox.

Los “multimillonarios mexicanos” de 20 personas o familias, consolidaron su poder económico en la administración foxista. En 2006, la riqueza de este pequeño grupo empresarial, se elevó a poco más de 6% del PIB., unos 555 mil millones de pesos, cuando en el 2000, era de unos 254 mil millones de pesos. Dicho “Club de Multimillonarios” y sus familias, tenían un ingreso de casi 14 mil veces al del promedio de la población, mientras que las políticas foxistas dejaron en el abandono a más del 50% de la población, que se encuentra en la pobreza.

4. En México, se adoptó a propuesta de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), tres enfoques y definiciones para analizar y medir el problema de la pobreza, como son: la pobreza alimentaria, la pobreza de capacidades y la pobreza de patrimonio, que indican que:
 - a. El número de pobres alimentarios, se movió entre 2004 y 2005, de 10.8 a 12.5 millones, siendo la pobreza alimentaria urbana de 9.9% y de 32.3% la pobreza en áreas rurales.

Las cifras que ocultó el gobierno, de acuerdo con los académicos Julio Boltvinik y Araceli Damián, revelan que prácticamente 19 millones de mexicanos, aún carecen de ingresos suficientes para adquirir la canasta básica de alimentos y 25.7 millones, no pueden acceder a los mínimos requerimientos de alimentación, salud y educación, aun si utilizaran todos sus ingresos para ello.

- b. El número de pobres en capacidades, pasó de 25.4 a 25.7 millones, en el lapso del 2004 al 2005. Con índices sustancialmente mayores en el ámbito rural.

- c. El número de pobres en patrimonio -alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación-, de 2004 a 2005 pasó de 48.6 a 48.9 millones de personas (47% de la población total). En el ámbito rural la cifra pasó de 22.1 a 23.8 millones de habitantes en el mismo lapso (Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH., 2005).

El incremento de la pobreza, ha sido considerable en sus tres formas de medición por ejemplo: de 1994 a 1996, la pobreza alimentaria avanzó de 21.1% a 37%; la pobreza de capacidades de 30% a 46%; y la pobreza de patrimonio de 53% a 69%.

En 2005, las personas en situación de pobreza alimentaria, representaron el 18%; el 25% con pobreza de capacidades; y el 47% con pobreza de patrimonio. Los niveles de pobreza en el país, continúan siendo demasiado altos. Casi la mitad de la población está en situación de pobreza (47%), aproximadamente 49 millones de mexicanos y 18% en condiciones de pobreza extrema, aproximadamente 19 millones.

5. De 1992 a 2005, en la llamada década perdida, la caída del PIB por persona, cayó de 1.4% a 0.1%, y el consiguiente aumento de la pobreza de 34.7 a 41%.
6. En el 2003, según el BM., alrededor de 53% de los 104 millones de habitantes, no alcanzaban a cubrir las necesidades mínimas de alimentos básicos y algunos otros bienes no alimentarios básicos.
7. De acuerdo a esta institución cerca del 24% de la población, es considerada "extremadamente pobre", es decir, con un ingreso insuficiente incluso para una nutrición adecuada.
8. **México NO ES LA EXCEPCIÓN en la gravedad de la pobreza**, pues las condiciones a las que se enfrenta el mundo en la actualidad, son muy graves. El 80% de la población mundial vive en la pobreza, pues el proceso de desigualdad mundial, se ha agudizado. Más de 1200 millones de seres humanos, no tienen acceso al agua potable; 1000 millones carecen de una vivienda digna; existen 840 millones de personas desnutridas, de las cuales 200 millones son niños menores de cinco años, y 2000 millones de personas padecen anemia por falta de hierro; 880 millones de personas, no tienen acceso a servicios básicos de salud; y 2000 millones de personas carecen de acceso a medicamentos esenciales [Maria Karina Cabrera].

El mundo se ha globalizado, se ha globalizado la información y las corrientes financieras, pero no los derechos de la gente, ni el desarrollo humano, ni el bienestar.

Baste para ello, considerar el diagnóstico del Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008, para el mundo entero, del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD):

Pobreza de ingreso.

1. Aproximadamente 1000 millones de personas, viven en los márgenes de la sobrevivencia con menos de US\$1 diario y 2600 millones (40 % de la población mundial), viven con menos de US\$2 diario.
2. Fuera de Asia Oriental, la mayoría de las regiones en desarrollo, está reduciendo la pobreza a un ritmo demasiado lento para cumplir la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM.), de reducir la pobreza extrema a la mitad, antes del 2015 (380 millones de personas).
3. El 40% de la población mundial que vive con menos de US\$2 diario, concentra el 5% del ingreso mundial.
4. El 20% más rico, recibe tres cuartas partes del ingreso mundial.
5. África Subsahariana, ha quedado a la zaga. En 2015 representará casi un tercio de la pobreza mundial, cifra que en 1990 sólo ascendía a un quinto.
6. La desigualdad de ingresos, también crece al interior de los países. La distribución del ingreso influye en la tasa a la cual el crecimiento económico, se traduce en reducción de la pobreza. Más del 80% de la población mundial, vive en países donde los diferenciales de ingreso se acrecientan.
7. Hoy los países en desarrollo, deben crecer a tasas tres veces mayores, que antes de 1990 para lograr la misma reducción en la incidencia de la pobreza.

Nutrición.

1. Alrededor del 28% de todos los niños, que residen en países en desarrollo, presentan muy bajo peso o un crecimiento deficiente.
2. Las dos regiones que cuentan con el grueso del déficit, son Asia Meridional y África Subsahariana y éstas, no están bien encaminadas para alcanzar las metas de los ODM., de reducir la desnutrición a la mitad, antes de 2015. El alto crecimiento económico de India, es inequívocamente bueno, pero ello no se ha traducido en una reducción acelerada de la desnutrición. La mitad de los niños de áreas rurales presentan muy bajo peso para su edad, más o menos la misma proporción que en 1992.
3. Las zonas rurales, concentran tres de cada cuatro personas, que viven con menos de US\$1 diario y una porción similar de la población mundial, sufre de desnutrición. En estos casos la urbanización, no es sinónimo de progreso humano. El crecimiento de los asentamientos urbanos precarios, supera por un amplio margen al crecimiento urbano general.

Mortalidad infantil.

1. Aproximadamente 10 millones de niños, mueren cada año, antes de cumplir los 5 años de edad, debido a la pobreza y la desnutrición.
2. Sólo 32 países de los 147 monitoreados por el Banco Mundial, se encuentran en la senda correcta para cumplir con los ODM., de reducir la mortalidad infantil en dos tercios, antes de 2015.
3. Asia Meridional y África Subsahariana, no están bien encaminadas para cumplir la meta de los ODM., por un margen que representará 4,4 millones más de muertes en 2015.

Salud.

1. Las enfermedades infecciosas, asolan las vidas de los pobres del mundo. Se estima que 40 millones de personas, viven con VIH/SIDA, situación que causó 3 millones de muertes en 2004.
2. Anualmente, se producen entre 350 millones y 500 millones de casos fatales de paludismo, con un millón de casos en África, que a su vez explica el 90% de las muertes por paludismo y los niños africanos representan más del 80% de las víctimas de paludismo en todo el mundo.
3. La distribución sesgada del ingreso, coexiste con desigualdades más amplias. En el quintil más pobre de los países en desarrollo, las tasas de muerte infantil, sólo disminuyen a la mitad de la tasa promedio de los más ricos, lo que refleja disparidades profundas en la nutrición y el acceso a servicios de salud.

El desafío climático del siglo XXI.

1. El estado del medio ambiente mundial, es un eslabón clave entre cambio climático y desarrollo humano. En 2005, La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio realizada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU.), llamó la atención sobre el deterioro mundial de ecosistemas vitales, entre los que destacan los manglares, los humedales y los bosques. Estos ecosistemas al igual que la gente que depende de los servicios que éstos proveen, son sumamente vulnerables al cambio climático.
2. La tierra se está calentando, con un crecimiento de la temperatura promedio mundial de aproximadamente 0,7° C (13° F), desde el inicio de la era industrial.
3. La temperatura media promedio en el mundo, aumenta en 2° C, cada diez años.

4. Con el aumento de la temperatura mundial, los patrones locales de las precipitaciones están cambiando, las zonas ecológicas se desplazan, los mares se calientan y las capas de hielo se derriten.
5. La adaptación forzada al cambio climático, es un hecho en todo el mundo. En las estaciones secas en el Cuerno de África, las mujeres deben caminar distancias más largas para encontrar agua.
6. En Bangladesh y Vietnam los pequeños agricultores, deben enfrentar pérdidas causadas por tormentas, inundaciones y oleajes más intensos que antes.

Menor productividad agrícola.

1. Alrededor de 3/4 partes de la población mundial, que vive con menos de US\$1 diario, dependen directamente de la agricultura. El cambio climático apunta hacia grandes pérdidas en la productividad de los cultivos básicos, por variaciones en los patrones de sequía y precipitaciones, en partes de África Subsahariana y de Asia Meridional.
2. Las pérdidas en ingresos proyectadas para las tierras de temporal de África Subsahariana, equivalen a 26% en 2060, con pérdidas totales de ingreso de US\$ 26000 millones (en términos constantes de 2003), más que la actual ayuda bilateral para la región.
3. A través de su impacto en la agricultura y la seguridad alimentaria, el cambio climático podría dejar a 600 millones de personas adicionales, en situación de grave desnutrición hacia los años 2080, en comparación con un escenario sin cambio climático.

Mayor inseguridad de agua.

1. De superar el umbral de los 2° C, cambiaría de manera sustancial la distribución de los recursos hídricos del mundo. El derretimiento acelerado en los montes Himalaya, causará graves problemas ecológicos en todo el norte de China, India y Pakistán, que primero acrecentarán las inundaciones, para luego reducir el flujo de agua hacia los principales sistemas fluviales vitales para el riego.
2. En América Latina, el derretimiento acelerado de los glaciares tropicales, amenazará las fuentes de agua de las poblaciones urbanas, la agricultura y la producción hidroeléctrica, especialmente en la región andina.
3. Hacia el 2080, el cambio climático podría aumentar la cantidad de personas con escasez de agua, en unos 1800 millones en el mundo.

Mayor exposición a inundaciones costeras y condiciones climáticas extremas.

1. El PICC., pronostica un aumento de los acontecimientos climáticos extremos.
2. Las sequías y las inundaciones, ya son los principales impulsores del aumento sostenido de desastres de carácter climático.
3. En promedio, cerca de 262 millones de personas, se vieron afectadas cada año entre 2000 y 2004, y más del 98% de ellas, residía en países en desarrollo.
4. Con un aumento de las temperaturas por sobre los 2° C, los mares más calientes generarán ciclones tropicales más violentos.
5. Las zonas afectadas por sequías, crecerán en tamaño, lo que pondrá en peligro los medios de subsistencia y comprometerá los avances en salud y nutrición.
6. El mundo está ya obligado a enfrentar aumentos en el nivel del mar, durante el siglo XXI, debido a las emisiones pasadas.
7. El aumento de las temperaturas por sobre los 2° C, aceleraría esta crecida y causaría un gran desplazamiento de gente en países como Bangladesh, Egipto y Vietnam, así como la inundación de varios pequeños estados-islas.
8. El aumento del nivel del mar y las tormentas tropicales más intensas, podrían incrementar la cantidad de personas obligadas a enfrentar inundaciones costeras, entre 180 millones a 230 millones.

Colapso de los ecosistemas.

1. Todas las tasas pronosticadas de extinción de especies, se disparan una vez superado el umbral de 2° C y con 3° C, de 20% a 30% de las especies, se encontrarían en un “alto riesgo” de extinción.
2. Los sistemas de arrecifes de coral ya en declive, sufrirían un extenso “blanqueamiento”, que llevaría a la transformación de las ecologías marinas, con grandes pérdidas de biodiversidad y servicios eco-sistémicos. Ésto, tendría efectos adversos en millones de personas, que dependen de los peces para su subsistencia y nutrición.

Mayores riesgos de salud.

1. El cambio climático, afectará la salud humana en muchos niveles.

2. A nivel mundial, de unas 220 millones a 400 millones de personas más, podrían verse cada vez más expuestas a mayores riesgos de contraer paludismo. Un estudio pronostica que las tasas de exposición para África Subsahariana, la cual explica el 90% de las muertes, aumentarán entre 16% y 28%.

Un problema tan complejo y generalizado, como es la pobreza en el mundo, es difícilmente superable, solo mediante una combinación de políticas sectoriales o de seguridad social.

Causas.

Las causas del escenario del deterioro en los niveles de vida, de pobreza, de inequidad en la distribución del ingreso y del desempleo en México, se encuentran en:

1. Falta de autodeterminación como condición necesaria del desarrollo.
2. La carencia de reglamentación y limitación de la inversión extranjera.
3. La inserción en las reformas neoliberales desde mediados de los años 80s', que cuestionó y dismanteló las instituciones de bienestar social y los derechos socio-laborales, al considerar a los pobres como un remanente de las instituciones de protección al trabajo, de los seguros por desempleo y de la seguridad social o como anomalías de sistemas aún imperfectos.

Dichas políticas, generaron un enorme **sector informal en la economía**, fundamentalmente en las zonas rurales de México, conformando un ejército de reserva, una masa marginal que precariza el empleo y los ingresos, cuya dimensión se manifiesta en las estimaciones del Banco Mundial, del 2000 al 2004, 6 de cada 10 puestos de trabajo en México, fueron creados por la economía informal, caracterizados por no gozar de ninguna prestación social.

*La **informalidad** como fenómeno mundial, deriva fundamentalmente de la falta de generación de empleos y de oportunidades, cuyas causas se encuentran en las **políticas económicas** que han construido **muchos obstáculos al trabajo**, a tal grado que un altísimo porcentaje de la ciudadanía, no ha tenido más opción que vivir y trabajar al margen de la ley.*

Para el año 2000, la economía informal en México, era una fuente de trabajo importante en las zonas rurales: el empleo informal se calculaba en un 77%, en aquellas áreas con menos de 100,000 habitantes y en un 46% para aquellas con más de 100,000 habitantes. El empleo informal en cada sector de la economía, representaba: 94% de las actividades en la agricultura, 73% para la construcción y la industria, 63% para el transporte, 48% para el sector servicios y 22% de los servicios financieros, seguros y el Estado.

Antes de 2004, de una población ocupada de 40.6 millones de personas, el 63% no tenía prestaciones, ni estaba registrada en calidad de trabajadores en ninguna institución de seguridad social. Para 2006, se agravó el fenómeno, al tenerse un número menor de asegurados, y salarios reales insignificantes, lo cual demuestra la exigua o nula eficacia en la creación de empleos del sector formal de la economía.

4. La globalización, que ha agravado el fenómeno del desempleo y, consecuentemente la informalidad, cuyas consecuencias se dejan sentir en la globalización de la pobreza, derivada de un reacomodo de la economía mundial, en las actividades del sector privado, en el desarrollo económico, así como en la consolidación de la democracia en México.

La globalización como la conversión de los mercados nacionales, en un único mercado mundial, ha sido parcial. Se han unificado los mercados de bienes, de servicios y de capitales, pero los mercados de la fuerza de trabajo, no sólo no se han unificado, sino que las trabas migratorias en el primer mundo, han venido aumentando, cambiando las condiciones de lucha entre el capital y el trabajo. El capital puede chantajear a los trabajadores y al gobierno con irse a otro país.

Los efectos de la globalización neoliberal en México, constatan la validez de la tesis de la teoría de la dependencia de los años 70s', pues el carácter tributario de la periferia en sus relaciones con el centro, propician la inadecuada utilización del excedente económico por parte de las élites internas, al trasladar una parte del mismo hacia el centro a través de la carga del servicio de la creciente deuda externa, propiciando la continuidad de los países centrales, como zonas exportadoras de capital y el de los países de la periferia como México, como zonas importadoras de capital y exportadoras de excedente.

El contexto de la globalización y la crisis capitalista de larga duración, se caracteriza por procesos de regionalización e integración, por bajos salarios, por sobre-acumulación de capital, por pobreza y **desempleo**, derivado de los nuevos métodos de organización flexible del proceso de trabajo y de la aplicación de tecnología automatizada.

5. La transición económica, resultó más difícil de lo previsto en 1993, cuando la reducción de la deuda externa, conforme al plan Brady (1990) y la entrada en vigor del (TLC., 1994), compromiso político del Consenso de Washington, hacían parecer promisorio el desarrollo económico.

Y las reformas estructurales, aplicadas en México en los últimos 25 años, fundamentalmente en los últimos 14 años, a partir del TLCAN., lejos de representar un factor de crecimiento, han profundizado la desigualdad.

Es comprensible que el TLCAN., profundizara la desigualdad, pues como acuerdo entre gobiernos y grupos empresariales oligopólicos, que vieron en la integración

un instrumento para ampliar sus mercados, zonas de operación e influencia, lograron contar con un útil instrumento para maximizar beneficios. Así se comprenden las razones, de haber sido impulsado por los grupos y empresas más globalizados del capital financiero de EUA., así como por los grupos y empresas más poderosos de Canadá y México, que buscaban insertarse en la globalización para salir de la crisis y contar con un nuevo campo de acumulación para sus capitales.

No es casual la devaluación del peso mexicano en diciembre de 1994, seguida por una crisis del sector financiero y el rescate para salir del apuro, que redundó en una crisis macroeconómica, con una volatilidad creciente en la tasa de cambio.

Los resultados de la crisis, fue la caída de la Bolsa Mexicana de Valores, con una pérdida de la mitad de su valor y de los precios de las acciones para las principales compañías mexicanas, que cotizaban en Wall Street, cayendo hasta en un 75%, en pocos meses y el incumplimiento de pagos de la deuda.

México se recobró, no tanto porque su sistema financiero débil, se haya fortalecido con la intervención del FMI., sino por la trampa de las políticas de este organismo, al permitir el sostenimiento de tasas de cambio fijas en un entorno de movilidad del capital internacional, y consecuentemente, por el incremento de exportaciones a EUA., constituido en el eje del régimen de acumulación, a raíz del TLCAN., y el crecimiento acelerado de la economía norteamericana, que propició un cambio muy acentuado en el coeficiente de importaciones, en la década de los 90s'.

El coeficiente de importaciones en México, se incrementó del 8.95% del PIB., en 1980, un año antes de la crisis de la deuda externa, a 30.01% en 2000 y a 28.80%, en 2005.

Aún, las ventajas iniciales, derivadas del TLC., se han diluido por la creciente competencia mundial, principalmente de China, que a partir del 2003, desplazó a México como segundo socio comercial de Estados Unidos.

Aunque México, se recobró por la recuperación de la economía estadounidense a finales de 2003, en realidad no generó beneficios en su aparato productivo, debido a que estuvo determinada principalmente por el sector industrial, que tiene poca conexión con el mexicano, lo cual se afirma en virtud de la disminución de la participación de la industria en el PIB., del 29% en 1980, al 24.5% en 2003.

6. La desindustrialización de México, convertida en una plataforma de exportación hacia EUA., mediante maquiladoras que rompieron cadenas productivas internas, creadas durante el Modelo de Sustitución de Importaciones, haciendo desaparecer el antiguo sector moderno, integrado por pequeñas, medianas y hasta grandes industrias, separadas del sector exportador y dependientes del mercado interno.

El cambio de orientación de la industria “hacia fuera”, mediante el comercio exterior, ha acentuado la dependencia respecto de las importaciones, contrariamente a la construcción de un proyecto de desarrollo autónomo.

Es lamentable que no sólo se hayan desaprovechado los efectos de las dos guerras mundiales y la gran crisis de los años treinta del siglo XX, de crear condiciones propicias para impulsar la industrialización con una estrategia de desarrollo “hacia adentro”, basada en el fortalecimiento del mercado interno, al configurarse un sistema productivo desarticulado y dependiente, carente de una base endógena de acumulación de capital, sino que incluso además, se haya producido una estructura social, en la que prevalecen el subempleo urbano y la economía informal.

Las consecuencias del Modelo Neoliberal (MN.), han sido nefastas, pues no ha habido crecimiento, ni fortalecimiento de la planta productiva, ni desarrollo científico y tecnológico propio, ni progreso social; lo que amenaza la estabilidad social y la gobernabilidad política. El MN., ha significado la resurrección de la vieja economía exportadora del siglo XIX, pero sobre bases más modernas (capitalistas e informatizadas), cuyo eje es el sistema financiero especulativo y la importación de tecnología de punta, a cambio de profundizar la desindustrialización y deprimir los mercados internos, de consumo y de trabajo en la población.

El gran perjuicio para México, de una muy baja integración de la economía nacional y el desmantelamiento de su aparato productivo, se traduce en la conformación de la industria maquiladora, integrada por una asociación de plantas de ensamble de origen estadounidense, producto de la estrategia de relocalización productiva, que aprovechan los bajos costos laborales.

7. El nivel más alto de lo “deseable” de la deuda pública de México, la deuda pública externa e interna alcanzó 1.66 billones de pesos, adicionales a los 447 mil 797 millones de pesos del rescate bancario y carretero, etc., que de acuerdo con información de la Secretaría de Hacienda, representó un tercio del PIB.
8. La falta de previsión para hacer frente a una caída de ingresos, por disminución de precios del petróleo.
9. La limitada capacidad de respuesta de México, ante un cambio de condiciones financieras internacionales.
10. La duplicación del desempleo de 1992 a 2005, con mayor incidencia en los jóvenes de 15 a 24 años de edad, que se estimó en no menos de 11 millones de trabajadores para el 2005, sin la capacidad del país para generar el número de empleos requeridos, ni para brindar el nivel salarial para subsistir, propiciando que la generación de empleos, no sea ni cercanamente proporcional al nivel de la demanda, marcándose una tendencia significativamente creciente de demanda de

trabajo juvenil, en virtud de las necesidades económicas y el deterioro del ingreso de las familias.

Lo anterior, a pesar de que las tasas de desempleo mexicanas, son relativas, porque en ellas están contemplados los informales, si no fuera así, las cifras de desempleados serían mayores.

El rezago en las condiciones de trabajo de México, se manifiestan en que sólo el 60% de las personas en edad de trabajar lo hacen, mientras que la media internacional es de 68 a 70%.

Es lamentable que en México, se desperdicie la mano de obra calificada y que miles de jóvenes egresen de las universidades y no encuentren empleo, [OCDE].

En el actual esquema económico del neoliberalismo, ha estado ausente el aspecto distributivo entre los objetivos de las grandes transformaciones financieras, por lo que los resultados son: el aumento de la pobreza y el deterioro de las llamadas clases medias.

Por ello se afirma: **La mejor lucha contra la pobreza, que permite dar satisfacción a las necesidades básicas de la población, es el acceso al trabajo y las condiciones de empleo, por lo que la mejor política social, más que los planes, programas e intervenciones puntuales, es la ejecución de ellos para generar empleos.**

La generación de empleos, manifiesta la profunda y permanente crisis del Estado social, agravada por el arribo del neoliberalismo, que ha demolido las prestaciones y los derechos ciudadanos; ha dejado a grupos poblacionales marginados y excluidos, ampliando la desigualdad en razón de que el mercado, no posee mecanismos que equilibren el desigual poder de compra, que manifiesta una distribución del ingreso muy desigual.

El artificio y la trampa de la política de focalización social neoliberal, con criterios de distinción entre pobres y pobres extremos, imita vulgarmente a las políticas del Estado de Bienestar, propias de los planteamientos de John Maynard Keynes, de asistir la demanda mediante un recorrido circular, pues promueven el apoyo a la iniciativa privada y al mercado, al subsidiar la demanda, de modo que la población asistida, pueda “comprar” a los distintos oferentes, aquellos bienes sociales que requiere para su subsistencia, creando así un mercado de prestaciones sociales para la provisión individual e incentivando la creación de oferentes privados.

El neoliberalismo, al contraponerse a una política social de prestaciones universales, fundadas en los derechos sociales y considerar que el Estado, sólo debe prestar asistencia en cuestiones centrales para la supervivencia de los grupos sociales más vulnerados, profundizan el problema de la pobreza, pues la focalización y asistencialismo, bloquean las demandas de los trabajadores

formales y privatizan las prestaciones sociales para aquellos grupos de ciudadanos, que tienen poder de compra y pueden proveerse de ellas en el mercado.

Justamente, las fuentes del proceso de exclusión social, se encuentran en la degradación del mercado laboral, del trabajo asalariado, de las prestaciones y derechos sociales, respecto del que se tenía en las décadas de los 40s' y 50s'. Dicha exclusión, manifestada en la modificación del mundo del trabajo, ha inducido una creciente segmentación y dualización del mercado de trabajo, conformando un núcleo de trabajadores estables con protección social y un conjunto de trabajadores periféricos precarizados y sin cobertura social, al que se agrega el de los desempleados inmunes al crecimiento económico y a las políticas de creación de empleo y capacitación laboral. Estos grupos así conformados, son el resultado del diferente régimen social de acumulación y de nuevos procesos de trabajo que buscan composiciones más flexibles.

Las políticas asistencialistas y distributivas, aplicadas por el Estado y por algunos actores sociales, NO han aliviado la pobreza. Por el contrario, han agravado las desigualdades generadoras de exclusión, lo que dificulta la redistribución efectiva del ingreso, aun cuando haya crecimiento económico. Por ello, deben aplicarse políticas de redistribución mucho más evidentes y comprensivas, que no sean políticas de administración de la pobreza y sí de combate a la misma; que NO sean soluciones a necesidades gubernamentales de estabilidad política y social, y de búsqueda de no arriesgar la gobernabilidad. La asignación focalizada del gasto social no es solución a la pobreza, sino un paliativo.

Nada más cerca de la verdad. Es inaudito que incluso la ONU., y el Banco Mundial (BM.), hayan criticado el programa asistencialista "Oportunidades" de Vicente Fox, al señalar que las condiciones de pobreza en México, se habían mantenido "intactas" en 2005 y 2006, compartiendo tal diagnóstico en el penúltimo año de gestión de Fox, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), para quien dicho programa de combate a la pobreza fue "no significativo", pues a escala nacional, el número de pobres se incrementó, especialmente en el ámbito rural. En ese periodo, el número de personas a escala de indigencia creció en más de un millón.

El agudizamiento catastrófico de La pobreza, consecuencia principal de las políticas neoliberales de los tres sexenios de De la Madrid, Salinas de Gortari y Zedillo, fue estimado por el Banco Mundial en 42 millones de mexicanos, con niveles salariales por debajo de los veinte pesos diarios. Entre 1974 y el 2000, el salario real de los trabajadores, tuvo un deterioro acumulado del 72%. Tan sólo durante el gobierno de Zedillo, la pérdida acumulada fue cercana al 50% de los salarios reales, registrándose el poder adquisitivo más bajo de esos últimos 18 años. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas, el 64.5% de la población, percibe dos salarios mínimos, insuficientes para obtener los mínimos nutricionales; 40% de los hogares mexicanos, son sostenidos por las mujeres, con ingresos inferiores al de los hombres, hasta por un

20%; más de la mitad de mexicanos en edad de trabajar, se emplea en el sector informal de la economía.

Otras **consecuencias de la puesta en práctica de las políticas neoliberales**, son:

1. Falta de normas para atender a los marginados, que crean un problema social, al desafiarse la capacidad integradora de las instituciones y exigirse medidas de control y/o represión más drásticas, a fin de asegurar la integridad social y del sistema.
2. El desempleo, la pobreza, la marginalidad, el subdesarrollo y la delincuencia, generada por el ocio, la depresión, los vicios, la violencia y en general el atraso y deformación de las sociedades.

Lo mismo se encuentran en calidad de desempleados, profesionistas, obreros, técnicos, oficinistas, campesinos y todo tipo de personas, que estando en toda su plenitud laboral y productiva, no pueden canalizar sus aptitudes y energía, ni satisfacer sus necesidades mínimas, porque no encuentran donde emplearse y no logran acceder a una fuente de ingresos, que les asegure vivir decorosamente y resolver sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestido, educación y transporte, para ellos y sus familias.

3. El alarmante crecimiento del desempleo juvenil, al que se añade el de aquellos que logran obtener un empleo, generalmente lo consiguen con jornadas excesivas, informalidad laboral, contratos temporales, salarios bajos y con poca o ninguna protección de seguridad social. En la actualidad, a nivel mundial existen 88 millones de jóvenes en calidad de desempleados, de los 186 millones de personas, que no encuentran ninguna alternativa laboral para ocuparse y obtener ingresos, que les permitan satisfacer sus necesidades.

Lo más grave, es que las personas, al no contar con un empleo, ni con prestaciones laborales y seguridad social, que les permita tener un modo honesto de vivir y resolver sus necesidades esenciales, se convierten en víctimas de otros problemas sociales: como la marginación, la pobreza, la escasez de recursos y educación. Además, se convierten en potenciales delincuentes, porque se les está negando la oportunidad de acceder a un trabajo honesto, digno y justo.

De poco sirve que sólo se ponga atención en los efectos de la delincuencia y la violencia que ésta produce, si no se atienden las causas que la generan. Por ello, es importante que los organismos de derechos humanos, empiecen a prestar atención al tema de la generación de empleos y la calidad de los mismos, que se están generando, pues cada vez son más los ciudadanos, que perciben ingresos miserables, que laboran bajo condiciones de presión, con hostigamiento laboral, con jornadas extenuantes y sin respeto a sus derechos elementales, que atentan contra la dignidad e integridad de su persona.

4. El mayor nivel de escolaridad de los desempleados, no se asocia con una mejor situación económica, ni con la decisión de permanecer temporalmente, dedicada a la búsqueda de un empleo acorde con sus intereses, para no integrarse inmediatamente al subempleo o a la informalidad.

Es dramática la situación que enfrentan los profesionistas y recién egresados de las universidades, pues el mercado laboral es limitado o nulo. Muchos de los profesionistas jóvenes solicitantes de empleo, pretenden ganar entre 4 mil y 6 mil pesos mensuales, aún en actividades no propias de su profesión, lo que revela la urgente necesidad de crear fuentes de trabajo, pues ante las limitaciones del mercado laboral, la gran mayoría de los demandantes, recurren al ambulante o al trabajo no asalariado.

Individualizar la economía a través de "changarros" o micro créditos, no es la solución para combatir el desempleo. La solución es fortalecer el mercado interno, mediante el impulso al sector social, a través de cooperativas y empresas de trabajadores, pues el desarrollo económico, no puede sustentarse sólo en el sector empresarial y financiero.

5. El empobrecimiento de las personas adultas mayores, por el ineludible envejecimiento demográfico, acompañado de la reducción de las oportunidades laborales, a las que tienen acceso las personas de edad avanzada, a la pérdida paulatina de sus capacidades físicas y de salud, a la insuficiente cobertura de los sistemas de seguridad social y a su mayor dependencia de las transferencias monetarias provenientes de sus familiares, cuyos montos —por lo general— son exiguos e irregulares.
6. La concentración del ingreso, la cual es verdaderamente desigual, observada en que el 10% de los hogares más ricos del país, concentra 38.11% del ingreso nacional y en el otro extremo, la décima parte, los más pobres, percibe apenas el 1.50% del total.

Dicha concentración se manifestó en una estructura de ingresos, en el que el poder de compra de los trabajadores, se expresó en el primer trimestre de 2006, en que sólo el 11.1 percibía un monto, considerado necesario para cubrir la canasta básica:

Población ocupada que:	%
No percibía ingresos	8.6
Percibía un salario mínimo o menos	13.7
Percibía de 1 a 2 salarios mínimos	21.5
Percibía de 2 a 3 salarios mínimos	22.3
Percibía de 3 a 5 salarios mínimos	17.4
Percibía más de 5 salarios mínimos	11.1

7. La exportación directa (migración laboral) e indirecta de fuerza de trabajo barata, de México a Estados Unidos (transnacionalización del mercado laboral), mediante la industria maquiladora, a través del bloque económico de América del Norte.

Alrededor del 69.2% de la PEA., al no existir seguro de desempleo, busca trabajo en el sector informal o en la economía estadounidense. El empleo informal, contribuye a regular la disminución del empleo formal, a exportar fuerza de trabajo, a bajar el precio de la fuerza de trabajo, tanto en la economía mexicana como hasta cierto punto, en la estadounidense.

La inmensa mayoría de los mexicanos (96.0%) trabajan en puestos que no demandan un alto perfil educativo, sino simplemente un entrenamiento, experiencia laboral o una certificación. Apenas 4.0% laboran en puestos que requieren de licenciatura en adelante, de los cuales, 0.4% poseen posgrado, según datos del Departamento del Trabajo de Estados Unidos.

8. La parálisis económica de México, derivada de la aplicación de las políticas del FMI., y del BM., que paradójicamente es un país petrolero rico y sin embargo, tiene en la quiebra a muchos sectores, entre ellos a los campesinos, a los pequeños comerciantes y a los pequeños y medianos empresarios.

Los propios organismos que han conducido los programas de ajuste en América Latina, como son el **FMI.**, y el **BM.**, han afirmado, que debe haber cierto monto de gasto social en los presupuestos de los países para aliviar el malestar social creciente, derivado de la falta de progreso económico, y así evitar fundamentalmente, la inestabilidad en la organización social establecida.

El Banco Mundial, ha señalado que la pobreza en México, se mantiene en niveles inaceptablemente altos, y que los niveles actuales de pobreza, son similares a los registrados a comienzos de los años 90s', hecho que muestra que los últimos 15 años, han sido infructuosos en el combate a la pobreza, que afecta a más de la mitad de los mexicanos.

Incluso el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD.), al comparar Vietnam con México, en su Informe sobre el desarrollo humano de 2005, indica que los motivos del fracaso de México en desarrollo humano, se deben a un nivel alto de desigualdad inicial; a la rápida liberalización; a la débil política industrial; y a los desequilibrios de poder en los mercados laborales.

El Estado como agente activo del desarrollo, tiene la función de generar las condiciones para eliminar el rezago social, la "marginalidad" de las aglomeraciones precarias de las grandes ciudades, que se encuentran en condiciones de miseria, con pésimas condiciones de vida y de trabajo, que padecen discriminación residencial, exclusión del mercado formal de trabajo, de consumo, de derechos políticos y sociales, así como limitada participación social.

Dicha pobreza, se ha legitimado por la pérdida inducida por el propio Estado Mexicano, de los sindicatos y porque el poder regulatorio del Estado, no rebasa las fronteras nacionales; porque la OIT., carece de todo poder coercitivo, al no participar en la Organización Mundial de Comercio ni en los acuerdos de libre comercio.

Por tanto, es necesario adoptar una forma soberana de Estado, aun en un ambiente globalizado, pues es éste como organización, el único que se comunica políticamente con la sociedad.

Es indispensable, que México equilibre la proyección de su sistema productivo hacia el exterior, dejando de salvar de la crisis a las Empresas Transnacionales a través de diversos mecanismos, como fueron las privatización de empresas estratégicas del Estado mexicano, muchas de las cuales, fueron adquiridas por inversiones extranjeras, que penetraron en todos los sectores de la economía.

Es urgente que México, resuelva la **heterogeneidad estructural y desarticulación de su sistema productivo**, que en vez de mitigarse, se ha ampliado; la afirmación neoliberal de que la globalización moderniza y homogeneiza, no se ha constatado en los procesos reales de México durante los últimos 27 años, para lo cual, se requiere configurar un motor interno de crecimiento y dejar de depender de la demanda externa, para vencer la inusual fuerza de la **informalidad y la migración hacia EUA.** (entre 400,000 y 500,000 personas al año). El desempleo, la precarización del empleo, los salarios y la calificación de la fuerza de trabajo, la internacionalización de la producción, la implantación de severos programas de ajuste estructural, la terciarización de la economía, la imposibilidad de ingresar o reingresar al mercado de trabajo, la restricción del acceso al consumo, la mendicidad y violencia en sus diversas manifestaciones y consecuentemente, el abaratamiento de fuerza de trabajo en México.

El olvido de las funciones políticas sociales del Estado, que pugnó por la adaptación del aparato productivo a las estrategias globalizadoras del capital y dejó de lado la preocupación del bienestar general, exige cambios políticos radicales, jurídicos, ideológicos e institucionales en las relaciones laborales, así como en la desregulación, la flexibilización y la segmentación del mundo del trabajo, dejando de subordinar **el problema de la marginación social** a las leyes del mercado, libres de toda moralidad.

Al dejar que la satisfacción de las necesidades económicas, propias de la reproducción de la vida, fueran atendidas de manera natural por el mercado, el Estado Neoliberal debilitó los mecanismos políticamente instituidos que realizaba.

Ese descuido y esas creencias, han sido socialmente devastadoras en la distribución del ingreso, atrapando las soluciones en medidas asistencialistas o de emergencia.

Para ello, es imprescindible la institucionalización de valores de igualdad, libertad y solidaridad, desde la planeación estatal para preservar la justicia social, medida en bienestar y mejoras sociales concretas. Lo que se requiere es voluntad. Sin embargo, esto no es posible con un Estado Neoliberal, absolutamente ligado a una visión

en la que se piensa y argumenta que la sociedad, es posible gracias a la globalización y no al revés.

Las reformas económicas en México, de hace más de 27 años y las actuales, no sólo van en dirección contraria a los debates intelectuales, respecto del rol del Estado en materia de equidad y superación de la pobreza, sino también de las orientaciones y principios generales del PNUD., quien colabora con los gobiernos federal, estatales y municipales, el sector privado y la sociedad civil, brindándoles información técnica, asesorías y recomendaciones para la generación de políticas públicas y en proyectos orientados al desarrollo, entre las cuales, destaca el accionar del **Estado**, marcando una **ruptura** respecto de las disposiciones de la **ideología neoliberal** y señalando un cambio de clima importante, respecto del rol del Estado —como por ejemplo el énfasis puesto en la promoción de políticas de pleno empleo y la universalización de las prestaciones en salud y educación, etc.—.

México debe cumplir al menos, con los acuerdos que suscribió-junto con 189 países, miembros de la Organización de las Naciones Unidas- en septiembre de 2000, en el marco de la Cumbre del Milenio, “la Declaración del Milenio”. México adoptó la Declaración del Milenio con la firme convicción de que el principal desafío que enfrentan las naciones del mundo, es conseguir que el proceso de globalización, se convierta en una fuerza positiva. El informe de 2005, elaborado por doce agencias de la ONU., bajo la coordinación de la CEPAL., postula que **sólo un crecimiento económico con un cambio distributivo, permitirá cumplir las metas de reducir los niveles de pobreza.**

Otro ejemplo de las políticas a contracorriente, respecto de las orientaciones acordes con el entorno mundial y los Objetivos del Desarrollo del Milenio, suscritos por México, son las modificaciones a las leyes del Instituto Mexicano del seguro social (IMSS.) y del Instituto de Seguridad Social al servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE.), con el propósito de privatizar los sistemas de pensiones de los trabajadores de México.

Lo más significativo de las políticas sociales en **México**, es que **hasta el Banco Mundial** (BM.), en el documento “*México 2006-2012: creando las bases para el crecimiento equitativo*”, ha señalado el “**estancamiento**” en el progreso **de la reducción de la pobreza en México y un aumento en los niveles de marginación** en las zonas rurales y entre las poblaciones indígenas. En dicho documento, apunta que el país logró revertir el severo impacto de la crisis económica de mediados de los 90s’, pero el progreso se detuvo, según se manifiesta en las estimaciones preliminares, hechas para 2005 (las últimas disponibles). “Entre 2004 y 2005 no se observaron cambios estadísticamente significativos, en los niveles de pobreza” según el estudio fechado en junio de 2007.

Las ganancias en productividad, son esenciales para el crecimiento, pero también es necesario contar con políticas públicas, que garanticen que toda la población mexicana, participe de este proceso, de manera que se reduzca la pobreza extrema en las zonas rurales y urbanas del país.

Se requiere, eliminar todas las desventajas de las políticas públicas impulsadas en México, fundamentalmente en tiempos recientes, como son la militarización del territorio nacional, las ambigüedades de la recién aprobada **reforma fiscal y judicial** y la complicidad entre el gobierno y los medios de comunicación hegemónicos para utilizar al narcotráfico como elemento criminalizador de los movimientos sociales.

Habría que advertir el enorme riesgo de fractura social, que implican las reformas recientes en México, que aparte de ir en dirección contraria a los debates intelectuales, respecto del rol del Estado, van también en dirección contraria del despertar de la sociedad civil, del surgimiento de nuevas corrientes sindicales y de movimientos sociales, que hoy empiezan a cobrar fuerza. México cuenta con un sin número de fuerzas movilizadas, que en muchas ocasiones, han sido los verdaderos vehículos de expresión y lucha popular. De no modificarse dicha circunstancia, seguramente así seguirá siendo.

Ahora todo en México, o casi todo, es de empresas transnacionales: restaurantes, cadenas de autoservicio, franquicias de todo tipo, lo cual viene a agravarse, por el hecho de que tanto el FMI., como el BM., y las grandes empresas petroleras norteamericanas y españolas como Halliburton, Exxon, y Repsol, junto con el sector financiero de Wall Street y los departamentos del Tesoro y de Energía de los EUA., presionan al gobierno mexicano para que privatice la industria petrolera y la industria eléctrica mexicana.

Con su riqueza petrolera, México no tiene por qué seguir obedeciendo los dictados del Fondo Monetario Internacional o la recién impulsada y aprobada reforma energética, ¿es un negocio de particulares? o ¿transformación de bienes públicos en ganancias privadas? México debe iniciar una nueva etapa de su desarrollo económico y social, que procure el bienestar de su población, si de verdad quiere ser un país desarrollado, con justicia social e independiente. Quizá la única solución para nuestro país, es romper con el FMI., y con el TLCAN., pues son causa de la pobreza interna; redistribuyendo el ingreso, resolviendo estructuralmente la pobreza, con una urgente reorientación de su aparato productivo y sustancial mejora del aparato del mercado laboral y de los salarios, como condición de desarrollo económico.

Por lo que es urgente, redefinir el rol del Estado y las políticas sociales en el desarrollo social. La lucha contra la pobreza y la desigualdad, no pueden ni deben quedar en manos de los mecanismos espontáneos del mercado, ni sometidas a los avatares del crecimiento económico.

Las políticas deben combinar por lo pronto, la focalización con el universalismo, siendo la focalización un mecanismo para atender a los grupos más vulnerados por los cambios ocurridos en el modelo de acumulación; y el universalismo, sobre todo en educación y salud, un instrumento para alcanzar progresivamente la igualdad de oportunidades y mejorar en materia de equidad.

Corresponde al Estado, la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste, sea integral y sustentable, que fortalezca la Soberanía de la Nación, su régimen democrático y que mediante el fomento del crecimiento económico, el empleo y una más justa distribución del ingreso y la riqueza, permita el pleno ejercicio de la libertad, la dignidad de los individuos, grupos y clases sociales, cuya seguridad protege la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

No es aceptable que la política, se haya separado de la ética, convirtiéndose en algo ajeno a los sujetos, por influencia del neoliberalismo. Consecuentemente, la intervención política, se hace necesaria para resolver el desempleo involuntario; la desestabilización de la relación asalariada, la enfermedad o la invalidez; y el retiro de la vida activa.

Hasta el FMI., ha elevado su preocupación por las manifestaciones, los “disturbios civiles” de los últimos años, indicando que debe haber cierto monto de gasto social en los presupuestos, que alivie algunas de las preocupaciones de la gente, especialmente cuando el crecimiento económico no tiene bases tan sólidas.

LA PUESTA EN MARCHA DE UNA ESTRATEGIA ALTERNATIVA, ES UN PROBLEMA FUNDAMENTALMENTE POLÍTICO Y NO TÉCNICO. Sólo se requiere de voluntad política y de eliminar los dogmas inherentes a la política neoliberal.

Se requiere un gobierno que implemente políticas y programas sociales: políticas de control a empresas, bancos y multinacionales, una verdadera reforma agraria, planes de crecimiento importante en la producción de bienes y servicios, destinados al mercado interno para satisfacer las necesidades de la mayoría de la población.

Una **verdadera reforma agraria para salir de la pobreza rural, aquella que promueva el aumento considerable de la producción de alimentos, destinados al mercado interno.**

Se trata en definitiva, de transformar el modelo de producción y acumulación actual, que es basado de manera preponderante en el control oligárquico de la economía, con plena dominación del mercado por grandes corporaciones nacionales y transnacionales. Por uno donde sea necesario, el control y la intervención del Estado en la economía (con restricciones, no aboliciones, de mercado y propiedad), para preservar la justicia social, medida en bienestar y mejoras sociales concretas.

Bibliografía, hemerografía y medios electroinformáticos consultados.

A.B. Atkinson. "On the Measurement of Inequality", en Journal of Economic Theory, núm. 2, 1970; A.K. Sen, "On Economic Inequality", Clarendon Press, Oxford, 1973; S. Ch. Kolm, "Unequal Inequalities": I y II., en Journal of Economic Theory, núms. 12 y 13, 1976.

Adam Smith. "*Investigación sobre la Naturaleza y causas de la Riqueza de las Naciones*", xiii reimpresión F.C.E. México, 2004 (1776). p. 769.

Aglietta, Michel. "*Regulación y crisis del capitalismo*". Segunda edición en español, Siglo XXI. México, 1976.

Alicia Hamui-Sutton, Arnulfo Irigoyen-Coria, Francisco Javier Gómez-Clavelina, Miguel Ángel Fernández-Ortega. "*Políticas sociales contra la pobreza y en favor de la salud en México*". Departamento de Medicina Familiar. Facultad de Medicina. UNAM. Primera versión: 17 de enero de 2006. Versión definitiva: 23 de marzo de 2006. Aceptado: 25 de abril de 2006. Disponible en Internet: http://edumed.imss.gob.mx:8080/srv_ims_bsq/sepoct06/temas/psoc/v44_sep_tac_psoc_ante.html

Ángeles Palacios Escobar, Estadísticas Socio-demográficas Mundiales y Nacionales en "*Superación de la pobreza y universalización de la política social*", Cordera Campos, Rolando y Cabrera Adame, Carlos Javier, Coordinadores, Facultad de Economía-UNAM, México 2005. Disponible en Internet: <http://www.rolandocordera.org.mx/colaboraciones/estadisticas.pdf>

Balassa, Bela (1982). "The process of Industrial Development and Alternative Development Strategies" en Bela Balassa coord. *The Newly Industrializing Countries in the World Economy*. Oxford, Pergamon Press.

Barajas, Gabriela. "Las Políticas de Administración de la Pobreza en México: Ayer y hoy", enero-marzo 2002. FLACSO. México. Disponible en Internet: http://revistas.colmex.mx/revistas/7/art_7_910_6240.pdf

Baran, Paul. "*La economía política del crecimiento*", F.C.E. México, 1957.

BENNHOLDT-THOMSEN, Verónica: "Marginalidad en América Latina. Una crítica a la teoría". En: Revista Mexicana de Sociología, Año XLIII, N° 4, Octubre-diciembre 1981.

BM. Documento fotocopiado. 2004

Boltvinik Julio. La jornada Virtual. 22.03.03. "Economía Moral. De la autodeterminación a la globaliobediencia". Disponible en Internet: http://www.sistemasdeconocimiento.org/English/e100mty/inputs/General_KBD_inputs/kbd_files/006_financing_development/boltvinik_globaliobediencia.pdf

Bourges Rodríguez, Héctor. "La Jornada" 31 de diciembre de 2002.

BOWLES, S., GORDON, D.M. y WEISSKOPT, T. « *La economía del despilfarro* ". Alianza Editorial. Madrid. 1989.

Boyer, Robert. *La crisis en una perspectiva histórica*. Algunas reflexiones a partir de un análisis a largo plazo del capitalismo francés en Raúl Conde comp. "La crisis actual y los modos de regulación del capitalismo". UAMI. México, 1984.

Brachet-Márquez V. El estado benefactor mexicano. Nacimiento, auge y declive (1822-2002). En: Boltvinik J, Damián A. "*La pobreza en México y el mundo*". Primera edición. Siglo XXI; México, 2004. p. 240-272.

Bresser-Pereira, Luis Carlos. "*La estrategia de crecimiento con ahorro externo y la economía brasileña desde principios del decenio 1990*". Arturo Guillén y Gregorio Vidal. Brasil, 2007

Bulmer-Thomas, Víctor. "*La historia económica de América Latina desde la Independencia*". F.C.E. México, 1994.

C. Blackorby y D. Donaldson, "Utility vs. Equity: Some Plausible Quasi-orderings", en *Journal of Public Economics*, núm. 7, 1977.

C. Blackorby y D. Donaldson, "Ethical Indices for the Measurement of Poverty", en *Econometrica*, núm. 48, 1980.

CABRERA Castellanos, Luis Fernando. "Medir y discutir la pobreza: Algunos comentarios críticos". Disponible en Internet: <http://www.geocities.com/WallStreet/2969/luis/poor.html>

CALLINICOS, Alex: Igualdad y capitalismo. En: Borón, A.; J. Amadeo; y S. González: "*La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*". CLACSO, 2006.

CARDOSO Laura. "En aumento, la economía informal". *El Universal*. Viernes 10 de marzo de 2000. Página 7.

Cardoso, F.H. y Enzo Faletto. "*Dependencia y desarrollo en América Latina*". Editores Siglo XXI, México, 1969.

Castel, Robert. "*Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*". Paidós Buenos Aires. 1997.

CEPAL. Servicios de Información. Comunicado de Prensa. "Desigualdad en América Latina debilita a la clase media". (8 de agosto, 2008). Disponible en Internet: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/8/33738/P33738.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>

Chesnais, François y Dominique Plihon, (Coord.), "*Las trampas de las finanzas mundiales*". AKAL, Madrid, 2003.

Chossudovsky, Michel. "Romper con el FMI y con el TLCAN", única solución para México. 2008. Disponible en Internet: http://macroeconomia.com.mx/articulos.php?id_sec=18&id_art=1834&id_ejemplar=102

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Bibliografía, hemerografía y medios electroinformáticos consultados.**

Clert, Karine. “*El enfoque de la exclusión social: elementos analíticos y aportes para la discusión sobre la pobreza y el desarrollo social en América Latina*”. OIT/SERNAM. Santiago, 1997.

Clert, Karine. “*Género, exclusión social y pobreza en Chile*”. OIT/SERNAM. Santiago, 1996.

Colombia, Banco Mundial-Alfaomega Ferrer, Aldo (2004). “*La economía argentina*”. Tercera edición aumentada y actualizada. Buenos Aires, 2004.

Coneval. “Hacia la medición multidimensional de la pobreza en México”. Octubre 2007.

Consejo Hondureño de la Empresa Privada. E.I. en Centroamérica. Fuente: www.ilo.org/public/spanish-

De Bernis, Gerard. “*El capitalismo contemporáneo*”. Editorial Nuestro Tiempo”. México, 1988.

De León Peter y Hernández Quezada, José Mario. “El caso del Programa Nacional de Solidaridad en México: Estudio comparado de terminación de políticas”. Julio-septiembre -2001. Disponible en Internet: http://revistas.colmex.mx/revistas/7/art_7_907_6212.pdf.

Dorothy Wedderburn. « *Poverty, Inequality and Class Structure* », Cambridge University Press, Cambridge, 1974.

El Economista. 28 de abril de 2008. Disponible en Internet: <http://www.economista.com.mx/articulos/2008-04-28-61489>.

“El empleo y desempleo en México 1994-2000”. Centro de Estudios Económicos del Sector Privado. COPARMEX.

El Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural. Período 1973-1976, “Antología de la Planeación en México”, vol. 6, SPP-Fondo de Cultura Económica, México, 1985, p. 197.

El Sur. Opinión, 7 de diciembre de 2006. Disponible en Internet: http://www.suracapulco.com.mx/opinion02.php?id_nota=952

Enrique Dussel, La liberalización comercial en México en Gerardo Otero (coord.), “*México en transición*”, Miguel Ángel Porrúa (en prensa), México 2006.

Estela Grassi. “Integración y Necesidades Sociales. Reflexiones desde el punto de vista de la igualdad”. Instituto de Investigación Gino Germani – Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Disponible en Internet: http://redteleform.me.gov.ar/redtecnicaturas/file.php/1/Integracion_y_necesidadesc.pdf.

Fajnzylber, Fernando (1983). “*La industrialización trunca de América Latina*”. Editorial Nueva Imagen, 2 edición, México, 1985.

Fausto, Boris (2001). “*Historia concisa de Brasil. Buenos Aires*”, F.C.E., primera edición en español, México 2003.

- Ferranti D.G. Perry, F. Ferreira y M. Walton (2005). "Desigualdad en América Latina".
- Fidel Márquez Sánchez. Olinda Cecilia Carriel de Márquez. "La Pobreza: Análisis de Conceptos y Propuestas". <http://www.uees.edu.ec/investigacion/cuaderno2/tema2.PDF>
- Florescano, Enrique "El nuevo pasado mexicano". Cal y Arena. México, 1991.
- FMI. WEO (Perspectivas de la economía mundial). Documento fotocopiado. 2003.
- Frank, André Gunder. "América Latina: subdesarrollo o revolución". Ediciones Era. México, 1969
- Furtado, Celso (1959). "Formación económica del Brasil", F.C.E., segunda edición en español, México, 1974.
- Furtado, Celso (1967). "La teoría del desarrollo económico". Siglo XXI edit., 6a. edición, México, 1976.
- Furtado, Celso (1969). "La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos". Siglo XXI editores. México, 1969.
- G. J. Stigler, "The Cost of Subsistence", en Journal of Farm Economics, núm. 27. 1945.
- García Zapata Víctor. "Movimientos sociales en México: Ideas para un nuevo ciclo de lucha". Disponible en Internet: <http://www.emancipacion.org/modules.php?name=News&file=article&sid=1569>
- González Amador, Roberto y Castellanos Antonio (2000). "El crecimiento causó concentración de la riqueza y más pobres": Boltvinik", La Jornada, Lunes 21 de Agosto de 2000.
- González Amador, Roberto. "México se estancó en el combate a la pobreza; crece la marginación". La Jornada. 26 de septiembre de 2007. Disponible en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/09/26/index.php?section=economia&article=022n1eco>
- González-Tiburcio E. "Construcción de una política social de Estado". En *La familia: investigación y política pública*. UNICEF, DIF, COLMEX; México, 1996. p. 69-76.
- Gordon D. La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirla. En: Boltvinik J, Damián A. "La pobreza en México y el Mundo". Primera edición. Siglo XXI; México, 2004. p. 70.
- Gordon S. "Pobreza y patrones de exclusión en México". Instituto Internacional de Estudios Laborales. Disponible en Internet: <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/inst/papers/1997/dp92/index.htm>.
- Gorz, André. « *Metamorfosis del trabajo* ». Editorial Sistema. Madrid, 1995
- GRASSI, Estela. Políticas sociales, necesidades y la cuestión del trabajo como capacidad creadora del sujeto humano. En: VILLANUEVA, E. (coord.): "Empleo y globalización". Universidad Nacional de Quilmes, 1997.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Bibliografía, hemerografía y medios electroinformáticos consultados.**

GUILLÉN R., Arturo. Profesor - Investigador Titular del Departamento de Economía de la UAM. Iztapalapa. Jefe del Área de Economía Política. Coordinador de la Red de Estudios para el Desarrollo Celso Furtado. Investigador Nacional del SNI de SEP-CONACYT. "Modelos de Desarrollo y Estrategias Alternativas en América Latina". Disponible en Internet: http://www.centrocelsofurtado.org.br/adm/enviadas/doc/17_20070501225608.pdf

Guimarães R. "El Leviatán acorralado. Continuidad y cambio en el papel del Estado en América Latina". Revista de Estudios Internacionales, n° 63, abril-mayo, Santiago de Chile, 1990.

GUTIERREZ Agustín CULTURA PARA LA ESPERANZA número 40. Verano 2000. América Latina: "una realidad inquietante". Disponible en Internet: www.eurosur.org/acc/html/revista/r40/40alat.htm - 36k

H. Dalton, "The Measurement of the Inequality of Incomes", en Economic Journal, núm 30, 1920.

Hardy, Clarisa. "*La Reforma Social Pendiente*". Ediciones Chile XXI. Santiago, 1997

Harvey, David. "*A Brief History of Neoliberalism*". Oxford University Press. New York, 2005.

Heath Jonathan ®. Reforma. el 12 de octubre de 1995. Disponible en Internet: http://www.jonathanheath.net/index.php?option=com_content&task=view&id=32&Itemid=69

Hirschman, Albert (1968). "La economía política de la industrialización a través de la sustitución de importaciones". El Trimestre Económico. Vol. LXIII (2). Num. 250. F.C.E. México, 1968.

Hobsbawm, Eric (1995b): La economía política del ingreso ciudadano. En Lo Vuolo, Rubén (compilador). *Contra la exclusión. "La propuesta del ingreso ciudadano"*. CIEPP-Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, 1995

Hopenhayn M. "La pobreza en conceptos, realidades y políticas: una perspectiva regional con énfasis en minorías étnicas". Disponible en Internet: <http://www.cmminit.com/la/cambiosocial/lasc/lascld-675.html>.

http://es.wikipedia.org/wiki/Coeficiente_de_Gini.

<http://quinto.informe.fox.presidencia.gob.mx/docs/anexo/pdf/P129.pdf>

http://www.cefp.gob.mx/intr/e-stadisticas/copianewe_stadisticas.html

<http://www.cefp.gob.mx/intr/e-stadisticas/esta30.xls>

<http://www.mexicoenestadisticas.com.mx/oportec/cuecap.xls>

Incháustegui-Romero T. "La política social ante los cambios en la sociedad y la familia". En: La familia: investigación y política pública. : UNICEF, DIF, COLMEX; México, 1996.

Indira Rajaraman, "Constructing the Poverty Line: Rural Punjab, 1960-1961", Discussion Paper, núm. 43, Programa de Investigación en Desarrollo Económico, Universidad de Princeton.

INEGI "Encuesta nacional de empleo urbano". México 2003.

INEGI. Tasas de ocupación y desocupación, 2008. Perspectiva Estadística Junio de 2008. Guerrero. Disponible en Internet: <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/perspectivas/perspectiva-gro.pdf>

Informe sobre Desarrollo Humano 2006. PNUD. "Más allá de la escasez: Poder, pobreza y la crisis mundial del agua". Mundi-Prensa. Libros, Madrid.2006.

Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. "La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido". Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). ISBN: 978-84-8476-322-2. Disponible en Internet: http://hdr.undp.org/en/media/hdr_20072008_sp_complete.pdf

Informes del PNUD.

Isaac Katz. Catedrático del Instituto Tecnológico Autónomo de México: "pobreza o desigualdad". Iberoamérica. Disponible en Internet: <http://exteriores.libertaddigital.com/articulo.php/1276231438>

Jeffrey Sachs, un hombre con esperanza. "Luchar contra la pobreza con la ayuda adecuada". 2006. Disponible en Internet: <http://nesemu.blogia.com/2006/051702-jeffrey-sachs-un-hombre-con-esperanza.php>

Jeffrey Sachs. ISBN 8483066432. "El fin de la pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo". P. 289-295. Colección Arena Abierta Debate. Editorial Debate, primera edición, México, 2005.

Jiménez, Eva (2000). "El presidente que no quería ser", El Financiero, Sábado 2 de Septiembre, página 13.

Jonathan Heath. Reforma el 12 de octubre de 1995. Disponible en Internet: http://www.jonathanheath.net/index.php?option=com_content&task=view&id=32&Itemid=69

José G. Vargas-Hernández, M.B.A.; Ph.D. "La Transición Económica y Política del Estado Mexicano en el Umbral del Siglo XXI: Del Estado Empresario al Estado de Empresarios". Centro Universitario del Sur. Universidad de Guadalajara. Facultad de Ciencias. Universidad de Chile. Publicaciones. Revista Mad. No.4. Mayo 2001. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/04/paper03.htm>

José Luis Calva, "México: la estrategia macroeconómica 2001-2006. Problemas, resultados y perspectivas" en Problemas del desarrollo, Vol. 36, núm. 143, 2006.

Joseph E. Stiglitz, "Globalism's Discontents" The American Prospect, vol. 13, N° 1, enero del 2002, traducido en Perfil. La Jornada, 19 de enero de 2002.

Julio Boltvinik, investigador del Colegio de México. Especialista sobre pobreza extrema en México. En conferencia de prensa en el Coloquio Internacional para la Dignidad Humana: "Pobreza, Realidad y Desafío". Septiembre, 2003. Ciudad Victoria, Tamaulipas.

Julio Boltvinik. La Jornada. Economía Moral. Hacia un nuevo concepto de desarrollo. Cooperación. Disponible en Internet: <http://www.sodepaz.net/modules.php?name=News&file=print&sid=2882>

Karl Marx, "El Capital: Crítica de la Economía Política". Siglo XXI, Editores México, 1991, t1 Libro primero P. 208.

Lewis, Arthur (1954). "Economic Development with Unlimited Supply of Labour". The Manchester School, mayo, 1954

Lichstensztein, Samuel. "Pensamiento económico que influyó en el desarrollo latinoamericano en la segunda mitad del siglo XX". Revista Comercio Exterior Vol. 51, Num. 2. México, BANCOMEXT, febrero, 2001.

Líneas oficiales de pobreza. Comité Técnico para la Medición de la Pobreza. "Medición de la Pobreza: Variantes metodológicas y estimación preliminar". Serie de Documentos de Investigación, No. 1, SEDESOL, 2002. Disponible en Internet: http://www.cidac.org/cidac_nuke/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=167

Lo Vuolo, Rubén (1995a): A modo de presentación: los contenidos de la propuesta del ingreso ciudadano. En RUBÉN LO VUOLO (compilador): Contra la exclusión. "La propuesta del ingreso ciudadano". CIEPP-Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, 1995.

Lomas M., Emilio (2000). "La verdadera herencia de Zedillo", La Jornada, 4 de Septiembre de 2000.

M. Orshansky, "How Poverty is Measured", en Monthly Labour Review, 1969, p. 37.

M. Rein, "Problems in the Definition and Measurement of Poverty", en Peter Townsend, *The Concept of Poverty*, Heineman, Londres, 1971, p. 46.

Maira, Luis. "Integración social, distribución y pobreza". 1997. En VV.AA.: Globalización, modernización y equidad en América Latina. Cuadernos ARCIS/LOM. ARCIS/LOM. Santiago, 1997

Maria Karina Cabrera, Vilmary Castillo, Kenia De La Cruz y Osvaldo Taveras. "La pobreza y el Desarrollo Humano". Disponible en Internet: <http://www.monografias.com/trabajos12/podes/podes.shtml>

María Teresa Muñoz Sánchez. "Neoliberalismo: Política y desconfianza Política y pensamiento". Disponible en Internet: http://www.rosenblueth.mx/fundacion/Numero02/art05_numero02.htm

Marini, Ruy Mauro. "Dialéctica de la dependencia". Ediciones Era. México, 1973.

"Masiosare", "La Jornada", 15 de noviembre de 1998.

MC. Ana luz Ramos Soto. Instituto Tecnológico de Oaxaca. MC. Roberto Gerardo Gómez Brena. Observatorio de la Economía Latinoamericana. Economía de México. "¿Qué es la economía informal?" Disponible en Internet: http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2006/rsgb-informal.htm#_ftn2

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Bibliografía, hemerografía y medios electroinformáticos consultados.**

MEYER, Lorenzo. Frutos de la Revolución. "El fin de la economía moral". Diario Yucatán. Jueves 19 de noviembre de 1998

MEYER, Lorenzo. "Las críticas al gobierno de Vicente Fox. Urge acabar con el síndrome de Madero". 11 de noviembre de 2001. Disponible en Internet: <http://www.yucatan.com.mx/especiales/revolucion/rev2.asp>

Mtro. MARTÍNEZ Vega, Luis. "Primer Encuentro Internacional sobre Pobreza, desigualdad y convergencia". Ponencia. 3 al 30 de marzo de 2005. Encuentros Virtuales de Economía. www.eumed.net/eve/

MUÑOZ, Alma E. "Cifras veladas por el gobierno reflejan el avance de la pobreza". La Jornada. Lunes 2 de octubre de 2006. Disponible en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/02/046n1soc.php>

Nurske, Ragnar (1963). "Problemas de formación de capital". México, F.C.E.

Observatorio de Coyuntura Económica Internacional (ocei). Disponible en Internet: <http://www.ocei.es/docs/MX/informes/MX1106.pdf>.

Ocampo, José Antonio Y María Ángela Parra (2003). "Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX." Revista de la CEPAL. Santiago de Chile, abril de 2003.

Offe, Claus (1995): Un diseño no productivista para las políticas sociales. En Rubén Lo Vuolo (compilador): Contra la exclusión. "La propuesta del ingreso ciudadano". Buenos Aires: CIEPP Miño y Dávila Editores.

ONU. Indicadores de Desarrollo Humano (2006), Hernández Laos y Velázquez (2003) y Banco Mundial (2004) a) año de 1996, en GUILLÉN R., Arturo.

P.G.K Panikar et al., "Poverty, Unemployment and Development Policy", ONU. ST/ESA/29, Nueva York, 1975.

Pinto, Aníbal (1965). "Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano." El Trimestre Económico Vol. LXIII. Num. 249. F.C.E., enero-marzo de 1996. México, 1996.

Pinto, Aníbal. "La apertura exterior en la América Latina." El Trimestre Económico Vol. XLVII. Num. 187. FCE. Julio-septiembre de 1980, México, 1980

POBREZA Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO. Disponible en Internet: <http://www.eurosur.org/FLACSO/mujeres/mexico/pais-4.htm>

Poder Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988), Poder Ejecutivo Federal, México, 1983, P. 212.

Pollin, Robert (2003). "Contours of descent". Nueva York, Verso.

Presidencia de la República, Informe de Gobierno, varios años, en José Romero y Luis Torres Cardona. "Relación y Convergencia entre MÉXICO y EU". Serie documentos de trabajo. Núm. I - 2008. Disponible en Internet: <http://www.colmex.mx/centros/cee/documentos/2008/JR-LT.pdf>

Programa OPORTUNIDADES, fundamental para el combate a la pobreza: Presidente Vicente Fox. Comunicado: Guadalajara, Jalisco, 28 de mayo de 2004. Presidencia de la República. Disponible en Internet: <http://fox.presidencia.gob.mx/actividades/?contenido=8236>.

Quijano, Aníbal (1989), "La nueva heterogeneidad estructural de América Latina", en Heinz R. Sonntag, ¿Nuevos temas, nuevos contenidos?, Caracas, UNESCO-Nueva Sociedad, 1989 pp. 40 y ss.

Raúl Delgado Wise y Humberto Márquez Covarrubias, "Migración, políticas públicas y desarrollo. Reflexiones en torno al caso de México" en Seminario Problemas y Desafíos de la Migración y el Desarrollo en América, Red Internacional de Migración y. Desarrollo, 7-9 de abril, Cuernavaca, 2005.

Raúl Delgado Wise y Humberto Márquez Covarrubias, "The Mexico-United States Status Migratory System: Dilemmas of Regional Integration, Development, and Emigration", ponencia presentada en la Conferencia Migration and Development: Perspectives from the South, Bellagio, Italia, 10-13 de julio de 2006. Disponible en Internet: www.migracionydesarrollo.org.

Raúl Delgado Wise y James Cypher, "The Strategic role of Labor in Mexico's Subordinated Integration into the US Production System Under NAFTA", Documento de trabajo 12/11/2005, Doctorado en Estudios del Desarrollo-UAZ, 2005.

Raúl Delgado Wise, Humberto Márquez Covarrubias, Óscar Pérez Veyna. "El abaratamiento de la fuerza de trabajo mexicana en la integración económica de México a Estados Unidos". El Cotidiano. Disponible en Internet: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/14309.pdf>.

Raymond Torres, Jefe de la División de Análisis y Política de Empleo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Disponible en Internet: <http://www.rebelion.org/docs/15161.pdf>

Richard Scase. "Relative Deprivation: A. Comparison of English and Swedish Manual Workers". en Dorothy Wedderburn.

Rodríguez, Octavio (1983). "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL". México, 1993, octava edición.

Rodrik, Dani (2004). "Growth Strategies". Cambridge, MA. Disponible en Internet: www.ksg.harvard.edu/rodrik

RUBIO, A. y TORRES LOPEZ, J. (1991). "La producción del simulacro. Para una Economía Política de la Imagen de Producto". TELOS. Cuadernos de Información, Tecnología y Sociedad, No 1: 26.

S. Ch. Kolm, "The Optimal Productions of Social Justice", en J. Margolis y H. Guitton (eds.) Public Economics, MacMillan. Londres.1969.

S.M. Miller y P. Roby Poverty: "Changing Social Stratification", en Peter Townsend, The concept of Poverty, p. 143.

**La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.
Bibliografía, hemerografía y medios electroinformáticos consultados.**

S.M. Miller M. Rein, M. Roby y B. Cross, "Poverty, Inequality and Conflict en Annals of the American Academy of Political Science, 1967.

SALAMA, PIERRE y JACQUES VALIER (1996). "Neoliberalismo, pobrezas y desigualdades en el tercer mundo". CIEPP-Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, 1996.

Secretaría de Desarrollo Social. "Medición de la pobreza 2002-2004". Disponible en Internet: <http://www.sedesol.gob.mx/prensa/comunicados/presentaciones/MediciondeLaPobreza2002-2004.ppt#256>.

Solimano, Andrés. "La clase media y el proceso de desarrollo". Serie Macroeconomía del desarrollo N° 65 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 8 de agosto, 2008. Disponible en Internet: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/8/33738/P33738.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>

Soria M., Víctor (2007). "Brasil y México frente a la globalización neoliberal" en Arturo Guillén R. coord. Economía y sociedad en América latina: entre la globalización, la regionalización y el cambio estructural. Miguel Ángel Porrea editores – UAMI. México, 2007.

Stiglitz, Joseph E. (2003). "El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina". Revista de la CEPAL. Num. 80, agosto de 2003.

Sunkel, Osvaldo (1971). "Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina". El Trimestre Económico. Vol. LXIII (2), Num. 250. México, abril-junio de 1996.

T.N. Srinivasan y P.K. Bardhan, "Poverty and Income Distribution in India", Statistical Publishing Society, Calcuta, 1974 [artículo de Chatterjee, Sarkar y Paul]

Tavares, Maria Da Conceicao (1972). "De la sustitución de importaciones al capitalismo financiero". F.C.E. México, 1980.

Tello C. Sobre la desigualdad en México. En: Blanco JJ, Woldenberg J, compiladores. "México a fines del Siglo". Tomo II. FCE. México, 1993. p. 38-45.

TOKMAN Víctor, "Beyond Regulation", Edición Lynne Rienner, EU, 1992, p.3.

Tony Saunois. "América Latina en rebelión contra el Neoliberalismo". Jueves 1 de mayo de 2008. Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT). (Archivo.2007). Disponible en Internet: <http://americalatinaenrebelion.blogspot.com/>

TORRES, Raymond. Analista de la OCDE, en Compilación, México Analytics, S.A. de C.V. © Copyright 2005. Todos los derechos reservados.

U.S. President's Commission on Income Maintenance, Poverty amid Plenty, U.S. Government Printing Office, Washington, 1969 p. 8.

Uberetagoyna Loredo Sonia. Documentos de trabajo. 2008.

Van Parijs, Philippe (1995). "Más allá de la solidaridad social. Los fundamentos éticos del Estado de Bienestar y de su superación". En Rubén Lo Vuolo (compilador): *Contra la exclusión. La propuesta del ingreso ciudadano*. CIEPP-Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, 1995.

VELÁZQUEZ, M. (2007): "México: TLCAN, espejismo y realidad". *Pueblos*, nº 27, julio de 2007.

W.G. Runciman, "Relative Deprivation and Social Justice", Routledge and Kegan Paul, Londres, 1966, y Peter Townsend.

Williamson, John (1990). "El cambio en las políticas económicas de América Latina". Gernika, 1ª. Edición. México, 1990.

World Development Indicators base de datos. Disponible en Internet: http://ddp-ext.worldbank.org/Export_Ext/36419adf-5c9f-4455-ba2e-2be1db049929.xls

[www.inegi.gob.mx/.../espanol/prensa/Boletines/
Boletin/Comunicados/Especiales/2003/Septiembre/cp_100.pdf](http://www.inegi.gob.mx/.../espanol/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2003/Septiembre/cp_100.pdf)

ZÚÑIGA Elena y Cristina Gomes. "Pobreza, curso de vida y envejecimiento poblacional en México". La situación demográfica de México, 2002. Disponible en Internet: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2002/11.pdf>.

ABREVIATURAS

APPO	Asamblea Popular de Pueblos Originarios.
AL	América Latina.
ALCA	Acuerdo de Libre Comercio de Las Américas.
AP	Administración Pública.
BM	Banco Mundial.
BID	Banco Interamericano de Desarrollo.
BIRF	Banco de Reconstrucción Y Fomento.
CEPA L	Comisión Económica Para América Latina Y El Caribe.
CEFP	Centro de Estudios de Las Finanzas Públicas.
CONASUPO	Compañía Nacional de Subsistencias Populares.
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de Las Políticas Sociales.
CUC	Convenios Únicos de Coordinación.
CUD	Convenios Únicos de Desarrollo.
COPLAMAR	Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginales.
COPRODES	Comités Promotores de Desarrollo Regional.
CONAPO	Consejo Nacional de Población.
CNSE	Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales.
DIT	División Internacional del Trabajo.
ETN	Empresas Transnacionales.
EAP	Estrategia de Asistencia al País.
ENIGH	Encuesta Nacional de Ingreso Y Gasto de los Hogares.
ENEU	Encuesta Nacional de Empleo Urbano.
FONACOT	Fondo de Fomento Y Garantía Para el Consumo de Los Trabajadores.
FONART	Fondo Nacional Para el Fomento de Las Artesanías.
FMI	Fondo Monetario Internacional.
IED	Inversión Extranjera Directa.
INI	Instituto Nacional Indigenista.
INEGI	Instituto Nacional De Estadística, Geografía é Informática.
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social.
ISSSTE	Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado.
INFONAVIT	Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para Los Trabajadores.
LP	Método de la Línea de Pobreza ó Método Directo.
MI	Método Integrado incluye el de NBI. Y el de L p.
MPE	Modelo Primario Exportador (1850-1930).
MSI	Modelo de Sustitución de Importaciones (1930-1982).
MN	Modelo Neoliberal (1982-Hasta La Actualidad).
NBI	Método De Necesidades Básicas Insatisfechas.
OPORTUNIDADES	(Vicente Fox 2000-2006) Programa para Impulsar el Desarrollo de las capacidades de las personas y romper la cadena hereditaria de la pobreza. en el medio rural y familias pobres que emigran a la ciudad.
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La distribución del ingreso en México y su incidencia en la pobreza.

OCEI	Observatorio de Coyuntura Económica Internacional.
ONU	Organización de las Naciones Unidas.
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
PAZM	Programa de Atención a Zonas Marginadas.
PASE	Programa de Alimentación, Salud y Alimentación.
PEI	Programas Estatales de Inversión.
PIDER	Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural.
PND	Plan Nacional de Desarrollo.
PRODES	Programas de Desarrollo Estatal.
PROSEC	Programas Sectoriales Concertados.
PDR	Programas de Desarrollo Regional.
PRONASOL	Programa Nacional de Solidaridad.
PROGRESA	Programa de Educación, Salud y Alimentación.
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
PICC	Panel Internacional sobre el Cambio Climático.
PPC	Paridad de Poder de Compra (En Dólar).
PYMES	Pequeñas y Medianas Empresas.
SAM	Sistema Alimentario Mexicano.
SEP	Secretaría de Educación Pública.
SARH	Secretaría de Agricultura y Recursos Humanos.
SAHOP	Secretarías de Asuntos Humanos y Obras Públicas.
STPS	Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social.
SE	Secretaría de Economía.
SHCP	Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
SM	Salario Mínimo.
SNTE	Sindicato Nacional de los Trabajadores del Estado.
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte.
TNP	Tasa Neta de Participación.
VIVIR MEJOR	(Felipe Calderón 2006-2012) Estrategia de Política Social para erradicar la pobreza extrema en el mediano plazo, poner fin al hambre y a la desesperanza de millones de personas.